

decer por el hombre, sino porque la habia destinado su Providencia para quedarfe sacramentado con los hombres, por los hombres. Y afsi el decir, *llega mi tiempo*, comprehende todo el tiempo de la Pasion, desde la Pascua, hasta la muerte de Cruz; pero el decir, *llegó su hora*, significa en mi concepto *la hora de sacramentarse* por los hombres, que fue la hora mas amable de aquel tiempo.

2 Y aqui se conoce, y manifiesta el amor inefable del Señor á los hombres, y lo que nosotros debemos retornarle este amor con otro amor, y con agradarlo, servirlo, y morir por su amor, como murió por el nuestro. Pues siendo afsi, que padeció por los hombres con tan grande ansia de padecer, y que tuvo aquel tiempo por fuyo, y por ser de penas lo amaba, y lo aplicaba á su amor; mucho mas que lo restante del tiempo; todavia amó mas esta hora, que aquel tiempo, y de su *tiempo* era todo su amor esta *hora*. La razon es, porque era mayor fineza de amor esta, que aquella, pues el padecer habia de ser solo el tiempo de la Pasion, y el quedar sacramentado ha de durar hasta el fin del mundo, y el padecer una vez; pero el sacramentarse infinitas, y con el padecer no entraba en el pecho de los hombres; mas con el sacramentarse entraba en el pecho, y en el alma de los hombres. Con el padecer se hacia Redentor de las almas, con el sacramentarse se hacia alimento, y sustento en los cuerpos de las almas. Con el padecer en Cruz, aunque dió su Vida, y Sangre de Redencion, y con esso méritos para salvarnos; pero no se nos comunicó su mismo Cuerpo, Alma, y Vida para recibirle, y hacerse uno con nosotros: mas con el sacramentarse les daba el Cuerpo, y el Alma, y la Divinidad, y la Sangre, y todos los méritos de su Pasion dolorosa. Con el padecer padeció solo una vez; pero con sacramentarse le obliga mi ingratitud á padecer infinitas.

3 Finalmente, con el padecer les remitia las culpas; pero con el sacramentarse les adornaba de innumerables virtudes, y gracias, y se hacia uno con ellos. O exceso de amor á los hombres, inefable, y admirable! Qué es superior en el Hijo de Dios á las mismas finezas, que hizo en la Cruz por los hombres, quedandose para siempre con los hombres, Hombre, y Dios, para entrarfe en los pechos de los hombres, Verdadero Dios, y Hombre. Pero ¿por qué dijo, *Sabiendo que ha de pasar del mundo*

do al Padre , y que del Padre salió , y ha de volver al Padre ? Lo primero : explica el Señor con esto , que vino voluntario á padecer en la tierra , y que de la tierra vuelve triunfando á reynar eternamente en el Cielo , y que todo lo gobierna su voluntad, su sér, su saber , su querer , y su poder. Lo segundo : daba luz á los Apostoles , que el que habia venido solo Dios , á encarnar , volveria Dios Hombre , despues de resucitado , y subiria á los Cielos lo Divino con lo Humano , y reynaria en el Cielo lo Humano con lo Divino. Lo tercero : tambien con decir , que venia del Padre , y volveria al Padre , les enseñaba el Señor á los Discipulos , no solo el fin á que vino , sino el camino de donde , y por donde vino , para volver á su Padre , como quien les dice : toda esta vida es camino , y vosotros caminais siguiendo mi Cruz , haciendo el mismo camino que Yo hago , y que Yo haré. Del Padre vine al mundo , y vuelvo al Padre. Yo os he escogido , para que siguiendome en el mundo , y haciendo la voluntad de mi Padre , hagais el mismo camino , y llegueis á gozar conmigo de la gloria de mi Padre , si obrais como Yo obro la voluntad de mi Padre. Mi Padre os crió , esto es venir de mi Padre en vosotros ; y vosotros por la Cruz , y las virtudes volveréis á mi Padre , y vuestro Padre. El camino que Yo hago , habeis de hacer , Yo lo hago por la virtud de mi Padre , y la mia, vosotros por la mia , y de mi Padre.

4 Y dice , que vino su Divina Magestad , y que vá ; en que significa el ir , y el venir con su propia virtud , porque solo Dios fue , y vino ; los demás somos llamados , ó nos envian , ó nos crian , no nos vamos , ni venimos , ni nos criamos. A todos lleva la muerte á puntillazos , sea Rey , sea Pontifice , sea mozo , sea viejo , sea hermoso , sea feo , sea grande , sea chico. Con igual pie arroja los hombres á los sepulcros , y pisa toda su felicidad ; *Æquo pulsat pede* ; ^(a) solo Dios , como sobre las aguas del mar , ^(b) andaba sobre la muerte , y la pisaba , y la hollaba , y hacia lo que queria : y quando quiso que no le apedreasen , ató á las manos las mismas piedras , que tenian en las manos para apedrearle : ^(c) y quando querian en su tierra despearle , se les iba de las manos : ^(d) y quando querian prenderle , los arrojaba en el suelo , y lue-

(a) *Pallida mors æquo pulsat pede , pauperum tabernas , Regumque turres.* Horat. lib. 1. Od. 4. (b) Matth. 14. v. 25. (c) Joan. 8. v. 59. (d) Luc. 4. v. 30.

luego los volvia á levantar , y se dejaba prender. ^(e) Tambien el decir , que vino del Padre , y volvia al Padre, era seguir la misma intencion, y atencion religiosa que siempre tuvo el Señor de reducirlo todo á su Padre Eterno , y á su gloria , y alabanzas, pues en todas partes profesaba el decir , que habia venido á hacer la voluntad de su Padre , y que su Padre le habia enviado, que su Padre le habia dado aquellas virtudes , y que á su Padre se le debia todo , y que rogassen á su Padre, porque todo dependió de su Padre. En lo qual no solo el Señor enseña á reverenciar á los Padres naturales , sino á reconocer á aquel primero origen de nuestros bienes , que es el Padre Celestial , cuya Piedad, y Misericordia envió á su Hijo Eterno , y despues al Espiritu Santo , para hacernos hijos adoptivos por su gracia , y en su gloria, de tan inefable Padre.

5 A esto mira tambien el decir , que su Padre se lo habia dado todo en sus manos , no solo refiriendo á su Padre lo que el Hijo tenia de su Padre por su naturaleza Divina , lo qual nunca se pudo quitar , ni alterar , ni mudar , pues quanto tenia el Padre , tuvo el Hijo, por ser Coeterno como el Padre, Coomnipotente con el Padre , y finalmente, de una Esencia , Poder , y Sabiduría que el Padre , y el Espiritu Santo , *Ego & Pater unum sumus* ; ^(f) sino todo aquello que dió el Padre á su Alma santa del Hijo , á la qual crió tan admirable en gracia , en dones , en favores , que quiso ponerle en su mano, y en su poder todo quanto tenia el Padre , y el Hijo , y el Espiritu Santo , y que aquella Humanidad (digamoslo de esta suerte) que se vistió el Verbo Eterno encarnado , tambien fuesse Omnipotente , esto es , que pudiesse , alcanzasse , y consiguiesse quanto pidiesse á su Padre. Y es rara ponderacion del Evangelista , assi el explicar el poder inefable del Hijo en quanto Hombre , y no otro de los atributos , como explicarlo quando se habia de sacramentar, para quedar con los hombres , y hacerse alimento de los hombres , porque parece que quiso decir dos cosas. La primera : que aunque obró en esta fineza , y Misterio , y Sacramento el amor ; pero que llegó este Amor hasta donde llegó la Omnipotencia del Hijo , porque fue un Amor Omnipotente , pues llegó con el Amor hasta donde alcanzó su Omnipotencia.

La

(e) Joan. 18. v. 6. & 7. (f) Joan. 10. v. 30.

6 La segunda : que sirvió la Omnipotencia al Amor, y para hacer una fineza tan inefable, como quedarfe sacramentado el Señor, fue necesario se ayudasse la Caridad de la misma Omnipotencia, y que esta ministrasse, ó por decirlo mejor, que esforzasse la Caridad del Señor á la misma Omnipotencia. Pero admira el decir el Evangelista, *que yá el Demonio habia entrado en Judas el Escariote.* ¿A qué proposito en un Sacramento tan puro, tan cándido, tan limpio, y tan suave, la circunstancia de estar yá Judas con el Demonio en el cuerpo? Lo primero: explica esto la mayor fineza del Señor, porque no solo se sacramentó antes que Judas estuviessi endemoniado, esto es, poseída el alma del Demonio, que es peor que endemoniado; sino, despues que él, y el Demonio se habian convenido entre sí, y los dos habian ido á convenirse con los malos Sacerdotes, que eran otra especie de Demonios, en la intencion, en la culpa, y en la accion mucho peores que el Demonio, entonces se consagró, como si digera el Santo Evangelista : quando yá Judas el traydor, y los traydores Sacerdotes habian concertado de entregarlo, y de matarlo, trataba el Señor de darles vida, y quedar sacramentado. Quando los hombres le concertaban la muerte, el Criador les iba á ofrecer la vida. Quando los hombres maquinaban contra Dios Hombre maldades, é ingratiudes, Dios Hombre formaba, y prevenia soberanos beneficios. Es una ponderacion excelente del Sagrado Historiador, en la qual contrapone la mayor ingratitude, y maldad, con la mayor caridad, fineza, bien, y bondad. Asimismo pone delante al Demonio, y á Judas, y á su codicia con otro genero de contraposicion, que es tambien muy elegante, como quien manifiesta el daño á la vista del remedio, y la enfermedad á la de la medicina, diciendo: quando el Demonio, Mundo, y Carne trataban de hacer la mayor maldad (que esso significan el Demonio, el hombre, y su codicia) entonces se iba aplicando contra estos tres enemigos aquella soberana medicina de los hombres, que es el Sacramento Eucaristico, y el mismo Señor que en él se recibe, que postró al Demonio, Mundo, y

Carne.

CAPITULO III.

POR QUÈ EL SEÑOR LAVÒ LOS PIES
à San Pedro , y sus Discipulos antes de
sacramentarse.

Capit lavare pedes. Joan. 13. v. 5. &c.



Ambien dudan los Expositores , ¿por qué el Señor lavó los pies á sus Discipulos antes de sacramentarse , y consagrarfe , y primero de consagrarlos , y ordenarlos ? Pues para que comiessen , parece que era mas natural , que les lavassen las manos , que es lo que usaban tanto los Judios , y echaron menos en ellos en Galilea , ^(a) que no el lavarles los pies. Lo primero: les lavó los pies por el amor grande que les tenia , y como si fuera creciendo el amor con los misterios , ó los misterios creciesen con el amor , les mostró en los ultimos misterios mas amor , y con él obró mayores misterios , y se les postró á los pies , *In finem dilexit eos* , los amó mas al fin , y los amó con un amor , que no tenia , ni habia de tener fin. Amólos para un fin tan celestial , como quedarfe con ellos en esta vida , y despues llevarlos á gozarlo eternamente en la eterna. Purificóles los pies con que habian de caminar del suelo al cielo , esto es , limpióles los afectos que en la tierra nos han de llevar al Cielo. Lo segundo: quiso hacer con ellos esta demonstracion de su amor al lavarles los pies , para que viesen , que si su Divina Magestad , que era su Maestro , su Criador , su Dios , su Señor , y su Redentor , y su Cabeza , se les postraba á los pies para hacer este acto de humildad , y enseñarles que ellos fuesen humildes , como lo era su Divina Magestad , quanto mas debian ser unos con otros humildes , ^(b) y por esso dijo: *Este egemplo os he dejado , para que hagais lo que he hecho.*

2 Lo tercero : no solo quiso hacer este acto de humildad,

Tom. II.

lii

si-

(a) Matth. 15. v. 2. (b) Vide Maldon. in Joan. 13. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 1. & 2. Cornel. Alap. in Joan. ubi supr. & alijs communit.

fino de beneficencia , significando al lavarlos , que siempre les lavaria , limpiaria , y purificaria , y cuidaria de sus almas , y conciencias , y de sus acciones , y operaciones , y estaria con ellos hasta el fin del mundo , *usque ad consumationem sæculi.* (c) Lo quarto significó : que como èl los lavaba , se lavassen unos á otros , esto es , que la caridad que les mostraba , platicassen , y tuviesen unos con otros , por esso dijo : *Si Yo Maestro os lavo á vosotros , mejor vosotros os habeis de lavar* , y alabar unos á otros , encomendandoles la paz , y la caridad , desterrando de sus almas la discordia. Lo quinto : lavóles los pies , que son lo que significan á lo que se pega el polvo de los afectos mundanos , y esto antes de recibirle , para explicarles quan limpios es bien que estén al recibir al Señor , y que no solo limpien el corazon de pasiones , y pecados graves , sino el polvo de los pies , esto es , los mas ligeros , y leves. Lo sexto : les lavó los pies , estando lavados de lo demás , como lo dijo á San Pedro , para significar , que despues de haberse lavado con el Bautismo de todas las culpas que cometieron antes de entrar en la Iglesia , solo necesitaban de lavarse de las que habian cometido andando en ella ; y á esto parece que puede mirar lavar el Señor los pies.

3 Ultimamente , á lo que parece que mira principalmente aquel lavar el Señor á sus Discipulos los pies , y decirles que estaban lavados , pero no todos ; fue manifestar á la Iglesia el Sacramento de la Penitencia , que habia de preceder en los adultos á la Comunión , y que se dispusiesen á recibir al Señor confesados , y lavados con lagrimas , y dolor : y esto tambien significa el agua de la vacía , las lagrimas , y la contricion , y la humildad de postrarse el penitente á los pies del Confesor , y quedar limpio despues de haber sido absuelto. Y el decir , que el que estaba lavado , *Qui lotus est* , esto es , con el Bautismo , no necesita sino de lavarse los pies , esto es , las culpas que despues cometiere , yá sean leves , ó graves , fue decir , que todos estaban limpios en todo , sino en los pies , esto es , en algunas culpas leves : y el decir , *Pero no todos* , fue declarar , que el Apostolado , menos el infame Judas , estaba entonces en gracia , y solo necesitaba el Colegio de lavarse de Judas , y todo lo restante del Colegio , y cada uno de ellos de algunas imperfecciones hu-

ma-

(c) Matth. 28. v. 20.

manas , para recibir dignamente al Sacramento Eucarístico.

4 Y así el Señor con este acto que hizo de humildad , y caridad , antes de consagrarse , y que lo recibiesen los Discipulos , les enseñó , lo primero la humildad , y que supiesen que esta era la puerta , y el fundamento de toda la perfeccion. Lo segundo , la caridad de unos á otros , y que hiciesen entre sí lo que Dios hizo con ellos. Lo tercero , la pureza de conciencia al recibir al Señor , y que no solo se lavassen el lodo , las pasiones , y culpas del corazon , sino el polvo de los pies , y de los pecados leves. Lo quarto , el cuidado grande que habia de preceder al recibirlo , purificando muy exactamente el alma , y el corazon , no solo de los pecados mortales , sino de los veniales ; pues aunque no son estos materia necesaria como aquellos , pero es en alguna manera , aunque no de igual manera , como aquellos necesaria , esto es , conveniente á la decencia , la que no lo es á la gracia , si bien lo es al mayor fervor de la caridad , y al aumento de la gracia. Lo quinto , las lagrimas , y el dolor , y compuncion , que es bien que preceda á la confesion , y en ella , y despues de ella , para recibir en nuestro pecho al Señor.

CAPITULO IV.

DE LAS PRIMERAS ACCIONES del Señor al lavar los pies à San Pedro, y los Apostoles.

Ponit vestimenta sua. *Joan.* 13. v. 4.



Ambien significa algun misterio el cuidado que puso el Evangelista Santo en decir : *Dejó sus vestidos , ciñóse la toalla , tomó el agua , echóla en la vacía.* Claro está , que en lo literal significa la expresion de aquella heroyca accion del Señor,

que la fue obrando con aquellas fantás , y naturales acciones ; pero todavia , como la corteza de la letra , en las obras del Señor , tiene dentro tanto espíritu , será bien explicarlas en el sentido moral , místico , y espiritual. Lo primero : todo está diciendo humildad profundísima , y altísima del Señor , *El mismo Señor*

dejó los vestidos , ponit vestimenta sua : no hubo quien se los quitasse , sino que él se los quitó : siendo Señor de las criaturas , no quiso que nadie lo ministrasse , sino ser su Divina Magestad al desnudarse el Ministro , ministrante , y ministrado. El mismo se despojó de sus vestiduras , esto es, su amor mismo lo despojó de sí mismo , y como quien deja á un lado , y se desnuda en la apariencia de aquellos soberanos atributos de su Sér , para quedar mas desnudo , mas hombre , mas humilde , y como uno , y qualquiera de los hombres ; deja á un lado sus sagradas vestiduras , y ornamentos , y se pone en cuerpo por lo que amaba á nuestra naturaleza , que es la que le dió aquel bienaventurado Cuerpo.

2 Parece que el Señor dejaba lo Divino por lo humano , y que ponía en el suelo lo Divino , y levantaba al Cielo mismo lo humano. Enseñaba con esto á los Apostoles Santos , y á sus Sucesores los Obispos , que quando conviniere egercitar la humildad , y ponerse á dar egemplo , degen con sus manos los vestidos de su Dignidad , grandeza , poder , y autoridad , y lucimiento exterior , y se humillen , y ministren en cuerpo , y humildemente , y con grande caridad ; porque assi como es bien conservar , y usar de los ornamentos sagrados , y de todo aquello de que se viste la Dignidad , para el decoro , y decencia que se le debe ; se han de saber dejar estos santos ornamentos , y perder la medida , gravedad , autoridad , y lucimiento exterior , y desnudarse de ellos , para lograr otra mayor autoridad , lucimiento , y grandeza interior , y superior , que es verse á los pies de los pobres , como lo estuvo el Señor : y essa es nuestra mayor grandeza , y autoridad (digamoslo de esta fuerte) es menester dejar algunas veces la medida de Obispo , y vestirse del amor , y llaneza de Pastor. Despues de hecha la accion santa de lavar los pies á los Apostoles , el volver á cobrar sus vestidos , y assentarse , fue significarnos , y enseñarnos , que en acabando de obrar en la vida activa , hemos de acudir vestidos de las virtudes , á la contemplativa , y que todo nuestro empleo ha de ser obrar , y orar : y assimismo el espacio con que se debe enseñar , y predicar , pues como advertimos , y dice San Agustín , predicar assentados los Prelados , es representar la dignidad , y espacio del magisterio. (a)

(a) D. Aug. tom. 3. lib. 1. de Sermon. Domini in monte. col. 166. litt. B. edit. Paris. 1689.

3 El ponerse , luego que se vistió de sus sagrados vestidos, á hacer una plática celestial á los Apostoles , es manifestarnos á los Obispos nuestro propio , y natural ministerio de enseñar, excitar , exhortar , guiar , y dar luz á las almas que Dios nos encomendó. El ceñirse la toalla , no significa solamente la natural decencia, y conveniencia de la accion necesaria al intento de lavar; porque sueltos los vestidos, eran embarazo al ministerio , y misterio , sino que nos enseña á que si queremos exercitar las virtudes los Prelados , y los subditos, nos ciñámos con la continencia, la abstinencia , y la paciencia , y la mortificacion , y abnegacion de la propia voluntad ; porque menos que ceñidos, moderadas, y templadas las pasiones , y reducidas á la razon natural, y espiritual , no podremos durar en el ministerio , y este Cingulo es el que tantas veces nos encomienda el Señor, y con él , y las luces en las manos , hemos de aguardarlo quando venga de las bodas, como digimos arriba. (*) (b) Tambien significa el cuidado que deben tener los Prelados de ceñirse en los gastos superfluos de su casa , y de su familia , porque ciñendo bien la toalla por el cuerpo , sobra toalla , y cabos para darlo al remedio , y socorro de los pobres ; porque con los desperdicios del Pastor , puede vestirse la oveja, y no deja de ser grande luz este repáro.

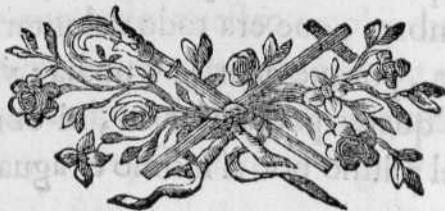
4 Tambien en el sentido alegorico significa las finezas del Señor , y amor grande que nos tuvo , pues ciñó con su amor su Omnipotencia , con la santa humildad su soberano Poder ; pues siendo infinito , é incomprehensible , é inmenso , se quiso hacer limitado en quanto hombre , quedandose inmenso, é infinito en quanto Dios. Porque no hay duda, que aquella toalla fue la mayor , y mas comprehensible que han visto las tres naturalezas, Divina , Angelica , y Humana , pues ciñó , y comprehendió al incomprehensible , inmenso , é infinito , que fue nuestro Criador , y lo que no cabe en el Cielo , y en la tierra , le ciñó aquella toalla. Y el ceñirse su Divina Magestad á sí mismo , y no ceñirle otro , fue explicar su Omnipotencia , y su amor , y que entendieffen los hombres , que era todo voluntario quanto obraba, y que él lo obraba , porque queria, y podia ; y ninguno sino solo su poder , y su querer podia hacerlo , ni obrarlo.

5 El echar él mismo por sí mismo el agua en la vacía , y no
por

(b) Luc. 12. v. 35. (*) Lib. 3. cap. 18.

por otro Ministro significa que toda la gracia, y piedad, la misericordia, lagrimas, y contricion vienen, y dependen de aquellas manos benditas, y que sin ellas, y su gracia, ni hay piedad, ni misericordia, ni lagrimas, ni compuncion; y que si él nollena con su gracia la vacía, estará vacía de toda gracia, y llena de perdicion; y que las aguas del Bautismo, y la remision de las culpas, que con ella se nos dá, todo viene de aquellas benditas manos; y que las lagrimas, y la penitencia, y el dolor de nuestras culpas, todo depende de aquella gracia graciosísima de Dios, y que la fuente de donde viene el agua de gracia, que fecunda nuestras almas, y las ablanda, y enternece, y suaviza; todo viene, y procede de aquella primera gracia, fuente original de las gracias, que es el amor, y la caridad Divina. Y si él no tomára el agua en las manos primero, y la echára en mi corazon no la tendria, ni llegára á mis ojos, ni faldria por ellos para llorar mis pecados: y si no echára el agua de la compuncion en mi alma, no tendria, ni hallára mi alma la compuncion: y que así vivamos, y obremos con esta santísima dependencia de aquellas divinas manos, y miremos siempre, y figemos los ojos en sus manos soberanas, porque son las que tienen toda nuestra salvacion: *y como la sierva que no aparta los ojos de las manos de la señora,* (c) porque mira en ellas el castigo, y el premio de sus errores, ó aciertos, no apartemos nosotros los ojos de las manos del Señor, de cuya justicia depende nuestro castigo, de cuya piedad, y misericordia depende nuestro remedio. Finalmente, despues de haber dejado el Señor sus vestidos sacrosantos, y echado el agua por sí mismo en la vacía, comenzó á lavar los pies á Pedro; y porque este misterio, y excelencia altísima del Apostol pide alguna dilacion para explicarse, la referirémos en el siguiente capitulo.

(c) *Sicut oculi ancille in manibus Domine sue.* Psalm. 122. v. 22



CAPITULO V.

*DE LA EXCELENCIA GRANDE
de San Pedro , y de su humildad , deducida de la
orden con que lavò el Señor los pies à sus Disci-
pulos , y si comenzò , ò no por San Pedro.*

Domine , tu mihi lavas pedes ? Joan. 13. v. 6. &c.



Íspuesto el Verbo Eterno encarnado á hacer aquel acto heroyco de amor , y humildad de lavar los pies á sus Discipulos , y en ellos á todas las criaturas , porque no tuvo limite su caridad ; dudan los Expositores , ¿por quién comenzò el Señor aquel inefable ministerio , y misterio , si fue por Judas , ó por San Pedro ? Pero ninguno llegó á dudar de quantos Santos he visto que huviesse de ser por otro alguno de los Discipulos , sino por Pedro , ó Judas ; por el mejor , ó el peor , por el mayor , ó el menor. Algunos Expositores juzgan , que no seria por el Apostol amante , sino por el codicioso , cruel , grosero , y alevoso. ^(a) Lo primero : porque el Señor , que todo lo miraba , y conocia , como Medico Celestial , y soberano , era forzoso que fuesse á buscar al enfermo , que se hallaba mas agravado , y doliente : y de la manera que qualquiera perito medico , en entrando en una quadra de enfermos , se vá á buscar á los que están en mayor peligro , porque no les llegue antes la muerte , que no el remedio ; así el Señor , viendo que Judas se hallaba boqueando , y espirando , y aun muerto á la vida de la gracia , poseído de la muerte de la culpa , y menos limpio , ó por decirlo mejor , solo él sucio ; era preciso que fuesse á lavarlo , á enternecerlo , á ablandarlo , á refucitarlo con sus poderosas manos , primero que á los demás.

2 Lo segundo : á esto alude la parábola de la ovejuela perdida , y dejar por ella sola las noventa y nueve, ^(b) que es lo mismo

(a) Origen. D. Chrysoft. Theophil. in Caten. D. Thom. Euthym. Leont. apud Maldon in Joan. 13. (b) Matth. 18. v. 12.

mo que dejar once Discipulos buenos , por irse luego á curar á un Discipulo perdido. Lo tercero : las Excelencias del Señor, siempre crecian en sus acciones fantisimas, y para que creciesen, necesario era ir subiendo con la accion, y comenzar por lo menos , que era Judas , para acabar por lo mas , que era el Apostol San Pedro. Lo quarto : el Señor siempre enseñó á los Apostoles á perdonar enemigos , y hacer finezas con ellos ; y siendo Judas su mas cruel enemigo , era propio de su amor comenzar por el enemigo , y el perdido , para enseñar no solo á perdonar , sino á favorecer , y honrar á los enemigos. Lo quinto : esto mismo parece que dice el Evangelista á la letra en su santa narracion; porque quando llegó á San Pedro , dice : *Llegó pues á Simon ; venit ergo ad Simonem Petrum* : luego yá habia lavado á los demás, y parece que el ultimo fue San Pedro.

3 Con todo esto estoy en dictamen fijo , siguiendo á grandes Santos , y Expositores , que comenzó por San Pedro : (c) y diré primero los fundamentos que á ello persuaden , y despues responderé á los contrarios. Lo primero: porque habiendo el Señor nombrado primero á San Pedro en todas ocasiones , y echado mano de su persona , para explicar su primacia, y que lo destinaba Cabeza de la Iglesia Universal, y su Vicario , y que por él habia de derivarse esta altissima Dignidad á todos sus Sucesores; es muy verosimil , que en un acto tan célebre como este comenzaria tambien por San Pedro , como el primero de todo el Apostolado. Lo segundo : porque significando el Señor con el lavar los pies , el purificar , limpiar , y reformar á todo el Apostolado , y disponerlos dignamente al Sacerdocio ; bien cierto es, que para acreditar la misma reformation , comenzaria por el primero del Apostolado , pues reformado , y limpio , y purificado el primero , y el mayor , facilmente se reforma á los demás. Lo tercero : porque no se vé en los Santos Evangelistas, que replicasse otro Apostol por humildad , ni por otra alguna causa al lavarles los pies el Salvador de las almas , sino San Pedro solo ; siendo una cosa tan natural el suplicar al Señor , que no hiciesse con ellos una demostracion de humildad tan desmedida , pues lo que era humildad en el Señor , era en ellos afliccion , y confusion de

(c) August. Ven. Bed. Rupert. & alij quos sequitur Maldon. & Cornel. Alap. Barrad. & apud istum Liran. Simon. de Casia, Carthusian. Cayetan. & Jansen. tom. 4. lib. 2. cap. 3.

de ver á Dios á sus pies. De donde se colige , que habiendo comenzado el Señor por San Pedro á lavar los pies al Apostolado , luego que vieron los Discipulos , que San Pedro se rindió al precepto del Señor , y se dejó lavar los pies , y aun ofreció sus manos , y su cabeza ; tambien los Discipulos se los dejaron lavar en silencio , como quien dice : vencido Pedro el primero , lo somos tambien nosotros , vencido el Capitan, se han de rendir los Soldados , Pedro se rinde , rindamonos los demás : y si primero no huviera lavado á San Pedro , no procedia , ni cabia este discurso , que es muy natural á el suceso.

4 Lo quarto : porque por el mismo caso que era Cabeza destinada de la Iglesia , seria mayor el cuidado del Señor de lavar , y purificar á San Pedro , primero que á los demás ; no solo por dar egemplo á los otros , como se ha dicho , sino porque quanto es mayor la Dignidad , necesita de mas altas perfecciones , y essas solo se las pueden dar las manos del Salvador ; el qual bien cierto es que seria primero á repartir sus tesoros, y sus gracias con el que destinaba por Tesorero mayor , y Vicario de sus gracias , y tesoros. Lo quinto : porque el lavar los pies á los Apostoles Santos , era favor , y remedio : favor grande , é inefable , que el Salvador de las almas Hijo de Dios escogiese á sus Apostoles para hacer en ellos este acto heroyco de humildad, y humanidad ; y era remedio , porque los limpiaba , lavaba , y purificaba. Y así, yá se considerasse como favor , nunca en los favores fue hasta entonces otro preferido á San Pedro , ó yá se considerasse como remedio , preciso es que se fuesse el Señor primero á cuidar de la cabeza, y limpiarla de qualquiera imperfeccion. Lo sexto : porque el lavarles los pies era tambien enseñanza de lo que queria el Señor que hiciesse el Apostolado , por esso les dijo : *Os doy egemplo , para que hagais lo mismo que estoy haciendo* : y si es enseñanza , y egemplo , ¿de donde habia de venir á la Iglesia , sino de su destinada Cabeza, que es San Pedro ? Y á quién primero habian de ir las instrucciones del dar egemplo, que al que por su puesto , y dignidad lo debe dar á la Iglesia ?

5 Lo septimo : porque la orden misma del egemplo , dice que se comience, y que se comenzó en San Pedro ; porque siendo el Señor el primero que estaba dando egemplo á los otros, por ser el primero , y la Cabeza , y el Maestro , y el Señor , y el Criador , y el fundador de todo el Apostolado ; claro está,

que era congruencia natural , que se fuese primero á San Pedro , á dejarle el Señor como en herencia , con la accion el egemplo : y que de la manera que le entregó las llaves despues de refucitado , le entregasse antes el cuidado , y obligacion de dar egemplo á los otros. Lo octavo : porque en la opinion de los Santos , que yo figo , que el lavar los pies el Señor á los Apostoles , significa la confesion , y penitencia , y este santo Sacramento , y aquella agua la compuncion ; á ninguno debió ir con ella primero su Divina Magestad , que á San Pedro : porque él principalmente habia de ser el que administraria con mayor poder el Santo Sacramento de la Penitencia ; porque aunque los Apostoles tuviesen poder en todo el mundo ; pero á mas de esse poder que ellos tenian , tuvo San Pedro el de Vicario Universal del Señor , que no tuvo alguno de sus Apostoles. Lo noveno : porque los sucesos del Santo llamaron al Señor á que se fuese luego : lo primero á sus pies , para ofrecer el agua á sus ojos , y la compuncion á su humilde , y contrito corazon , y el Sacramento á su alma , y el reparo á su caída , teniendo su Divina Magestad presente la negacion , y poniendole delante la medicina , antes de la enfermedad , para que en llegando la enfermedad , lograse la medicina.

6 Lo decimo : porque siendo aquel acto heroyco de lavar los pies el Señor misterio de caridad , era preciso que lo comenzasse por el mas amante , y amado de los Discipulos , que era el Apostol San Pedro. Lo oncenno : porque siendo assi , que el Señor quiso que aquella noche triunfasse su humildad de la humildad mayor de los hombres , y que supiesen que no habria habido humildad humana , que igualasse á aquella humildad Divina , y que el Señor era el mas humilde de todas las criaturas , y Maestro Sagrado de la humildad ; fue necesario , que entrasse venciendo á la mayor humildad de todo el Apostolado , y comenzasse por San Pedro , cuya humildad sin duda fue la mayor ; porque ni él pretendió Sillas , como los hijos del Zebedeo , ni preguntó qual seria el mayor , como los demás Apostoles , ni trató sino de servir , y merecer , y de quitarle disgustos á su Maestro , pidiendole que no padeciesse tanto para redimir al hombre. Y assi la humildad de San Pedro , luego que vió á sus pies á la humildad del Señor , se le opuso , y se quiso defender de la humildad del Maestro , con un pretexto tan recto , y santo , como

no permitir que el Señor hiciesse un exceso de humildad tan grande, como lavar los pies á sus criaturas. Pero la humildad de Dios, que quiso vencer á la humildad de todas las criaturas, obligó á San Pedro, á que se rindiesse su humildad á la de su Maestro, y se allanasse á dejarse lavar los pies, y quedó victoriosa, y triunfante la humildad Divina de la humana, y la del Criador de la de las criaturas, solo con vencer á la humildad de San Pedro.

7 Lo duodécimo: porque á esto alude, y ayuda lo que sucedió al Señor con San Juan Bautista, el qual bautizando con bautismo de Penitencia en el Jordán, habiendo ido su Divina Magestad á que lo bautizasse, como á los demás; se defendia el soberano Precursor, y le decia al Señor: *Que de ninguna manera se hiciesse effo, sino que el Señor le habia á él de bautizar*: (d) y luchando la humildad de San Juan con la humildad del Señor, sobre quien podia mas, y seria mas humilde; obligó el Señor á San Juan, como á San Pedro, que se rindiesse, diciendole: *Deja ahora, que esto conviene: sine modo*, (e) y al fin se rindió San Juan, como San Pedro; que parece quiso el Señor rendir, y triunfar con su humildad de todas las humildades del mundo, y señalar quien fueron los mas humildes hombres de lo criado: (digo hombres, porque la Virgen excedió en humildad á todos) venciendo á San Juan Bautista, y á San Pedro, señalando por el mas humilde de la Ley Escrita á San Juan Bautista, y de la de Gracia á San Pedro, y á una, y otra humildad quiso el Señor triunfar, y confundir, y humillar con su inefable, y admirable humildad. Y así tengo por cierto, con la mayor parte de los Santos, que comenzó el Señor á lavar los pies por San Pedro, y no por Judas, por todas estas razones, y porque las contrarias rienen muy facil respuesta.

(d) *Ego à te debeo baptizari.* Matth. 3. v. 14. (e) *Sic enim decet nos implere omnem justitiam.* Matth. 3. v. 15.

CAPITULO VI.

SATISFACESE A LAS RAZONES DE LA opinion que defiende , que comenzò el Señor à lavar al Apostolado desde Judas à San Pedro.

Tu mihi lavas pedes ? *Joan. 13. v. 6. &c.*



L primero fundamento contrario , de irse el Señor primero á lo mas necesitado , como Medico perito , se responde: que es assi que era Judas el peor, y mayor enfermo de todo el Apostolado , y aun el unico; pero podia tenerse mas por muerto , que por enfermo , y yá el Señor conocia que estaba este enfermo deshauciado, y aunque llegó despues el ultimo á curarlo, mas fue por justificar su causa , que por concebir esperanzas de remedio, como quien tenia presente su Eterna Sabiduria , que habia de ser la dureza de aquel monstruo por su impenitencia , superior á los mismos remedios : y assi yá lo habia dicho su Divina Magestad claramente en la letra del mismo Texto Sagrado. Por esto viendo Dios enfermos , que admitian medicina , y curacion, que eran los Santos Apostoles , necesitados de curarse de algunas imperfecciones ligeras , y prevenirles lagrimas en la vacía , para llorar la fuga de aquella noche, y el desamparar á su Maestro; y siendo por otra parte la enfermedad de Judas mortal, y de enfermo resistente á los remedios , fuesse antes á lo posible , como Medico excelente, que no á lo desesperado de Judas, el qual con su impenitencia hizo imposible lo posible; y lo que es mas , limitó á la Omnipotencia de Dios en sus efectos , con resistirse á su gracia , y á su piedad infinita , y sobre-infinita.

2 Y á lo que se dice de la oveja perdida, fuera assi, si aquella oveja estuviera en disposicion de ser curada del amoroso Pastor ; pero Judas no era yá oveja , sino lobo carnicero , que no quiso ser oveja de su amoroso Pastor : y aunque tenia la piel de oveja , y de Apostol , tenia las entrañas de lobo , y se resistia á su Pastor ; y lo que es peor , lo trataba de vender ; y lo que es mas malo , yá lo tenia vendido , y trataba de entregarlo; y el co-

razon , que era por donde habia de ganarlo el Señor , lo tenia Judas en la bolsa con el dinero de su codiciosa venta , con que el cuerpo estaba sin corazon , y no podia hallarlo el Señor donde él necesitaba : y así el lavarle los pies el Redentor de las almas , mas fue para justificar su causa , y hacer mas heroyca su humildad , su piedad , su caridad , y por no notarlo , y afrentarlo delante de los demás ; que porque hallasse el Señor en él disposicion alguna á su conversion. A la tercera , de que las finezas del Señor siempre crecian , y que así era forzoso , que comenzasse por acabar por San Pedro , se responde : que antes bien porque crecian , era bien que comenzasse por San Pedro , y que acabasse por Judas ; pues mayor fineza fue de la humildad del Señor verse á los pies de un Apostol traydor , alevoso , cruel , infame como Judas , que á los de un Santo , y amante , y dulce como San Pedro ; y así crecieron al comenzarfe por San Pedro , y acabar por Judas.

3 A la quarta , de que el Señor queria manifestar mayor fineza de amor al enemigo , y así comenzaria por Judas , para enseñar á los Apostoles Santos á amar á los enemigos , se responde : que antes por el mismo caso yo creeria lo contrario ; y es , que para manifestar el Señor , con quien usa su gracia de mayor fineza , comenzaria por San Pedro , no solo amigo , sino Discipulo amante , y siervo fiel , y Apostol enamorado de su Maestro ; que no por Judas , un Discipulo infiel , traydor , alevoso , cruel , vengativo , é infame. Porque siendo favor el lavar los pies , no era razon se fuesse el favor al malo , y al enemigo , y se dejasse al santo , al bueno , y amigo. Si fuera Judas enemigo reducido , si su enfermedad no fuera mortal , y aun inmortal por su desesperacion , pudieran obrar las finezas del Señor ; pero su gracia santissima no es magisterio de maldades , sino de virtudes , y perfecciones altissimas : y si el malo supiesse , que por ser malo habia de ser preferido á todos los que son buenos , quedando él siempre malo , era enseñar á ser malos : y así la gracia , y los favores de Dios buscan siempre á los mejores , y aunque quiere , y ama á sus enemigos para hacerlos sus amigos ; pero no son sus amigos mientras pecan , sino ingratos , y enemigos. Haganse amigos los enemigos , y los querrá como amigos. A la quinta , de que el Santo Evangelista insinúa , que comenzó por Judas , quando dice : *Llegó , pues , á Simon Pedro , donde aquel adverbio , Er-*

go, pues, significa que habia lavado á los demás; se responde lo primero, que esso no prueba, que comenzasse por Judas, sino que no comenzasse por San Pedro, y assi pudo comenzar por otro de los Apostoles Santos, y no por aquel traydor.

4 Lo segundo, y lo mas cierto es, que aquel adverbio *ergo*, se refiere á todo lo antecedente del lavatorio, como quien dice: *Levantóse el Señor, dejó sus vestidos, ciñò su toalla, echó agua en la vacia*; y luego comienza el Evangelista la accion de lavar los pies, diciendo: *Llegó, pues, á Simon*, como quien dice, habiendo precedido todas estas cosas, comenzó, pues, á lavar á Simon Pedro. Comenzó, porque siempre comenzaba por Pedro: comenzó por el primero, que era Pedro, porque siempre fue Pedro el primero: comenzó por el primero para lavar á su Iglesia, porque habia destinado á Pedro, Vicario Universal de su Iglesia: comenzó, por quien siempre fue el primero al honrar, engrandecer, lavar, y alabar. Esto significa, *llegó, pues, á Simon Pedro*; aquel *llegó*, es, comenzó á lavar, llegó desde el lugar, en donde echó, ó tomó el agua el Señor, hasta los pies de San Pedro. A la sexta se responde, que en la primera clausula, en que San Juan refirió los primeros movimientos del Señor á lavar á sus Discipulos, no escribió la relacion por la obra de las acciones, en quanto á lo cronologico del tiempo, sino en la forma, que comunmente lo hacian los Evangelistas por recapitulacion. Primero dijo San Juan toda la accion, *lavó los pies, limpió los pies á sus Discipulos*, y luego comenzó á decir la accion del lavarlos con las palabras, *llegó, pues, á San Pedro*.

5 Y de aqui se colige una excelente preeminencia de San Pedro, y del contexto, y opiniones de todos los Expositores, que hablan en este caso, y es, que nadie ha puesto duda, como digimos, que comenzasse el Señor, ó por San Pedro, ó por Judas: de fuerte, que la duda es, por qual de los dos comenzó á lavar, pero ello fue menester comenzasse por uno de los dos. ¿Pues por qué no por alguno de los otros? La razon es, que todos los Santos han estado persuadidos, assi los de una opinion, que por la mayor parte son de la Iglesia Griega, como los de la Latina, que son los que dicen, que comenzó por San Pedro; que el Señor era forzoso que comenzasse á lavar, ó por el primero, ó por el ultimo del Colegio Apostolico: y assi assentaron, que si comenzaba por el primero, era San Pedro, y si por el ul-

timo, era Judas ; ^(a) dando por infalible , que San Pedro era el primero del Colegio , y Judas el ultimo , y el postrero , y que así es cierto , que San Pedro era el mayor , y mejor , y que Judas era el menor , y el peor. Con esto hacen una contraposicion entre San Pedro , y entre Judas , de los dos mayores extremos que pueden considerarse : San Pedro el mas amante , y leal , Judas el mas cruel , y traydor : San Pedro el mas liberal , y así despreció el dinero de Simon Mago ; ^(b) Judas el mas codicioso , y así vendió al Redentor : San Pedro el mas pobre , y así dijo al tullido : *Argentum , & aurum non est mihi* , ^(c) Judas el mas rico en los deseos , y ansia de juntar dinero , *Quid vultis mihi dare , & ego eum vobis tradam* : ^(d) *& quia loculos habens*. ^(e) San Pedro el mas valeroso , y así defendió al Señor en el Huerto ; Judas el mas cobarde , y traydor , y así lo vendió dandole beso de paz : San Pedro el mas humilde , y así resistió de humilde al lavarle su Señor ; Judas el mas soberbio , y así se dejó con mala intencion lavar. Finalmente , San Pedro el mejor , y el mayor de todo el Apostolado ; Judas él solo malo , perdido , infame , y traydor.

CAPITULO VII.

*DE LO QUE S. PEDRO DIJO AL SEÑOR
antes de lavarle los pies , suplicandole que no
hiciese tal cosa.*

Tu mihi lavas pedes ? *Joan.* 14. v. 6.



Legó , pues , el Salvador de las almas á los pies del Santo Apostol San Pedro , con la vacía en las manos llena de misericordia , y postrado se los pidió para lavarlos con ellas ; pero el Santo Apostol , con alto conocimiento de aquel misterio admirable , viendo á sus pies al Señor de todas las criaturas , y que aquellas manos , que habian hecho los Cielos , y poblado el firmamen-

(a) Vide Auctor. citat. cap. 5. pro utraq. sentent. (b) *Act.* 8. v. 20. (c) *Ibid.* 3. v. 6. (d) *Matth.* 26. v. 15. (e) *Joan.* 12. v. 6.

mento de Estrellas , á quien obedece el Sol , de cuyos dedos está pendiente todo el globo de lo criado , se habian de ocupar en una accion tan humilde , lleno de amor , de temor , de caridad , de humildad , le dijo : *Domine tu mihi lavas pedes ? Señor , tu á mi lavas los pies ?* ^(a) Fueron estas palabras misteriosísimas , porque hizo el Santo una contraposicion admirable entre Dios , y el hombre , entre lo mas soberano , y lo mas bajo , entre lo mas superior , é inferior , poniendo cada cosa en su lugar , como si digera : Tu á mi , Señor ? Tu Dios , á mi criatura ? Tu Autor de las criaturas , á mi la peor de todas las criaturas ? Tu Inmenso , á mi breve , y limitado ? Tu Omnipotente , á mi gusano mortal ? Tu , á quien contemplan los Querubines , y adoran los Serafines , á quien ministran los Angeles á los pies de un pecador ? Tu à mi ? *Tu mihi ?*

2 Fue este el mas alto conocimiento que se puede tener , y desear en la vida espiritual , conocer á Dios el hombre , y conocerse á sí el hombre. En estas dos razones , y palabras consiste todo el principio , y el aumento del espíritu , y el gozar todos los misterios , é influencias de la gracia , conocer el alma á Dios , conocerse el alma á sí. Esto es lo que pedia San Agustin infinitas veces al Señor : dadme que os conozca , y me conozca : *Ut noverim te , & noverim me ;* ^(b) porque el que conoce la grandeza de Dios , se humilla delante de tal grandeza : el que conoce aquella Bondad , ama aquella amable Bondad : el que conoce aquella Eterna Sabiduría , pide luz á aquella Eterna Sabiduría : el que conoce aquel inmenso Poder , pide socorro á aquel inmenso Poder. Y tambien el que conoce su miseria , pide misericordia á aquella inmensa Misericordia : y el que conoce su maldad , pide bondad á aquella amable Bondad : y el que conoce su ignorancia , pide luz á aquella inefable Luz : y el que conoce su flaqueza , pide socorro á aquel Omnipotente Poder. Finalmente , los polos sobre que se mueve toda la vida interior , y espiritual , son estos dos conocimientos que aqui ofreció á las almas el Santo Apostol San Pedro.

3 Y así no me admiro , que exclame San Agustin ; *Quid est tu ? Quid est mihi ? Cogitanda sunt , potiús quám dicenda , ne forté quod ex his verbis aliquatenus dignúm concipit anima , non explicet*
lin-

(a) Matth. 26. v. 49. (b) D. August. in Catena. D. Thom. in Joan. 13.

lingua. ^(c) *Que es tu ? y que es á mi ?* antes se han de pensar , que decir estas palabras : porque lo que dignamente puede concebir el alma , no dignamente puede referir la lengua. Y debemos advertir , que no comenzó desde sí , á Dios , diciendo : *A mi me lavas los pies , tu Señor ?* sino al revés , *Señor , tu á mi me lavas los pies ?* porque como gran Maestro de espíritu , vió de donde habia de venir á su alma su propio conocimiento , de Dios á él ; porque si su Divina Magestad no comienza , no es posible pueda el hombre ni comenzar , ni proseguir , ni acabar cosa buena en la vida espiritual : si Dios primero no dá la luz , no podrá ver el hombre sus miserias , si aquel Sol hermoso de bondad no entra á alumbrar al obscuro aposento de las almas , no verán ellas lo pecaminoso , y malo que tienen dentro de sí. Por esso dijo su Divina Magestad : *Yo soy la luz del mundo ;* porque sin esta luz está en tinieblas el mundo. *Quien anda sin mi* (dice el Señor) *anda en tinieblas* , ^(d) porque mi luz es la que destierra de las almas las tinieblas.

4 Y no dijo : *¿ Maestro tu á mi me lavas los pies ?* sino : *Señor , tu á mi me lavas los pies ? Domine tu mihi lavas pedes ?* Porque vió menor distancia el profundo juicio , y ponderacion de este esclarecido Principe de los Apostoles , desde Maestro á Discipulo , que de Dios á criatura , y fuese la ponderacion huyendo de lo menos á lo mas , de lo menor á lo mayor , de lo finito á lo infinito , como quien dice : Señor de las Criaturas , Señor del Cielo , y la Tierra , Señor Divino , é Inmenso , que veniste á honrar la Naturaleza , y á hacerte Humano , siendo *ab aeterno* Divino : Señor de este esclavo tuyo , por quantos titulos puede dominar el Señor en el esclavo : tu , Señor de los Angeles te postras á lavar los pies al gusano de los hombres ? Y no dijo : *Señor , tu á nosotros lavas los pies ?* Como parece que podia decir , quien era el primero del Apostolado , y otras veces lo decia hablando por todos : *Ecce nos reliquimus omnia* , ^(e) sino , *tu á mi me lavas los pies ?* Lo primero , porque no fuera bien , que previniera el Apostol Santo la accion , é intencion de su Maestro , pues no sabía si era el intento del Redentor lavar los pies á todo el Apostolado : vélo á los suyos postrado , y de esso habla , los demás

Tom. II. Lll ca-

(c) D. August. tom. 3. part. 2. tract. 56. in Joan. col. 656. num. 1. edit. Paris. 1689.

(d) *Ego sum lux mundi : qui sequitur me , non ambulat in tenebris , sed habebit lumen vite.* Joan. 8. v. 12. (e) Matth. 19. v. 27.

cada uno lo dirá á su tiempo en su lugar. Lo segundo , porque fue alta , y profunda humildad del Apostol respecto de los demás , pues no quiso que nadie entrasse á la parte en el juzgar tan bajamente de sí ; porque el juzgar el espiritual de sí bajamente, es santo , pero no de los demás. Como quien dice : *¿Tu á mi, Señor , me lavas los pies ?* A mi, el mayor pecador de este Apostolico Colegio ? A mi, el menor , y el peor de tus Discipulos ? A mi , que no merezco seguirte, y que no acierto á servirte ? A mi, que soy un poco de tierra , polvo, nada, miserable pecador , y pecador de miserias , de culpas , é imperfecciones ?

5 Todo esto que San Pedro sintió de sí , no quiso sentirlo de los demás , y echó sobre sí todas las culpas , é indignidades, y no quiso echarlas sobre sus condiscipulos , y hermanos , que con él seguian al Redentor , como si digera : el hacer con los otros esse acto de humildad , Señor , era tolerable, porque aunque no hay proporcion de Dios á la criatura , la tiene en cierta manera de una Bondad increada , que es la tuya , á una bondad criada , que es la fuya , que quiere honrar , y acreditar la bondad ; pero tu Bondad á mi maldad ? esso no es yá tolerable. Y añade el Santo , *Me lavas los pies ?* No dijo solo : *Tu á mi me lavas , Señor ,* que esso no rehusaba el Santo , porque bien conoció , que era Dios, y Criador , y Eterna Bondad de las criaturas su Maestro , y que nadie podia lavarle , y purificarlo sino las manos de Dios. Y así diria con el Profeta David : *Amplius lava me ,* ^(f) *lavame , Señor , mas , y mas ;* porque solo tu puedes lavar , y purificar mi alma.

6 No fue por aqui San Pedro , pues esso yá lo tenia sabido , sino que ponderó con grande espíritu lo mas alto del misterio , diciendo : *Tu á mi lavas los pies ?* como quien dice : *¿Los pies , Señor , me lavas ?* Quando me has de lavar el alma , y el corazon ? Tu á mi los pies , quando de lavar no se sigue sino una sin medida sumision , y humildad , que no parece que cabe en tan alta Magestad ? Los pies , Señor , quando querria para amarte , para adorarte , y servirte , tener limpio , y lavado el corazon ? Si me has de lavar , Señor , lavame el alma , y el pecho , la cabeza , y pensamientos , no deges en mi cosa alguna sin lavar. No queden los pies muy limpios , muy manchado el corazon.

(f) Psalm. 50. v. 4.

zon. Purifica en mi á mi alma , y en mi alma las pasiones. Quitade mi cabeza los mundanos pensamientos. Limpia con esta agua celestial mis ojos , para que vean con ella mejor , que vió el ciego con las aguas de Siloé. Vaya todo su remedio , y pureza , y medicina al corazon , y no se quede en los pies. Es tambien como si digera : lava , Señor , como Dios , pues lo eres , no como hombre. El lavarse los pies , lo hacen unos hombres á otros hombres ; pero el lavar el alma , y el corazon , solo puede hacerlo Dios. Lava Dios mi corazon , pues me lo puedes lavar sin ponerte indignamente á mis pies. No me laves los pies siendo Dios Hombre , porque no vean los hombres al postrarte á los pies de un hombre vil como yo , lastimada la grandeza , y Divinidad de Dios , con la accion humilde de hombre.

7 Fue este un zelo inefable de San Pedro , mirando al que fuese estimado su Maestro , afligiendose de que quando podia obrar limpiando el alma , Dios Hombre , hiciesse una accion tan humilde como aquella el hombre Dios. Y pudiendo como Dios lavarle , y limpiarle el corazon , quisiesse como hombre lavar sus indignos pies. Pero el Señor vió , que todo lo lavaba con aquel egemplo santo , y prosiguió en el ministerio , y el misterio enseñando en su Iglesia , que mas se lava con el egemplo , que no con la palabra , ó la voz. Como quien dice : quieres , Pedro , que te lave el corazon ? Pues mirame siendo Dios Hombre , que estoy lavando tus pies. Aprende humildad , y serás manso , piadoso , y humilde , y lavarás con tu egemplo á los demás. Para lavar á mi Iglesia , comienzo con este acto de humildad , y en esta accion misteriosa , ofrezco todo el remedio á mi Iglesia. Al postrarme , la enseño á que se postre , y humille : y en el agua que le ofrezco , á que lllore sus culpas , que son las que á mi me han obligado á humillarme ; porque humildad , lagrimas , y contricion son el remedio de mi Iglesia.

8 Tambien pueden ponderarse en aquellas palabras : *Tu mihi lavas pedes* , que parece que dió Pedro una dulce queja al Señor de que le purificaba , y lavaba donde no estaba su culpa ; porque siendo así que San Pedro en su Cabeza representaba al Señor , por serlo destinada de la Iglesia , y en las manos á los Obispos , que son manos de aquella cabeza , y en los pies á los Ministros inferiores de las almas , y los demás Eclesiasticos , viendo Pedro que Dios le pedia la cuenta de los pies á la cabeza , y

pareciendole que de ellos debian darla las manos , por ser sus jueces inmediatos los Obispos , dió su tierna queja al Señor , diciendo : *Domine tu mihi lavas pedes ?* como si digera : ¿Señor , á mi me pides la cuenta de los Ministros , que están tan lejos de mi ? Pídesela á los Obispos , y no á mi. Yo la daré de las manos , yo la daré del Obispo ; ¿pero manos , y pies todo á mi ? todo en mi ? todo ha de cobrarse de mi ? todo ha de lavarse en mi ? esto Jesus mio no parece tolerable. Y el responderle el Señor : *Si non laverò te , non habebis partem mecum.* Fue decirle : Pedro , tu , y tus Sucesores , de todo , y de todos habeis de darme cuenta , y razon , y muy rigurosa de la cabeza , de las manos , y de los pies. *Si non laverò te.* A ti todo ; porque así como todo te lo he sujetado á ti , de todo has de darme cuenta á mi. Y si con esta atencion , y riesgo no gobernares , *Non habebis partem mecum.* Y verdaderamente , que el Santo abrazó entonces la prebenda , y la pension ; porque viendo la refuelta voluntad de su Maestro soberano , dijo con grande rendimiento , y resignacion : *Domine non tantum pedes , sed & manus , & caput ,* y aquel dia se contrajo esta santa obligacion de dar los Pontifices cuenta á Dios de todos los ministros de su Iglesia , porque todos se los puso debajo de su mano , poder , y jurisdiccion.

9 Finalmente, en estas breves palabras: *Tu mihi lavas pedes,* con que el Apostol San Pedro ponderó la profunda humildad de su Maestro , se conocen altísimas preeminencias , y luces celestiales del Apostol. La primera : el haber hablado él solo , llamando el Apostolado , en que se conoce ser superior en la alteza , y Dignidad. La segunda: en que así como con lo que el Señor le respondió , se rindió el Santo , y dejó pasar sobre sí el misterio , se rindieron los demás , como quien dice: rendido , y vencido Pedro , nadie es justo que replique. La tercera : en hablar San Pedro por toda la humana naturaleza : ¿pues qué otra cosa fue el decirle al Señor con un modo tan eloquente , afectuoso , y admirable , que no hiciessé un exceso de humildad tan grande , sino reconocerlo de parte de los hombres por su Dios , y suplicarle cortesmente , que no hiciessé exceso tan sin medida por los hombres , como postrarse à lavar los pies de nuestra flaqueza , y debilidad? Qué otra cosa fue , que conocer la grandeza de su Maestro soberano , y desear mantenerla en su soberanía , y alteza , y que no arrastrasse por el hombre tanta soberanía , y grande.

deza? Como si un vasallo viesse á su Rey , que vá á hacer por él una fineza agena de su magestad , grandeza , y autoridad , y solo propia á su amor , y le digesse : Señor , Vos mi Rey , y mi Señor , á mi un hombre vasallo vuestro tratais como si yo fuera Rey , y Vos fuerais mi vasallo? Contened essas finezas , conservad en el decoro, que se debe á essa altissima dignidad.

10 La quarta : en luchar cuerpo á cuerpo la humildad del Apostol San Pedro con la del Señor , como luchó Jacob con el Angel : (g) pues claro está , que el decir San Pedro con tan elegante admiracion , Señor , *¿Tu á mi me lavas los pies?* fue oponerse fantamente su humildad á la humildad del Señor. Como tambien San Juan Bautista se opuso quando quiso que lo bautizasse su Divina Magestad , y le dijo : *Yo Señor debo ser bautizado de Vos , y Vos quereis que os bautice?* (h) Afsi San Pedro : yo Señor, os debo lavar los pies como esclavo , ¿y Vos venís á lavar mis pies , siendo mi Señor , y Criador? Con esto hizo la humildad de San Pedro (despues de la Virgen Santissima , que fue la mayor de todas) cabeza en la humildad á la Iglesia , y Ley de Gracia , como el Santo Precursor complementó á la Natural , y Escrita. Y se advierte , que fue tal la humildad de San Pedro , que con gloria de Christo nuestro Señor de ver tan gran Discipulo de su altissima doctrina , suspendió su Divina Magestad la accion de lavar los pies , y hasta vencerlo , y convencerlo , y aun atarlo , no se los quiso lavar , ni se dejó vencer la humildad del Santo Apostol de la humildad del Señor , y estuvieron mirando , sino admirando las tres naturalezas , Divina , Angelica , y Humana , quien venceria en aquella batalla espiritual de humildad , ó San Pedro al resistirse por humilde , defendiendo sus pies de las manos del Señor , ó el Señor , lavando los pies á San Pedro con sus celestiales manos. Y al fin venció la mayor humildad á la menor , y fue la humildad de San Pedro trofeo , y triunfo de la humildad de su mismo Criador ; pero quedando el trofeo de tan alto triunfador tan alto respectó de los demás , que es su misma corona el triunfo con que fue triunfado del Redentor. La quinta preeminencia consiste en los altos conocimientos que ofreció San Pedro á la Iglesia , de conocer al Señor , y conocerse á sí mismo , y darle esta regla santa , yá Maestro este eminente

(g) Genes. 32. v. 24. (h) *Ego à te debeo baptizari , & tu venis ad me?* Matth. 3. v. 14.

te Discipulo de que si queremos aprovechamiento interior , profundemos, y meditemos perpetuamente en estas santas palabras: Señor, tu á mi ? Tu Dios , á mi criatura tan grandes misericordias? Tu á mi tanto perdonar ? Tu á mi tan insignes beneficios? Tu á mi entrar dentro de mi pecho á abraçarlo , y encenderlo? Tu á mi , huesped amoroso , y dulce tantos bienes , y tesoros? Tu á mi , ó luz divina , y celestial tanta luz , y tanto fuego de amor ? En la alta ponderacion, y meditacion de estos dos tan desiguales extremos consiste el medio , y la suma de la mayor perfeccion.

CAPITULO VIII.

DE LO QUE EL SEÑOR RESPONDIÓ
à San Pedro à su primera rëplica.

Quod ego facio , tu nescis modó , scies autem postea.

Joan. 13. v. 7. &c.



Abiendo visto el Señor con grandissima alegria, como debemos creer, tan grande humildad en su Discipulo tan amante , como amado , pues competía con su altissima humildad, al decirle: ¿Señor; Tu á mi me lavas los pies? Le respondió : *Lo que yo hago , tu no lo sabes ahora , pero sabraslo despues. Quod ego facio, tu nescis modó , scies autem postea.* Son muy notables palabras, y que han dado gran materia á la consideracion de los Sagrados Expositores ; porque no puede negarse que parece , que lo que hacia el Señor , lo conocia San Pedro , y qualquiera lo podia conocer : pues ver á su Divina Magestad dejar sus sagradas vestiduras , ceñirse con la toalla , echar el agua por sí mismo en la vacía , postrarse á los pies del Santo Apostol con la vacía en las manos , bien se ve , y lo veía San Pedro , y conocia que era para lavarle los pies. Y siendo esto así, es de saber, ¿què habia allí, que no conociesse San Pedro ? Qué habia, que no supiesse, y despues sabria , y conoceria? Y porque le dijo su Divina Magestad, *Lo que yo hago , no lo conoces ahora , pero sabraslo despues.* Tambien hace reparar la diferencia con que el Señor respondió á San Pe-

Pedro al replicarle quando queria lavarle los pies , de lo que á San Juan Bautista respondió al pedirle que le lavasse , y bautizasse el Señor ; porque á San Juan no le dijo mas : *Que esto conviene que hagamos , deja que esto sea.* (a) Y á San Pedro , *lo que yo hago , no lo sabes ahora , pero sabraslo despues.* ¿Fue por ventura, porque tuvo mas luz San Juan del misterio del Bautismo , que significó el del Santo Precursor , que San Pedro del misterio de ver á Dios á sus pies? No parece verisimil; porque San Juan replicó como San Pedro , y San Pedro hizo un acto excelente de humildad , de replicar á la humildad del Señor , hasta que se lo mandasse , y San Pedro conoció la Divinidad en la resistencia, como San Juan en resistirse al bautizar al Señor , pues dijo San Pedro : *Domine , Señor* , que es titulo de Divinidad.

2 Algunos Expositores dicen , que aunque San Pedro conoció quanto pudo conocerse de la humildad del misterio , y ministerio ; pero ignoró lo que Dios queria explicar con él , que era establecer en la Iglesia el egemplo de los Superiores al humillarse , y ministrar á los subditos , y que entiendan que son siervos públicos , y que manden , no tanto como quien manda , sino como quien sirve mandando. (b) Pero no creeria , que quien fue tan humilde como el Santo , y tuvo tan altos conocimientos de Dios , ignoraria que el mandar á muchos , es servir á todos aquellos á quien se manda : *Magna servitus est magna fortuna* : (c) y esto se conoce mejor antes de tener los puestos , que es facil el ver que es servir , lo que es mandar ; lo dificultoso es conocerlo , y platicarlo en teniendolos , y esta maxima el Señor se la diria á San Pedro , antes de darle las llaves , y ponerle la Tiara en la cabeza , como se la puso despues de resucitado , y entonces vino bien el decirle , como habia de portarse con aquellos á quien habia de gobernar , y así se lo dijo , y lo veremos despues. Otros dicen , que el Señor lavó los pies á sus Discipulos , para limpiarlos , y que lo recibieffen sacramentado con grandissima pureza , y que por esso les lavaba el polvo de los pies , teniendolos yá lavados dentro del alma , para significar , como hemos dicho , quan limpios han de procurar estar al recibir al Señor : (d) pues aun el pol-

(a) *Sine modo : sic enim decet nos implere omnem justitiam.* Matth. 3. v. 15.

(b) Vide Maldon. Cornel. Alap. in Joan. 13. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 3. & alij hic. (c) Senec. de Consolat. ad Polyb. cap. 26. (d) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 3. Corn. Alap. in Joan. 13. apud quem D. Aug. V. Bed. Rupert. D. Bern. serm. in Cœna Domin. Maldon, in Joan. 13. & alij ap. illum.

polvo de los pies, esto es, los afectos mas ligeros causan alguna indecencia al recibirlo en su pecho, aunque no para la culpa, para la mayor limpieza, y que San Pedro ignoraba, que el Señor queria sacramentarse: y así le dijo su Divina Magestad, queabria despues quando lo recibiese en la Eucarística Cena, porque le habia lavado: *Tu nescis modo, scies autem postea.*

3 Muy bueno es esto, pero nunca creeré yo que ignoró San Pedro cosa alguna, que mirasse al Sacramento Eucarístico; porque ninguno hubo de los Apostoles que de esto tuviese iguales noticias, y luces como San Pedro, y esta es una de sus mayores preeminencias: porque quando el Señor publicó, que habia de sacramentarse, y se le fueron tantos Discipulos, como escribimos en el capitulo 2. libro 2. y su Divina Magestad dijo, si habia quien queria irse, San Pedro se puso á la puerta del Colegio Apostolico, diciendo: *¿Adonde irémos, Señor, que tienes palabras de vida eterna? Domine ad quem ibimus, verba vitæ æternæ habes,* (e) y puede ser, que Judas se quedasse de temor de San Pedro, recelando el que le diese al salir con la espada, que cortó á Malco la oreja. Y que se quedasse el traydor en el Colegio, se colige, como habemos advertido, de que dijo el Señor: *Uno de vosotros es el Diablo,* y añadió San Juan, *Porque sabia quien lo habia de entregar. ¿Nonne ego vos duodecim elegi, & ex vobis unus Diabolus est, sciebat enim quis traditurus esset eum.* (f) Con que San Pedro supo, y creyó admirablemente este altísimo misterio, si bien el tiempo de celebrarlo, bien lo podia ignorar; pero no que habia de recibir al Señor con gran decencia, pues esto tambien lo conoció quando dijo: *Salid de mi, que soy pecador;* (g) y su amor nunca ignoró la pureza, y limpieza que se debia al recibir á su Maestro, y á su Dios.

4 Otros dicen, que el lavar los pies á los Apostoles significó el Sacramento de la Penitencia, (h) y como unos á otros habian de lavarse, y purificarse, y confesarse, y que con esto le quiso decir el Señor, que él seria Pontifice, y Apostol, y despues de consagrado, confortando á los demás, y lavandolos de culpas, y de pecados, haria en lo espiritual lo que el Señor hacia lavando en lo natural, y que esto ignoró San Pedro. Bien es creí

(e) Joan. 6. v. 69. (f) Ibid. v. 71. (g) *Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.* Luc. 5. v. 8. (h) Vide AA. supr. relat. n. 2.

creíble. esto, y que su Divina Magestad significó aquel Santo Sacramento de la Penitencia, que habia instituido quando dijo á los Apostoles: *Que lo que perdonassen, quedaria perdonado: y que lo que ligassen, ligado,* ⁽ⁱ⁾ y para que pudiesse absolver, habia de tener en sí la confesion, lagrimas, y contricion, y humildad, que representaba la accion del lavar los pies, y ofrecer agua de olor celestial en la vacía llena de caridad, y de amor; pero que ignorasse San Pedro el Misterio, y Sacramento, no es creíble, ni verisimil, pues fue con quien principalmente habló el Señor al darle la potestad de absolver, y de ligar; porque se la dió con mayores preeminencias en la eternidad de la sucesion, y en fundar sobre su soberana Dignidad la Iglesia Universal, fuente, y rio caudaloso por donde nace, y procede la agua, y la fecundidad de este Santo Sacramento, que ofrece la Sangre del Redentor; y bien sabía San Pedro la disposicion necesaria para lograr esta gracia, que esto no lo podia ignorar su caridad, y su amor,

CAPITULO IX.

QUÈ SIGNIFICÒ DECIR EL SEÑOR
à San Pedro, lo que yo hago no lo sabes ahora,
pero sabraslo despues, y que habló de la nega-
cion de San Pedro.

Quod ego facio tu nescis modo scies autem postea.

Joan. 13. v. 7. &c.



El discurso antecedente me obliga á creer, que el Señor que todo lo tenia presente, anunciaba á la negacion de San Pedro, y le prevenia el remedio á su caída, que eran las lagrimas, la humildad, y el dolor, y el ser lavado, y purificado de aquellas benditas manos, para volver á su gracia: y yá el Divino Pastor iba previniendo medicina, y hacia dulces silvos, y recuerdos á aquella oveja perdida, aun antes que se perdieffe, para que co-

Tom. II.

Mmm

no-

(i) *Quorum remisistis peccata remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt.*
 Joan. 20. v. 23.

nociesse despues el silvo de su Pastór, y su amor, y la ternura con que amaba á su Apostol, le hacia que anticipasse el remedio, y esto es lo que el Apostol ignoraba; porque nunca pudo San Pedro llegar á creer, ni á imaginar, ni á tener un primero movimiento de pensar, ó recelar que él habia de negar á su Maestro, y esto le parecia tan imposible, que habiendo dicho el Señor, que aquella noche todos padecerian escandalo, esto es, que se le irian, y lo dejarian, respondió San Pedro: *Aunque todos te degen, yo te tengo de seguir: aunque todos caygan, yo tengo de estar en pie, aunque sea menester morir, no te tengo de negar.* ^(a) Bien lejos estaba, segun esto, el amor del Santo de creer, ni imaginar, que habia de negar al Señor; pues aun despues de haber dicho su Divina Magestad, que todos le dejarian, no queria entrar en el numero de todos.

2 Por esso le dijo Dios: *Lo que yo hago, que es ofrecer el remedio á tu caída, no lo sabes ahora, pero sabraslo despues: Quod ego facio tu nescis modó, scies autem postea.* Como quien dice: ahora, Pedro, que ignoras tu caída, ignoras la penitencia, que yo ofrezco á tu caída. Ignoras el dolor de tu caída, porque no piensas caer. Caerás, y conocerás por el caer, que es llorar, por el llorar, que es caer. No conoces, Pedro, el bien de la medicina, hasta que conozcas el dolor que te ha de causar la herida: sientes ahora como sano, y desprecias los remedios, mas tu los estimarás, y buscarás, quando te veas doliente. Yo te ofrezco en esta vacía las lagrimas, que algun dia tu me pedirás á mi, y ahora sin estas noticias, te niegas á lo que despues buscarás, y pedirás. Entonces llegarás, Pedro, á conocer en tu caída, tu daño, y entonces tendrás sed de tu remedio, y pedirás el agua de mi piedad, y la de tu compuncion, que ofrezco para tus ojos, aunque la doy á tus pies. Ignoras ahora lo que has de saber despues. Aprenderás con muy caras experiencias, quanto es mas facil al hombre el prometer, que el cumplir: y estos pies que yo te quiero lavar, que moverás esta noche enamorado para seguirme, y buscarme, te llevarán á negarme. Tan poco vá en el hombre desde el amar al negar. Todo esto parece que quiso el Señor decirle en aquellas palabras: *Lo que yo hago, tu no lo sabes ahora,*

(a) *Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor, :: Et si oportuerit me mori tecum non te negabo.* Matth. 26. v. 33. & 35.

pero lo *sabrás despues* ; porque no sabia el Santo su caída, y así no percebia el remedio, que Dios á su caída ofrecia.

3 Y limita el Señor las noticias de San Pedro con rara ponderacion , diciendo : *Tú no lo sabes ahora , pero lo sabrás despues*: como si dijera : lo que no sabes ahora , qué bien lo sabrás despues ! fue una ponderacion del espiritu penitente , y doloroso de San Pedro. No sabes , Pedro , que son lagrimas , porque no sabes que son culpas. ¡O, cómo sabrás de lagrimas, luego que sepas de culpas! Ahora que estás tan fino , y enamorado , niegas á las lagrimas los pies; pero despues me has de dár, no los pies que ahora me niegas , sino el pecho, el corazon , y los ojos; ¡ qué bien te sabrá despues, lo que ahora no conoces! Qué bien te has de egercitar en aquello á que te niegas ahora! Que el Señor entendiesse de la caída de San Pedro estas palabras: *Lo que yo hago ahora no lo sabes , pero lo sabrás despues* , se deduce de lo que le dijo al Santo quando volvió á resistirse, y explicaremos despues. *Si no te laváre no tendrás parte conmigo*. Como quien dice : Si yo no te doy lagrimas con que llores tu caída, no me seguirás despues. Y esta puede ser la causa por que á San Juan Bautista, que tambien se resistia al bautizar al Señor, (b) no le dijo como á San Pedro, *que no sabia aquello que hacia , que lo sabia despues* , porque en San Juan no hubo, como en San Pedro , el motivo de esta misteriosa profecía, pues nunca cayó San Juan.

4 Y no solo esta razon , y estas luces soberanas de la caída del Santo, y de su remedio lo dió el Señor á San Pedro, sino tambien á todo el Apostolado , ofreciendo á sus llagas , y á su caída la medicina en sus manos sacrosantas ; la contricion en el agua, y la humildad en el postrarse á sus pies. Porque así como todos aquella noche le dejaron , y huyeron , así á todos les prevenia el remedio en donde estuvo su daño. Los pies huyeron, los pies les lava el Señor , y con mas cuidado á los Apostoles Santos que á San Pedro , los cogia por los pies , como quien los detenia en su fuga al retirarse en la batalla sangrienta ; porque San Pedro siguió, pero los otros huyeron , y sí huyó San Pedro con ellos á los principios , pero volvió al instante á seguir, y proseguir , buscando á su Redentor. Y así á San Pedro anticipadamente lavandole , le disponia á la penitencia de la negacion ; y lavando

Tom. II.

Mmm 2

(b) Matth. 3. v. 14.

á los Apóstoles, les prevenia el remedio á su fuga, y falta de firmezas; y ellos atendian á vér lo que resultaba de las réplicas del Señor, y de San Pedro, para rendirse ellos, si él se rendia, ó replicar, si Pedro replicaba, y viendo que se rindió, ellos tambien se rindieron. Y siguiendo el discurso, que en otras ocasiones hemos ponderado, de que aun en las que parecen imperfecciones de San Pedro, resplandecen rarísimas perfecciones, y que aun en sus mismas caídas se conocen preeminencias admirables; aqui mismo, quando le dice el Señor, *que ignoraba lo que hacia, y que lo sabia despues*, se están manifestando las siguientes Excelencias de San Pedro.

5 La primera: el amor entrañable del Señor al Santo Apóstol, ofreciendole el remedio á su caída, aun antes que cayesse en la negacion; porque como conocia el Señor lo que perdia, en que se perdiessse San Pedro, sin cobrarle, y muy aprisa, previno el remedio á tan gran daño, porque no se viesse nunca tan gran daño sin remedio. La segunda: ofrecerlo, como en su cabeza, San Pedro á los demás que habian de huír en aquella triste noche, y negarle con los pasos, yá que no le negaron con la lengua. La tercera: anunciarle á San Pedro, quan largamente se lograria en el Santo el remedio de su daño, y quan bien fabria despues trasladar á sus ojos el agua de aquella vacía con que le lavó los pies. La quarta: el amar San Pedro tanto á su Divino Maestro, que le pareció imposible que lo llegasse á negar, é ignoraba el ofenderlo, porque ardia en caridad al amarlo. Tambien de este caso podemos aprender todos á confiar, y á temer, y que no nos engañe el amor que sentimos para recelar caídas.

6 Sentia San Pedro amor ternísimo á su Maestro, y á la vista de su amor despidió de sí el temor de caer: puede ser, que si temiera, no cayera. Por esso el Señor le mejoraba los pies con sus manos, y se los lavaba, como quien reconocia, que aquel edificio necesitaba de remedio en sus mismos fundamentos, y que si no se profundaba en la humildad, y en el temor, y recelo de sí mismo, amenazára su ruina el cedro mas levantado, la torre mas eminente, porque falta desde los mismos cimientos. El lastre del navío espiritual, y que lo contiene contra las ondas, y vientos de tentaciones furiosas, es el temor, y recelo de sí mismo: sin este, navegando viento en popa, con el ayre confiado del amor, se pierde, y zozobra el bajel sin el temor. Por esto el

Señor iba buscando con la medicina el lugar de la llaga del herido, y á los Apostoles Santos les daba luces, y conocimientos del daño dentro del mismo remedio, y ofrecia lagrimas en la vacía, y humildad en el lavarle los pies, para que por la humildad conociessen que era sobrada su confianza, y por las lagrimas, que andaban cerca de culpas, y que si querian prevenirse á no caer, comenzassen desde luego á recelar, y á llorar.

CAPITULO X.

DE LA SEGUNDA REPLICA de San Pedro à Christo nuestro Señor, defendiendose de que le lavasse los pies.

Non lavabis mihi pedes in æternum. *Joann.* 13. v. 8. &c.



Todo esto San Pedro asido á su amor, y al de su Maestro Sagrado, viendo por aquello que veía, y creía, que aquel que estaba á sus pies, era su Dios, su Salvador, Criador, y Redentor, no podia tolerar que le lavasse los pies: y yá, no solo con admiracion tan grande, como quando dijo: *Señor, tú á mi me lavas los pies?* sino con clara, y abierta resolucion, aun despues de haber oído lo que le dijo el Señor, *Lo que yo hago no lo sabes ahora, pero sabraslo despues,* le dijo: *No me habeis de lavar los pies eternamente. Non lavabis mihi pedes in æternum:* como si dijera: Señor, yo os veo á mis pies, y soy miserable criatura, y Vos mi Dios, mi Señor, y Criador; ¿cómo tengo de sufrir el daros para lavarme los pies, quando os tengo entregado, adorandoos como á Dios, porque lo sois, mi alma, y mi corazon? ¿Quien puede, Dios mio, vér una desigualdad tan inmensa, como que el Criador de los Cielos, se postre á lavar los pies á la mas vil criatura? No ha de suceder así. No han de vér los hombres mientras yo viva, arrastrada por el suelo á essa Divinidad Soberana. Pies tengo para seguirus, pero no para darlos á la infinita humillacion de Dios, un gusano tan pequeño. ¡Vos, dulce Jesus, á mis pies, á quien adora mi alma! No tengo para esto pies. Yo á los vuestros, esso sí, con el alma, y con el corazon.

2 Y aquel, *Non lavabis pedes in aeternum*, fue una valentía de la humildad de San Pedro tan arrojada, que queria luchar con la del Señor, no una noche, no un año, no un siglo, sino una eternidad. Como si dijera: no me he de dejar vencer, si eternamente porfiarnos, pues está de mi parte la razon, porque desafiando essa Suprema Divinidad, que quiere postrarse á mi humanidad, y lo que es mas, á mi miseria, y maldad: no es justo que se postre á mi miseria essa Bondad, y Misericordia; no es justo que se postre el sér Divino al humano; no he de consentir, Señor, vér humillado á mis pies con lo humano lo Divino. Quanto dura la razon debe durar la porfia. ¿Qué razon puede obligar á que Dios se postre á los pies de un pescador, y lo que es peor, pecador? Yo obro conforme á aquello que veo, y que creo: lo que veo, y creo, es á un Dios Omnipotente á mis pies, que me los quiere lavar, haciendose siervo á sí, y á mí, Señor; ¿esto quien lo puede tolerar? No se ha de vér Pedro Dios, ni Dios es bien que se vea Pedro. Pedro ha de servir eternamente á su Dios; pero Dios no es bien que un instante sirva á Pedro: y assi, si eternamente porfiaren Pedro, y Dios, debe resistirse Pedro, si quiere servirle Dios.

3 Antes que San Agustín dijo San Pedro la fineza, de que si Agustino fuera Dios, dejara de ser Dios, porque lo fuera Dios, y no Agustino. (a) Perdoneme el Sol de la Teología, Padre de todas ciencias, á quien mi alma venera con profunda reverencia, porque mejor lo dijo San Pedro, y mas cortesanamente. Eternamente, Señor, no ha de ser Pedro Señor, de quien es Señor de Pedro. No solo no lo ha de ser, porque esso no puede ser, mas ni lo ha de parecer. No solo dejaria de serlo, si lo fuesse, sino que no quiere suponer que pueda ser. No solo no quiere suponer que pueda ser; pero ni quiere suponer el que pueda parecer. Y el modo, y limitacion de resistirse el Santo por una parte, y de arrojarse por otra á decir: *Que no sería jamás, non lavabis mihi pedes in aeternum*, fue discreto, y sumamente espiritual. Porque no dijo absolutamente, como habemos advertido, *No me lavarás, Señor*, sino que añadió los pies, *non lavabis pedes mihi in aeternum*. Como quien dice: lavar me el alma, y el corazon, que es oficio de Criador, y Redentor, pase, Señor, y Dios mio, porque yo soy.

(a) Patr. Ribadeneyr. in ejus Vita die 28, August.

foy criatura , y pecador ; pero los pies, que es oficio de siervo, y no de señor, esso no ha de ser jamás. Y luego añadió, como antes lo habia hecho, animoso : *Non lavabis mihi*. Como quien dice : Si Vos, Señor, quereis egercitar essa excelente humildad con los otros , haced lo que fueredes servido ; pero conmigo , que foy el peor, el menor, y el mas perdido de todos, esso no. Y luego al arrojarfe en el golfo de su profunda humildad , echó toda la fuerza de su fervoroso afecto , y puso por embarazo al Señor, en esta accion , á toda una eternidad : no será, y no solo no será, sino *in æternum* no será.

4 Verdaderamente, que se conoce en todo, que San Pedro tuvo animo excelso, y generoso, y grande, magnanimo, y capacissimo de las grandezas de Dios, en la proporcion que cabe en hombre mortal, y que justamente San Juan Crisostomo le llama *Ardentissimus Petrus*, (b) y que hablaba, y obraba en un modo tan superior á los otros, que no me admiro que el Señor le escogiesse por superior á los otros ; porque estas palabras están llenas de admirables excelencias, y tan grandes, que es consuelo, y enseñanza el referirlas. Lo primero, dice mucha autoridad de San Pedro, hablar de esta manera á su Dios : *No ha de ser eternamente*. Como un criado valido, y favorecido, que le dice á su señor, quando quiere hacerle una honra desmedida, *no ha de ser, no ha de ser esto jamás* : y siendo afsi, que se reconoce en todo inferior á su señor, le parece que en aquello, por ser superior su razon, es él tambien superior. Afsi San Pedro, viendo que defendia su humildad de la humildad del Señor, que le iba á los alcances, porque le parecia que era eterna su razon, queria que fuesse eterna su fantissima porfia. Lo segundo, dice grandissima humildad del Santo esta accion excelentissima ; porque en la primera instancia gastó muy discretamente la admiracion. ¡*Tú, Señor, á mi me lavas los pies!* que fue una réplica decente, y elegante, poniendo al Señor delante los estremos de una distancia infinita, Dios y Pedro, *Tu á mí! Tu mihi!* Pero viendo que esto no bastaba, hizo su humildad otra instancia mas fuerte, eficaz, y poderosa. *No ha de ser eternamente*. Como si la humildad de San Pedro no tuviera terminos en la humana capacidad, y quisiera competir con la de su Criador.

Lo

(b) D. Chrysoft. tom. 8. hom. 73. in Joan. col. 429. litt. B. edit. Paris. 1728.

5 Lo tercero: se conoce su valor, y resolucion en defender la grandeza soberana, y poder de su Dios, de su Maestro, y Redemptor, que era igual á lo que él juzgaba, que era justo defenderla: porque así como vió, que Dios, Criador de todas las criaturas, era digno de ser servido eternamente de todas ellas, y que no podia haber cosa en que fuese justo, que Dios sirviese á las criaturas siendo subdito á ellas, de la manera que creyó entonces el Santo, que era infalible, y eterna esta verdad, quiso tambien que fuese eterna en él su porfia, y su valor al defender su humildad, ó resistir santamente su humildad á la humildad del Señor. Lo quarto: se conoce la alta luz que tuvo San Pedro de la Divinidad de su Maestro, y su Dios, en el resistirse tanto el que su Dios se le postrasse á sus pies; pues aquel decir *no sucederá eternamente*, fue hacerle recuerdos á su Maestro de su Deydad Infinita, Eterna, Coeterna con la de su mismo Padre. Como si digera: ¡Vos, Señor, Dios Eterno, y Coeterno con el Padre, y con el Espiritu Santo, postrado á mis viles pies! y á mas de esso querer poner vuestras soberanas manos en el polvo, en el lodo de mis pies! Vos Ministro, quando sois, y debeis ser de las criaturas ministrado, servido, reverenciado, y adorado! Vos, Maestro Eterno, y Sabiduría Eterna de vuestro Padre, que con vuestras manos vestisteis, criasteis, y produgisteis lo criado, habeis de ocuparlas en lavar los pies á una vil, y miserable criatura como yo! Esso no, pues sois Eterno, y al ser eternamente adorado, y servido, y venerado de todas las criaturas, no ha de haber tiempo en toda una eternidad, en el qual, ni un breve instante sirvais á las criaturas. Sois Criador en quanto Dios, y en quanto Hombre criado para mandar, para sanar, curar, y beneficiar, y honrar nuestra dichosa naturaleza, por haberla recibido; no ha de ser para servirla, porque basta, y sobra el recibirla, para honrarla, y redimirla.



CAPITULO XI.

*ADMIRABLE EXCELENCIA, Y VIRTUD**de San Pedro en resistir humildemente al Señor**al lavarle los pies.*Non lavabis mihi pedes in æternum. *Joan 13. v. 8. &c.*

ESTA santa, y admirable porfia de San Pedro, fue de tan grande excelencia, y preeminencia, hasta que supo, y vió resueltamente la voluntad del Señor, que es una de las que mas significan el espíritu altísimo de este Soberano Apostol; antes bien si él no hiciera esto, y en él los otros Discipulos (que es cierto que con el alma harian, y dirian lo que San Pedro decia) parecía menos atencion del Santo, y conocimiento de la Divinidad soberana de su sagrado Maestro. ¿Pues qué vasallo, que vé á su Rey, que vá á arrodillarse á sus pies, no se arrodilla á los suyos, y le pide que no haga tal exceso de humildad? Qué criado, que vé que su señor lo vá á servir, no se humilla, y le suplica se contenga en tal exceso? Qué Discipulo, si vé que su Maestro se le arrodilla, y postrá para lavarle los pies, no los esconde, y porfia? O! si como á San Pedro, así sucediera á Judas, y le dijera al Señor, lo que le dijo San Pedro, Señor, tú á mí me lavas los pies! Tú, Maestro fiel, á mí Apostol alevoso! Essas manos soberanas, y celestiales sobre estos traydores pies! Tú, Señor, ofreces el agua para los pies, que han menester mis ojos para llorar la fealdad de mis culpas! Tú, Maestro fiel, y amoroso, á los pies de un Discipulo infiel, tan cruel! Ablanda, Dios mio, mi corazon con essa agua, y essas manos, para que llore, y salga por los ojos en lagrimas la codicia, que tengo dentro del alma.

2 Si huviera seguido Judas á San Pedro en la humildad, y en el conocimiento, y la luz de la Deidad de su Sagrado Maestro, y en el porfiar santamente que no le hiciessé este favor, esta honra, como lo siguió al dejar lavarse los pies; puede ser que le dijera el Señor lo que le dijo á San Pedro: *Lo que yo hago no lo sabes ahora, pero lo sabrás despues.* Ignoras ahora la peniten-

cia, pero yo te daré á su tiempo luz, y gracia para que hagas penitencia. Pero el Apostol infiel, y alevoso, así como es sin duda, en mi opinion, que le faltaba la fé; lo es tambien, que andaba desnudo de caridad, y con esso llena el alma de traycion: y así sobre alevoso grosero, dejó, con el corazon de bronce, pasar sobre sí el focorro de aquella misericordia del agua de la vacía, y tomó de ella el bronce, mas no las lagrimas, ni el dolor: y villano, sin réplica alguna, se dejó lavar los pies, y no como los demás Apostoles, que de humildad, viendo rendido á San Pedro, se rindieron; sino de vil, de infame, de traydor, y descortés, consintió que su Maestro se los lavase, quedando mas sucios que antes, por ser de ingrato, sobre traydor aquellos malditos pies. Resulta, pues, de este discurso, que lo que fuera remedio en Judas, fue lucimiento en San Pedro, y lo que bastaba en Judas á convertirlo, bastó en San Pedro á exaltarlo.

3 De aqui tambien se deduce la duda, y la solucion de otra dificultad, y es: si fuera mejor que San Pedro no replicára al Señor, ni la primera, ni la segunda vez? Y la mueve el vér, que su Divina Magestad parece que le dijo, por replicar, sino con alguna aspereza, por lo menos con amenaza, é imperio: *Si no te laváre, no tendrás parte conmigo.* Y esto mas huele á reprehension, que á favor. Con todo esso tengo por cosa muy cierta, que no solo San Pedro pudo, sino que debió replicar, al vér que el Señor le iba á lavar los pies, y que fue heroyco acto de humildad fuya el hacerlo, y que tenia dentro de sí, como hemos dicho, admirables excelencias, y que fuera groseria el dejarcelos lavar sin hacer alguna réplica; y la razon parece que es llana, y que satisface. Porque San Pedro obró, y debió obrar hasta aquello que sabia, y conocia; pues nadie debe, ni puede obrar mas de aquello que le dán. Esto es, si tres talentos le dá el Señor, ha de llegar al obrar hasta tres talentos, si cinco hasta cinco; y San Pedro conocia que era Dios su Maestro, y lo veía postrado á sus pies, y él se reconocia pobre pescador, y pecador: y así pudo, y debió, y fue admirable acto de humildad, conocer, y reconocer á su Dios, y una, y dos veces suplicarle, y replicarle con santissima intencion, hasta vér que era su resuelta voluntad, y entonces dejóse lavar los pies.

4 Porque con buena intencion hacer réplicas á Dios, no solo no es enojarlo, sino agradarlo, y servirlo, y hacer su voluntad

con amor. Así suplicaba, y replicaba Moysén, como hemos dicho, quando el Señor se enojaba con su Pueblo, para que le perdonasse: (a) y lo mismo hacian los demás Prophetas, y Patriarcas: y la Virgen quando en las bodas de Caná fue despedida del milagro, no desconfió, ni se rindió; sino que con mas viva confianza, fundó el milagro en la misma despedida, y dijo al Arquitectino, y á los demás sirvientes, que previniessen hidrias, que esso fue decirles, que hiciesen lo que mandasse: (b) y el Señor mismo en infinitos lugares, como si solo huviera venido á esto al mundo, nos enseña á importunarle, y porfiarle, y no cesar de porfiar, é importunar con el egemplo del Hijo, que pide al Padre el sustento repetidamente, (c) y de la viejecita viuda importuna, que solicita su causa con el juez, (d) y del amigo, que á media noche pide importuno tres panes para su huesped. (e)

5 Y de aqui resulta una ponderacion admirable por San Pedro, si para ello me dá licencia San Juan Bautista, á quien yo tengo ofrecido el corazon de justicia, porque nació, como digo, en su santísima vispera, y le tengo ternísima devocion; que con ser así que fue espejo de santidad, y el mayor de los nacidos de mugeres, y tan humilde, que quando los Hebreos lo pretendian Mesías, y querian que lo declarasse él mismo, confesó, reconoció, y publicó que no era digno de desatar los lazos del calzado del prometido de Dios; (f) con todo esso en esta ocasion, no sé si se puede defender, que fue mas excelente acto de humildad el de San Pedro al rehusar que le lavasse los pies, que el de San Juan al rehusar el bautizar al Señor: de fuerte, que fue mas negar San Pedro los pies á las manos, que San Juan las manos á la cabeza del Salvador de las almas. Porque San Juan se rindió á la primera; pero en San Pedro fueron necesarias dos instancias para rendir su humildad. En San Juan, solo con decir, *deja porque esto conviene hacer*, tomó en la mano con la concha el ministerio, y levantó santamente su mano sagrada sobre la cabeza de su mismo Criador; pero San Pedro, ni con la primera instancia de prostrarfele el Señor, ni con la segunda de advertirle, que no sabía el misterio, se rindió, ni aceptó la dignidad de dar sus pies á las manos del Señor. Y aunque es así, que en San Juan Bautista pu-

Tom. II.

Nnn 2

do

(a) Exod. 32. v. 11. (b) Joan. 2. v. 4. &c. (c) Matth. 7. v. 7. 8. (d) Luc. 18. v. 5. (e) Idem 18. v. 5. 6. & 7. (f) Joan. 1. v. 27.

do significar resignacion, y suavidad, y dulzura el rendirse tan apriciosa, y mayor luz del ministerio, y misterio; pero en genero de humildad, y afecto al conocimiento altisimo de la grandeza de Dios, y de la propia vileza, mejor se explica con resistirse, que con rendirse, y mas quando viene á parar el resistirse en rendirse, en llegando á conocer que debe hacerse la humildad resignacion.

6 Y yo confieso, que quando veo estas cosas de San Pedro con su Maestro, y Dulcissimo Señor, que me parece que su Divina Magestad se debia de alegrar tanto de las virtudes del Santo, y de su noble, y generosa, y valerosa condicion, que con las mismas acciones que con él obraba, parece que le iba ofreciendo á la mano las finezas, para hallar en el amor, y méritos de este excelente varon, el alivio de tantas persecuciones, y penas como le causaban los malditos Escribas, y Fariséos. Porque pudiendo, antes de postrarse su Divina Magestad á los pies de San Pedro, mandarle que se dejasse lavar los pies, aguardó á ver lo que le decia el Santo, y viendo, y oyendo lo que decia, y alegrandose de mirar con la resistencia en su humildad, su virtud, le hizo la primera réplica suave, *Lo que yo hago, no lo sabes ahora;* y viendo que el Santo subia en los grados de humildad, hasta negarse eternamente á la accion de dejarse servir de su mismo Dios, le hizo con mayor severidad la segunda, diciendo: *Que no tendria parte consigo, si no dejaba lavarse,* para facarle aquella insignie resignacion con que dijo: *Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza.* Por otra parte el Santo en todo era extremo, y heroyco en supremo grado: en las finezas, porque á lo primero se resistió con admiracion, *Tu á mi!* y luego con eterna resolucion, *Non lavabis in aeternum;* y luego con inmensa resignacion, diciendo: *Las manos, los pies, y la cabeza;* y este modo generoso, fervoroso, noble, inefable, y admirable de resistirse, y rendirse, es bien cierto, que agradó infinito á Dios.



CAPITULO XII.

DE LO QUE CHRISTO NUESTRO SEÑOR
dijo à San Pedro , quando la segunda vez resistiò
al lavarle los pies su Divina Magestad.

Si non laverò te , non habebis partem mecum. Joan. 13. v. 8. &c.



Viendo el Salvador de las almas, con grande alegría fuya , la profunda humildad de San Pedro , y que era tan fervorosa , y resuelta , que no admitia limitaciones , ni cabia en los términos del tiempo , pues se iba con ella á la eternidad , diciendo: *Que eternamente no habia de permitir , que su Señor , su Maestro , y su Dios hiciesse officio de siervo , y le lavasse los pies , y que con admirable fervor queria , no solo suspender , sino impedir para siempre aquel ministerio santo , siendo como era el Divino Señor la misma humildad ; fuerza era , que venciesse á la humildad de San Pedro , y así para rendirlo , y que entregasse los pies á aquellas benditas manos , fue servido de flecharle , y tirarle al corazón , diciendole : Si no te laváre , no tendrás parte conmigo ; con que el Santo se rindió , como veremos despues. Dudan los Expositores , qué quiso el Señor decirle á San Pedro con esta fuerte amenaza ? Porque un acto tan excelente , y heroyco como el del Santo , de negar á su Salvador los pies , para que su Divina Magestad le ministrasse , quando tantas veces se los habia ofrecido , y dado San Pedro , para servirle , seguirle , adorarle , y ministrarle ; no parece que merece tanto rigor , como decirle : Si no te laváre los pies , no tendrás parte conmigo : si no te rindes á que te lave los pies , no tendrás parte conmigo : si no me entregas los pies para que yo te los lave , no tendrás parte conmigo : si esos pies no se ponen en mis manos , no tendrás parte conmigo : si te me vás por los pies , no tendrás parte conmigo.*

2 Verdaderamente , que si hubo Apostol que anduviesse suelto , y ligero al seguir al Señor , fue San Pedro ; y en esto de nadie fue excedido , porque así como el Señor lo llamó , como hemos dicho , no solo lo siguió , sino que llevó consigo á sus

compañeros: y quando andabá por las calles de Jerusalén, San Pedro le seguia, y le apartaba de las Turbas que le oprimian: (a) si al Tabór, (b) si á la casa del Jayro, (c) si al Huerto, (d) él fue el primero que seguia al Salvador: si al dar los pies á las aguas de la mar, y pisarlas, por ir deshalado, y ansioso sobre ellas á buscar á su Dios, y á su Señor, no solo fue el primero, sino el unico. (e) Despues de preso el Señor, y Redentor, quando todos tuvieron ligeros pies al dejarlo, sobre haber tenido San Pedro mano valerosa al defenderlo, (f) tuvo ligeros pies al seguirlo, (g) y aunque de lejos, respecto de sus deseos, lo iba siguiendo de cerca, respecto de los demás que no lo seguian, ni de cerca, ni de lejos. Despues de resucitado el Señor obró con igual fervor, yá al correr á ver el Sepulcro con San Juan, (h) yá al arrojarfe en la mar, al buscar á su Maestro en la ribera; (i) y aun al morir para seguirle mejor, puso los pies hacia el Cielo, y la cabeza á la tierra. (j) ¿Pues, por qué el Señor tanto cuidado para curar, para lavar unos pies tan beneficos, tan fuertes, tan sanos, y tan ligeros al seguirlo, y al buscarlo, y una amenaza tan grande al no dejarlos lavar?

3 Tambien admira que el Señor señaló en este lugar por pena de una virtud excelente, como la humildad que San Pedro exercitó en este acto, la que solo viene á serlo de los mas graves pecados que es no tener parte consigo. ¿Pues cómo, Señor, así castigais la humildad, quando la debeis premiar? Vos humildad de lo criado, y Maestro excelente de humildad, tratáis así la humildad? Vos que clamais, y voceais por essas calles de Jerusalén, *Que aprendan de vos á ser humildes las almas*; (k) quando lo son, las afligis, amenazais, y castigais? Porque si el Señor quiso decirle, no tendrás parte conmigo, si no te lavo los pies, no estarás conmigo en la gloria, y no serás de los míos; no parece verosimil, ni aun posible, que aplique tan grande pena al humilde, y mas aun heroyco humilde, como San Pedro, quando su Divina Magestad tantas veces dijo, que los humildes de corazon serian exaltados en el Cielo, y San Pedro era humilde de corazon, sobre quantos hubo humildes. Y si el Señor no habló

(a) Luc. 8. v. 45. (b) Matth. 17. v. 1. (c) Marc. 5. v. 37. (d) Matth. 26. v. 37.
 (e) Idem 14. v. 29. (f) Joan. 18. v. 10. (g) Idem ibid. v. 15. Matth. 26. v. 58.
 (h) Joan. 20. v. 3. (i) Joan. 21. v. 7. (j) Vid. Spond. Epith. Baron. tom. 1. ad ann. Christ. 69. & comm. sent. PP. (k) *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Matth. 23. v. 29.

amenazando á San Pedro , sino enseñando , y poniendo por condicion de conseguir la gloria el christiano , el que primero le lave los pies su Divina Magestad ; hace la dificultad mayor , porque no hay tal doctrina en su Iglesia , ni Escritura , y se salvaron infinitos , á quien su Divina Magestad no les lavó los pies , y ni entonces teniendo otros muchos Discipulos , á mas de los que estaban presentes , se los lavó , sino solo á los doce , que alli estaban presentes. Ni parece que hace proporcion para salvarse el que se lave el hombre los pies , ó se los lave el Señor.

4 Si su Divina Magestad digera : *Si no te laváre el alma , no tendrás parte conmigo* , si no te laváre el corazon , no tendrás parte conmigo , si no lavo las pasiones que hacen impura al alma , y al corazon , ó al corazon que es la alma de las pasiones , no tendrás parte conmigo , si no lavo tus potencias , no tendrás parte conmigo , si no lavo tus sentidos , no tendrás parte conmigo , tenia excelente explicacion , y sentido el misterio ; pero los pies para qué ? Añádese á esto , que el Señor no fue amigo de ceremonias , sino de sinceridad , de llarteza , de verdad , y de caridad : y así á los Escribas , y Fariséos les reprobaba las ceremonias supersticiosas , viendo que por ellas dejaban las virtudes , y con ellas servian á infames vicios : y así se cansó su Divina Magestad de que reparassen en que los Discipulos no se lavaban las manos ; y entonces los dió una recia reprehension á los Maestros de la Ley , como hemos visto. ⁽¹⁾ ¿Pues si el Señor defiende las manos del agua al lavarse , por qué pide los pies , y lo que es mas , los pone por condicion para salvarse ? Qué influye el lavar los pies en la salvacion ? Por ventura significa su Divina Magestad con el lavar los pies , el lavar los primeros movimientos de las obras en la vida espiritual , y que se mueva el christiano con pureza de intencion , y que vaya bien limpia , y purificada el alma en sus principios , para que llegue á perfecto complemento , y duracion en los fines ?

5 ¿Por ventura significa el lavar los pies el Señor , dar gracia á los primeros movimientos , y pasos del espiritu , porque sin ella no podrá moverse esta torpe , y flaca naturaleza : y así significa ; si no acudo con mi gracia á esforzar los primeros movimientos de las obras , tus palabras , y deseos , no tendrás parte

con-

(1) Idem 15. v. 2. & seq.

conmigo? Por ventura significa el lavar los pies, purificar estos afectos terrenos, y el lodo, y polvo que tomamos de la tierra, porque con ella, y con ellos no hemos de llegar al Cielo, hasta que se hayan lavado, y purificado con lagrimas, y dolor en esta vida, ó con el fuego del Purgatorio en la otra? Por ventura significa el lavar los pies, el cuidado con que debemos vivir, al dar pasos de vida espiritual, é interior, y caminar con espíritu, y verdad, siguiendo al que es camino, vida, y verdad? ¿Por ventura significa, que de los pies á la cabeza ha de andar lavado el espiritual, y que comience su cuidado por lo menos, para que tema, y que consiga lo mas? Por ventura, quiso su Divina Magestad explicar el cuidado con que hemos de lavar el alma, el corazon, y los ojos, y purificar las potencias, facultades, y sentidos, si tan estraño cuidado puso el Señor en los pies?

6. Todo esto, y mucho mas puede pensarse de aquella Eterna Sabiduría, y todo cabe en el Misterio al sentido espiritual, y moral; pero realmente el Señor lavó los pies (como hemos dicho en otro capítulo) ^(m) para dar á la Iglesia aquel heroyco exemplo de humildad, y caridad. Y como San Pedro con otra humildad humana se oponia á aquella Humildad Divina, y ponía impedimento al misterio, pues si él no se dejaba lavar, harían lo mismo los demás Apostoles, y todos rehusarian que su Maestro hiciese exceso tan soberano, como lavarles los pies; fue necesario vencer al Santo primero. Y así el Señor le puso por condicion de tener parte consigo, que le lavasse los pies; no porque fuese condicion el lavarlos de salvarse, sino que le hizo la instancia á lo espiritual, quando el Santo lo hacia á lo material, y natural. ⁽ⁿ⁾ Decia el Santo: *No me lavarás los pies eternamente*, esto es, no he de tolerar un exceso, como que el Criador esté á los pies de su misma criatura. Y el Señor para vencerlo, y vencerlo, y rendirlo, mudó el sentido de material á espiritual, diciendo: *Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo*, como quien dice: tu hablas, Pedro, de los pies, y no me admiro, antes alabo, y me alegro de ver tu santa humildad; pero te aseguro, que si yo no te lavo, no tendrás parte conmigo. De la agua de mis manos, y de mi gracia depende, no solo la limpieza

^(m) Cap. 3. de este libro. ⁽ⁿ⁾ Origen. D. Cyprian. D. Ambr. D. August. & alij apud Maldon. in Joan. 13. Cayet. Jansen. apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 3.

de tus pies , sino la de tu alma , y tu corazon. Tu remedio está en mis manos , y sin ellas será tu mal fin remedio.

7 Y afsi se conoce , que no dijo el Señor : *Si no te lavo los pies , no tendrás parte conmigo*, sino que mudando el sentido, mudó tambien las palabras, *Si no te lavo á ti , no tendrás parte conmigo*. *Si non laverote , non habebis partem mecum*. San Pedro huía, y retiraba los pies , y Christo Señor nuestro le decia : entrega, Pedro, los pies , porque si no te lavo , no tendrás parte conmigo. Pasó Dios el misterio de los pies á la cabeza, y á el corazon, y el agua , que material , y natural ofrecia á una natural accion de lavar materialmente los pies , la hizo que significasse el agua de su gracia , la luz de su alta Sabiduría , los auxilios de su Inmensa Caridad , y Poder, sin los quales no puede el hombre salvarse. Porque si el Señor quisiera poner por condicion el lavar los pies á la salvacion, huviera dicho: *Si no te lavo los pies , no tendrás parte conmigo* , y no dijo afsi, y lo que dijo fue : *Si no te lavo yo á ti , no tendrás parte conmigo*. No solo , Pedro , los pies me has de entregar para que te lave materialmente , porque afsi lo quiero yo , sino el alma , el corazon , la cabeza , y quanto eres: *A ti*. Todo has tu de entregarte á mi , porque todo , en todo, y del todo dependes siempre de mi. Tu me retiras los pies , quando debes ofrecer á mi gracia , á mis manos , á mi focorro , y amparo , no solo los pies , sino de pies á cabeza , quanto eres, quanto quieres , quanto puedes , quanto tienes : nada hay que quede lavado , si no lo lavan mis manos , de la cabeza á los pies.



CAPITULO XIII.

DE LA ALUSION QUE HIZO EL SEÑOR,
con decir à San Pedro : no tendrás parte conmigo
si no te lavo, à la caída del Santo.

Si non laverò te, non habebis partem mecum? Joan. 13. v. 8. &c.



Ambien es cierto , que en este sentido daba doctrina el Señor á los demás Apostoles , para que no rehusassen que les lavasse los pies , poniendo una condicion tan rigurosa, en la apariencia, á San Pedro , siendo otro el intento en la sustancia. Porque yo tengo por cierto , que hizo en San Pedro el Señor alusion á la caída del Santo en su negacion , como si le digera : Ay Pedro , qué humilde , qué refuelto , qué fervoroso que estás , y como niegas los pies á mis manos , porque no laven mis manos á tus pies ! Pues asegurate , que esta noche será menester que te lave todo á ti , *Si non laverò te* ; y si yo no te lavare , y si mis ojos mirandote , no dán lagrimas á tus ojos , para que lloren , y si el agua de esta vacía no vá toda á llenar de lagrimas tu tierno , y affligido corazon , para que llores tu culpa , no tendrás parte conmigo. Ahora me niegas los pies por humildad , y esta noche me has de pedir que te lave el alma con humilde compuncion ; y si yo no te lavare , no tendrás parte conmigo.

2 Porque el Señor , como hemos apuntado, en todo quanto obraba poco antes de su Pasion , y en ella hasta que lo llevaron al Concilio , fue manifestando con particular cuidado su Divinidad Santissima , porque no amancillasse su credito el ver herida , y ultrajada , y afrentada á su Santissima Humanidad : y así , poco antes de la Pasion hizo el milagro mayor , que fue la resurreccion de Lazaro quattriduo , y la maldicion de la Higuera , y dijo á los Discipulos , que moriria , y refucitaria , para que viesse que sabia aquello que habia de suceder en su Pasion Sagrada : y á los que envió á prevenir la Pascua , les advirtió lo que les sucederia , y yá ahora á San Pedro le anunciaba la caída : y porque él no lo creía , ni los demás Apostoles , les volvia á de-

cir mas claramente , que todos padecerian escandalo aquella noche : y á San Pedro , como veremos en su lugar , le dijo las señas de la hora , y del Gallo , y de la repeticion de su culpa , porque era su amor el que menos lo creía : y despues de la Cena dijo con señas muy claras , quien era el Discipulo traydor : y en el Huerto avisó á los Apostoles , que estaba yá cerca el que habia de venderle , y luego derribó solo con dos palabras dos veces á los que venian á prender su Santissima Persona , é hizo el milagro de restituir la oreja , que cortó San Pedro al siervo del Sacerdote ; que todo esto fue manifestar su Divinidad antes que padeciese tan cruelmente su Sagrada Humanidad.

3 Y así ahora el Señor le vá dando luces á San Pedro de su negacion , antes que suceda , y de su culpa , anunciandole sus lagrimas , y le dice : *Si no te laváre á ti , no tendrás parte conmigo.* Con que San Pedro , luego que el Señor mudó el sentido , le percibió , y se rindió , y sin hacer mas réplicas , ni discursos , ofreció , no solo los pies , sino las manos , y la cabeza : y la misma fuerza , que echó en la humildad al resistirse , echó en la resignacion al sujetarse , como si digera : en llegando , Señor , á mudar el sentido del lavar , y pasando el lavar material , que dice , en vos humildad , y en mi grandeza , al espiritual , que dice , en vos preeminencia , y en mi pobreza , y necesidad ; no solo os daré los pies , sino que os daré las manos , y la cabeza : porque si este lavar significa lavar culpas , aqui teneis , Dios mio , muchas culpas que lavar ; lavad los pies , las manos , y la cabeza. ¿Pero qué parte era la que decia el Señor , que no tendria San Pedro , si no se dejaba lavar todo? Era la parte de su Pasion , que fue la que ofreció á Santiago , y á San Juan , quando pedian las Sillas , y les dijo : *Podreis beber el Caliz que he de beber ?* (a) Porque el Señor esto tuvo por su parte , y por su heredad , como tenia por su hora , á la hora del padecer. Era la parte de la vocacion de Apostol , y fue decirle á San Pedro : Si no te dejas lavar , no tendrás parte conmigo , ni en mi Iglesia , como Apostol ? Era la parte de Pontifice , que le tenia ofrecida , y le quiso decir : si no te dejas lavar , no te entregaré las llaves de mi Iglesia Universal ? Si bien esta mas fue todo que no parte. Era la parte de su gloria , y quiso decir : si en esta vida no te dejas lavar , y si yo no te la-

(a) *Potestis bibere Calicem , quem ego bibiturus sum. Matth. 20. v. 22.*

vo en ella , no podrás alabarme , adorarme , gozarme eternamente en la eterna.

4 Todo esto puede significarse con las palabras: *No tendrás parte conmigo*; pero yo creeria, que alli lo que principalmente significó el Señor, fue la parte de la gracia, mas no la parte de la gloria, y la vocacion. Porque su Divina Magestad hizo alusion de la agua de la vacía, á la agua de la gracia, y del lavar materialmente los pies, al lavar el alma de los pecados, y de ponerse Dios postrado al pecador, al ponerse el pecador arrepentido, y postrado á Dios; y del ser lavada el alma inmediatamente con el agua de la gracia, no dá inmediatamente gloria, ni vocacion, ni Pontificados, ni Apostolados, sino limpieza, gracia, y amistad de Dios: y essa parte era principalmente lo que decia Christo, que no tendria San Pedro, si no dejaba lavarse todo de Christo. ^(b) Como si digera: si no te laváre con mi gracia, no tendrás parte en mi amistad, y mi gracia: si mi gracia no te despierta, dormido en la negacion, lo qual pudo el canto profetizado del gallo: y si esta gracia, despues de despierto, no te ayuda, y te acompaña, y te lava, y purifica, y promueve movimientos del dolor, y compuncion, y de enmienda, no tendrás parte conmigo; porque mi gracia te ha de volver, y reducir á mi gracia, y á el agua de mi gracia has de deber el volver á navegar por el Oceano misterioso de mi gracia, y de mis gracias, de mi gloria, y de mis glorias.

5 Con esto tambien el Señor se lo dijo todo, porque con significar, que si no se dejaba lavar de su gracia justificante, no saldria desde la culpa á su gracia, y no tendria parte en su amistad; le dijo tambien, que no tendria parte en la vocacion, ni en el Apostolado, ni en el Pontificado, ni en la gracia, ni en la gloria. Pues si San Pedro, como cayó, no se huviera dejado levantar de los ojos del Señor, que fueron sus manos al levantarlo, y no se huviera dejado lavar de su gracia, lo perdiera todo sin remedio, gracia, vocacion, Apostolado, Pontificado, y gloria. Como se vió en Judas, el qual era Apostol, y no se dejó lavar de la gracia, y se resistió á la gracia, y desesperó, y se ahorcó, y dió al traite con todo, con la vocacion, con el Apostolado, con la gracia, y con la gloria. Y en este caso podemos, y de-

(b) Ita AA. supr. relat. cap. 12. num. 6.

debemos admirar, y desear imitar la flexibilidad, y docilidad admirable de San Pedro á las voces del Señor, y que nunca supo dár poco de su corazón á Dios. Porque así como vió que el Señor mudó el sentido, y le tocó en la futura caída, al instante, como veremos en el siguiente Capitulo, con todo afecto, y propension se rindió.

CAPITULO XIV.

DE LAS PALABRAS QUE SAN PEDRO respondió al Señor, quando se rindió á que le lavasse los pies su Divina Magestad.

Domine, non tantum pedes meos, sed & manus, & caput.

Joann. 23. v. 9.



VIENDO San Pedro, que el Señor dijo una proposicion tan fuerte, como que si no le lavaba, no tendria parte consigo; al instante se rindió, y no solo ofreció los pies, sino las manos, y la cabeza, diciendo: Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza: Domine, non tantum pedes meos, sed & manus, & caput. Estas fueron admirables palabras de San Pedro, y que manifestaron la ardiente caridad que tenia á su Señor, y así merecen particular atencion, y observacion. Porque lo primero, estaba el Santo tan de parte de su humildad, y de que el Señor no hiciera el exceso de humillarse en lavarle los pies, que no solo se resistió una, sino dos veces, pues antes que comenzasse á lavarle, le dijo: Señor, tú me lavas á mi los pies? (a) Esto es: tú quieres lavar-me los pies? Porque yá el Santo conoció en Dios la humildad, solo con verle con la vacía delante, y la toalla ceñida, y en cuerpo, y temió que echaba el agua sobre sus pies, y el que pisó todas las aguas del mar se anegaba de humilde, y de confuso en las de aquella vacía, aun antes que le tocassen los pies. Y poco despues, acercandose el Señor yá á lavar-lo, se empeñó en que no se dejaria lavar, Non lavabis mihi pedes in aeternum. (b) Mas en lle-

gan-

(a) Domine, tu mihi lavas pedes! Joann. 13. v. 7. (b) Idem ibid.

gando su Divina Magestad á poner por condicion el seguirlo, y adorarlo, y amarlo, del dejarle lavar los pies; al instante volvió á medir la distancia, y desde lo eterno, de no dejarle lavar, voló á lo eterno de que le lavasse las manos, cabeza, y pies. Y así aquella palabra, *in aeternum*, gobernó toda la accion de San Pedro, como si dijera: eternamente no me dejaré lavar los pies, si en mi es el lavarme el Señor mi preeminencia; pero eternamente me he de dejar lavar las manos, los pies, y la cabeza, si el lavarme es conservarme, ó restaurarme en su gracia, en su caridad, y amor.

2 Tanto anduvo el Santo á resistirse, quanto despues andaba al resignarse: eternamente se resistia á lo imperfecto, porque fuera sumamente imperfecto en él dejarle lavar de vano los pies de las manos del Señor, quanto anduvo en lo perfecto, dejandose lavar la cabeza, los pies, y las manos, de humilde, y de compungido de la gracia del Señor. Todo parece que era en San Pedro eternidades de amor, y de perfeccion, de humildad, de resignacion, de compuncion, y dolor; porque estaba el corazon del Apostol en las manos de su Eterno Salvador. Pero se ofrece por duda al discurso, ¿si San Pedro conoció lo que le dijo el Señor, y llegó á vér su caída? porque tanto rendimiento, y tan instantaneo parece que procedió de algun rayo eficaz de tanta luz, como la del Salvador, y que llegó á recelar, ó entender su negacion. Yo creeria que San Pedro no conoció claramente, aunque lo temió, lo que quiso decirle su Maestro, de que si no le lavaba de su caída, no tendria parte con el Señor. Y á esto me mueve el vér, que aun quando su divina Magestad, como verémos despues, se lo dijo mas claramente en comun, *Todos padecereis escandalo esta noche.* (c) El Santo dijo, todos pasen, mas no yo, *Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego numquam scandalizabor.* (d) Y luego quando le dijo, que el Demonio le pedia para acribarlo, dijo, que él se defenderia, y no negaria: y no le dijo esto una vez, sino que lo repitió diversas veces, como alli verémos muy claramente; y así no es verisimil, que llegasse ahora á creer seguramente, por la razon, ó amenaza del Señor, que lo habia de negar, sino que viendo, que su divina Magestad le decia, que no tendria parte consigo, si no le lavaban sus manos celestiales, y divinas, sin
mas

(c) *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte.* Matth. 26. v. 31. (d) *Idem ibi v. 33.*

mas réplicas, ni discursos, llegó á recelar qualquiera parte que fuese, y al instante se rindió, y se resignó.

3 Y se conoce que San Pedro no llegó á perceber la futura negacion con claridad, porque si la percibiera, yá desde luego temiera. Y quando dijo despues el Señor, como verémos, abiertamente que le habia de negar, no le hiciera tantas réplicas San Pedro, sino que temiera mas; pero quedó tan confiado en su amor con vér á su Maestro enamorado, y afsimismo tan amante, tan rendido, y obediente, que se juzgó superior á la mayor tentacion. Y de aqui resultan algunos conocimientos, que pueden darnos gran luz, y es bien que los tengamos presentes. Lo primero: quan bueno es entrar con buenos propósitos en qualquiera accion, pues San Pedro con el fervor grande que tuvo de amor, aunque cayó en la negacion, como verémos, al instante se levantó con mas fuerzas que tuvo antes que cayesse. Lo segundo: quan bueno es ser flexibles, y rendirse sin discurso á lo humano, solo atentos á lo Divino, y á las voces del Señor; pues San Pedro viendo que su humildad no podia vencer á la Divina, y heroyca humildad del Redentor, luego que le dijo, que si no le lavaba, no tendria parte consigo, ofreció lo que negaba con mayor afecto, y dió mucho mas de lo que negó, pues negandole los pies solos, ofreció al agua los pies, manos, y cabeza: porque en manifestando el Señor su voluntad, todo se ha de rendir al instante, el alma, cabeza, y pies á su santa voluntad.

4 Lo tercero: que San Pedro dió, y pagó con aquello que dió, mas de lo que pedia el Señor; porque Dios solo pedia los pies, y San Pedro le dió los pies, las manos, y la cabeza: aquellos le dió como quien pagaba; mas esto como quien daba: aquellos por pedirlos el Señor, era justicia entregarlos; estos ofrecia de mas á mas en la caridad del Maestro, la caridad del Discipulo. Lo quarto: que San Pedro quiso satisfacer la resiltencia con darle mas al Señor de aquello que le pedia, como quien dice: el dár los pies, habiendoselos negado yá, es poco, es menester purgar el haberse los negado con darle las manos, cabeza, y pies. No llegue á creer mi Maestro, que el negar, fue por no dár, vea en lo que doy ahora, que fue el negar los pies á sus manos, negar á mi vanidad los pies, y la presuncion de verse en tan altas manos. Enseñó con esto San Pedro á la Iglesia de los fieles á dár satisfacion de las culpas, ofreciendo doblado á Dios, al llorar, de
la

la voluntad que dieron en las culpas al pecar; y que si una cosa negaron en el precepto al Señor, le den despues repetido en muchísimas el dolor, la enmienda, y la compuncion. Lo quinto: enseñó, que todas nuestras réplicas, é instancias pueden llegar en esta vida hasta no ofender á Dios con ellas, y conservando la parte que hemos de tener con Dios; pero en viendo, que el seguir un dictamen, aunque sea santo, y bueno, mas por algun accidente, ó porque Dios quiere otra cosa, y alumbra con otra luz, gusta que mudemos de camino, y de dictamen, rendirse como San Pedro, y seguir humildemente á las voces del Señor.

CAPITULO XV.

EXPLICASE EL RENDIMIENTO de San Pedro al Señor, al dejarse lavar los pies.

Domine, non tantum pedes meos, sed & manus, & caput.

Joann. 13. v. 9.



El modo del rendimiento de San Pedro fue como de su corazon generoso, amoroso, y fervoroso. Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza. Domine non tantum pedes meos, sed & manus, & caput. Fue subiendo el Santo de los pies á la cabeza, y no dejó cosa en sí, que no la rindiese á Dios. Domine, Señor, que sois Criador de esta vuestra criatura, todo lo pongo en vuestras Divinas manos: las manos, cabeza, y pies, todo lo criasteis Vos, todo es vuestro, todo me entrego á essas celestiales manos, conservad, limpiad, y purificad lo que criasteis, Señor. Dár yo mis pies á vuestras Divinas manos, sin dár el alma, el corazon, y la cabeza, y las manos, es daros poco de mí, debiendome todo á Vos: los pies, Señor, os dá mi obediencia: pero el pecho, el alma, el corazon, la cabeza, y las manos, esto os ofrece mi caridad, y amor.

2 Fue esto, en cierta manera, responder á su Maestro con rara delgadeza, y futiliza, emulando santamente el discurso del Señor; porque así como su Divina Magestad torció discretamente

te el sentido de material, á moral, y espiritual: y diciendo San Pedro, que no le lavaria jamás los pies, hablando de los pies materiales, y del agua natural, torció el sentido el Señor á espiritual, diciendo: *Si no te lavo*, esto es, si no te purifico, y perdono, no tendrás parte conmigo: así San Pedro, despues con el rendimiento, como torció el Señor el sentido, torció la accion, el discurso, y carrera, y dijo: *Señor, no solo los pies, sino las manos, y cabeza*. Como quien dice: advertid, Criador mio, que si yo os doy los pies, yá no es para que me laveis como siervo, siendo Vos mi Criador, y mi Dios, que no merece mi servidumbre esse sobreinfinito favor, sino que os los doy, como os ofrezco la cabeza, y las manos, para que me deis pensamientos de adoraros, y obras santas de serviros, y que estos pies figan, sirvan, y busquen siempre á su Señor, y á essas manos: esso que en Vos es santa humildad, quiero yo que en mi sea devocion, y que esse lavar en Vos, sea en mi purificar, y esse humillaros, amaros, y esse servirme, adoraros: y así, aunque el agua vá á los pies, la recibo yo dentro de mi corazon, y aunque essas manos los limpian materialmente; pero no las miro yo en mis pies, sino en mi cabeza, en mi alma, y en mis manos, que confortan, y lavan mysticamente á mis pies, á mis manos, á mi alma, y corazon.

3 Y dijo San Pedro: *Las manos, y la cabeza*, y no el pecho, y el corazon; porque este no era yá suyo, y yá se lo tenia dado á su Maestro dulcissimo, y no estaba en la parte que animaba, sino en la parte que amaba. Y dijo, *Las manos*, porque hacian consonancia con los pies, y ser mas nobles que los pies: y luego dijo, *la cabeza* á mas de las manos, por ser esta mas noble parte que no las manos, y pies; porque San Pedro estaba repitiendo, y aumentando sus finezas, y subiendo con ellas hasta aquello que alcanzaba, y podia, que era de los pies á la cabeza. Y no dijo el corazon, ni el pecho, sino *las manos, cabeza, y pies*, para seguir con la alusion moral la material del lavar, que comunmente solo lava lo que se vé en el hombre, que son los pies, cabeza, y manos. Con esto tambien el Santo se dió todo, y del todo á Dios, porque en los pies daba sus primeros movimientos á lo bueno, en las manos, las obras, en la cabeza, las palabras, y pensamientos, y con esso se rindió de la cabeza á los pies.

4 Tambien el Santo al resignarse, viendo que el Señor le

amenazaba, diciendole, que si no le lavaba, no tendria parte con su Divina Magestad, parece que examinó su conciencia, y dijo con grande luz. ¿Mas si tengo que lavar mucho mas que no los pies? Mas si mis manos, y mis obras necesitan de purificarse, sobre aquello que yo entiendo? Mas si mi cabeza, y mis palabras, y pensamientos están pidiendo limpieza? Dios me quiere limpiar los pies, quiero ofrecerle tambien las manos, y la cabeza. ¿Qué duda hay, que habrá que purificar en un Discipulo tan perdido como yo? Qué me importa, que arda en amor sensitivo el corazon, si las obras no corresponden á aquellos santos deseos? Qué me importa, que sea mi intencion buena, si con ella no dicen mis palabras, mis obras, y pensamientos? Examinóse San Pedro, como buen espiritual, el qual aunque arda su alma en deseos de agradar á Dios, mira sus obras, y pensamientos, y palabras como imperfectas, y procedidas de un pecador como él; y por esso tambien no ofreció San Pedro su corazon, porque en él sentia amor, y yá lo daba por ofrecido: su duda toda era sobre el obrar, el pensar, y el hablar, y así ofrecia en los pies sus propios movimientos, en las manos obras, y en la cabeza los pensamientos, y palabras.

5 Finalmente en este rendimiento de San Pedro se deben reconocer grandes preeminencias suyas de fervor, de humildad, de resignacion, de Fé, de Esperanza, de Caridad ardentísima, de luz, y conocimiento altísimo. De fervor, en la ponderacion con que se entregó de los pies á la cabeza. De humildad, en dejar atar, y convencer su humildad, de la humildad del Señor. De resignacion, en entregarse á su santa voluntad de los pies á la cabeza. De Fé, pues conoció siempre la Divinidad de su celestial Maestro, y así le llamó Señor. De esperanza, en confiar que aquel Señor que le ofrecia el agua para los pies, le lavaria de la cabeza á los pies sus culpas, é imperfecciones. De caridad, pues respiraba en el modo, en la sustancia, y sus circunstancias, ardiente amor, reverencia, y culto á su Eterno Criador. De luz, y conocimiento altísimo, pues conoció á Dios, y se conoció á sí mismo: á Dios, con rehusar que le lavasse los pies aquella Eterna Deydad; y á sí mismo, pues se entregó para ser lavado, y purificado de la cabeza á los pies.

CAPITULO XVI.

DE LO QUE EL SEÑOR RESPONDIÓ
à San Pedro, diciendole que estaba limpio en todo,
sino en los pies, y dudas de estas
palabras.

Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lavet. Joan. 13. v. 10. &c.



Viendo el Verbo Eterno el rendimiento de San Pedro, y que se postró su humildad triunfada de la humildad del Señor, con aquellas palabras: Señor, no solo los pies, sino la cabeza, y las manos, le dijo su Divina Magestad: *El que está lavado no necesita sino de lavarse los pies, pues está todo limpio, y vosotros estais limpios, mas no todos, porque sabía el Señor quien lo habia de entregar: por esso dijo; no estais limpios todos.* Raras son las palabras del Señor, y que descubren altos misterios, entre muy grandes dificultades, y en todo se manifiestan excelentes preeminencias de San Pedro. Platiquemos con el discurso el lugar. Dice el Señor: *El que está lavado, no necesita sino de lavarse los pies:* parece que si está lavado, ni tampoco necesita de lavarse los pies, porque si todo está lavado, pues esso significa decir, absolutamente, *El que está lavado,* tambien están lavados los pies; y si no lo está todo, tampoco lo estará en las manos, ni en otras partes del cuerpo: y así parece que habia de decir: quien está todo lavado sino los pies, solo los pies tiene necesidad de lavarse. Lo segundo, causan reparo las palabras del Señor; porque si se lavó todo el cuerpo, como insinua el Señor, con decir: *El que está lavado,* claro está que se lavaron los pies, siendo los pies el principio por donde se lava el cuerpo, y apenas se puede lavar el cuerpo, sin que se laven los pies; pues cómo dice, que solo necesita de lavarse los pies?

2 Lo tercero, que influye el lavarse los pies San Pedro, quando está lavado el cuerpo, y si tiene limpia la cabeza, y el cuerpo, qué significa necesitar de que le laven los pies? Lo quarto, si dice el Señor, que está todo limpio el que se ha lavado el cuerpo,

Sed est mundus totus; para qué despues la formalidad, y el cuidado de que se lave los pies? Y si los pies no están limpios, cómo dice que está todo limpio, el que se ha lavado el cuerpo? Lo quinto: si confiesa el Señor, que San Pedro, y los Apostoles Santos estaban limpios, y solo el fucio, y muy fucio era Judas, ¿para qué el lavar los pies á los que estaban ya limpios, respecto de Judas, y despues al mismo Judas lavarle solo los pies, pues parece que á Judas le habian de lavar de los pies á la cabeza, y á los Apostoles, quando el lavar significa limpiar, como en este caso, no parece que era necesario que les lavasse los pies? Lo sexto: porque si el Señor quiso aludir á la negacion de Judas, con decir que estaban limpios, mas no todos, para que conociesen al Discipulo infiel, ¿por qué no manifestó claramente la traycion del alceoso, pues solo dijo lo que bastó á ponerles en cuidado, y no lo que fue necesario, para que conociesen con evidencia el traydor? Pues sabian que habia uno de todos, mas qual era el traydor entre los doce, con essas señas no lo podian saber.

3 Para responder á estas seis dificultades, es menester explicar todo el lugar, suponiendo que el Señor siempre usaba de lo material, y natural, para conducir las almas á lo espiritual, y eterno: y así el lavar los pies á sus Discipulos estaba lleno de misterios celestiales. El primero: les lavaba los pies para manifestar su humildad, y humanidad, como se ha dicho, y enseñarles á que hiciesen lo que hacia. El segundo: á que se lavassen, y alabassen, y tratassen como hermanos, huyendo de deslucirse con la emulacion, la envidia, y murmuracion, y otras pasiones, á que están sujetas todas las comunidades, aunque sea el Apostolado mismo, y por esso acabó diciendo: *Lavaos unos á otros. Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis.* (a) El tercero: en el agua de aquella vacía no solo ofrecia el Señor materia con que lavar los pies de los Apostoles Santos, sino lagrimas, y dolor á los ojos de aquellos á quien lavaba, y en ellos á toda la Iglesia Santa; porque á San Pedro le ofreció las lagrimas que despues despidieron con abundancia sus ojos, porque le negó tres veces. A los Apostoles Santos, porque huyeron, y le desampararon en la mejor ocasion. A su Madre le ofrecia lagrimas pias con que llorasse sus dolores, y sus penas,

(a) Jca. 13. v. 15.

y pasión. A la Iglesia, y á todos los Fieles de ella lagrimas con que llorassen sus culpas. Al traydor de Judas, lagrimas con que llorasse su alevosía, y traycion. Todo esto ofrecia el Señor á los Apostoles, y en ellos á todas sus criaturas, en aquella heroyca accion, y en aquella vacía llena de agua, y de gracia, de caridad, y de amor.

4 De aqui resultó, que aludiendo el Señor del lavar los pies, en el estado presente, al lavar las almas de aquellos á quien lavaba los pies, dijo á San Pedro: *El que está lavado no necesita, sino de lavar los pies, y estais lavados, mas no todos*, como si digera: Vosotros, Discipulos míos, lavados estais, y en mi gracia, y quanto á tener mi gracia no necesitais de lavaros, y para conseguir mi gracia, no necesita de lavarse el que la tiene, sino para conservarla, purificando, y limpiando cada dia imperfecciones, y culpas veniales ligeras; mas no estais todos lavados, porque entre vosotros está un traydor, un alevoso, un Discipulo enemigo, que necesita del todo de ser lavado, y purificado. A vosotros basta lavaros los pies, á Judas queria lavar los pies, la cabeza, y corazon. A vosotros, que como hombres teneis algunas pasiones leves, y vuestro daño está en vuestra humanidad, y si incurris, es en imperfecciones; pero la intencion es buena, y recta, y que me seguís, y amais, basta lavaros los pies, adonde se arrima el polvo inescusable, que sigue á los que caminan por esta vida mortal; porque estais lavados todos, y del todo, quanto á la gracia que yá triunfó de la culpa, y solo es bien que yo os purifique, para mayor perfeccion, las leves imperfecciones, y culpas, mas no estais lavados todos; porque á este todo del Apostolado le falta la parte de un Discipulo traydor, á quien por los pies deseo lavar el alma, porque se me vá por pies, y deseo lavarlos desde los pies, que han de caminar para venderme, á la cabeza que está maquinando tan alevosa traycion para entregarme á la Cruz.

5 De fuerte, que aquella agua en los once Apostoles era de purificacion de culpas leves, y en Judas de purificacion de culpas graves, y gravísimas, y á esto mira el decir: *Estais lavados todos*, esto es, limpios de trayciones, y maldades, *Mas no todos*, porque Judas es el uno de los doce: y no necesitais de lavaros sino los pies, esto es, de las imperfecciones de que solo puede lavaros mi gracia; porque en lo grande, y lo pequeño todo se de-

be á la gracia. Por esto algunos Expositores juzgan , que lo que el Señor quiso lavar en los Apostoles fue los pecados veniales , y que aquella agua bendita de aquellas benditas manos , trató de purificar á sus Apostoles Santos , para que recibiesen aquella noche al Señor Sacramentado , no solo en gracia , y limpios de culpas graves , sino de culpas leves , para manifestar la pureza con que se debe recibir este Divino Señor. ^(b) De aqui me atreviera á deducir , que la primera agua bendita , que quitó culpas veniales , fue la de aquella vacía , y que de alli tomaria la Iglesia la antigua , y admirable tradicion de bendecir el agua los Domingos para toda la semana , y quitar con ella los pecados veniales , y ponerla en las Iglesias , y en las casas para remedio espiritual de las almas.

6 Tambien esta razon del Señor , *El que está lavado todo, no necesita sino de lavarse los pies* , hace alusion en lo espiritual á la accion del fucefo natural de los mismos que se lavan todo el cuerpo ; porque en habiendose lavado en un rio , siendo preciso salir de él á vestirse , y tocar con los pies la tierra , vuelve el polvo á enfuciar lo que habia lavado el agua , y entonces no tiene que lavarse sino los pies , porque está lavado en todo lo demás , ^(c) y el Señor aludió de esta natural á lo espiritual , y dijo: estais yá lavados con mi Bautismo , y mi Gracia , ahora dejaos lavar los pies , y el polvo de imperfecciones , y culpas leves que se ha pegado á vuestros afectos despues que estais lavados con mi Bautismo , y mi Gracia , y aqui entrarian las culpas , el pretender mayorías , y otras culpas de que el Señor los reprehendió diversas veces , que serian veniales. Finalmente , lo cierto es , que de qualquiera fuerte que esto se quiera considerar , fue propiísima accion del Señor la de lavar los pies del Apostolado ; porque yá sea en Judas , yá en los Apostoles , yá en San Pedro , parece que todos se le iban por pies. Porque Judas los levantaba para vender infamemente al Señor , y por esso dijo su Divina Magestad en la misma Cena , que estaba profetizado : *El que comiere conmigo , levantó sus talones contra mi* , ^(d) esto es , correrá deshalado á venderme , y entregarme. Los Apostoles se le fueron á Dios por pies , quando huyeron aquella noche de tinieblas , y de

(b) Vide Maldon. Corn. Alap. in Joan. 13. & Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 3.

(c) Idem ibid. (d) *Qui manducat mecum panem , levabit contra me calcaneum suum.* Joan. 13. v. 18. Psalm. 40. v. 10.

de penas. Y San Pedro que le siguió por amarle, y buscarle, vino á negarle al seguirlo.

7 Pero todo esto fue con grande diferencia, porque Judas pecó, y fue traydor de pies, de manos, de cabeza, y corazon. De pies, pues caminaba á venderlo; de manos, pues recibia el dinero de su alevosa traycion; de cabeza, pues en ella maquinaba mil infames pensamientos; de corazon, pues en él revolvía sus trayciones, y se le habia entregado al Demonio, y lo tenia en la bolsa de su codicia, ó en ella misma á todo su corazon. Mas los Apostoles Santos tenian buenas las manos, la cabeza, y corazon, solo como flaco negó uno, cayeron todos, y mas fue debilidad de los pies el caer, que del alma, la cabeza, ó corazon. Y á esto tambien pudo mirar la diferencia con que el Señor habló al exceptuar á Judas de la limpieza del Colegio, y comprender á todos quanto à la necesidad de lavarse, como quien dice: todos es menester que os laveis, pero no de una manera: vosotros once los pies, pero Judas de los pies á la cabeza: si como flacos en los pies no me siguiereis, ó cayereis, mi mano os levantará; pero aquel que traydor me sigue, ó enemigo me persigue, esse es el asqueroso del todo, y el que mas necesita de lavarse. A esso mira tambien lo que dice el Real Profeta David de los justos que caen por debilidad, que no se harán pedazos al caer, porque pondrá Dios su mano en la caída, *Cum ceciderit, non collidetur, quia Dominus supponit manum suam.* (e) Y esto se conoce mejor en la respuesta del Señor á San Pedro, que parece que no le admitió el ofrecimiento de la cabeza, y las manos para lavarle, antes expresamente le dijo, que no era menester lavarlas, porque no se equivocasse la necesidad del Señor, y del Apostolado, con la que tenia Judas, porque este necesitaba de los pies á la cabeza; pero Pedro, y sus Santos Compañeros solo necesitaban que los lavassen

los pies

(e) Psalm. 36. v. 24.

CAPITULO XVII.

DE LA SATISFACCION A ALGUNAS
dudas propuestas , que ofrecen las palabras del Señor:

*El que está lavado todo , no necesita sino de que
se lave los pies.*

Qui lotus est , non indiget , nisi ut pedes lavet , sed est mundus
totus, Joan. 13. v. 10.



E aqui se deduce la respuesta á las seis dudas. A la primera , de que si estaba lavado todo , no necesitaba de lavarse ? se responde , que lo dijo , porque aunque estaban lavados los once Apostoles á la gracia , no lo estaban del todo á la perfeccion. A la segunda , de por qué aunque estaba lavado el cuerpo , que alli significa el alma , no los pies ? se responde , que si bien estaban los Apostoles lavados en lo sustancial , que es la gracia , y de lo malo , que es la culpa ; pero no en lo circunstancial , y accidental , que son las culpas ligeras , las quales raras veces faltan aun en almas muy perfectas. A la tercera , de qué es lo que Dios quiso lavar en San Pedro , estando todo lavado ? se responde , que fue aquello humano , é imperfecto , que vá siempre con el hombre , y confortar aquellos pies , para que aunque cayesse se levantasse mas fuerte de la caída , que estaba antes que cayesse , y que yá que cayesse á la exterior confesion , mas no cayesse á la fé. A la quarta , de por qué lavaba los pies á los que el Señor decia que estaban limpios ? se satisface , con que aun los limpios , y limpiísimos en esta vida , tienen de que limpiarse , y purificarse : por esso dijo San Pablo : *El que está en pie , guardese bien que no cayga.* ^(a) Y en otra parte : *Nada siento en mi , mas no por esso me doy por justificado.* ^(b) Y San Juan : *Limpiese mas el que está limpio : y purifiquese el que está purificado ,* ^(c) porque en esta vida de imperfecciones siempre el alma justa se ha de estar purificando cada dia mas , y mas.

A

(a) *Itaque qui se existimat stare , videat ne cadat.* 1. ad Corinth. 10. v. 12. (b) *Nihil enim mihi conscius sum ; sed non in hoc justificatus sum.* Ibidem 4. v. 4. (c) *Qui justus est , justificetur adhuc ; & Sanctus , sanctificetur adhuc.* Apocal. 22. v. 11.

2 A la quinta : que es , ¿por qué á Judas le lavó solo los pies, quando necesitaba de lavarse de los pies á la cabeza? Se responde , que el Señor desde el principio deseó lavarlos todo ; y á esso miran los recuerdos que le daba de su traycion , poniendole la culpa á la vista , para ponerle las lagrimas en la vista ; pero el Discipulo infiel , mas duro que alevoso , con ser la misma traycion , como tenia el corazon en la bolsa , no lo aplicaba á las voces del Señor. A la sexta: ¿por qué el Señor solo insinuó, pero no manifestó al traydor, y alevoso del Colegio? fue: (como advierte San Juan Crisostomo) porque con el no manifestarlo , librasse al traydor que no padeciesse , ó perciesse á las manos de San Pedro , y del Colegio Apostolico ; ^(d) pues si entonces el Señor lo descubriera claramente , bien se ve qual pondrian á Judas los fervores de San Pedro : y el insinuarlo fue argumento de que el Redentor de las almas sabia las trayciones del traydor , y que aunque las sabia , las permitia , porque iba voluntario á padecer , y despues de haber padecido , y resucitado , haria todo esto en los Santos Apostoles argumento de la Divinidad de su Maestro , y platicarian de esto , y colegirian de esto , y de otras cosas , que todo lo sabia , y permitia , y esse , y otros argumentos los confortarian.

3 De aqui podemos colegir para nuestro aprovechamiento, lo primero : la limpieza con que es menester recibir al Señor ; pues estando los Apostoles tan Santos , que el mismo Dios dijo, que estaban todos tan limpios , que no necesitaban de lavarse ; todavia habiendo de recibirlo consagrado , dijo, que era menester que se limpiassen los pies , manifestando quanto mas es menester lavarse , y purificarse para recibirle , que no para servirle , y seguirle ; porque habiendole seguido tanto tiempo , no les dijo , que se lavassen los pies , y para recibirlo sabiendo que estaban limpios , no solo se lo dijo , sino que se los lavó , y limpió , y purificó. Lo segundo : quanto yerran sino á la culpa grave , al amor , los que pudiendo lavarse , y confesarse antes de recibir al Señor , lo dejan de hacer , por decir , que no tienen conciencia de culpa grave ; porque aunque es cierto , que pueden comulgar , y recibirlo sin pecado grave ; todavia nunca falta en esta vida que limpiar , y purificar , pues no faltó en los Apostoles : y

Tom. II.

Qqq

pa-

(d) D. Chrysof. tom. 8. homil. 72. in Joan. col. 424. litt. C. edit. Paris. 1728.

para que entre el Señor en el alma , es bien limpiar el polvo de nuestras imperfecciones , que se pega á los pies de las acciones, pensamientos , é intenciones , y siempre aumenta mucho la gracia el Sacramento , aunque no haya culpa grave al confesarse.

4 Lo tercero: que nadie se desvanzca de perfecto, ni piense que está limpio del todo , sino que entienda, que siempre tiene que limpiar dentro del alma , y que se humille, y pida á Dios que le lave : ¿pues si esto vemos en los Apostoles Santos , que fueron las columnas de la Iglesia, y los cedros altos de la perfeccion Christiana ; que será en los tomillos pequeñitos del desierto? Lo quarto : que entiendan los mas perfectos , que aunque ellos deseen lavarse , no podrán , ni sabrán , ni querrán , si Dios no los ayuda , y favorece, y los lava con sus manos benditísimas, como sucedió á los Apostoles Santos ; porque toda contricion , dolor, pureza , lagrimas , y compuncion nos viene de aquellas benditas manos , y nosotros lo que debemos hacer es ofrecerle nuestros pies , nuestra alma , y corazon, y hacer nuestras diligencias para lograr aquella gracia , bondad , y misericordia. Y las Excelencias de San Pedro en este caso bien se ven. La primera: en que toda la interlocucion , y plática del Salvador de las almas fue con solo San Pedro , callando el Apostolado ; para significar , que el Señor hablaba con la Cabeza destinada de la Iglesia , estando oyendo los miembros. La segunda : en que quando el Santo replicaba con la humildad , todos callando con humildad replicaban : y quando el Santo se rindió con la resignacion , todos con la resignacion se rendian , siguiendo el Apostolado al Principe, y mayor de todo el Apostolado. La tercera : que el Señor no solo lavó á San Pedro, sino que lo alabó , llamandolo limpio en todo, y por el Santo alabó á los demás, diciendo: *El que está limpio , no necesita si no de lavarse los pies*, que es decir: tu , Pedro, que estás limpio. Y luego que alabó á la Cabeza , alabó á los miembros, diciendo : *Vosotros limpios estais , mas no todos. Vos mundi estis , sed non omnes*. Y esta diferencia de decir del Señor, *Tu , Pedro , y vosotros* , es decir: tu Cabeza , y vosotros miembros : tu Pontifice, y vosotros Obispos : tu mi Vicario Universal , y vosotros , aunque para todo el mundo, pero para todo destinados Vicarios particulares. Finalmente , en toda esta Historia no se oyen , ni se ven , ni parecen otras interlocutorias , sino el Salvador , y San Pedro , que es la mayor preeminencia.

CAPITULO XVIII.

DE LO QUE SUCEDIÓ EN LA NOCHE
de la Cena , quando anunció el Señor su entrega, que
dió motivo à grandes preeminencias de
San Pedro.

Unus vestrum me traditurus est. *Matth.* 26. v. 21. &c.



EN una de las tres Cenas , que en mi opinion , con muchos Expositores , seria la natural , ^(a) dijo el Señor á sus Discipulos , que aquella noche uno de ellos venderia á su Maestro , y lo dijo con tales palabras , que á todos los puso en grandísimo cuidado , porque dijo su Divina Magestad : *De verdad os digo, que uno de vosotros me ha de entregar de los que comen conmigo : mirad que ahí está la mano del que me entrega , y repitió : En la mesa está conmigo. Y añadió : Y lo cierto es , que el Hijo del hombre vá como está profetizado de él ; pero hay de aquel hombre por quien él será vendido , que bien lo estudiara el no haber nacido á este hombre ! Y entristeciendose sumamente los Apostoles comenzaron à discurrir entre sí, quien seria el que habia de hacer esto , y cada uno preguntaba : por ventura soy yo , Señor ? y su Divina Magestad volvió á decirles : ^(b) Uno de los doce , que pone la mano conmigo en el plato , es el que me ha de entregar. Y Judas que lo entregó , dijo : soy yo Maestro, ó Rabí ? Y el Señor le respondió : tu lo has dicho. Mirabanse unos á otros los Discipulos , dudando por quien lo decia. Estaba uno de ellos recostado en el pecho del Señor , al qual amaba Jesus. A este le hizo señas Simon para que lo preguntasse , y le dijo , de quien dice ? Respondió el Señor , aquel es , á quien yo diere un bocado de pan , y se lo dió á Judas el Escariote , y le comió , y tras el bocado entró el Demonio en su pecho , y el Señor le dijo , lo que haces , hazlo presto. Y esto ninguno de los que alli estaban lo entendió , ni para que le dijo esto , sino que algunos pensaban , que porque tenia bolsas Judas le decia Jesus,*

Tom. II.

Q99 2

(a) Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 11. Tolet. in Joan. 13. annotat. 7. Maldon. in Matth. 26. & alij commun. ap. Sylveir. tom. 5. in Evang. lib. 7. cap. 6. quest. 1.

(b) Marc. 14. á v. 20.

que comprasse lo necesario para la Pascua , ó que diese algo á los pobres. Así como recibió Judas el bocado , se despidió de la Cena , y era de noche quando salió. ^(c) Este es el suceso, que en aquella noche puso , y tuvo en congoja grandísima á los Apostoles Santos , y lo he referido con las mismas palabras de los quatro Evangelistas, reducidas á un contexto , que será bien que expliquemos , y algunas dificultades que nacen de la letra , y del sentido , y las preeminencias que resultan á San Pedro.

2 La primera duda que se ofrece á la consideracion es, ¿por qué el Señor dijo con publicidad á todo el Apostolado , que uno de los que alli estaban lo habia de entregar , y que era desdichadísimo el traydor , y que estaba alli presente , y lo demás que se ha dicho ? Porque parece que era esto afligir , y congojar á todo el Apostolado , y poner en recelos , y sospechas á los Discipulos Santos , y mezclar en las tres Cenas la amargura de la entrega , y todo esto no parece congruente á aquella celestial mansedumbre , y caridad del Señor. A esta duda responde el Texto Sagrado , donde dice : *Esto os digo , para que creais quando haya sucedido.* ^(c) Como quien dice: los hombres son vendidos, ignorando la traycion; pero yo soy vendido sabiendo, y reconociendo al traydor , y la traycion. Los hombres van llevados á la muerte del accidente , ó arrastrados del suceso : yo voy pisando la muerte , y doy la vida á la muerte , para hacer la muerte vida , y libraros de la muerte. Mirad que os estoy mostrando ahora la Divinidad, para que no dudeis al ver penar la Humanidad, y sepais que quien con propia virtud lo tiene todo presente, bien podia hacer lo presente , ausente , y acabar con un traydor de tan fiera ingratitud. Mi amor me vende por vuestro amor , mucho mas que no el traydor : antes bien deseo, que con mi Sangre , y mi muerte , cobre vida el que me vende á la muerte.

3 La razon de decir esto el Señor , fue , porque nunca su Divina Magestad tuvo tan grande cuidado (como habemos advertido) de manifestar la Divinidad , como quando iba á entregar por la Redencion Humana su Sagrada Humanidad ; porque como quiera que habian de ver los Apostoles maltratar á su Maestro , y manifestar tanto de humano , el Divino , y padecer bofetadas, golpes , prisiones , azotes, corona de espinas, y Cruz,

^(c) Joan. 13. á v. 24. ^(d) *Et nunc dixi vobis priusquam fiat ; ut cum factum fuerit , credatis.* Joan. 14. v. 29.

y á todo esto habia de tener su amor atada su Omnipotencia , y desatada la injuria: podian los Discipulos dudar si su Maestro era Dios , pues no parecia verisimil , que Dios se dejasse atar, prender , abofetear , azotar , crucificar , y matar en una Cruz: y por esto prevenia su Divina Magestad , que supiesen que todo esto convenia , y que afsi lo disponia su providencia amorosa para nuestra redencion , y que aquella potestad desatada no ataba la Omnipotencia , sino que la misma Omnipotencia se ataba á sí misma , no castigando , y dejando libre la maldad al pecar , y al ofender , é injuriar á aquella Eterna Bondad. Y á esto mira lo que les dijo el Señor á los Hebréos que venian á prenderle, quando despues de haberles echado por el suelo con decirles: *Ego sum*, (e) como quien suelta un ligero soplo de su poder: (pues bien se vé si pudiera echarlos á los Infiernos , quien los derribó en el suelo con aquellas dos palabras) *Que bien podia pedir á su Padre doce legiones de Angeles*: (f) y añadió: *Pero esta es vuestra hora , y la potestad de las tinieblas*: *Hec est hora vestra , & potestas tenebrarum*, (g) dando á entender , que aquella noche permitió Dios al Demonio desatasse libremente su poder.

4 Porque yo creeria , que ni Lucifer , ni todo el Infierno junto tuvo igual poder jamás como en aquellas quince horas, desde el prendimiento , hasta que dió el Señor su espíritu en la Cruz. Y se conoce , no solo en haberse atrevido á tratar afsi al Hijo Eterno de Dios , y persuadido á los Hebréos , Gentiles, Sacerdotes , Jueces , Escribas , Fariseos , al Pueblo , á Pilatos , á Herodes , y á Judas , que cometiesen tan grandísimas maldades , sino en que no quedó coluna que no temblasse de todo el Apostolado en aquella triste noche : y sino es la Virgen Beatísimma Maria , que (como siempre) triunfó de la serpiente infernal, todos los demás temblaron, si no cayeron. Y pueden ponderarse á este proposito las palabras del Señor : *Esto os digo , para que lo creais , quando haya sucedido* , apelando su Divina Magestad al tiempo de mayor luz , y exceptuando el de tan densas tinieblas. Como si digera: quando haya sucedido el redimiros , y os acordéis que yo escogi el medio de la humana redencion , y que todo lo previne , y os lo digo , creereis que soy Redentor , y Criador;

pe-

(e) Joan. 18. v. 6. (f) *An putas , quia non possum rogare Patrem meum , & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum.* Matth. 26. v. 53. (g) Luc. 22. v. 53.

pero al suceder esto , en la noche de mis penas todo será confu-
sion. No porque perdieron la fé los Apostoles , sino porque se
apagó mucho entonces la luz de su caridad , y así anduvo muer-
ta , ó remisa la fé.

5 Esto mismo significa lo que su Divina Magestad les dijo:
Todos vosotros esta noche padecereis escandalo sobre mi, ^(h) anuncian-
do en el traydor la traycion , en los finos la tibieza , para que
viessen que todo lo venidero tenia tan presente á las noticias, co-
mo si huviera pasado ; y los naufragios de aquella noche los ex-
plica bien la Iglesia Santa en la ceremonia de los Maytines de la
Semana Mayor , apagando las velas fino es la de enmedio , que
llaman justamente la Maria ; porque sola essa no pudo apagar, ni
obscurecer el viento de tan fuerte tentacion. Y no hace fuerza
en la duda, el que parece que se abria la puerta á los dudosos ju-
icios de aquella tan gran traycion , con publicarla el Señor , sin
publicar al traydor ; porque aquel soberano Maestro, de lo que
principalmente trataba era de confirmar sus Discipulos en la fé,
y que viessen , y supiessen , y se acordassen que era Dios Hom-
bre , y que si como Hombre padecia , como Dios nada ignora-
ba ; y antes bien con aquella profecía medicinaba el Señor , y
humillaba á todo el Apostolado , y le ponía un santo recelo , y
conocimiento de su flaqueza , y fragilidad , como se vió , pues
todos digeron : *Numquid ego sum Domine ?* ⁽ⁱ⁾ Señor , soy yo acaso
el desdichado , que ha de cometer esta terrible traycion ? Con que
aquello que en otros despertára juicios temerarios , sirvió de mi-
nistrar humildad á los Discipulos Santos. Aunque tambien algu-
nos Expositores dicen , que en no manifestar el Señor al traydor,
guardó el orden de la correccion fraterna , é iba confirmando su
doctrina con los lances del secreto. ^(j)

^(h) *Omnes vos scandalum patiemini in me , in ista nocte.* Matth. 26. v. 31.

⁽ⁱ⁾ Matth. 26. v. 22. ^(j) Maldon. Corn. Alap. in Matth. 26.



CAPITULO XIX.

DE LA RAZON POR QUÈ EL SEÑOR dijo , que uno de sus Discipulos lo habia de entregar , y no declaró el nombre del Discipulo.

Unus ex vobis tradet me. Joan. 13. v. 11.



Ero es de ver , á mas de esto , ¿por qué su Divina Magestad quiso manifestar que uno de sus Apostoles lo habia de entregar , y que alli estaba , y aplicó el lugar de David á tan terrible traycion quando dijo : *El que conmigo come, levantará los talones contra mi* , ^(a) esto es , correrá á acabar conmigo , y dió el pan teñido á Judas , y con todo esso no quiso declarar al traydor abiertamente , ni decir : *Judas es el Escariote el que trata de venderme?* Los Expositores señalan dos principales razones , á las quales añadiremos otras que conducen á las mismas. Lo primero: no quiso nombrar á Judas abiertamente , porque no le maltratasen los demás Apostoles viendo una tan grande traycion , como vender á su Maestro , Criador , y Redentor , ^(b) que fue la mayor maldad que se ha hecho desde el principio del mundo , y la mas digna de muerte ; y con matarlo , sino cesaba del todo la humana Redencion , por lo menos cesaba aquel medio , que estaba predestinado en las Santas Escrituras , y el Señor vino á cumplirlas , y assi fue conveniente que permitiese todo aquello que miraba á su entero cumplimiento. Lo segundo: miró á la salud de Judas en que no le maltratasen , al qual quiso su Divina Magestad antes reducir , y convertir , que castigar ; y assi dió todo el tiempo posible á su enmienda , y apartó los medios de su peligro : por esso hizo tales recuerdos en la Cena , que él los pudiesse entender , y no lo percibiesen bastantemente los Apostoles , y se escapasse con esso de tan debido , y merecido castigo. De suerte , que en una misma razon , y accion mi-

ró

(a) *Qui manducat mecum panem levabit contra me calcaneum suum.* Joan. 13. v. 18. Psal. 40. v. 10. (b) D. Chrysoft. tom. 8. hom. 72. in Joan. col. 424. edit. Paris. 1728.

ró el Señor á salvar el alma, y el cuerpo á Judas: el alma con los recuerdos, y el cuerpo con el silencio: el alma con manifestarle que sabia la traycion, y con esso decirle que la llorasse, y el cuerpo con ocultar al traydor para que no pereciesse. (c)

2 Lo tercero: habló dudosamente, porque siendo aquella noche dichosa para las almas, toda de amor, y de caridad, assi en sacramentarse el Señor, y consagrar á sus Apostoles, y fundar los Sacramentos de amor, para morir por las almas en la Cruz, y decirles que se amassen unos á otros, y que en esso se conoceria la señal de que eran sus Discipulos; no causaba proporcion mezclarla con el castigo de Judas, sino con la tolerancia, y sufrimiento para ver si se enmendaba. Pues que podia parecer, que corriese en una mesa misma, y noche la Sangre del Redentor ofrecida en bebida á los Apostoles, y su Santo Cuerpo en comida, y que al mismo tiempo corriese al suelo la de un traydor castigado, aunque fuese justamente, y una vida indignamente ocupada, y dignamente perdida? Estále Dios á Judas ofreciendo vida, y estaránle los Apostoles dando durissima muerte? Está Dios con ansias de morir por quien lo entrega á la muerte, y sus Discipulos le quitarán al mismo tiempo la vida? Esto no hace proporcion, y por esso no lo permitió el Señor. Lo quarto: porque no solo la noche era de finezas, y de amores de Dios, sino la Ley misma que establecia aquel amor infinito, fue toda de caridad, no de matar, sino de morir; no de castigar enemigos, sino de perdonar enemigos; no de enseñar á matar, sino de enseñar á morir; y assi no causaba conveniencia á este intento la muerte de Judas, por la mano de los Discipulos de tan celestial doctrina.

3 Lo quinto: no solo porque es Ley de caridad, sino de paz, y essa encomendó el Señor en aquella dulce plática postre-
ra con que enseñó, y alentó á sus Discipulos Santos: y bien se vé, que el matar á Judas causára grande inquietud, é indecencia, y mas á vista de tan suave enseñanza. Lo sexto: porque no solo mira el Señor por la vida de Judas, sino tambien por su honor; y assi no quiso manifestarlo claramente, y afrentarle delante de todos, sino que obró de manera, que diese luces de su
Di-

(c) Vide Maldon. Barrad. Cornel. Alap. Tirin. Toler. in Matth. 26. & Joan. 13. & communiter Expositores.

Divinidad al declarar el secreto , y al guardarlo , y recatarlo , y decir la traycion abiertamente ; pero el traydor con tantos rodeos , que no lo viesse entonces con claridad los Apostoles ; pero despues de refucitado lo viesse , y lo advirtiesse , como quien les quitaba entonces el motivo de dolor tan intolerable en noche de tantas penas , y lo reservaba á quando estuviesse refucitado , que serian mas tolerables en dia , y tiempo de tantas luces , consuelo , gozo , y amor. Y en tanto grado miró Dios por la vida de Judas , y que nadie le mataste , que parece que lo prohibió , como en Caín , ^(d) á todas las criaturas , que sin duda deseáran ser ministros justicieros en la muerte de un Discipulo alevoso , que vendió á su mismo Criador : y assi permitió que él se mataste , y colgasse , y rebentasse , porque mas resplandeciesse la piedad infinita del Señor con su enemigo , y no debiesse la muerte Judas sino á su misma maldad.

CAPITULO XX.

¿SI LOS APOSTOLES , Y SAN PEDRO como hirò à Malco , pudieran castigar à Judas , si el Señor les huviera declarado que era el traydor , y no se lo prohibiera?

Unus ex vobis tradet me. *Joan.* 13. v. 21.



Ero de este discurso nace otra duda en el caso , y es , ¿si los Apostoles , suponiendo que digesse el Señor que Judas lo habia de vender , podian matar á Judas ? y la razon de dudar es. Lo primero : que siendo Apostol , y Obispo , y consagrado aquel infeliz Discipulo , parece que causa horror el pensar que le huviesse de acabar sus compañeros , ni ensangrentar sus manos , aunque fuesse justamente en su hermano , y condiscipulo. Lo segundo : que no parece que eran sus jueces , y no siempre que es notoria la maldad , es licito , ni permitido el castigo al que lo sabe , sino que ha de delatarlo , ó acusarlo , para que mue-

Tom. II.

Rrr

ra

(d) *Genes.* 4. v.

ra el culpado por sentencia de su Juez. Lo tercero : que parece que era bien oír á Judas , y hacerle algun genero de proceso , pues por malo que sea el reo , es forzoso , y debido se le oyga. Lo quarto : que Dios á los Apostoles les dió jurisdiccion espiritual en las almas , pero no temporal para castigar los cuerpos ; y así á Judas era menester acusarlo , y remitirlo degradado al brazo Seglar.

2 Con todo esto yo creeria , que si el Señor digera claramente : *Judas trata de venderme , ó me ha vendido , y esta noche ha de entregarme* , y los Apostoles con santo zelo de evitar la muerte de su Maestro , no dandoles Dios otra luz de que convenia que muriese vendido , y entregado del traydor , y que no lo matassen , sino dejandoles en las reglas comunes de la comun providencia , y razon , no pudiendo reducirlo , ó remediarlo de otra fuerte , acabáran con aquel infiel Discipulo , no pecáran en matar á un hombre tan perverso , traydor , infame , alevoso , que vendia á su Dios , Criador , y Redentor para la muerte de Cruz. Cierto es , que no lo permitiria su Divina Magestad , ni lo permitió por muchas razones ; pero si lo permitiera , las habia muy bastantes en mi juicio para justificar una muerte tan debida. Lo primero : porque no hay quien dude , que si ha habido delito que merezca muerte , y muerte eterna , fue el de Judas , pues no fue menos , que causar naturalmente la muerte á su Redentor ; y si el que mata á otro hombre merece muerte , ¿qué merecerá quien mata á su Criador ? Lo segundo : porque de la muerte de este hombre no es menester buscar ministros legales ; porque todas las criaturas tienen derecho á defender la vida á su Criador , y castigar á aquel que es su enemigo declarado : y de la manera , que si dejasse Dios á las criaturas , y no las contuviesse su piedad , castigarían á todos los pecadores , y enemigos de su Dios , así , y mucho mas á Judas , que no como el pecador ofende á Dios , sino que derechamente lo vendió á muerte de Cruz.

3 Lo tercero : porque los mas legitimos Ministros del Redentor , y para una cosa tan justa como acabar con un Discipulo infiel de suprema magnitud , como Judas , eran los Apostoles Santos : lo primero , por ser ministros de Dios : lo segundo , por serlo de Jesu-Christo su Hijo : lo tercero , por ser aquella injuria hecha á todo el Apostolado , que sentiria vivamente que huviesse entre ellos un Discipulo traydor. Así los mismos Soldados

dos arcabucean al que se vá al enemigo, por ser injuria, y afrenta propia, la agena. Lo quarto: porque regularmente pide la justicia forma, y direccion de juicio; pero hay casos en que sobra aquella, y solo pide un castigo, y egecucion el delito, como es en trayciones hechas á Principes, y Reyes, en las quales, en los menores movimientos piden la horca, el cuchillo, la muerte, y primero suele ser el prevenirlos, y despues justificarlo. Si yo sé, que han de matar á mi Rey, antes debo quitar la vida al traydor, que acusarlo, con riesgo de que entretanto pierda el Principe la vida, y no solo la vida, sino el Reyno, y la Corona.

4 No há muchos años, que un traydor quiso tiranizar el Imperio, y solo con las noticias de la traycion dió orden el Cesar Catolico, Pio, y Santo, que se assegurassen de su persona, y esto bastó para que lo mataassen sus Soldados justamente, y fueron largamente remunerados, porque en trayciones de este genero, primero es prevenir, y castigar, y despues justificar con el mundo, lo que yá está justificado con Dios, el derecho, y la razon. Lo quinto: porque esta regla puede ser falible en las criaturas que se pueden engañar, y donde puede suceder, que maten al inocente con la pena del culpado, y al leal con la pena del traydor; y con todo esso, en duda, es menester salvar lo público, aunque padezca el particular, si está indiciado lo que baste á prevenirlo, aunque no sea infalible; pero en la regla de Dios no hay falencia; y si dijo el Salvador: *Judas es traydor, Judas me vende, Judas trata de mi muerte*, es mas cierto, é infalible, y claro, que si se viera con los ojos, y tocára con las manos, con que alli sobra el proceso, y las probanzas, y el decirlo el Señor es el proceso, y sentencia, y evidencia; y así en este caso fuera ignorancia grandísima pedir á esta verdad el proceso. Lo sexto: porque si los vasallos pueden matar al que es traydor á su Rey de hecho, si ven que de otra manera no pueden salvar su vida, mucho mas las criaturas á aquel que quiere vender á su Criador, pues mas parentesco, y mas estrecho vinculo es de criatura á Criador, que no de vasallo á Rey.

CAPITULO XXI.

DE OTRAS RAZONES EN QUE SE funda, que San Pedro, y los Apostoles pudieron castigar á Judas, por evitar la muerte del Señor, si su Divina Magestad no lo prohibiera.

Unus ex vobis tradet me. *Joan.* 13. v. 21.



Esto se añade, que decir el Señor *Judas trata de venderme*, podian los Apostoles creer que era decirles: castigad á Judas que quiere venderme; (si entretanto su Divina Magestad no los alumbrasse con otra luz superior) y en esse caso claro está, que les sobraba poder, y jurisdiccion, pues se la daba el Rey de todas las criaturas. Con esso se satisface á lo que se dice de que no tenian jurisdiccion temporal los Apostoles, ni essa se la dió el Señor, sino espiritual; porque esso se entiende de la regular potestad de los Obispos, y Apostoles; pero si digesse á un Apostol su Divina Magestad: mata, quema, abraza, castiga á este hombre, ó á esta Ciudad, ó á este Reyno, claro está que le daba potestad, y jurisdiccion temporal para aquello que le ordenaba, y mandaba, y que aquella potestad era justissima, y fantissima, y legitima, y legal, pues se la daba el Señor de toda jurisdiccion, que es Dios, y el que se la dá á los Reyes, y por quien los Reyes mandan, y son Tenientes de Dios. Por esso ponen en sus titulos, *Reyes por la gracia de Dios*, porque si su Divina Magestad graciosamente no les diera la jurisdiccion, no la tuvieran, ni fuera justa su jurisdiccion: con que si el Verbo Eterno digera tales palabras, que el que las oyesse pudiesse racionalmente creer, que era su voluntad que matasse á Judas, podia matarlo licitamente, aunque fuesse Obispo, y Sacerdote, y confagrado el reo, y el egecutor; porque todo aquello lo sabe Dios, que lo manda, y entrega hoy á la muerte, al que ayer confagraba al Sacerdocio: y mas fue echarle al Infierno á Judas confagrado, que no quitarle la vida poco despues de confagrado. Y assi, ni era necesario degradarlo, ni remitirlo al brazo seglar, y mas como

mo al de Pilatos , juez tan iniquo , y ruin ; fino matarlo , y quemarlo , como lo mandasse Dios , porque es superior á todas estas reglas positivas inferiores , el precepto divino , é inmediato del Señor.

2 Y tambien , porque de la manera que mató el Sacerdote Samuél á Agag , delante del Rey Saúl , y del mismo Templo para castigar al Rey vencedor, en el cuerpo del vencido , ^(a) y de la manera que San Pedro (como veremos) castigó á Ananías , y Zafira , ^(b) y San Pablo cegó á Elimas el Seductor , ^(c) se pudo justificar , y mucho mas el castigo de tan terrible traydor. A esto asiste , que de la manera que San Pedro , sin pecar , cortó á Malco la una oreja , pudo cortarle las dos orejas á Judas , ó matarlo , mereciendolo mejor : pues Malco iba mandado del Sacerdote á vueltas con los demás ; pero Judas era cabeza de aquellos que prendieron al Señor ; y así lo dijo San Pedro (como veremos en su lugar) y que no pecasse el Santo en la herida que dió à Malco , lo dice San Agustín , y probarémos despues , y esta opinion tengo por muy cierta , con otros Expositores. ^(d) Pero el Verbo Eterno , amor de las criaturas , caridad , y gloria del universo , trataba de padecer, no de dar que padecer : trataba de morir , no de matar : trataba de embargar para sí las penas , no de darlas á los otros : trataba de redimir , pero no de castigar , y así al decir quien lo habia de vender , no dió el nombre á la manifestacion, sino señas que bastassen á que supiesse su Apostolado , que todo lo tenia presente ; porque quiso en sus Discipulos asegurar bien la fé , salvando la caridad, y que entendiesen lo bastante para creer en su Divinidad ; pero atendiendo á mostrar en perdonar al traydor su mansedumbre , clemencia , y humanidad.

3 Una cosa advierten aqui los Expositores , y los Santos de excelente preeminencia de San Pedro , y es , que el poner cuidado el Señor en dar cóbro de la vida de Judas con disimular el nombre , y decir solo lo bastante á dar luz de la traycion , y callar lo necesario al perdonar por entonces la pena de aquel traydor , fue recatandose de San Pedro , y de su fervor, y amor ; pero porque esto mismo lo infinúa claramente el Evangelio , se ha-

(a) 1. Reg. 15. v. 33. (b) Act. Apost. 5. v. 5. & 10. (c) Ibid. 13. v. 11.

(d) D. Aug. lib. *Veter. & novi testam.* Cap. 10. apud Maldon. in Matth. 26. D. Hieron. D. Pach. ap. Sylveir. to. 5. in Evang. lib. 8. c. 3. q. 18. & alij. Vid. D. Chryf. citat. c. 17. n. 2.

hablará de ello despues. Y así á esta misma atencion del Señor puede reducirse su amorosa providencia, de que San Pedro no viesse en el Huerto á Judas, por ser verisimil, que si á él hubiera visto antes que á Malco, á él le hubiera dado la cuchillada, por ser el origen, y manantial ponzoñoso de todas las maldades, trayciones, y crueldades, que se cometieron en la Pasion del Señor; y no permitió aquella Bondad Eterna, que la mano de un Apostol se ensangrentasse en la de su compañero; porque al fin, aunque réprobo, y maldito, fue este hombre iniquo, y perverso uno de los que compuso aquel ilustre Colegio.

CAPITULO XXII.

COMO LOS APOSTOLES NO percibieron quien habia de vender al Señor, habiendo dado tantas señas de él su Divina Magestad.

Nunquid ego sum Domine? Matth. 26. v. 22. &c.



O que admira mucho es, que habiendo dado el Señor tantas señas del traydor, no lo conociessen los Apostoles Sagrados: porque dijo su Divina Magestad: *Uno de vosotros que come en la mesa,* ^(a) y luego: *El que pone la mano en mi plato,* ^(b) y despues quando Judas preguntó, *Soy yo, Señor?* Le dijo: *Tu lo dices:* ^(c) y luego añadió, que era al *que daba aquel bocado,* ^(d) y se lo dió á Judas: esto no era señalarlo? Qual fue la causa de que no lo conociessen los Apostoles? ¿Fue por ventura, porque no creían que tan gran maldad, y traycion cupiesse en humano pecho? No es posible, porque diciendo el Señor, que uno de ellos lo habia de vender, era preciso que lo creyessen, y así lo creyeron, y digeron todos: *Soy yo, Señor?* No dudando del hecho, y solo dudando de la persona. ¿Fue por ventura, porque divertidos con la Cena, y su ministerio, y ocupacion no estu-

(a) *Unus vestrum me traditurus est.* Matth. 26. v. 21. Marc. 14. v. 18. Luc. 22. v. 21. Joan. 13. v. 21. (b) *Qui inungit mecum manum in Catino.* Marc. 14. v. 20. Matth. 26. v. 23. (c) *Tu dixisti.* Idem ibid. v. 25. (d) *Cui ego intinctum panem porrexero.* Joan. 13. v. 26. &c.

viessen atentos al dar el Señor el bocado teñido al Apostol infiel? Posible es , porque si lo vieran , claro estaba, y manifesto el secreto , que tanto querian averiguar.

2 ¿Fue por ventura , porque ocupados en la misma confu- sion , y recelo cada uno de sí mismo , de no caer de tan alto precipicio , se hallaban tan confusos , afligidos , y turbados , que no repararon en aquella tan clara demonstracion del Señor , al manifestar con el bocado mortal , quien lo habia de prender? Tambien es posible , porque aquella razon , ó pregunta de los Discipulos Santos , diciendo cada uno si era el desdichado , que habia de cometer aquella enorme traycion; no hay duda que es- taba llena de recelo , de contricion , de temor , como si digeran: ¿soy yo , Señor , el que de Discipulo me he de volver enemigo? Soy yo , Señor , el destinado á una accion tan torpe , y fea? Soy el que he de ser el peor de los nacidos? Soy yo el que he de caer de la cumbre mas alta , que es la del Apostolado, al mayor abif- mo de perdicion , que es vender á su Redentor? Soy yo el que de Angel he de volverme demonio , y de Sacerdote apostata? Soy yo el que he de ser condenado á los Infiernos , y en ellos á mayor pena que todos los condenados? Claro está , que quien llegó á pensar de sí con tan profunda humildad , que le obligó á hacer esta pregunta al Señor , no estaria para averiguar las cul- pas ajenas , sino para temblar , y llorar las propias. Todavia, lo que yo creo es , que todos los Apostoles oyeron , y vieron , y supieron que uno de ellos habia de vender al Redentor: porque esto todos lo vieron , y oyeron , y asi todos recelaron ; pero el dar el bocado á Judas no lo vieron todos , y me fundo en la misma contextura del Sagrado Texto , que explicaremos en el siguiente capitulo , con otras dudas que nacen del mismo caso.



CAPITULO XXIII.

*EXPLICANSE ALGUNAS DUDAS,
y tratase de la averiguacion de San Pedro, en razon
de quien era el que habia de vender al
Redentor.*

Nunquid ego sum Domine? *Matth. 26. v. 22. &c.*



Uego que el Señor dijo, que uno de los que estaban en la mesa habia de venderlo, fue salteado de cuidados, y temores el corazon de todo el Apostolado: pero quien principalmente lo sintió, fue el Apostol San Pedro, y se conoce, en que solo de él refiere el Evangelista, que hiciesse diligencias exquisitas para saber quien era el traydor; ^(a) porque todos los demás averiguaron entre sí, de quien lo decia, y cada uno quiso poner en salvo su honor, diciendo: *Soy yo, Señor?* Pero San Pedro pasó á mayor diligencia; porque viendo que San Juan Evangelista estaba recostado en el Pecho de Jesus, le hizo señas, y le dijo, que preguntasse á su Maestro, quien era el que habia de venderlo: y San Juan le preguntó, y entonces el Salvador tomó el bocado de pan, y le dió á Judas, diciendole primero á San Juan, que aquel á quien se lo diesse era, y seria el traydor.

2 De aqui puede resultar la respuesta de la duda, de no haber conocido los Apostoles á Judas por el traydor, habiendole dado el bocado por señal: pues esto debió de ser, porque San Pedro por señas persuadió á San Juan, que preguntasse al Señor, y San Juan le preguntaria á su Maestro tambien secretamente, y solo con el bocado de pan teñido manifestó el traydor: con que solos tres estuvieron en el caso, el Señor que lo dijo, San Juan que lo preguntó, y San Pedro á cuya instancia le hizo San Juan la pregunta. Y de los tres, yo creeria, que San Juan lo advirtió, y lo supo, y lo calló; ^(b) pero San Pedro, puede ser no lo ad-

(a) Ita Maldon. in *Matth. 26. Tolet. annotat. 24. in Joan. 13. & alij. (b) Idem annotat. 25. & cum eo omnes Expofitor.*

advirtiese bastantemente: ó porque aquellas palabras, que dijo el Señor á San Juan, de que era el traydor, á quien le diese el bocado, no las oyó, ni las percibió San Pedro, ó si las supo, y las advirtió, disimuló por entonces el Santo, por no perturbar la Cena, y poco despues que recibió Judas el bocado, se fue; con que no pudo San Pedro obrar cosa alguna contra Judas. Que San Juan lo advirtiese, es muy verisimil: ^(c) porque siendo á quien le dijo el Señor, *Aquel es el traydor, á quien yo diere un bocado de pan teñido*, dandole luego á Judas, claro está, que estaria atento para ver á quien lo daba, y que veria que lo daba al Apostol infelíz, y que con esso sabia que alli estaba la traycion; pero que San Pedro pudiesse no advertirlo, es cosa clara; porque diciendolo el Señor á San Juan en secreto, y por rodéos, y sin expresion, pudo ser que no lo digesse San Juan á San Pedro, como bueno, y fiel, y secreto Secretario de los secretos de Dios; con que la accion mas demostrativa del traydor solo la supieron el Señor, y San Juan, que es á quien la comunicó.

3 De aqui se coligen algunas cosas en la Historia de la Cena, bien notables. La primera: que Judas debió de ser, sobre traydor, insolente, porque puso la mano en el plato del Señor; y así lo notan algunos Santos, ^(d) y que por esso lo señaló su Divina Magestad, diciendo: *El que pone la mano conmigo en el plato, esse me vende*; y si otros lo supieran, no era bastante demonstracion. Es verdad, que en mi sentir tengo por muy verosimil, que no era solo Judas el que puso la mano en el plato del Señor, sino tambien algunos otros Apostoles, y me fundo con otros Expositores, ^(e) en que si solo la pusiera Judas, decir el Señor, que aquel era el traydor que ponía la mano en su plato, yá era manifestarlo claramente á todo el Apostolado, y esso nunca lo quiso el Señor; y así es de creer, que su Divina Magestad lo fue manifestando sin descubrirlo del todo, por sus grados: primero dijo: *Uno de vosotros*, luego, *uno de la mesa*; despues, *uno de los del plato*; luego, *á quien diere el bocado de pan*; luego, *tu lo digiste*. Y no porque otros Apostoles comiesen en el plato del Señor, dejaba de ser insolencia, y grandissima de Judas comer en él, porque ellos comian leales, y amantes, y enamorados;

(c) Sic Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 13. in Evang. Tolet. ubi sup. (d) Euthym. D. Hieron. & alij apud Barrad. ibid. cap. 11. (e) Idem ibid. Corn. Alap. in Marth. 26. Maldon. ibid.

pero Judas comia infiel , y alevoso, y codicioso , y traydor. Así tambien en la Eucaristía , comida, y Sacramento , recibir al Señor con disposicion , y humildad , no es atrevimiento ; lo es grandísimo , y suma insolencia de Judas el recibirlo sin buena disposicion.

4 Y este modo de manifestar el Señor por grados á la traycion , y al traydor hace tambien alusion al que se tiene comunmente al descubrir los traydores, que no es facil de una vez arrojarle el leal á su manifestacion , por ser maldades ocultas , en las quales corre peligro el juicio al creerlas, y al contenerse en callarlas , con que es necesario obrar con grande tiento al creer, y gran seso al avisar , porque no llegue, ó á padecer la inocencia, ó á fallir con su intento la malicia. La segunda es: que Judas no estaba de los postreros en la mesa , sino muy de los primeros, ^(f) que fue segunda insolencia , y esto se conoce en mi juicio claramente , en dos cosas. La una , en que asistiendo el Señor á la Cena, y comiendo Judas en el plato de su Divino Maestro , claro está que estaba cerca del mismo Señor, pues entre doce, y mas, quando , segun la opinion de algunos, se dividirian los platos de quatro en quatro , ^(g) y en mesa circular , como eran los Cenáculos; era preciso que Judas fuese uno de los quatro primeros, pues comió con el Señor en el plato. La otra se conoce, que tomó uno de los primeros asientos , en que el Señor le dió el bocado , y bien se vé que estaba cerca , pues en mesa de tanta gente pudo alcanzar á darle el bocado con la mano ; porque aunque pudo enviarlo con otro , lo digera el Evangelista: si bien, si fuese larga la mesa , podia estar en la parte contraria al asiento del Señor, como yá lo estaba en la traycion, é intencion ; pero en el Oriente los cenáculos eran de forma circular , y así no podia darle el bocado de esa suerte , sino teniendolo cerca. Pues el ocupar este lugar Judas, si no se lo mandó el Señor , por tenerle mas inmediato aquel incendio de caridad , y ver si podia enternecer aquel duro corazon , era insolencia grandísima ; porque por infinitas razones le tocó á Judas el ultimo lugar en todo el Apostolado, no solo por el malo , y el ruin , y el despenfero , sino porque siempre que le nombran los Evangelistas con los demás Disci-

(f) D. Thom. apud Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 11. (g) Cayetan. apud Barrad. ubi supr. Maldon. in Matth. 26.

cipulos del Señor , le nombran el postrero de los doce.

5 La tercera : parece que San Pedro , por su admirable humildad , no debia de estar tan cerca del Señor , como Judas ; y esso aprenderia yá de la humildad del Señor , y de lo que habia dicho en sus pláticas , que quando fuessen convidados no se assentassen en el primer lugar ; ^(h) porque siendo así , que San Juan estaba recostado en el Pecho del Señor , y se lo habria mandado su Divina Magestad , para que alli bebiesse los misterios , que despues alumbraron á la Iglesia ; y diciendo el Sagrado Texto , que San Pedro le rogó por señas que lo preguntasse , ó porque juzgó , que no se lo negaria al Santo , ó porque estaba mas cerca del Maestro indica ; que no estaba San Pedro tan cerca del Señor , que pudiesse decirfelo de palabra á San Juan , pues se valia de las señas , porque esso significa la palabra *Immut.* Es verdad , que luego añade el Evangelista , *Et dixit : hizo señas , y le dijo* , que parece muy diverso lo uno de lo otro : fino es que llamen decirlo , al decir por señas , como se dice comunmente , se lo dijo por señas , ó se lo dijo primero por señas , y luego se fue á decirfelo , ó estaban los dos al lado del Señor , y por señas se lo dijo , y despues por las espaldas se lo dijo de palabra , que esto tambien puede ser. ⁽ⁱ⁾ De qualquiera fuerte , es cierto , que la insolencia de Judas es nota de todos los Santos en esta Cena , en la mano , en el lugar , y mas que todo , en la desvergüenza de preguntarle al Señor : *Soy yo , Rabí ?* Porque siendo Dios la misma verdad , preguntarle á la verdad la traycion , si es traycion , quando ella quiere parecer en el mundo leal , es muy grande desvergüenza , locura , y temeridad.

6 Y así yo creo , con algunos Expositores , que Judas preguntó al Señor necesitado , y corrido. ^(j) Porque como vió que los demás Apostoles preguntaron : *Soy yo , Señor ?* por la confianza fanta que les causaba su amor , y sinceridad , viendo Judas , que si callaba era notado , y publicado de su silencio por autor de la traycion , como si lo nombrára el Señor , se arrojó á la piedad del Maestro , y endurecido , como pudiera contrito , dijo : *Soy yo , Señor ?* como si digera : él es tan bueno , que no me señalará , por no afrentarme , y así como mala moneda pasará ef-

Tom. II.

Sss 2

ta

(h) Luc. 14. v. 8. (i) Vide Tolet. ubi supr. (j) Cornel. Alap. id Matth. 26. Tolet. in Joan. 15. v. 22. commentar. Maldon. ibid. & alij.

ta noche con la buena ; pues que sufre este Señor la traycion, no afrentará , ni aventurará al traydor. Si yá no es que fuesse tan confiado , y tan ciego el Discipulo alevoso , que ni creyesse que lo sabia el Señor , en quanto hombre , ni creyesse que era Dios : ^(k) y así con la misma confianza , que preguntó la sinceridad de los Apostoles , *Soy yo , Señor ?* á aquella Verdad Divina , porque no eran los traydores ; preguntó Judas tambien , *Soy yo , Señor ?* siendo alevoso , y traydor : porque es muy propio de los traydores el ser muy cortos de vista , y pensar , que nadie los vé , ni los mira , ni los oye ; como la perdíz incauta , que escondida la cabeza , dá todo el cuerpo al cazador , y piensa que no la ven , porque ella no vé á los otros.

7 Tambien mostró Judas su insolencia en el modo de la pregunta , haciendo diferencia á todos los demás Apostoles , pues no dijo como ellos : *Soy yo , Señor ?* sino , *Soy yo , Rabi ?* Esto es , Maestro , quitandole de la cortesía aquella parte que siempre miró á ser Dios : deduciendose de aqui , que hay traydores lisongeros , que alaban , y aplauden para matar ; y otros insolentes , y soberbios que murmuran , y maltratan , y quitan para vender. De todos tuvo Judas lo peor ; pues si en la mesa , y al derramar la Magdalena el unguento , murmuraba : lisongeaba en el Huerto con el beso falsísimo , con que entregó al Salvador. Hizo este discreto reparo aquel grande Español , y esclarecido varon , San Etereo , Obispo de Osma (Iglesia , ó Santuario de Iglesias , que yo indignamente sirvo) en la primera de aquellas dos doctísimas Apologías , que se hallan en el tomo quarto de la Biblioteca Patrum , con las quales defendió en tiempo de espesísimas tinieblas , la maternidad legitima , y natural de la Madre , y la gloria de la humanidad del Hijo Eterno de Dios : apagando las cenizas otra vez calientes , sino encendidas de los huesos Nestorianos , y con pluma ardiente , erudíta , y eficaz , confundió á los Felicianos , libró á España , alumbró á toda la Iglesia , dando materia utilísimas de admiracion á los Siglos. Dice , pues , á nuestro intento , ponderando la insolencia de Judas en este caso. *Nam cum Dominus diceret : Unus vestrum me tradet , ut quem remordéret conscientia , pœnitentiam ageret , omnes tremefacti dixerunt : Nunquid ego sum Domine ? Et hoc Petrus dixit : Nunquid*

ego

(k) Ita Auctores sup. relat.

ego sum Domine? Jacobus dixit: Nunquid ego sum Domine? Joannes dixit: Nunquid ego sum Domine? Sic & ceteri dixerunt: Judas vero superbus, & elatus despectum habuit Dominum nostrum Jesum Christum. Noluit dicere, Domine: sed dixit. Nunquid ego sum Rabbi? Nunquid ego sum Magister? Apertè apparet, quòd non Christus in eo habitabat; sed ille, qui dixit: In cælum ascendam, super altitudinem nubium ponam thronum meum ab Aquilone, & ero similis Altissimo. Cum despectum habuit dicere Domino Deo; Domine, sicut ceteri dixerunt: sed dixit: Nunquid ego sum Magister? Viderat oculis suis misellus virtutes, & mirabilia, quæ fecerat Dominus, & eum, Domine, negabat ad faciem. (1)

8 De fuerte, que aquel illustre Antagonista de las verdades Catolicas, reconoció en la insolencia la falta de fé de Judas: y que acortarle la cortesía al Señor, fue quitarle lo Divino, dejarle solo lo humano: y porque faltaba de Judas Dios, no reconocia á Dios: y porque estaba el Demonio en él, que es padre soberbio de las tinieblas, no encontraba con la humildad, ni la luz. No creyó infiel la Divinidad oculta que obraba aquello, por la Humanidad descubierta, y manifiesta. Pero admira, que habiendo el Señor respondido, *Tu lo dices*, que esto parece que es preciso que lo oyessen los demás, no tuviesen por manifiesto al traydor. Este argumento es tan eficaz, que algunos Expositores se rinden á que lo entendieron, y supieron los Apostoles, y que por esso se fue Judas de miedo; (m) puede ser, que de San Pedro) y así lo insinúa San Juan, pues dice, *que en comiendo el bocado se fue*. Mas como quiera que esto es yá contrario á lo que parece que siempre quiso el Señor, que fue no descubrirlo del todo, ni deshonrarlo, ni aventurarlo, yo creeria que esta razon, *Tu lo dices*, fue equívoca, y así lo asienta San Agustín, á quien sigo, (n) y que aunque algunas veces significa afirmar, en otras significa remitir la afirmacion, y el juicio del que responde al juicio del que pregunta. Como si digéramos: soy yo el malo? y respondiése otro: tu dices, soy yo el malo; que puede significar: *Tu lo confiesas*, y tambien *tu lo dices*, que yo no lo digo, *tu lo sabes*, que yo no lo sé. Antes bien renuncia el juicio de la

(1) D. Ether. Episcop. Oxom. Apolog. 1. tom. 13. Bibliot. Veter. Patr. pag. 382. litt. A, edit. Lugd. 1677. (m) Maldon. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 13. & alij.
(n) D. August. apud. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 11. & apud Maldon. in Matth. 26.

verdad el que lo oye , remitiendolo al que lo dice , que es decir: mira tu , si tu lo dices , y lo eres , porque no lo digo yo. Tambien puede ser, que estando Judas tan cerca del Salvador oyessen pocos la pregunta , y la respuesta divertidos con la misma accion , y misterio de la Cena , y su servicio , y ocupacion : y si el bocado que el Señor dió á Judas teñido, no lo repararon todos, bien pudieran dejar de reparar en la voz ; pues no es menos delgada , ni fútil , sino mucho mas la vista que no el oído.

CAPITULO XXIV.

POR QUÈ EL SEÑOR DIÓ A JUDAS el bocado teñido , y qué significò con esso?



Ambien causa gran misterio el darle el Señor á Judas aquel bocado de pan teñido con lo mismo que ministraba el sustento. Es de saber, ¿por qué no le dió de la fruta de la mesa, ni otro sustento alguno , sino un bocado de pan teñido? ¿Fue por ventura , acordarle del pan que habia comido tres años en la casa del Señor , y darle la dulce queja , de que lo vendiesse él mismo , que tanto tiempo comió su pan , y en su mesa? ¿Fue por ventura , aquel bocado ponerle bocado á Judas insolente , y desbocado? ¿Fue por ventura el teñir el pan significar la traycion , la qual habia de teñir en su propia Sangre á su Persona Santissima en la Cruz? esto es , aquel Pan Divino , y Celestial, que bajó del Cielo al suelo á hacerse en él Pan del Cielo , habia de ser teñido en su misma Sangre con aquella enormissima traycion? ¿Fue por ventura significar la alevosía de Judas, que era una cosa , y mostraba otra ; era traydor , y parecia Discipulo ; era infiel , y parecia fiel; y assi el pan teñido tiene un gusto, y parecer ; y otro es , de lo que está pareciendo? ¿Fue por ventura darle el mejor bocado de la mesa , porque Judas le daba el mas amargo al Señor fuera de ella , y dentro de ella con su alevosa traycion? ¿Fue por ventura dar alimento al enemigo, para reducirlo á amigo , y agafajar al traydor , para volverle leal, de traydor , y de enemigo?

2 Todo esto es posible en aquella sobre-infinita Piedad; pe-

ro aquel bocado de pan teñido , mas parece que hace alusion al mayor beneficio del Maestro , y á la mayor ingratitud del Discipulo , que es aquel bocado de pan Sacramentado , que el Señor dió á todo el Apostolado , esto es , su cuerpo mismo yá reducido á accidentes de pan , manifestandole , que á quien se sacramentaba por su vida , y habia de teñir con su Sangre en su Santísima Muerte , queria darle la muerte , queria quitar la vida , y que aquel pan teñido en su sangre preciosa , que él queria poner en la Cruz significaba el bocado que daba el Señor á Judas ; y asimismo el que le habia de dar aquella noche en manjar : que mirasse como vendia á un Maestro , que moria por su amor ; y lo que es mas , sabiendo su maldad , y alevosía se sacramentaba para ser su sustento , y alimento , y probar á reducirlo con amor , no con rigor. Pero la fiera á todo se hizo insensible , y recibió el bocado , y pretendió su crueldad digerirlo , y lo que es mas , tambien recibió al Señor , y recibido en su pecho , se partió luego á venderlo. Y así dice San Agustín , con su ordinaria excelencia , y delgadeza , hablando de este bocado mortal , que fue bueno , y de vida al ministrarlo , y de muerte al recibirlo : *Bonum est quod accepit , sed malo suo accepit : quia malus bonum accepit.* (a) Bueno es lo que Judas recibió ; pero para su mal lo recibió , porque lo bueno el malo recibió.

3 Pero lo que mas admira es , que así como recibió el bocado Judas , se le entrasse en el cuerpo Lucifer : *Et post buccellam introiit in eum Satanas.* (b) ¡Rara cosa , que siendo el bocado santo , y dado de la mano del Señor causasse tales efectos ! Si fuera este bocado el sacramental bocado no me admirára ; porque es cierto , que es mortal al malo , y es vida , y consuelo al bueno ; pero no siendo este bocado , sino un poco de pan teñido , en la opinion mas constante , (c) porque el sacramental , esto es la comunión , aun no se la habian dado ; ¿qué mas crudo efecto pudo resultar de recibir indignamente al Señor Sacramentado , que de recibir este bocado de pan , que no era Sacramento , que entrasse trás él en su pecho Lucifer ? Pero en mi juicio , aqui se pondera , qual es la disposicion que se requiere al recibir al Señor ; pues solo por este bocado de pan natural , figura de

(a) D. August. tom. 3. tract. 61. in Joan. colun. 667. litt. G. edit. Paris. 1689.

(b) Joan. 13. v. 27. (c) Idem S. Doct. tract. 62. Julius Pontifex Innocent. Pap. 3. Euthym. D. Thom. ap. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 13. Maldon. in Matth. 26.

de aquel bocado Sacramentado , y haberlo recibido Judas con mala disposicion , se le entró el Diablo trás el bocado en el cuerpo. Y así aqui exclama San Agustín : *O Fieles ! no daña aquello que recibe , sino la disposicion del que recibe aquello que se recibe ! Lo bueno se vuelve malo en el malo , quando lo bueno recibe el malo. En unos lo malo se vuelve bueno , porque recibe el bueno lo malo ; en otros lo bueno se vuelve malo , porque reciben mal lo bueno.* ^(d) A San Pablo affige el espíritu maligno para su egercicio , y gloria , y es bueno , y se queda bueno ; porque usá bien de lo malo , y así queda coronado , y bueno ; pero á Judas le dá el Señor un bocado dulcísimo de su mano , y queda perdido , y malo , y desesperado por recibir mal lo bueno. Mira tu disposicion , y así será en ti lo que entra dentro de ti , como en ti te halláre á ti.

4 Entró el Demonio en Judas , no á ganarlo , porque yá era Judas del Demonio , sino á poseerlo , y gobernarlo. Yá el Demonio era de Judas , y Judas era del Diablo ; pero entró en la posesion el que antes habia entrado libremente en el Demonio : entró el bocado en el pecho , pero el Demonio en el alma. De aqui se colige , que Judas yá tenia al Demonio dentro de su pecho , quando recibió al Señor en la ultima Cena , al tiempo que aquel soberano Maestro se consagró por nosotros ; y se conoce , en que primero recibió este bocado en la segunda , que recibiese al Señor en la tercera , si podemos llamar Cena á la de la Eucaristía , quando fue mas Misterio que Cena. Y así , para mi creo , que una de las razones , porque no le pudo hacer provecho aquella infinita caridad sacramentada , fue por hallar yá á Judas endemoniado , esto es , con su alma poseída del Demonio , el qual procuraria obscurecer sus sentidos , y potencias , y cerrar todos los pasos á su dolor , lagrimas , y contricion , que eran todo su remedio.

(d) Ex D. August. tom. 3. tract. 62. in Joan. colun. 668. edit. ut supr.

CAPITULO XXV.

PORQUE EL SEÑOR, QUANDO San Pedro averiguaba quien seria el traydor, dijo, que el Hijo del hombre iba; pero ay del que lo vendiesse?



Ambien dudan los Expositores en aquellas palabras del Señor: *El Hijo del hombre vá; pero ay del desdichado que vende al Hijo del hombre! bueno fuera que nunca huviera nacido!* ^(a) de qué ida habló aqui el Señor? ¿Por ventura, habla de la jornada que habia de hacer á su Padre Eterno, quando dijo: *Vine del Padre, y vuelvo al Padre?* ^(b) como quien dice: obré quanto mi Padre me ordenó, y vuelvo al Padre, donde vine á redimir á las almas, despues de haber cumplido en todo la voluntad de mi Padre, con redimir á las almas? ¿Por ventura, habla de la jornada, que habia de hacer á la Cruz, manifestando, que su Divina Magestad iba, y que no lo llevaban á padecer por las almas; pero que Judas no iba, sino que lo llevaba el Demonio, y su codicia á un Infierno de eterna condenacion á padecer alli con innumerables almas?

2 Todo esto puede ser, pero creeria, que aqui el Señor hizo contraposicion de sí á Judas, y de la gracia á la culpa, y de su gloria á la pena, y de Dios al pecador; significando, que su Divina Magestad iba á una gloria eterna, y á ser coronado en ella, como Redentor de todas las criaturas: y despues de haber con breves penas, aunque grandes, padecido por salvarlas, seria coronado á la Diestra de su Padre; pero Judas, por un breve gusto, é interés de treinta reales, era llevado al Infierno á padecer para siempre eternas penas. Dios iba, porque su Padre queria que padeciesse su Hijo, y el Hijo abrazaba en todo la voluntad de su Padre; y así iba á ser Rey coronado en la Gloria; pero á Judas lo llevaba una passion defenfrenada de hacer la vo-

Tom. II.

Tt

lun-

(a) *Filius quidem hominis vadit :: Vae autem homini illi, per quem filius hominis tradetur! Bonum erat illi, si natus non fuisset homo ille.* Matth. 26. v. 24. (b) *Exivi à Patre :: Et vado ad Patrem.* Joan. 16. v. 28.

luntad del Demonio , para ser eternamente su esclavo , castigado en los Infiernos. Jesu-Christo con breves penas , grangeaba eterna Corona , y Gloria para sí , y para todos los hombres; para sí por Redentor , para las almas por redimirlas con su Sangre, si imitassen sus virtudes ; mas Judas con breves gustos, grangeaba eterna condenacion , para sí , y para todos aquellos , que siguiessen , è imitassen sus maldades. (c) Es como si digera : no es desdichado el que se vá , el que queda es desdichado : el que vá en esta vida á padecer por Dios , es dichoso , porque despues de breves penas , alcanza eterna Corona , y Gloria ; el que queda afido á ella , aprisionado , y cautivo , es desdichado, porque despues de unos gustos ligeros , y momentaneos, es llevado á eterna condenacion. No es desdicha padecer para gozar , es desdicha gozar para padecer , quando el padecer es eterno , y temporal el gozar.

3 Pero en lo que los Expositores reparan mucho , es en el decir el Señor , que le fuera bueno á Judas no haber nacido, siendo afsi , que tienen por cierto , que es el mayor mal de los males , el dejar de ser , y que es el mayor bien , salir del no ser al ser ; y sobre esto filosofan con delgadeza , ponderando la altissima dignidad de estar en la existencia de las cosas , y el grande mal de no ser , disputando la question ¿de qual es peor , padecer para siempre siendo , ó no padecer , no siendo ? Y á algunos muy graves Expositores hace esto tan grande dificultad, que llegan á decir , que el Señor habla aqui proverbialmente, y al modo comun de decir por ponderacion, y á lo que digera Judas en el Infierno , ponderando sus tormentos , como por ponderacion , *quién nunca huviera nacido !* (d) Con todo esso, yo confieso , que no puedo inclinarme á esta interpretacion , sino á creer , que el Señor habló propissimamente , calificando, que es mejor dejar de ser , que no ser para penar para siempre en los Infiernos. Y que á todos los condenados les estuviera mejor , ó menos mal , no haber sido , que no ser para siempre condenados ; y que si ellos en el Infierno tuvieran eleccion recta , y en él pudieran tenerla buena , escogieran el dejar de ser , por no estar para siempre padeciendo. (e) Mue-

(c) Ita Maldon. in Matth. 26. **Barrad.** tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 111.

(d) Vide Maldon. ubi sup. ap. quem ex D. Hieron. supresso nomin. aliquos citat.

(e) Ita idem Maldon. ibi. Et apud **Barrad.** ibi. D. Hieron. V. Bed. Glosa ord. Vi& Antioq. Simon. Casian. D. Antonin. Cayetan. Dion. Carthus. & est communis.

4 Mueveme á esto , lo primero: porque el dejar de ser , ni es mal , ni es bien : no es mal de pena , ni de culpa. No es de pena, porque no hay fugeto alguno que pene , no siendo: de culpa no , porque no hay fugeto , que no siendo , yerre ; y así sobre no ser , no puede haber cosa mala , y el dejar de ser, aunque no es tener aquello que fuera , si existiera, y fuera, y lo criarán ; pero ni es , ni siente , ni le importa al no ser , ni dejar de ser ; pero el que nace á penar eternamente , aunque sale del no ser al ser , es para rebentar , y padecer, y penar : y en este caso, mejor es dejar de ser , por no penar para siempre , que no ser para penar para siempre. Lo segundo: porque el ser de naturaleza , aunque es gran bien en lo natural ; pero no es el mayor bien , porque el mayor bien es , ser de gracia, pues si por el ser de naturaleza viene uno á ser infelicísimo en el ser de gracia , y en ella á ser lo peor que puede ser , que es estar en la desgracia de Dios, y pena eterna , por estar en su desgracia ; ¿qué duda hay, que aquel hombre , ó aquella alma con razonable elección debe escoger , con el no ser , el no llegar al bien de naturaleza, por no llegar con el ser al fumo mal , y desdicha de naturaleza, y gracia? Lo tercero : esta elección de dejar de ser , por no ser, padeciendo, aun en penas naturales , la han escogido hombres grandes entre los Gentiles á cada paso, los quales creyendo, aunque falsamente , que se acababa el alma con el cuerpo , viendose padecer inmensos dolores , eligieron por remedio del ser penando , el no ser padeciendo ; y tenian por mejor dejar de ser con morir , que ser por no padecer : y así habiendole cortado una pierna para que viviese á un hombre valeroso , al irle á cortar la otra , dijo : *No vale tanto la vida* , (f) y escogió en su opinion dejar de ser por la muerte, y acabar, por no ser, rebentando, y penando con la vida. Lo otro , hizo otro entendidísimo Gentil, que se mató por no ser siervo en Republica libre , y quiso dejar de ser , antes que no ser infame , ó tener un servil ser. (g)

5 Pues si los mas entendidos, y valerosos Gentiles escogian el no ser en su opinion , en viendo que el ser les era dañoso , ó embarazoso ; quanto mas podian , y debian los Christianos , y todos los condenados , escoger dejar de ser , (si fuese posible)

Tom. II.

Ttt 2

que

(f) *Non est tanto dolore digna salus.* Plutarch. vitæ illustr. Romanor. vita Caij Marij. Guarino Veronensi interpr. fol. 183. Soto de *Iustitia*, & *Fure*, lib. 5. quæst. 2. artic. 1.

(g) *Theatr. Vit. Human.* verb. *Mors* fol. 627. litt. C. & E. & alibi, &c.

que no padecer la mayor de las desdichas , que es la desgracia de Dios , y sobre ella la mayor de las penas , y tormentos , que son las terribles del Infierno. Lo quarto : esta eleccion del no ser , al padecer en esta vida mal de culpas , la hacen grandísimos Santos , los quales á cada paso dicen á Dios : Señor , mas quiero dejar de ser , que ofenderos ; y es santísima eleccion , y esta hacia Job , quando decia : *Que le estudiara mejor ser abortivo* , ^(h) ponderando las miserias de esta vida , como si digera : es tal la vida , Señor , que si vos no le dais vida de gracia á la vida , se padece de manera en esta vida de penas , que si se mira solo á la vida , me fuera mejor el no ser , que no el ser de esta manera. Pues si solo las miserias de la vida , puestas en una balanza , y en otra el dejar de ser , hacen mas amable el dejar de ser , que no padecer en esta vida (quando no se mira á la vida eterna) claro está que es evidente , y propio , y no ponderativo , lo que aqui dijo el Señor , que le estaba mejor á Judas el no haber nacido , ni sido , que ser , para vender al Señor , y padecer despues eternas penas en el Infierno , por haber sido traydor.

6 Lo quinto : porque no solo tiene el Señor el mal de pena , y de culpa por mayor mal , que el dejar de ser , sino el mal de culpa solo : y se vé , que en este lugar habla el Señor del mal de culpa , y de pena de Judas , porque contrapone su Divina Magestad la jornada de Judas , á la de su Redentor , el uno á padecer para gozar , y el otro á gozar para padecer. Pero en otro lugar , en que habla el Señor del escandaloso , aun sin esta contraposicion , solo hablando de la culpa , dice : *Que le fuera mejor al escandaloso dejar de ser* , ⁽ⁱ⁾ que no ser para pecar , quedandose escandaloso ; porque no hay duda , que el dejar de ser , no es mal de culpa , sino privacion de existencia , que respecto del de culpa , es pequeníssimo mal. Lo sexto : porque aunque es assi , que es dignidad el ser de naturaleza , y el no ser , aunque no es vileza propiamente , pues no es nada , deja de ser dignidad ; con todo esso la práctica de las cosas , y el dictamen de la misma naturaleza , está enseñando á los hombres á que huyan del penar al no penar , hasta llegar del ser al dejar de ser ; pues luego que un hombre pena , toda su ansia es dejar de ser aquello en que pe-

^(h) *Aut sicut abortivum absconditum non subsisterem.* Job 3. v. 16. ⁽ⁱ⁾ *Utilius est illi si lapis molaris imponatur circa collum ejus , & projiciatur in mare quam ut scandalicet &c.* Luc. 17. v. 2. Matth. 18. v. 7. Marc. 9. v. 41.

pena, y quanto crece el penar, tanto huye, y camina acelerado al no ser, por no penar. Y cada dia vemos en los tormentos escoger la muerte el atormentado, confesando, no solo aquello que hizo, sino lo que nunca hizo, y quiere que acabe el cuerpo, por no vivir en un cuerpo atormentado. Lo septimo: porque aunque es assi, que naturalmente se huye de la muerte, que es dejar de ser á la vida, por ser amable la vida, y aborrecible la muerte; pero esso es porque el hombre mide entonces sus trabajos, y halla que es menor trabajo el vivir, que no el morir con los males que padece; pero en conociendo que es mas penosa la vida que la muerte, abraza la misma muerte, y huye de la misma vida.

7 Siendo esto assi, vease si el condenado á eterna condenacion, y Judas, y quantos padecen en el Infierno con él, si tuvieran eleccion, y pudieran alli tener honesta, y cuerda eleccion, escogieran la muerte de sus tormentos, é irse huyendo á no ser desde el ser atormentados, por no padecer eternamente tan terribles, tan horribles, é intolerables tormentos. Y assi el Señor propriamente, no por ponderacion, ni otra figura retorica, dijo, que le fuera bueno á Judas no haber sido, ni nacido, para ser de la manera que fue. Tambien hago reparo, que no dijo el Señor: mejor le fuera el no haber nacido, sino: *Bueno le fuera no haber nacido*, porque, mejor, dice alguna comparacion, y el no ser, por no pecar, ni penar eternamente, es bueno sin comparacion alguna, al ser eterno de pecar, y de penar. Y assi los Expositores que dicen lo contrario, deben entenderse con alguna templanza, y moderacion, y hablando solo del bien de naturaleza, sin tocar en el de gracia, y de las penas naturales, sin tocar en las eternas: juzgando que es mejor ser en la naturaleza penando, que no el dejar de ser en ella; pero en llegando á la esfera altissima de la gracia, que es tan superior á esta otra, no hay duda, en mi sentimiento, que es mejor dejar de ser, que no ser eternamente pecando, y penando, suponiendo, que se condene el que peca, ó que está ya en el Infierno el que pena.

CAPITULO XXVI.

DE LAS DEMAS DUDAS QUE SE ofrecen en este caso , y del valimiento de San Juan con el Señor , y algunas preeminencias de San Pedro.



SSI como el Señor dió á Judas el bocado teñido, le dijo su Divina Magestad: *Lo que haces , hazlo presto*, ^(a) y estas palabras no las entendió lo restante de todo el Apostolado, antes bien creyeron que le decia su Divina Magestad, ó que previnieffe alguna cosa para la Pascua, ó que diese algo á los pobres. De que se colige llanamente lo que quiso decirle el Señor, que fue, que abreviasse su maldad, yá fuesse el decirlo ironicamente, como quien dice: ¿es posible, Judas, que es tan grande tu maldad, que te niegues á mi amor, y á mi bondad? Es posible que no puede mi suavidad, y blandura enternecer tu dureza? Es posible, que ni el regalarte con mi misma mano puede detener tus pies, y tu corazon, que corren deshalados á venderme? Es posible, que ni previniendo tu traycion, y conociendo tus pasos, quieras corregir tus pasos, ni dejar tan gran traycion? Haz aprisa lo que haces, yá que lo quieres hacer; concluye con mi vida, y con tu muerte, pues solicitas tu muerte con quitarme á mi la vida. O fue el dar prisa el Señor al alevoso Discipulo, descubrir las ansias de padecer por las almas, y suponiendo su traycion, y que no tenia remedio alguno el volverle del precipicio al camino, le dijo, que abreviasse, no mandando, ni ordenando lo pecaminoso, y malo (quanto mas tan malo, y pecaminoso) sino manifestando su amor á nuestro remedio, con el deseo de que llegassen sus penas á padecer mis culpas.

2 No le mandó la maldad el Señor, sino que le anunció á el malo su desdicha, á nosotros nuestra dicha, como quien dice: la traycion, ó Discipulo alevoso, es tuya; pero el tiempo de padecer, esse es mio. Date prisa á que llegue en ti el tiempo de

ven-

(a) *Quod facis, fac citius.* Joan. 13.v. 27.

vender á tu Maestro , y en mi el tiempo de redimir á las almas, é intentar ganarte á ti. Tuya es la culpa , y mia la redencion: haz presto lo que has de hacer ; porque yo haga mas presto lo que he de hacer. No solicito á tu maldad, sino que querria ver si con mis penas puede mi Bondad, penando, vencer essa terrible maldad. Los pasos que tu das para mi daño , doy yo para tu remedio. Deseo que hagas ligeros los pasos , con que me llevas á padecer , porque se abrevien aquellos , con que te quiero salvar. Yo voy á morir por ti , tu vas á venderme á mi : yo á entregarme , tu á venderme : yo á dar el precio de tus culpas para solicitarte la gloria que no admites ; tu á solicitarme las penas , y la muerte , que yo admito para redimir las culpas. Todavía no se dió tanta prisa el alevoso Discipulo , que no aguardasse en la opinion mas constante (que San Agustín llama evidencia) á recibir al Señor en su pecho perversíssimo , ^(b) que fue la mayor maldad que él hizo en aquella noche , siendo el pecho tan cruel , que luego que recibió á su Maestro , y á su Dios, se partió á venderlo á los Escribas , y Fariséos. Y al instante que se fue , comenzó el Señor aquella plática suavíssima , diciendo , que yá habia llegado el tiempo de su clarificación , y exhortó, y enseñó, y consoló á sus Discipulos , con tan admirables razones, y sentimientos , que no basta a ponderarlas la mas alta devocion.

3 Tambien en esta ocasion ponderan los Expositores el valimiento de San Juan con Christo nuestro Señor , no solo en arrimarse á su Pecho Sacrosanto, donde bebió toda su Sabiduría, y de donde recibió las luces , con que ha alumbrado á la Iglesia con sus escritos inefables , y admirables ; sino en valerse San Pedro de San Juan , para que el Señor le descubriessé el secreto. ^(c) Algunos asientan por constante , que fue esta diligencia de San Pedro reconocimiento de la mayor gracia de San Juan con el Señor , y que se valió el menos favorecido del que era Valido , para conseguir lo que sin este medio no pudiera conseguir ; ^(d) y no hay duda , que si esto fuera en valimientos del mundo , es yá reconocer flaqueza de valimiento , y poco menos que

(b) Orig. D. Cyrill. D. Chrysof. D. Ambr. D. Leo. D. Cyprian. D. August. Raban. V. Beda , D. Thom. & alij quos citat. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 3. Cornel. Alapid. in Matth. 26. Tolet. in Joan. 13. Maldon. in Matth. 26. Suarez, 3. part. quest. 73. art. 5. disp. 4. sect. 3. qui D. Dionis. idem sentire docet, & est communis. (c) De hoc late Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 13. (d) D. Chrysof. apud Tolet. in Joan. 13. D. August. apud Hug. in Joan. 13.

que caer, ignorar lo que pasa dentro del pecho del Principe; porque el primer movimiento de caída en el Privado, es ocultarle el secreto de su Rey, pues haberse de valer de otros medios, y medios de su gracia para averiguar lo que reserva dentro de su corazon, yá comienza á ser desgracia. Si yá no es medio delgado de la prudencia del Valido, no querer al averiguar los secretos de su Principe, ocupar todo favor, si no valerse de agena mano, para assegurar la propia. Mas no es así en los valimientos espirituales, en los cuales tanto es mayor el valimiento con Dios, quanto es mayor la humildad: y mayor era San Pedro, pidiendo humilde á San Juan, como á mayor, que no pidiendo al Señor, como el primero. Sabia el Santo Vicario de Jesu Christo, quanto mas eficaz era la humildad, que no el poder en aquella escuela santa; y así entró al corazon de su Divino Maestro por la mas segura puerta, que es de la santa humildad, á la qual no hay secreto reservado en su soberano pecho.

4 Otros quieren, que el valerle San Pedro de San Juan, para saber el secreto, no fuese reconocer mayor gracia en el Santo Evangelista, sino que San Pedro estaba humillado con lo que el Señor le dijo al lavarle los pies, y así obraba como advertido, y corregido con recato. (e) Por esto no se atrevia á preguntar al Señor lo que le ocultaba, porque otra vez no le advirtiese, y reprehendiese, y por escusarle disgustos á su Maestro; con que el Santo fluctuaba con el ansia de penetrar quien lo habia de vender, para defender la vida de su Señor, y por otra parte con el recelo de preguntarlo á su mismo Redentor, se encogia, y retiraba. El amor á su Persona Santísima, y zelo de su servicio lo llamaba á esta averiguacion; el temor de disgustarlo le contenia, y se oponia á su intento. Con esto, no pudiendo irse derechamente al Señor, como otras veces, torció el camino, y se fue á rogarlo á San Juan, y esto por señas, no porque el Santo creyese, que con ellas ignoraria el Señor su intento, que bien sabia, que aquel á quien todo está presente, tenia tambien presente su corazon; sino porque reconociendo que el Señor no queria que supiesen los demás este secreto, pudiesse decirlo á San Pedro, y á San Juan, ó por San Juan á San Pedro, sin que todos lo supiesen.

(e) D. Chrysoft. apud Tolet. & Hug. ubi supr. & alij.

CAPITULO XXVII.

*DE LA RAZON, PORQUE SAN PEDRO
se valió de San Juan para saber quien habia de ven-
der al Señor; y preeminencias de San Pedro
en este caso.*



OTROS Expositores tienen por mas cierto (y me inclino mucho á ello) que aunque el valimiento de San Juan fue grande en aquella noche; pero el valerse San Pedro del Evangelista Santo para la averiguacion del secreto, y penetrar quien vendria al Señor, fue valerse de la ocasion. Porque como San Juan estaba tan cerca de Jesu-Christo bien nuestro, y mucho mas que San Pedro (como advierten algunos Expositores) fue preciso que se valiesse de aquel que estaba mas cerca, para aquello que deseaba saber de aquella Eterna Sabiduría. ^(a) Manifestónos con esto, que el mas Valido, si está apartado del Principe, vive arriesgado, ó por lo menos necesitado de medios para conservar su gracia, y que tiene el valimiento toda su seguridad en la presencia, todo su riesgo en la ausencia, y que el obrar de otra fuerte, es vivir muy arriesgado á su caída. Si yá no es que tiene echadas tan profundas las raíces el Valido en la gracia de su Principe, que llega la confianza á despreciar los peligros, y desestima la ausencia porque vive, y arde siempre en el corazon del Principe su presencia. Y si San Pedro llegó á esta soberana confianza del amor de su Maestro, bien pudo usar de San Juan, como de instrumento, y medio de su mayor valimiento, siendo visagra el Evangelista Santo de la confianza secreta, y enamorada del Señor con su Discipulo amante, y en este caso, tanto mayor sería el valimiento de Pedro, aun estando apartado del Señor, quanto llegó á ser Ministro de su valimiento Juan. Pero estas alusiones de valimientos humanos, pesan poco en valimientos divinos, en donde el valor es humillarse, y el poder entender, que no se tiene poder.

Tom. II.

Vvv

Lo

(a) Sic Tolet. Cayetan. Calm. & alij in Joan. 13.

2 Lo que yo creeria es, que el no atreverse San Pedro á preguntarle al Señor inmediatamente quien era aquel que le habia de vender, fue reconociendo, que negaria á su zelo las noticias, recelando que no le diese á Judas aquello que merecia tan alevosa traycion; y por esto mismo, aunque es verisimil se lo digesse á San Juan, seria con advertencia se lo callasse á San Pedro. (b) Pero el valimiento de San Juan, fue muy propio de aquella noche Santissima; ¿pues quien habia de estar en el Pecho del Señor, sino San Juan el Evangelista? Quién sino él habia de beber en aquella eterna fuente, la mas soberana ciencia para manifestarla á su Iglesia? Quién tan cerca de su rostro, y de aquel Virginal Pecho, sino un Discipulo Virgen? Quién aprender en su origen la alteza de los Misterios de Dios, sino aquella Aguila caudalosa, y sobre todos Real? Quién en noche de caridad, y de amor, mejor que San Juan Evangelista, habia de estar en los brazos del amor? Siendo así, que como se vé en sus Epistolas, y escritos, fue todo una viva centella de amor, y caridad. Esto es así, pero la excelencia de San Pedro en este caso se manifiesta, y excede como siempre á todo el Apostolado. Lo primero, en que quando el Señor dijo: *Uno de vosotros me ha de vender*; (c) no se contentó San Pedro con decir como los demás: *Soy yo Señor*? (d) Que hasta allí llegaron todos, sino que pasó á averiguar quien lo habia de vender.

3 De suerte, que todos se contentaron con poner en salvo su causa; pero buscar al traydor, solo San Pedro lo hizo. Allí estaba San Andrés, San Juan, y Santiago entonces, y los demás, y ninguno, sino San Pedro, intentó, y procuró saber quien era el fiero enemigo de su Maestro dulcissimo. Todos cesaron en sabiendo, y juzgando que no era cada uno el amenazado de tan infame traycion; pero San Pedro no se quietaba hasta saber quien era el uno de todos que habia de vender á su Maestro, y Redentor. Esto no hay duda que está diciendo mas amor, mas zelo, mas valor, mas confianza, mas autoridad, y mas alta preeminencia. Mas amor: porque no se contenta San Pedro con que él no sea el traydor, sino que averigua quien lo es, para escusarle á su Maestro el riesgo de la traycion. Mas zelo; por-

(b) Vide Tolet. ubi sup. (c) *Unus vestrum me traditurus est.* Matth. 26. v. 21.

(d) *Nunquid ego sum Dominus.* Ibid. v. 22.

que pasó de no ser traydor San Pedro á procurar que no lo fuese otro alguno del Apostolado ; y no se contentó con tener limpia su alma , sino con procurar purificar á la de su compañero. Mas valor , y fortaleza ; porque en tiempo de traydores , y trayciones sacar el rostro , y descubrir , y manifestar , y amparar la lealtad , y corregir la traycion , es valor de suprema magnitud , y mas digno de corona , y alabanza , que no en otras ocasiones. Mas autoridad ; porque ninguno se atrevió á estas averiguaciones , solo San Pedro la tuvo para entrar en una materia tan peligrosa , y costosa , y en la qual no aventura menos el leal averiguando al traydor , que el traydor perseguido del leal , por ser las egecuciones tan violentas , que no hay medio en cosas tan contingentes , entre el morir , y el matar. Mas preeminencia en todo lo referido , y principalmente en ir yá manifestando , que en donde se halla el amor , el zelo , y la autoridad , estaba tambien la jurisdiccion , si no dada , prometida , y que yá como Cabeza destinada de la Iglesia comenzaba á averiguar los delitos , y á procurar limpiarla , y curarla de gente escandalosa , y perdida.

4 Ultimamente , porque no quede ociosa la Doctrina , aprendamos , y tengamos presente en todo lo referido las siguientes advertencias. Del Señor , aprendamos á amar á los enemigos , á sufrirlos , y á procurar mejorarlos con la tolerancia , por ver si se puede escusar en ellos el rigor de la justicia. De San Pedro , á zelar la honra de Dios , y mirar por su gloria , y escusarle las ofensas , y pecados , y á ser leales , y fieles á nuestro Rey , y Señor. De San Juan , á guardar los secretos , que su Divina Magestad fió de aquel amoroso pecho , y sellar con el silencio sus mercedes , y favores. De los Apostoles Santos , á temer en la mayor eminencia , y pensar que no hay maldad tan grande , de que no sea capaz la humana naturaleza , como lo hicieron , preguntando , si eran ellos los traydores , y que el mas alto se humille , y tema sus mayores precipicios , si Dios no le tiene de su poderosa mano. Y escarmentemos en Judas , Discipulo escogido del Señor , llamado al Apostolado por su altissima eleccion , que despues fallió traydor , codicioso , y alevoso , insolente , impenitente , impío , colgado , y desesperado ; y huyamos de la codicia , vicio rabioso , y que arrastra el animo á mil maldades ; y de la alevosía , y traycion , culpa infame , y maldad coronada entre las otras , y

que basta para huirla , y detestarla , haber tenido los rebeldes , y traydores por cabeza á Judas , rebelde , infame , y traydor.

CAPITULO XXVIII.

DE ALGUNAS RAZONES QUE DIJO el Señor al Apostolado , quando previno , que San Pedro , y los Apostoles caerian , pero que San Pedro los confirmaria despues que se huviesse levantado.



SSI como Judas el Discipulo perverso se apartó de los demás , y quedó el Colegio limpio del Apostol infeliz , dijo el Señor á los once que quedaban: *En este punto es glorificado el Hijo del hombre , y Dios en él es glorificado : si Dios en él es glorificado , Dios lo glorificará en si mismo. Hijuelos míos aun estoy un poquito con vosotros. Buscareisme , y como dije á los Judios , adonde yo voy , vosotros no podeis venir. Un precepto nuevo os doy , que os ameis unos á otros , como yo os he amado , para que unos á otros os ameis. En esto conocerán , que sois mis Discipulos , si os amareis á vosotros. Dijo entonces Simon Pedro : Señor , adonde te vás ? y respondióle Jesus: Simon , Simon , adonde yo voy no puedes seguirme , mas me seguirás despues.* ^(a) Pero mira , que Satanás os pide para acrivaros como el trigo , mas yo he rogado por ti , que no se acabe tu Fé ; y tú algun dia vuelto en ti , confirma á tus Hermanos. ^(b) Estas palabras dijo el Señor , quando comenzó aquella celestial plática en la noche de la Cena , y es tan admirable , que San Agustín la llama profundísimo Sermon: ^(c) y así lo que para San Agustín es profundísimo , ¿qué profundidad tendrá , y qué Oceano será para los demás , si en tan seguro bagel como el del Santo , no se embarcáre el discurso ? Lo primero debe notarse , que así como se fue Judas , comenzó el Señor la plática. ¿No era mejor , que la comenzára antes , para probar si con ella quedaba persuadida su

fic-

(a) *Cum ergo exisset , dixit Jesus : nunc clarificatus est filius hominis : & Deus clarificatus est in eo , &c.* Joan. 13. v. 31. & seq. (b) *Simon , Simon , ecce Satanás expetivit vos ut cribaret sicut triticum :: &c.* Luc. 22. v. 31. & 32. (c) *Profundus est ; immensus est.* D. August. tom. 3. tract. 73. in Joan. colun. 670. litt. C. edit. Paris. 1689.

fiereza , que es la causa porque aguardó á que se fuesse? y en esto no veo que discurren mucho los Expositores.

2 ¿Fue por ventura , tener prevista su final impenitencia el Señor , y así quitarle como superfluos los medios á reducir á un Discipulo yá precíto , traydor , infame , y perdido? No parece que puede ser esto , pues el Señor sabia su impenitencia al lavarle los pies , y se los lavaba , y para ablandarle el alma , comenzó á lavarla con el agua por los pies. Bien sabia su impenitencia quando le avisaba que le habia de vender , para advertirle que mirasse que vendia á un Hombre Dios , que como Hombre padecia , y como Dios sabia el traydor , y la traycion. Bien sabia su final impenitencia , y todavia con el pan teñido le daba recuerdos del amor del Maestro , y de las maldades , y trayciones del Discipulo , para volverlo al camino. Y el Señor , aunque sean precítos los pecadores , con todo esso para justificar mas su causa , les ofrece medios á la salvacion. ¿Fue por ventura , porque hallandole el Señor indigno de tan celestial doctrina , y viendo que era oyente divertido , y aun cautivo de la codicia , no quiso detenerlo , y lo dejó que siguiesse sus deseos , que es el mayor de los castigos que Dios dá á sus criaturas , quando viven , y obran llevados de su pasion , y sus vicios , y los deja de su mano el Redentor ? Posible es , porque aunque el Señor le dijo á Judas , que hiciesse presto lo que habia de hacer , no fue dar prisa á su alevosía , sino manifestarle su traycion , y con significarla afearla , y con afearla darle luz de que no obrasse tan terrible alevosía : con lo qual si Judas se salió de la mesa , y del Cenáculo , fue arrastrado , y llevado por el cabestro de tan infernal codicia , y del Diablo , que entró en él tras el bocado teñido en la Justicia Divina ; con que su Divina Magestad comenzó su plática á solos los buenos , luego que se fue á venderlo el facinoroso , y malo.

3 ¿Fue por ventura , el no hacer la plática el Señor estando alli Judas , haber de hablar á todo el Apostolado con singular confianza , y blandura , y suavidad , y llamarlos *Hijuelos* , y decirles muchas cosas de aquellas que habian de sucederles , y alumbrarlos de celestiales misterios , y estando alli Judas era precíto , que en todo lo embarazasse , pues no era hijo , sino hijastro , y maldito con eterna maldicion , y como no era capaz de aquella doctrina inefable , ni de seguir , ó imitar al Señor con la

doctrina, y egemplo era forzoso, que su Divina Magestad á cada periodo lo exceptuasse, como lo exceptuó diversas veces, y en diversas ocasiones diciendo: *Limpios estais, mas no todos.* (d) *A doce elegi, y uno de vosotros es el Diablo.* (e) *Uno está aqui de vosotros, y en mi mesa, que ha de vender su Maestro, y á su Dios.* (f) Y así bien se vé, que en aquella ilustre plática exceptuar á cada paso al traydor, era incomoda circunstancia, para que corriese el discurso de aquel rio caudaloso de caridad, de claridad, sabiduría, y doctrina? Es muy posible, porque el Señor en las proposiciones absolutas de todo el Apostolado, tuvo cuidado grandísimo de exceptuar á Judas, y que supiese que no le pertenecian sus soberanos favores, porque él con sus vicios se hacia indigno de recibirlos, y que en ningun tiempo pudiesen decir los oyentes, que no sabia su Divina Magestad el corazon de cada uno, y que no estaba viendo su Divinidad, quanto estaba disimulando, y sufriendo su Sagrada Humanidad. Pero yo creeria, que la misma plática está insinuando, porque el Señor permitió, que Judas se fuese antes que comenzasse este altísimo Sermon, que fue por poder decir lo que dijo con ocasion de su ausencia, pues refiere San Juan, que así como se partió, dijo el Señor: *Ahora es clarificado, esto es, glorificado el Hijo del hombre.* (g)

4 Pero entra la segunda duda. ¿Por qué glorificado quando se fue Judas, y no antes que se fuese? Algunas razones señalan los Santos Expositores, y á ellas añadiremos las que se nos ofrecieren, siempre sujetos á la mejor. Lo primero: pudo decir el Señor, que entonces estaba clarificado, quando se fue aquel traydor, porque entonces se fue la noche, y quedó sin noche el dia, pues Judas era la noche de todo el Apostolado; y así se pondera lo que dijo San Juan, que despues del bocado entró Satanás en él, y se salió Judas del Cenáculo, y añade: *Erat autem nox.* No solo era noche el tiempo, sino era noche el mismo Judas lleno de obscuridad, y tinieblas, y lo que es mas, tenia dentro de sí al Demonio Principe de las tinieblas; y así dice discretamente San Agustín, que así como se fue Judas, cada uno dió aquello que tenia; (h) Jesús, luz del Universo, dió luz á

(d) *Vos mundi estis, sed non omnes.* Joan. 13. v. 10. (e) *Nonne ego vos duodecim elegi: & ex vobis unus Diabolus est?* Idem 6. v. 71. (f) *Verumtamen ecce manus tradentis me mecum est in mensa.* Luc. 22. v. 22. Matth. 26. v. 21. Marc. 14. v. 18. Joan. 13. v. 21.

(g) Joan. 13. v. 30. vid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 14. Tolet. in Joan. 13.

(h) D. August. tom. 3. tract. 72. in Joan. col. 670. litt. A. edit. Paris. 1689.

Los Discipulos Santos , con la plática admirable, y Judas, tinieblas de los abismos , comunicó sus tinieblas á los ciegos Fariséos, Escribas , y Sacerdotes , y les dijo donde hallarian al Señor para prenderlo , y aplica á este intento el verso del Psalmo : *El dia le dá noticias al dia , la noche dá noticias á la noche. Dies diei eructat verbum , & nox nocti indicat scientiam.* (i)

5 Lo segundo : fue entonces glorificado el Señor , porque entonces se comenzaron sus glorias, que fue su Santissima Pasion, y en el Salvador fue su gloria el padecer por las almas: fue su gloria el redimirlas : fue su gloria el enseñarlas el camino de la Cruz: fue su gloria el hacer la voluntad de su Padre : fue su gloria el acreditar las penas , para pagar con ellas ajenas culpas ; y como Judas se fue á venderlo , y á perficionar aquel infame contrato, comenzó la gloria del Señor , de donde comenzó la mayor maldad de Judas. Lo tercero : comenzó el Señor á ser glorificado, no solo mirando á la gloria del penar , sino á la gloria del vencer , como quien vió en aquel punto , que con irló á vender Judas , se comenzaba aquella sangrienta batalla de su Pasion dolorosa , en la qual, y con la qual su Divina Magestad habia de vencer al Demonio , Mundo , y Carne , y triunfar de la culpa , y poner en libertad á las almas ; y viendo su Divina Magestad, en el principio de esta batalla su felicissimo fin , se glorificaba en el triunfo á vista del vencimiento : como si un Capitan General, muy sabio , y egercitado en la guerra , reconociendo el buen orden de su egercito , y su valor, y que solo faltaba que los enemigos peleassen para vencerlos , digesse á los primeros acentos de los clarines , y trompetas militares : este es mi dia , este dia ha de ser mi gloria , corona , y triunfo.

6 Lo quarto: porque no solo el Señor comenzó á ser glorificado en sí con el vencimiento, sino á ser el hombre á quien defendia , y redimia glorificado con él : y su Divina Magestad tenia por gloria suya nuestra gracia , y era su gloria la nuestra : y viendo que su Pasion habia de abrir la puerta á tantas victorias de las almas , y á que tantos triunfassen del enemigo comun siguiendo al Señor en cruz , y sujetando con ella á la carne , y rindiendola al espiritu , pudo decir el Señor , que entonces comenzaban sus glorias, no solo en el vencer al enemigo , sino en

(i) Psalm. 118. v. 3.

poner en libertad al enemigo , como si un Rey viesse en las victorias los sucesos que figuen á la victoria , y los Reynos que cobraba , las Provincias que rendia , y digesse : aqui comienza mi gloria , y de esta primera victoria , y gloria dependen todos los demás sucesos. Así el Señor viendo innumerables almas , no solo que redimia , sino que las adquiria , y cobraba , y restituía á su dulcísimo imperio , justamente decia , que comenzaban sus glorias , quando comenzaba su Pasion , que fue el principio , y medio de nuestra reparacion. Lo quinto : tambien comenzó su gloria con la ausencia de Judas , porque entonces quedó limpio de aquella inmundicia el Apostolado ; y yá el Colegio entero , lleno de amor , coronado de virtudes (como el que significaba la Iglesia Militante , toda hermosa , toda perfecta , toda santa , y sin macula ninguna) causaba á Jesu-Christo esta gloria , coligiendose de aqui lo que Dios es glorificado , con que las comunidades de los justos sean comunidades sin Judas ; y que echen de sí aquello que las afrenta , y defacredita , ó lo mejoren , ó limpien. Y quanto es glorificado , con que cada uno mire en sí donde está Judas , y qué vicio le acosa , le aflige , le oprime , y destruye las virtudes de su alma ; y lo eche de sí , y quede limpia , clara , y pura , que en haciendo esto , dice el Señor , yá yo estoy glorificado en esta alma.

7 Lo sexto : glorificó al Señor la ausencia de Judas , porque significó las victorias , no solo de su Pasion , sino de su dulcísimo , y suavísimo gobierno dentro de la Iglesia Santa , despues que la estableció ; porque así huye la culpa de la gracia , como huyó Judas de su Divino Maestro , y la gloria del Señor consiste en desterrar de las almas la culpa , é introducir en ellas por la gracia las virtudes. Lo septimo : porque no solo el Apostolado sin Judas representaba la Iglesia Militante pura , y limpia , y sin macula , ni arruga , sino la Iglesia Triunfante , quando el Señor está , y estará con todos sus escogidos , y predestinados en la gloria por todas las eternidades , sin que alli haya , ni pueda haber cosa mala ; porque entonces es su verdadera gloria , entonces se logran todas sus glorias , entonces se dá el ultimo complemento á la gloria de toda la Redencion : y viendo el Señor á su Apostolado humilde , devoto , fervoroso , santo , y que su Divina Magestad le hacia cabeza , teniendo presente en el destierro los triunfos , y las glorias de la patria , dijo : *Ahora comienza mi gloria en*
 cf-

esta vida de penas; porque veo en ellas, y por ellas la gloria eterna de gozos, y que los que están aqui, que representan los buenos, santos, y predestinados, siguiendome al padecer, me han de seguir eternamente al gozar.

CAPITULO XXIX.

QUE EL SEÑOR CON LA AUSENCIA de Judas al partirse de la Cena, dijo que era glorificado su Padre Eterno, y por qué?



E aqui pasó el Señor á decir: no solo desde ahora comienza á ser glorificado el Hijo del hombre, sino que *Dios es glorificado en el Hijo del hombre*, ^(a) que en el sentido literal, y natural quiso el Señor decir: no solo será glorificado el Hijo del hombre, esto es, Dios Hijo, sino será glorificado Dios Padre, que es el que envió al Hijo del hombre, y su Hijo verdadero, y natural, á que redimiese el mundo, y será gloria suya haber hecho el Hijo en todo, y cumplido tan alta, y perfectamente la voluntad de su Padre. Como si un Rey poderoso enviase á su hijo, Principe jurado de sus Reynos, á conquistar unas Provincias perdidas, y fuese, y las conquistase, claro está, que de la gloria del hijo, redundaba toda la gloria á su padre, y esto es muy propio de lo que siempre hacia el Señor en sus Sermones, Pláticas, y Milagros, que era dar la honra en todo á su Padre. Y luego añade su Divina Magestad: *Y el Padre glorificará al Hijo del hombre en sí mismo*, ^(*) en lo qual pueden significarse dos glorias, que se figuieron á la Pasion dolorosa del Señor. La primera: la de la Resurreccion, quando despues de haber padecido aquel sacrosanto Cuerpo inmensos dolores, y penas, y aquella Alma innumerables afficciones, y congojas, premió el Padre al Hijo estos méritos con resucitar á su Hijo preciosísimo, y glorificar aquellos miembros dichosos.

2 A esto parece que mira el Señor con decir: *Continuo, luego*: como quien dice, no tardan los premios de mi Padre, por-

Tom. II.

Xxx

que

(a) *Deus clarificatus est in eo.* Joan. 13. v. 31. (*) *Et Deus clarificabit eum in semetipso.* Id. ibi.

que á la sombra de la Pasion dolorosa , se sigue inmediatamente la Resurreccion gloriosa , y apenas vemos las tinieblas , y dolores de la muerte en la Pasion , quando vemos , y admiramos las luces de eterna vida en la santa Resurreccion. Y si el dia , y noche del padecer fue de diez y siete horas ; el dia , y alegria del gozar será de infinitas horas: y si no hubo miembro que no penasse en la Cruz ; no habrá miembro que no goce infinitamente á la vista del Sepulcro : y si por todos mis poros sudé Sangre en Getsemani; por todos mis poros daré luz resucitado á toda Jerusalén: si yo glorifico á mi Padre , me glorificará luego mi Padre, y no tarde , sino luego , llenando de gloria al Alma , y al Cuerpo que padecieron , haciendo su voluntad en la vida , en la muerte , y en la Cruz. La segunda gloria que insinúa el Señor , que le dará su Padre desde su Pasion , y dice que se la dará muy presto , y en sí mismo , *In semetipso* ; es la gloria , y presidencia de la gloria en la bienaventuranza , con su gloriosa Ascension , porque subió su Divina Magestad á ser en la Gloria coronado , y asentado en la diestra de su Padre , y esto tambien fue *Continuo*, luego , porque solos pasaron quarenta y tres dias desde su Muerte dolorosa , hasta su Ascension admirable. Y assi dice su Divina Magestad: Yo glorifiqué á mi Padre , conquistando el Reyno perdido , y mi Padre luego me glorificó coronando al vencedor, para que reynasse en el Reyno conquistado ; y mandó, que me asentasse en la Gloria á presidir, no solo á los cautivos que saqué de la antigua servidumbre , y llevé cautivos á la eterna libertad; sino á todos aquellos que están en mi Iglesia , y han de ser con mi Sangre redimidos , los quales han de vivir en el Reyno de la gracia primero , para venir á servirme , y alabarme en el Reyno de la Gloria.

3 Y esta inteligencia tengo por la mas conatural, y llana de aquellas profundas palabras del Señor , quando dijo : *Cum ergo exisset , dixit Jesus : Nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo. Si Deus clarificatus est in eo, & Deus clarificabit eum in semetipso, & continuo clarificabit eum* ; ^(b) porque el decir primero lo glorificará en sí , é inmediatamente lo clarificará luego , fue ponderacion de la prisa con que el Padre coronaria á su Hijo , y lo llenaria de su gloria infinita , por vencedor de

(b) Joan. 13. v. 31.

de todos sus enemigos, y Redentor de las almas, diciendo: *No solo lo glorificará en sí mismo*, esto es, en la gloria, que es donde principalmente se representa su Magestad infinita, poniendolo á su Diestra; sino en el mundo, donde no se representa la gloria; y muy presto con la gloria de la Resurreccion en el mundo, antes de la Ascension, que es con la que el Hijo Eterno fue á ser glorificado de su Padre, coronado, y asentado eternamente en su diestra. Como si digera: no solo el Hijo del hombre, despues de quarenta y tres dias de su Pasion, será glorificado en el Cielo; sino despues de tres resucitado en el suelo, será en él glorificado.

CAPITULO XXX.

EXPLICANSE LAS DEMAS RAZONES que el Señor dijo á los Apostoles antes que San Pedro le preguntasse adonde habia de ir.



SSI como el Señor acabó de decir estas palabras, añadió hablando con los Apostoles Santos: *Hijuelos, aun he de estar un poquito con vosotros, buscareisme, y como digo á los Judios, adonde yo voy, vosotros no podeis venir. A vosotros digo ahora, y os doy un mandato nuevo, que os ameis unos á otros, como yo os amé, para que vosotros os ameis reciprocamente: en esto conocerán todos, que sois mis Discipulos, si os amais unos á otros.* ^(a) Bien tierna plática es esta, y razones que manifiestan aquel entrañable amor del Salvador de las almas, *Hijuelos* dice por qué *Hijuelos*, quando el Hijo Eterno siempre se llamó *Hijo del Hombre*? Como si digera, hijo de Adán, para hacerse hermano de los hombres, y atribuir á su Padre toda la gloria humana, Redencion, conservacion, creacion, y que supiessem las almas que habia venido solo á hacer la voluntad de su Padre, y que no tenian otro Padre sino el del Cielo, y que en qualquiera necesidad, y trabajo, y cuidado se volviessen á su Padre, y le digessen: *Padre nuestro que es*

Tom. II.

Xxx 2

tás

(a) *Filioli, adhuc modicum vobiscum sum. Queretis me: & sicut dixi Judæis, quo ego vado, vos non potestis venire, &c. Joan. 13. v. 33. &c.*

tás en los Cielos, sea tu nombre santificado. Venga á nos tu Reyno, ^(b) y todo lo demás que enseñó en la Oracion Dominica, y en infinitas partes, otra cosa no hacia el Redentor de las almas, que enseñarnos que somos Hijos de aquel Padre Eterno. ¿Pues por qué ahora *Hijuelos* suyos á los Apostoles Santos, y no hijos de su Eterno Padre? Lo primero puede responderse, que no dijo el Señor, *Hijuelos míos*, sino hijuelos absolutamente, con que pudo entenderse de su Eterno Padre, reduciendo la relacion de esta espiritual filiacion á la gloria de su Padre; pero esto no me contenta. Lo uno: porque no conviene con lo literal de la plática, pues así como hablaba la Persona del Hijo, y les manifestaba sus finezas, y su amor, y les decia que los amaba, y que se amassen unos á otros, y que no podrian seguirlo, sino fuesen en el amor sus Discipulos; así tambien se debe entender, que al llamarlos *Hijuelos*, significaba suyos, por la eleccion, por el amor, y por la gracia, y todos los Santos Expositores assientan llanamente, que quiso decir *Hijuelos suyos*, quando dijo *Hijuelos*. ^(c)

2 Lo segundo: porque el Señor al despedirse de todo el Apostolado, que es quando mas amor les manifestó, les llamó *Hijos*, á los que antes llamaba, y tenia por Discipulos, y Hermanos, manifestandoles el amor por la mas alta naturaleza, que es la Divina: y así como el Padre Eterno es Padre de todas las criaturas en quanto Criador, porque las cria, y conserva; así el Hijo Eterno, Sabiduría del Padre, en quanto Dios es Padre de todas las criaturas: y así quiso el Señor en esta dulce palabra mostrar su amor con la mas superior naturaleza de las dos, que concurrían en su Divina Persona. Lo tercero: porque no solo en quanto Dios eran sus Hijos los Discipulos Sagrados, sino tambien en quanto Hombre, por la gracia de la humana Redencion, con la qual, y con su Sangre, y sus penas los adoptó, é hizo nuevas criaturas, desnudando el hombre viejo, y vistiendo el hombre nuevo, y por esso se llama Padre del siglo futuro, *Pater futuri seculi*; ^(d) porque el Hijo de la Virgen, Hijo tambien del Eterno Dios, es el Padre Universal de las almas, á quien deben su segunda creacion de la gracia, que es mayor, y mas illustre, y util á las criaturas racionales, que no la de la naturaleza. Lo

(b) *Pater noster, qui est in Cælis, Sanctificetur nomen tuum* Matth. 6. v. 9. Luc. 11. v. 2.

(c) Vide Tolet. in Joan. 13. Barrad. tom. 4. lib. 3. cap. 20. *Filioli mei: sic legit. D. Hilar. & Syriac. apud Sylveir. tom. 5. lib. 7. cap. 19.* (d) *Isa. 9. v. 6.*

quarto : porque al despedirse , que era quando mas descubrió su entrañable amor , escogió la palabra mas dulce , suave , y amorosa , que es la de *Hijos* ; mucho mas sin comparacion alguna , que la de *Hermanos* , y no solo *Hijos* , sino *Hijuelos* , que descubre mas ternura , y afecto á los menores , que no á los que son mayores.

3 Lo quinto: porque como les dejaba el exemplo, y la doctrina encomendada en la Iglesia , y la sucesion hereditaria en el obrar , en el merecer , y padecer , se explicaba mejor con la palabra *Hijos* , que no *Hermanos*; pues naturalmente se sigue la sucesion á aquellos , mas que no á estos , y con esso les decia , que como su Divina Magestad era Padre de los Sagrados Apostoles, ellos , y sus Sucesores los Obispos habian de ser Padres de las almas de su cargo , y tratar á los Fieles como á Hijos. Lo sexto: llámólos *Hijuelos* , no solo por la blandura , y suavidad del amor , sino para significar el desamparo que sentirian en su ausencia, y el cuidado que tendria de ellos el Señor en tan grande desamparo; pues así como el mayor desamparo de esta vida es el de un niño tierno , sin padre , ni madre , huerfano de todos lados , mucho mayor que si fuera un hijo grande , que yá puede obrar por sí: y como aquel niño al morir su padre , es á quien lleva atravesado en medio del corazon ; así el Señor para significar el amor que tenia á sus Discipulos , y que á esse respecto seria el cuidado de su amparo , y era entonces su dolor , los llamaba sus *Hijuelos*. Lo septimo : tambien con esso les enseña la sucesion legitima del poder , al enseñar , al doctrinar , al administrar las almas ; pues así como ellos eran hijos del Verbo Eterno encarnado en la doctrina , así los hacia Padres , y habian de tener *Hijuelos* á quien amassen , enseñassen , y tratassen con la misma caridad que el Señor los trataba , y enseñaba , como advertimos arriba. Lo octavo: seguia tambien en esto la frase , que siguió muchas veces su Padre , quando decia á los de su Pueblo : *Por ventura soy estéril ? Por ventura no tengo hijos ?* (c) Dando à entender , que era de su Pueblo el mas verdadero Padre : y así como su Padre lo era , y fue de su Pueblo en la Ley Escrita , lo seria de la Iglesia el Eterno Hijo en la de Gracia , y por esso llama á las primeras Cabezas , y columnas de su Iglesia sus *Hijuelos*.

CA-

(c) Numquid ego , qui alios parere facio , ipse non pariam ? :: Qui generationem ceteris tribuor sterilis ero ? Isai. 66. v. 9.

CAPITULO XXXI.

*POR QUÈ EL SEÑOR DIJO A S. PEDRO,
y à los Apostoles , que aun estaria con ellos un po-
quito , pero que lo buscarian , y no lo
hallarian?*



Ayor dificultad causan á los Expositores las pala-
bras siguientes : *Aun he de estar un poquito con vo-
sotros , buscareisme , y como dije á los Judios , adon-
de yo voy , vosotros no podeis venir , á vosotros digo
ahora.* (a) Lo primero se duda : ¿qué poco tiempo
es este de que el Señor habla , que ha de estar con ellos ? Lo se-
gundo : adonde lo han de buscar ? Lo tercero : si á los Judios
les dijo , que lo buscarian , y no lo hallarian , y á los Apostoles
les dice , que no pueden ir adonde vá , y que lo buscarán : ¿qué
diferencia hay de lo que dijo el Señor á sus Discipulos , á lo que
primero dijo á los Escribas , y Fariséos ? y adonde no pueden ir
los unos , y adonde han de buscarlo los otros ? Lo quarto : ¿qué
movió á San Pedro á preguntarle adonde iba , y hacerle una pre-
gunta de tan sensible cuidado , quando el Señor claramente les
decia su jornada , y les dijo tantas veces , que iba á padecer por
las almas ? A la primera dificultad , de que tiempo habló el Se-
ñor al estar con los Discipulos santos , se dividen mucho los Ex-
positores , y unos creen que solo habla del tiempo en que esta-
ba con ellos en carne mortal desde la Cena á la Cruz, (b) y que
era decirles : poco tiempo he de estar con vosotros mis Discipu-
los , poco me queda de vida en esta vida de penas ; y así antes
que os dege , quiero lograr este tiempo , y para esso os platíco , y
encargo , y dego como en testamento el consejo , de que os ameis
unos á otros , y que mostreis en el amor , y caridad reciproca ,
que sois mis verdaderos Discipulos.

2 Otros tienen por opinion , que el Señor comprehendió
el

(a) *Adhuc modicum vobiscum sum. Queretis me , & sicut dixi Judeis : quo ego vado , vos non potestis venire : & vobis dico modo.* Joan. 13. v. 33. (b) Rupert. cum Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 20. Hug. Card. in Joan. 13. D. Chrysof. D. Cyrill. Theoph. Euthym. Theodor. Heracleot. ap. Silv. tom. 5. lib. 7. cap. 9. Expol. 1. Tolet. in Joan. 13.

el tiempo que estaria con ellos glorificado hasta su Santísima Ascension, ^(c) como si digera: no son sino quarenta y tres dias los que he de estar con vosotros; y así, hijuelos míos, aprended de mi doctrina al penar, para que goceis de mi gloria después de haber padecido. En estos pocos dias vereis la peléa, y la corona: vereis la batalla, y el triunfo: vereis la pena, y la gloria: vereis mi Pasion: vereis mi Resurreccion; aprended á padecer, para aprender á gozar. Yo creeria, que á uno, y á otro se estendió la sentencia del Señor: uno, y otro tiempo comprehendió, porque á uno, y otro se acomoda muy bien lo que se sigue después. *Adonde yo voy, dice, vosotros no podeis venir*, añadiendo como luego añadió: *A vosotros digo ahora*, como quien dice: no podeis venir vosotros ahora á penar, y padecer, hasta que yo haya penado, y padecido por vosotros; pero yo os daré fuerzas con mis penas, para que como peno yo por vosotros, peneis vosotros por mi. Y si es á la gloria, dice, tampoco podeis venir ahora hasta que hayais penado, y muerto por mi, y para esso he de penar por vosotros. Con esto declaró el Señor el infeliz estado de los Judios precitos, y el dichoso, y feliz de los Apostoles santos, y predestinados, que á aquellos dijo absolutamente, *que lo buscarian, y no lo hallarian, y que adonde iba su Divina Magestad, que es á padecer, para gozar eterna corona, y gloria no podrian ellos ir*. Pero á los Apostoles santos les limitó el tiempo en que no podrian, y con esso les dijo, que en pasando aquel tiempo podrian, penarian, gozarian, y pasarian del no penar ahora, al penar después, y del penar al gozar, esto significa: *No podreis venir, digo á vosotros ahora*. Ahora no podreis venir vosotros; pero vendreis después, que yo haya padecido, á buscarme padeciendo, para hallarme eternamente gozando.

3 Pero hace dificultad no pequeña, ¿cómo es posible, que los Hebréos no pudiesen buscar, y hallar al Señor, y seguirle por las penas, para hallarle en la bienaventuranza? Y tambien, porque los Apostoles no lo podrian ahora seguir, y después lo seguirian, y podrian? Por ventura el Señor no puso su concierto con el hombre, y le dejó en bastante libertad, y poder para poderse salvar, y seguir al Salvador, padecer, merecer, penar, y salir por el padecer, y penar al gozar? No podrian los Hebréos

con-

(c) D. August. tom. 3. tract. 64. in Joan. edit. Paris. 1689. Bed. Leont. apud Sylv. ubi sup.

convertirse , reducirse , mejorar , y salvarse ? ¿Por ventura los Apostoles , que tanto amaban á su Maestro , no podrian luego seguir sus penas , y por ellas , y con ellas , imitandolo al penar , seguirlo , y conseguirlo al gozar ? Yo creeria que esta falta de poder en los unos , y en los otros era diferentissima en todo ; porque los Hebréos no podian seguir al Señor , porque no querian , y aquel maldito querer , ó perverso no querer los acertaba el bueno , y tanto poder. Dios , poder les daba para seguirlo , luz , doctrina , milagros , razones , discursos de vida , de eternidad , y auxilios suficientes con que pudiesen seguirlo ; pero ellos , asidos de la codicia , de la ambicion , de la embidia , de la ira , del Demonio , y de la carne , ni querian , ni podian seguir á aquel Divino Señor , y porque no querian no podian. Estaban tan atrahillados , y asidos á sus pasiones , que aquel no querer , podia muy bien llamarse una moral impotencia , y un perverso no poder.

4 Cerraron tanto tiempo los ojos á la luz , y á la verdad , que despues quando quisieron abrirlos á ella , no la podian mirar , ni la podian sufrir : perdieron , como dice el grande Agustino , el buen poder , por el mal querer ; porque quando pudieron no quisieron , y quando quisieron no pudieron : *Quia per malum velle , perdidit bonum posse.* (d) Llegaron con los vicios á oprimir de manera á la razon , llegaron con las tinieblas á obscurecer de fuerte la luz , llegaron con lo malo á ahogarse , y apagar , destruir , y desterrar en ellos lo santo , y bueno , de manera , que despues quando quisieron buscar lo bueno , y arrojar de sí lo malo , no hallaron el poder , ni el saber , ni el querer para buscarlo , y hallarlo , y por esto les dijo el Señor á los Hebréos : *Buscareis me , y no me hallareis , querreis , y no podreis ;* (e) porque vosotros con vuestros vicios , pasiones , y maldades acertareis mi poder , perdiendo vuestro poder. Acortasteis el mio en los efectos ; pues deseando haceros bien , y daros luz , y conocimiento , y reduciros al camino ; vosotros os resistiais , y perdisteis vuestro poder con irle dando tanta fuerza al apetito , que cautivos , vencidos , y triunfados de los vicios , os hallais sin fuerzas para seguir las virtudes.

CA-

(d) D. Aug. tom. 5. serm. 30. de Verb. Psalm. 118. & Apost. colun. 151. litt. F. edit. Paris. 1683. Vide Cayetan. Hugon. in Joan. 13. Silv. tom. 5. lib. 7. cap. 9.

(e) *Queratis me , & non invenietis.* Joan. 7. v. 34.

CAPITULO XXXII.

QUAN FORMIDABLES SON LAS palabras del Señor, de que no le podrian ver, aunque quisiessen los Escribas, y Fariséos.



Estas razones del Señor hacen temblar á las almas, y les dan luz para que despierten á hacer discursos de vida, y enmienda, y que miren como dan lugar á que la parte inferior sujete á la superior; porque si comienza el apetito á tiranizar al alma, y esta á perder las fuerzas de la razon, y á obscurecerse su luz, llega tiempo en que se hace poco menos que incapáz de su remedio el perdido; porque el que ha de tener del poder de Dios, y de su gracia, lo acorta en los efectos con las repetidas resistencias; y el que ha de tener de sí, pidiendo, ó recibiendo de Dios la gracia, tambien lo tiene perdido con la perversa, é inveterada costumbre de pecar, la qual es tal que no le deja levantar la cabeza para ver el Cielo, y la luz de Dios, como á aquella encorvada diez y ocho años á quien ligó Satanás, que no pudo enderezarse, hasta que Dios hizo el milagro de desañudarla el cuerpo, para dar luz á su alma. ^(a) Y nadie puede dudar, que aunque el hombre no pueda ligar, ni enflaquecer la Divina Omnipotencia en su causa, ni en su ser, la puede limitar en sus efectos, porque tanto merecerá, y recibirá de aquella Fuente de Gracias, quanto en él fuere la disposicion correspondiente á la gracia, porque si ella se resiste, bien cierto es que no la recibirá.

2 Bien se vió en Nazaret, quando por no creerle los de su Patria, dice el Sagrado Evangelista, que no pudo hacer alli el Señor, sino muy pocos milagros: *Et non poterat ibi virtutem ullam facere: nisi paucos infirmos impositis manibus curavit.* ^(b) ¿Por ventura no era el Señor tan Omnipotente en Nazaret, como en Galilea, Jerusalén, y Samaria, y otras partes donde hacia infinitas maravillas? Por ventura puede la criatura acortar su poder

Tom. II.

Yyy

al

(a) Luc. 13. v. 12. & seq. (b) Marc. 6. v. 5.

al Criador? Por ventura puede nuestra flaqueza, y debilidad ceñir, enflaquecer, y debilitar á la misma Omnipotencia? No puede en su raíz, ni en su causa, porque somos gusanillos de aquel supremo Poder; pero puede en sus efectos, cerrando la puerta á la Divina Bondad, resistiendose á sus luces, y á sus santas influencias: ¿Si los Patriotas de Christo nuestro Señor no creían, como habian de hacer disposicion á los milagros de Christo nuestro Señor? Como su Divina Magestad los habia de ganar, si ellos no se dejaban ganar, y se querian perder? No hay duda, que podia con su absoluto poder, y la fuerza de su gracia, ablandarlos, y vencerlos; pero no queria, sino obrar con el poder ordinario, que impedia el mal querer de aquellos que resistian á este ordinario poder, y á aquella amorosa gracia.

3 Lo mismo dijo el Señor al Padre de aquel energumeno, que suplicó á su Divina Magestad le curasse el hijo, si podia, al qual dijo su Divina Magestad: *Si crees que puedo curarle, puedo curarle*,^(c) como quien dice: si tu te dispones con creermelo, dispongo Yo al obrar con remediarte; pero si tu no crees, no obro Yo con mi poder. Y debe advertirse, que aun es mas dependiente (en mi sentir) el obrar lo bueno de la fé, que no la gracia de los milagros, y mas fé es menester para seguir, para buscar, para amar á Dios, para imitar, para hallar el Señor á quien perdiste, ó pecador por la culpa, que no para que haga en ti un milagro por su gracia; porque el milagro puede hacerle Dios sin ti; pero el buscar, el adorar, el hallar al Autor de los milagros, no puede hacerlo sin ti. Desde que Dios dejó al hombre en su alvedrio, y le puso delante el pan, la leña, y el fuego, y le dió la gracia para que obrasse, no puede ser que se salve, si él no obra; y así mire bien como le acorta el poder á Dios en sus efectos, con no recibir sus luces, y resistir á su gracia: mire como con los vicios se vá acortando el poder, y enflaqueciendo, y debilitando la voluntad á lo bueno, y entregandola á lo malo, porque todo esso es hacerse eterno cautivo de lo malo, é impossibilitarse, como les dijo el Señor á los Escribas, y Fariseos, para amar, para seguir, y hallar á lo Santo, y bueno, y esso es lo que dijo en este caso el Señor.

(c) *Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti.* Marc. 9. v. 22.

CAPITULO XXXIII.

*LA DIFERENCIA CON QUE EL SEÑOR
dijo à sus Discipulos que no podian ir adonde iba,
à la que dijo à los Fariseos.*



Los Discipulos Santos, aunque les dijo el Señor, que no podian seguirlo; pero de diferente manera, porque no les dijo absolutamente, que no podrian ir adonde iba su Divina Magestad, sino *que entonces no podrian ir*; y no les dijo que no le hallarian, sino que le buscarian, y estas dos diferencias son grandísimas: porque con la una les abre la puerta á la vida eterna, con decirles ahora no; pero despues vendreis, y me seguireis, conseguireis, y gozareis. Con la segunda dijo: *Buscareis-me*; pero no añadió como á los Hebréos, y *dejareis de hallarme*, ^(a) con que no cerró la puerta al hallarle, antes bien les infinuó que tendrian las fuerzas para buscarlo, y hallarlo. Pero entra luego la duda, ¿quándo habian de buscarle, y hallarle los Discipulos Sagrados, quando, y adonde no podian ir entonces, pero despues irian, y podrian conseguir aquello que deseaban? Algunos Expositores creen, que el decirles el Señor, *que no podrian ir ahora* adonde iba su Divina Magestad; pero que *irian despues*, ^(b) se entiende del Reyno de la Gloria, y que fue decirles: yo voy á ser coronado despues de haber padecido: vosotros ahora no ireis á ser coronados hasta que hayais padecido: es menester que me sigais primero en la pena, para que consigais perpetua corona, y gloria. Otros tienen por cierto, que no habló aqui el Señor del Reyno de la Gloria, sino de su Pasion dolorosa, ^(c) y que fue decirles: ahora no me podreis seguir al penar, padecer, y morir; pero en padeciendo yo por vosotros en la Cruz, os daré fuerzas para que me sigais, peneis, y muerais por mi, como yo voy á morir por vosotros.

2 Yo tengo por cierto, que aunque principalmente el Señor
Tom. II. Yyy 2 ñor

(a) Joan. 7. & 13. ubi sup. (b) D. August. V. Bed. Theoph. & alij ap. Maldon. in Joan. 13. (c) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 20. Corn. Alap. in Joan. 13. & alij.

ñor significó en los Apóstoles, que no podrian seguirlo en las penas, hasta que las huviesse padecido su Divina Magestad, esto es, que no tendrian fuerzas bastantes para padecerlas; pero que quiso, y pudo comprehender la proposicion, no solo al padecer, sino al merecer, y conseguir la gloria, como si digera: ahora, ni teneis fuerzas para padecer las penas, ni para conseguir por ellas corona, y la gloria. Mis méritos os darán esfuerzo, y valor al padecer, y méritos al ir despues á gozar. ^(d) Que el Señor quisiesse comprehender uno, y otro, se manifiesta en la misma proposicion, que es comprehensible de uno, y otro, y en que siempre que su Divina Magestad ofrece á las almas gracia para padecer por él, les ofrece tambien gloria para gozar eternamente con él. Y que el Señor entendiesse la dificultad de los Discipulos al padecer, antes que padeciesse el Señor, quando les dijo: *Ahora no podreis ir adonde yo voy*, principalmente del penar, mas que del gozar, tiene grandissima congruencia. Lo primero: porque iba su Divina Magestad inmediatamente á penar; y si les decia, que no podian ir adonde iba, debe creerse que será adonde inmediatamente iba, que es á padecer, y penar.

3 Lo segundo: porque el Señor consideraba en los Apóstoles la misma ansia de padecer por su Divina Magestad, y penar en su proporcion, que tenia su amor infinito de padecer por ellos, y por las almas; y así el decirles: ahora no podreis venir á penar por mi como deseais, llegará tiempo en que por mi morireis, era consolarlos, y decirles: dejadme morir á mi por vosotros, para daros fuerzas, para que podais penar, y morir por mi. Lo tercero: porque su Divina Magestad en aquella noche, y plática, principalmente establecia el amor, y lo manifestaba en sí, y en su Iglesia Sacrosanta, y el amor mas se manifiesta al penar por el amado, que al gozar por el amado, y así les decia: penareis por mi á su tiempo, como yo voy á penar por vosotros ahora, que ha llegado yá mi tiempo. Lo quarto: porque San Pedro claramente entendió este lugar de las penas; no de la gloria: porque luego que el Señor le dijo: *Simon, adonde yo voy, no puedes ahora ir*; le dijo San Pedro: *Cómo que no puedo ir? aparejado estoy á ir á la carcel contigo, y á la muerte*; ^(e) y así bien

(d) Vide Tolet. Maldon. & Sylv. Barrad. loc. sup. citat.

(e) *Quo ego vado, non potes me modo sequi: quare non possum te sequi modo?* Joan. 13. v. 36. & 37. *Domine, tecum paratus sum, & in carcerem. & in mortem ire.* Luc. 22. v. 33.

bien se vé , que la jornada , de que aqui habla el Señor , no era solo de las penas á la gloria , sino desde el amor á las penas ; y á esto miró lo que San Pedro le dijo , como verémos.

CAPITULO XXXIV.

DE LAS PALABRAS QUE DIJO
el Señor á los Apostoles , encomendandoles un precepto nuevo , y pregunta que le hizo San Pedro á su Divina Magestad.



Rosiguió su Divina Magestad la plática , diciendo: *Un mandato nuevo os doy , que es , que os ameis unos á otros , como yo os amè , para que reciprocamente os ameis : en esto conocerán que sois mis Discipulos , si unos á otros os amais.* ^(a) Entonces , como habia oído decir San Pedro , que se iba el Señor adonde no podian ir los Apostoles , y no se vió exceptuado de los demás , le dijo : *Señor , adonde te vás ? Y respondióle el Señor : Simon , adonde yo voy no puedes ahora seguirme , mas me seguirás despues. Pero mira , que Satanás os busca para acribar como trigo ; mas yo he rogado por ti , que no se acabe tu Fé , y assi quando yá hayas vuelto en ti , confirma á tus Hermanos.* ^(b) Todo esto lo oían los demás Apostoles , y solo San Pedro hablaba. Antes de explicar las palabras del Señor , y del Santo , y las preeminencias , y excelencias que manifestaban de su Dignidad , méritos , persona , y Fé , será bien que declarémos lo que significa decir el Señor á su Apostolado , que les daba un mandato nuevo , en que se conocerian que eran sus Discipulos , y era el amarse unos á otros . Porque no puede negarse , que este mandamiento de amarse entre sí los hombres , era mandamiento viejo ; pues el mismo Señor dijo al Maestro de la Ley , que dos mandamientos , principalmente eran los de la Ley: *El primero , amar á su Dios de todo su corazon ; y el segundo , al progimo como á si mismo.* ^(c) Pues si esto estaba mandado por su Pa-

(a) *Mandatum novum do vobis , ut diligatis invicem , sicut dilexi vos.* Joan. 13. v. 34. & seq.

(b) *Simon , Simon , ecce Satanas expetivit , vos , ut cribaret sicut triticum : Ego autem rogavi pro te &c.* Luc. 22. v. 31. & 32. (c) *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo , hoc est maximum , & primum mandatum : Secundum autem simile est huic diliges proximum tuum , sicut te ipsum , &c.* Matth. 22. v. 37. & seq. Deuteron. 6. v. 5. Levit. 19. v. 18.

Padre en las tablas de la Ley en la Escrita, y por el Hijo renovada en la de Gracia; ¿cómo ahora á este mandamiento le llama nuevo, y tan nuevo, que solo en él, y en su egecucion quiere que se conozca, y vea quien son los Discipulos del Señor, de fuerte, que ni se conocerá con el imitarle al padecer, al predicar, al hacer milagros, al enseñar, al obrar, tanto como el amarse unos á otros los Discipulos, como el Señor los amaba.

2 Esto ha hecho tan gran dificultad á los Expositores Sagrados, que gastan mucho en su explicacion, y verdaderamente que no es facil hallarle el cierto sentido por su gran profundidad. Lo primero: algunos Expositores, y Santos, dicen, que llamó nuevo precepto el Señor al de amarse unos á otros los Discipulos; porque hay esta diferencia del mandato antiguo de amarse unos á otros los progimos, al moderno, que en aquel solo se amaba al progimo, tanto como á sí mismo; pero en la Ley de Gracia se ama mas que á sí mismo. Por esso dice el Señor, que os ameis unos á otros, como yo á vosotros os amo, que es dando la vida por vosotros. Lo antiguo era amar con limitaciones; lo moderno, y lo nuevo de mi gracia, es quitar las limitaciones, y amar á los progimos sin fin, como yo os amo sin fin. Esto no deja de tener muy grande dificultad, y mas parece aumentarla, que quitarla; porque aunque la caridad al progimo obliga á mucho; pero no obliga en la Ley de Gracia, mas que á lo que obligaba en la Escrita; pues ni me obliga á que pierda los bienes temporales para darlos á mi progimo, ni á que pierda la vida por conservar, y guardar la de mi progimo: antes bien la bien ordenada caridad enseña, que comience por sí mismo, y de alli pasa despues la caridad á los progimos.

3 Otros dicen, que es este precepto nuevo en los efectos, porque renueva las almas, y que aunque es antiguo en la obligacion, es nuevo en quien lo egercita, pues se desnuda el hombre del hombre viejo, y lo viste del nuevo, que es la Gracia del Señor; pero de esta suerte tambien es nuevo el antiguo, y no parece que añade al caso el nuevo, ó moderno; y así aquella ponderacion del Señor, *Un mandato nuevo os doy*; mas que esto se vé que quiso decir. Otros dicen, que llamó el Señor: *Nuevo precepto*, el de amar á los progimos, respecto del antiguo; porque aquel en su egercicio, mas miraba á la politica paz, que no al amor interior; pero lo que el Señor les mandaba entonces,

era amor muy superior , interior , y verdadero , y que no solo mira á conservar esta politica paz , fino á amar cordialmente , y hacerse uno en el amor con el progimo. Pero esta inteligencia es mas dificultosa que no la misma dificultad ; porque no hay duda , que el amor que á los progimos se debia en la Ley Escrita , no solo era de paz exterior , y urbana , fino interior , y verdadera , y que obligaba en todo á amar al progimo como á sí mismo ; porque á mas de decirlo afsi la Ley , lo dijo afsi el mismo Legislador Jesu Christo Señor nuestro en el lugar referido.

4 Otros dicen , que llamó el Señor , *Nuevo precepto* el de amar á los progimos , como su Divina Magestad les amaba á los Apostoles : porque aunque lo tenia la Ley Vieja ; pero de tal manera lo habia borrado la costumbre pésima de los Hebréos , que afsi se amaban los progimos entre ellos , como si nunca lo fueran ; y afsi el Señor llama , *Nuevo* á su precepto , como si digera : *Renovado , y restituido* , que es lo mismo que si digesse : un precepto os dejo , que no estaba en uso , que es amaros unos á otros : un precepto dejo en vuestro corazon , que hasta ahora solo estaba en las tablas de la Ley ; dejo á vuestra plática , y á mi amor lo que antes estando encomendado en la Ley , no ha querido egecutarse en mi Pueblo. Y á escribo en vuestras almas , lo que antes se escribió sobre las piedras. Y verdaderamente que puede bien admitirse esta inteligencia , y que la hace verisimil la dureza de Israél.

5 Otros dicen , que este precepto estaba , no solo tan mal guardado , fino tan perversamente interpretado con las malas tradiciones de la Ley , que lo llamaba *Nuevo* el Señor , por haberlo limpiado de ellas , y clarificado , é ilustrado con las luces de su doctrina fantisima , echando por el suelo las codiciosas inteligencias de la Ley ; como quando interpretaban , que se podia murmurar del padre , y maldecirlo , como lo pagassen en limosna á los Altares ; y si por dinero vendian los Hebréos el amor de los hijos á los padres , ¿cómo andaria el amor de unos progimos á otros ? Tambien parece tolerable este modo de entender. Algunos sienten , que fue este mandamiento nuevo , porque antes se amaba sin egemplar tan perfecto , como el de Christo nuestro Señor , y ahora se puso , y expuso su Divina Magestad por egemplar perfectisimo de amor á sus criaturas , y de amarse unos hombres á otros ; y de esta suerte , es modo tan perfecto , y tan

alto , y admirable de amor , que es nuevo el amor de su Ley de Gracia , respecto del amor con que se amaba en la Escrita. Muy bueno es este modo de explicar este lugar. Tambien hay quien dice , que *Mandato nuevo* quiere decir excelente , y admirable, como quando decia David : *Cantad al Señor un nuevo Cántico* : ^(d) esto es, un Cántico superior , si bien creeria , que aqui quiso decir el Señor , mas que excelente , aunque esso no se explica bien por *nuevo* ; pero ni David quiso al decir : *Cantad al Señor Cántico nuevo , superior , ó excelente* , sino nuevo en la gala , y el primor , pretendiendo , que intentasse el amor nuevos Cánticos á Dios. ^(e)

CAPITULO XXXV.

*EXPLICASE LO QUE QUIERE DECIR
Mandato nuevo , en la plática que hizo el Señor
à San Pedro , y los Apostoles.*



Aunque de muchas maneras pretenden los Expositores desatar esta duda ; pero cierto que creeria (en quanto alcanzo) segun la contextura de la plática , y razones del Señor , que aqui su Divina Magestad no hablaba del amor de un progimo à otro , en quanto progimo , porque de esso yá habló , quando dijo , que se amasse al progimo como á sí mismo ; ni habló tan poco del amor del enemigo , porque en esse yá habia dicho , que se amasse al enemigo , como á amigo , y á progimo , aunque fuesse abiertamente enemigo. Aqui habla á los Apostoles como á Apostoles , y á Obispos , y trata del amor que se debian tener unos á otros , y el que habian de tener á las almas de los otros. ^(a) Como quien dice : assi como el amor con que yo amo al mundo , con el qual doy la vida por la Redencion del mundo , es nuevo amor , y nunca imaginada fineza ; assi ha de seguir vuestro amor á mi fineza , y amor. Este amor con que el Criador muer-

(d) *Cantate Domino Canticum novum.* Psalm. 95. & 97. v. 1.

(e) Vide Doct. Maldon. in Joan. 13. *Ubi docte, & late invenies omnes expositiones sup. relat.* itt. Corn. Alap. in Joan. 13. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 20. & apud illos alij AA. tam Grec. , quam latin.

(a) Ita D. Cyrill. ap. Corn. Alap. in Joan. hic.

muere por la criatura , jamás el mundo lo vió , y así es amor nunca visto , y un modo nuevo de amor , que no lo conocieron por lo pasado los siglos , y así como nuevo amor , necesita de nuevo precepto de amor , y de esta manera es *precepto nuevo el que os doy , hijuelos míos , y es , que os améis , como yo os amo* , porque un amor tan nuevo como este pide nuevo precepto de amor. Hasta ahora con el antiguo precepto habeis de amar á los progimos , tanto como os amais á vosotros ; pero luego que os hago Apóstoles míos , los habeis de amar mas que á vosotros , y como yo amo á las almas , dando , si fuere necesario la vida en una Cruz por las almas. Antes os gobernaba el amor de unos progimos á otros , pero ahora os ha de gobernar mi amor , que es mi amor superior , y eminente al de los progimos. Sois Pastores , y habeis de morir , por dar pasto á las ovejas. Sois Padres , y habeis de morir por sustentar vuestros hijos. Sois Maestros , y habeis de morir por publicar mi doctrina. Sois Ministros de la humana Redencion , y habeis de morir porque se logre la Sangre que derramé para salvar á las almas con la humana Redencion.

2 Mirad lo que hago yo al redimir á las almas , esso habeis de hacer vosotros por su amor al gobernarlas. Padezco , enseño , amonesto , advierto , sufro , solicito , amo , y muero por su amor: esse amor quiero que gobierne á vuestras almas. En esto se conocerá ser mis Discipulos , si con el amor que las amo las amais , si por ellas padeceis , si porque vivan moris : con esto si estais conmigo mis Ministros al amar , estareis conmigo mis Amigos al gozar. Este precepto nuevo que os doy , y tan nuevo , que nunca lo vió la naturaleza , hasta que lo ha fabricado , y establecido mi gracia : este amor que deseo ver impreso , y trasladado desde mi alma á la vuestra ; es un sello real , y claro , y evidente de que sois mis verdaderos Discipulos , y tanto mas lo parecereis , quanto tuviereis mas de este amor , en que os hago mis herederos , como á mis fieles Discipulos , y mis amados hijuelos. De fuerte , que en mi modo de sentir , no habló aqui el Señor del amor , que unos á otros nos tenemos como progimos , sino del amor que dejó en su Iglesia por patrimonio principal en los Apóstoles , y luego en los Prelados , y Obispos , y entre los demás operarios Evangelicos , con que propagan la fé , y la promueven , y la estienden , y sustentan , y gobiernan , que fue un precepto amoroso que puso el Señor en las almas de sus Ministros , para

morir por el bien de las otras almas. Este fue el que puso á San Pedro en una Cruz , el que ofreció al cuchillo su garganta en San Pablo : el que hizo que por todo el mundo padeciesen los Discipulos penas , tormentos , y Cruz , imitando á su Maestro ; y este precepto de amarse unos á otros los Apostoles , para la propagacion de la fé , y amor á sus Discipulos , y Christianos , es mas eficaz , y obliga á mas que no el amor de los progimos. Y es la razon , porque este es amor de Esposo Espiritual á su Esposa ; pero el otro es amor de fraternidad , y de progimidad , que es mucho mas templado amor.

3 Que sea mayor el espiritual , y obligue á mas que el natural , aunque sea de hermano á hermano , de padre á hijo , de hijo á padre , de esposa natural á esposo , es cosa llana ; porque ninguno obliga á perder la vida por el amado , ni el hijo á perderla por el padre , ni el padre á perderla por el hijo , ni lo que es mas , el esposo á perderla por la esposa. Y así se vé , que quando dijo Dios , que el marido dejaria á su padre , y á su madre por su esposa , no dijo que se dejaria á sí mismo , y moriria por ella , porque no obligó á tan estrecha fineza al esposo , ni á la esposa ; pero en llegando al desposorio espiritual de los Prelados , y Apostoles con las almas , y el amor que deben á su conversion , propagacion , y reduccion ; dice , que deberán perder la vida por ellas. *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* (b) Y luego dice: *Yo soy buen Pastor, y doy mi vida por ellas;* (c) y así vosotros , si sois mis Discipulos , habeis de dar la vida por las que yo doy mi vida , y en ninguna cosa se conocerá que sois mis Discipulos tanto , como en guardar este precepto nuevo de amor. Y para mi , este lugar del buen Pastor , explica mejor , que ninguno otro el de este nuevo precepto ; porque así como en aquel dijo , que el buen Pastor perdía la vida por sus ovejas , y que su Divina Magestad era buen Pastor , y que ellos pudiesen , como su Divina Magestad , la vida por sus ovejas , les dice : *Aquí os doy este precepto nuevo de amor , que os améis unos á otros con el amor que yo os amo , y en ninguna cosa se conocerá ser mis Discipulos , como en amaros con el amor que yo os amo , que es llegar con el amor á morir por vosotros en la Cruz.*

Y

(b) Joan. 10. v. 11. (c) *Ego sum Pastor bonus :: & animam meam pono pro ovibus meis.*
Idem ibid. v. 14. & 15.

4 Y no puede negarse , que este precepto , entendido de esta fuerte , no solo fue nuevo , sino que causaria en el mundo grandísima novedad , y que en su práctica , y egecucion , conoceria el mundo á los Obispos , y Gobernadores de almas , como lo dijo el Señor. Porque quando viesse el mundo , y la Gentilidad , en los Apostoles Santos , tan grande amor á las almas , y entre sí para las almas , que se dejaban hacer pedazos por ellas , y padecian innumerables trabajos por salvarlas , guiarlas , gobernarlas , y convertirlas , y que no solo morian por la fé de su Maestro , sino por el amor , y caridad de sus hijos , dando por su salvacion la vida ; no hay duda que dirian los Gentiles , viendo tan desusada fineza en los Pastores de almas , ¿qué nueva doctrina es esta ? Qué nuevo precepto , y ley , que muere este hombre , porque se salven los otros ? Que dá este el cuerpo , porque se salve aquella alma ? Que dá este lo visible , amable , y palpable , y los gustos de la vida , y su misma vida , por lo ageno , é invisible , y una imaginada vida ? Solo en estas finezas , y en la egecucion de este precepto nuevo del Señor , conocerian los Gentiles á los Apostoles Santos , y pueden conocer hoy los infieles á todos sus sucesores , con que á la letra se cumple lo que dijo el Señor , que serian conocidos por este santo precepto.

5 A esto se añade lo que el Señor quiso siempre , que sus Discipulos imitassen sus finezas , y que de la misma manera que su Divina Magestad fue Redentor del mundo , padeciendo , fuesen ellos penando , propagadores del mundo , y con un espiritual sentido los redentores con él : no porque una gota de Sangre no bastasse á redimir todo el mundo : no porque el hombre baste á redimir al hombre , porque á esto solo basta el que es Dios Hombre ; sino porque el amor de Jesus Dios fue tal á el hombre. O amor dulce de Jesus ! que quiso que entrassen á la parte penando , de la Redencion humana , que su Divina Magestad solo obraba en la Cruz muriendo ; y que no solo los Ministros de su Iglesia fuesen redimidos , sino en cierta manera cooperarios de la humana redencion , y que las finezas que hacia el Señor al redimir la naturaleza humana , hiciesen ellos al lograr esta misma redencion ; y asi creeria que se podia entender aquel lugar de San Pablo : *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi , in carne mea , pro corpore ejus , quod est Ecclesia,* ^(d) que es como quien

dice: el dar la Redencion al linage humano, solo Jesu-Christo lo ha obrado; pero que se lógre su redencion, tambien nosotros obramos con Jesu-Christo: llenamos lo que faltó á su Pasion, que es lograrle; y no siendo bastantes, ni necesarios para redimir al mundo, lo somos por su Bondad, para que se lógre, y reciba el mundo el fruto de su Pasion.

6 Hace á esto mas fuerza el lugar de San Juan Evangelista, en el mismo cap. 15. donde dice: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos: majorem hanc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis:* (e) porque aquella palabra, *Preceptum meum*, es lo mismo que decir, *Mandatum novum*; y si lo que Dios hizo, fue morir por los hombres que somos sus subditos, sus criaturas, y ovejas; esto mismo es lo que debe hacer el Ministro de Dios, y Obispo, que le representa, que es morir quando fuere necesario por el bien espiritual de sus ovejas. Y así en mi modo de discurso, este precepto nuevo, en que se conoce el Apostolado, no es de amar á los amigos, ni á los enemigos, ni á los proximos, sino de amar el Prelado á las almas de su cargo. Y no me hace fuerza para apartarme de este sentimiento, el ver, que no dice el Señor, que amen á las almas, como las ama el Señor, sino que se amen los Apostoles entre sí: porque aquel *ut diligatis invicem*; que os améis unos á otros, mas quiere decir, que amarse unos á otros los Apostoles; porque esse precepto ya lo tenían sobre sí, sino que comprehende todo el amor, que los Apostoles, y sus Sucesores, y Ministros de la Iglesia deben á la Iglesia, y á los Fieles; pues todos los Apostoles formaban entonces con el Señor á su Iglesia. Y lo que decia el Señor á los Apostoles, lo decia á toda su santa Iglesia; y se conoce en que se pone por egemplar á sí mismo, y quieren que se amen, como el Señor amó á los Apostoles, y en los Apostoles Santos, no solo los amó á ellos, y murió por ellos, sino que amó á toda su Iglesia, y á todos sus Sucesores, y murió por todos, porque á todos se estendió su fineza, y su amor. Y de la manera que el Señor murió por todos, porque todos estaban al cargo de su amor, y todos eran sus muy dichosas ovejas; quiere su Divina Magestad, con este nuevo precepto, que muera el buen Pastor á su imitacion, por aquellas que estuviessen á su cargo,

(e) Joan. 15. v. 12. & 13.

esto es, que de tal manera las ame, las gobierne, las quiera, las busque, las conserve, las corrija, las guie, y encamine á pastos de eternidad; que si fuese menester para salvarlas, ofrezca por ellas su misma vida.

CAPITULO XXXVI.

DEDUCCIONES QUE RESULTAN DEL mandato nuevo, que el Señor dió à los Apostoles, y palabras de San Pedro al Señor.

Domine, quo vadis? Joan. 13. v. 36.



E aqui resultan algunas deducciones que son de grandissimo consuelo, y enseñanza á las almas, y principalmente á los Ministros superiores, é inferiores de la Iglesia. La primera: quan como Padre anduvo el Señor al despedirse de sus Apostoles Santos, encomendandoles que se amassen unos á otros, y que amassen á las almas de su cargo, insinuandoles, que para amar como buenos Discipulos á las almas de su cargo, era necesario que se amassen espiritualmente unos á otros, y con un amor tan puro, candido, y ardiente, como los amaba su Maestro; y lo que conviene, que los Ministros Evangelicos se amen entre sí, para que obren con el amor en los otros, que se tienen unos á otros. La segunda: que en este precepto nuevo, no solo el Señor nos dejaba la obligacion del amor, sino con ella la de la paz, y concordia entre los Maestros, y Ministros de la Iglesia, ¿por qué si en ella no hay paz, y conformidad, como podremos comunicarla á los Fieles, y qué amor no engendra paz? La tercera: que esta paz ha de ser pura, limpia, y verdadera, pues así la explicó su Divina Magestad, quando dijo: *Os dejo mi paz, no la del mundo*, ^(a) porque la paz del mundo parece paz, y es grandissima falsedad, porque es paz con los vicios, y amor con el apetito torpe, y con la propia voluntad, y guerra cruel contra Dios. La paz, es observar las reglas santas de la Iglesia, y enca-

(a) *Pacem relinquo vobis: non quomodo mundus dat; &c. Joan. 14. v. 27.*

minar á las almas á que obedezcan , y sirvan á Dios , que es el Autor de la verdadera paz.

2 La quarta : quan admirable fue , y es el amor que nos tiene este Dulcísimo Maestro , y lo que lo manifestó fu Divina Magestad en esta plática santa ; pues para dar á sus Discipulos la señal de lo que eran , y serian , no les dijo , que mostrarian serlo , en el hacer milagros , en hablar en diversas lenguas , en padecer por su amor , en seguirlo con la Cruz sobre los ombros , y en amarle tiernamente , sino en amarse unos á otros. ¿Qué fue esto , sino manifestar que era su amor á las criaturas , y á sus almas , el mayor de sus amores ? Qué otra cosa fue que decir , amo de fuerte á mis almas , que aquel que mas las amare , esse es el que me ama mas ? Es tal la ansia que tengo por su remedio , que aquel que ayudare á su remedio , es mi verdadero Discipulo , aunque lo es el que me siguiere en cruz penando , aunque lo es el que egecutare mis gracias , y mis dones , y el que muriere por mi Fé , por mi Caridad , y Amor ; pero el que ama á las almas , las reduce , convierte , guia , gobierna , y vive con ellas , y muere por ellas , esse es mi verdadero Discipulo , porque es el que mas me parece al vivir , y al morir : al vivir , pues solo ha tratado de salvarlas , y al morir , pues me imita , quando voy á morir en Cruz para redimirlas. La quinta : quan alta vocacion es la de gobernar las almas , y padecer en su santo ministerio ; pues la prefiere el Señor á todas las demás virtudes , y egercicios santos , que pueden considerarse para parecer , y ser verdaderos Discipulos : y verdaderamente que ello mismo se está diciendo , que en llegando el Señor á morir por ellas , y salvarlas con su Sangre , y conspirando á solo esto todas las lineas de su fineza , y amor , aquel le parecerá mas , que en esto le pareciere.

3 La sexta : quan de veras debemos tomar los Prelados la salvacion de las almas , pues han de imitar á las que tuvo el Señor á redimirnos , que otra cosa no hizo desde que entró en el mundo en carne humana , sino padecer por ellas , hasta morir por ellas en una Cruz ; assi nosotros en este Santo , y Sagrado Ministerio , hemos de darnos del todo á las penas , por evitarles las culpas : y pues somos cooperarios de la Pasion del Señor al lograrla la humana naturaleza , hemos de serlo tambien de la manera que lo fue su Divina Magestad al redimirla : con penas nos redimió , y con penas se logra su Redencion. Quando San Pedro oyó,

oyó, que el Señor les decia, no solo que se partia, *sino que no podian seguirle*, preguntó á su Divina Magestad: *Señor, adonde te vás?* como si añadiera, sin que te pueda seguir? Fue lo mismo que decirle: ¿Posible es, Señor, tu ausencia sin mi presencia? Posible es que estés, Maestro Celestial, y amante sin tu Discipulo amado? Posible es que haya jornada, ni paso, ni peligro, ni batallas que no las busque, que no las venza mi amor? Adonde te vás Bien Eterno, Luz Eterna, y nos dejas en tinieblas? Adonde vás Vida de las almas, que te adoran, y que amparas, y las dejas sin consuelo, gozo, y vida? Si Tu te vás, adonde irémos, Señor? Si todo el bien se nos vá, qué nos queda sino males, y desdichas? Qué pueden hacer los hijos desamparados del padre, los Discipulos dejados de su Maestro, las criaturas, si se les vá su Divino Criador?

4 Era como volverle á repetir la fineza: *Domine, quò ibimus?* ^(b) *Adonde irémos, Señor, si te nos vás?* Y como si digera: ahora que te seguimos, te vás, Jesus mio, adonde no podemos seguirte? A aquellos que te siguen, y te adoran, dejas, Bien Eterno, siendo el premio del seguirte, el seguirte, y no dejarte? Si no te hemos querido dejar, cómo tu nos dejas ahora? Por ventura sabes dejar, ó Amor de las criaturas, á los que saben seguirte, quando buscas infinitas veces, y detienes á los que quieren dejarte? Todo esto, y mucho mas le dijo San Pedro en tres palabras: *Domine, quò vadis?* Porque flechó al Santo el corazon la facta de la ausencia de su Maestro Dulcísimo, y quiso averiguar la jornada, para dar expediente á su remedio, y mitigar su dolor. Pareció á este fervoroso Apostol, que no era posible que huviesse parte alguna adonde fuesse su Maestro, y Redentor, que no pudiesse seguirle, y así quiso averiguarlo, para que quando bien no pudiesen ir los otros, no pudiesse él dejar de ir; pues hasta entonces siempre se vió elegido, y preelegido entre todos los demás, siempre el primero de los doce, el primero de los quatro, el primero de los tres, el primero de los dos, y el unico en muchas, y muy claras preeminencias, y aun aqui mismo se vió; pues ninguno de los Discipulos Santos, en esta ocasion se atrevió á preguntarle adonde iba, sino San Pedro; porque ninguno llegó á su autoridad, á su confianza, à su fervor, y á su amor.

CA-

(b) Ex Joan. 6. 68.

CAPITULO XXXVII.

*EXPLICASE LA RESPUESTA DE
nuestro Señor à San Pedro , de que no le podria
seguir entonces , pero que lo seguiria
despues.*



La animosa pregunta de San Pedro , en que le pidió al Señor le digesse adonde se iba, le respondió su Divina Magestad palabras de gran cuidado, diciendo : *Simon , adonde yo voy , no puedes ahora seguirme , mas me seguirás despues ; pero mira que Satanás os busca , para aventaros como el trigo , mas yo he rogado por ti , que no faltes en la Fé , y tu quando volvieres en ti , confirma á tus hermanos.* ^(a) Palabras fueron estas de grande ponderacion , y que aunque fue solo San Pedro el que preguntó; pero la respuesta comprehendió á todo el Apostolado. Lo primero : debe advertirse , que siendo así, que San Pedro solo preguntó adonde iba el Señor : *Domine , quò vadis ?* Y que le respondió su Divina Magestad , que adonde iba entonces no le podia seguir , pero que le seguiria despues ; se colige , que el intento del Santo era saber adonde iba , para disponerse á seguirlo , é imitarlo , pues no habiendo preguntado , sino solo del lugar adonde destinaba su jornada el Señor , no le responde su Divina Magestad adonde , ni á que lugar , y solo le dice , que por entonces no le podia seguir , como si digera: tu descas saber adonde voy, para seguirme , no te digo adonde voy , porque no puedes ahora seguirme. Asimismo se colige , que habló el Señor de la jornada á las penas , y á la gloria , por las penas , que es adonde entonces San Pedro no le siguió aquella noche , aunque lo siguió despues de resucitado , padeciendo por su Fé en la tierra , y despues de haber padecido en ella , lo siguió á gozar de su Señor en el Cielo.

2 Tambien en estas palabras primeras de su Divina Magestad se conoce el cuidado que tuvo con San Pedro , pues miró

en

(a) *Quo ego vado , non potest me modo sequi : sequeris autem postea.* Joan. 13. v. 36.
Ecce Satanas expetivit vos , ut cribaret sicut triticum , &c. Luc. 23. v. 31. & 32.

en ellas al bien, y al consuelo de su Discipulo amante. A su bien con humillarlo, y decirlo, que ahora se hallaba sin fuerzas para seguirlo: y á su alivio, y consuelo, confiandolo, y prometiendo le seguiria despues, como quien le dice: no puedes seguirme ahora, Pedro, porque te faltan las fuerzas, aunque veo que te sobran los deseos; llegará tiempo, en el qual con mis penas dé fuerzas á tus finezas, y se logrará tu fervor, y tus deseos. No puedes, Pedro, seguirme; pero yo que soy el Omnipotente, haré que puedas seguirme. Ahora no puedes morir conmigo, pero en muriendo yo por ti, haré que mueras tambien por mi. Y es cosa notable, que siendo así, que San Pedro entonces no le dijo que le queria seguir, y solo dijo que adonde iba, y que á los Apostoles no les ofreció su Divina Magestad entonces, expresamente en este lugar, que lo seguirian, sino que ahora no le podian seguir, dejando en suspension los demás; pero á su Apostol amante Pedro, claramente le dijo su Divina Magestad, que lo seguiria despues; porque respondió el Señor á sus deseos, y vió, que aunque no se atrevia á pronunciarlo, preguntaba la jornada del Señor para seguirlo, y al paso que crecia en San Pedro la fineza, crecia en el Señor el ansia de su consuelo; y así como nadie preguntó sino San Pedro adonde iba, solo á San Pedro ofreció su imitacion, siendo fineza muy propia de Discipulo, é Hijo, y Siervo, no sabiendo adonde vá su Maestro, preguntarlo, inquirirlo, averiguarlo, para seguir á su Señor, y Maestro.

3 Y así en esta parte, bien se vió quanto excedió San Pedro á todo el Apostolado, en amar al Redentor, en fervor, y autoridad; pues no habiendo alguno que quisiese, ó se atreviese á preguntarlo, no pudo su amor sufrir el ignorarlo, ni su fervor dejarlo de averiguar; y su autoridad con el Señor era tal, que si no le declaró del todo el secreto, le ofreció que le seguiria á su tiempo, que es la mayor gracia, y merced que pudo hacer á criatura mortal. Y lo que es mas, dió ocasion á que el Señor, con su pregunta, advirtiese á todos sus Discipulos el peligro grande en que se veían, y les previniese los animos para que peleassen con valor; y á San Pedro, que como era Capitan, y Cabeza destinada de la Iglesia, los confortasse, diciendo: *Pero mira que Satanás os pide para aventaros como el trigo; mas yo he rogado por ti, porque no falte tu fé; y así, quando volvieres en ti,*

confirma á tus hermanos; ^(b) palabras que tienen mas misterios que letras. Porque el decir, que el Demonio los pedia para aventarlos, es significar el ódio grande que comenzaba á tener á los Apóstoles, por ser los Ministros elegidos para echarlo de las almas; y aun dicen los Expositores, que aquel *Expetivit vos*, os pidió, era decir, que los llama á desafio campal, ^(c) como Goliath pedia á Saúl, y á los Israélitas, que saliesen á pelear cuerpo á cuerpo para probar sus fuerzas con él, ^(d) y como pidió al Señor que saliese Job, para ver si vencía su paciencia, y su confianza. ^(e)

4 Y de aqui deducen, que el Demonio no tiene mas fuerza para tentar de la que le permite el Señor, y que primero es menester que pida licencia á Dios, que él se atreva á llegar, ni á tocar á los justos que le sirven, y guardan su santa Ley: ^(f) y así se vió, que no pudo llegar á Job, ni afligirlo, hasta que su Divina Magestad le dió licencia para ello, y entonces guardó en todo las limitaciones con que el Señor se la concedió: primero que le guardasse la persona, y despues que le guardasse la vida; ^(g) y así lo dice el Apostol, tratando de la fidelidad con que su Divina Magestad corresponde á sus amigos, quando afirma, *que nunca permite que sea el alma tentada sobre sus fuerzas*, ^(h) que es clara evidencia, y señal, que aunque es el Demonio el que tienta, es Dios quien tiene la llave, cierra, abre, añade, y quita, con la permission, todo aquello que á sus amigos conviene. Así sucedió entonces aqui, que el enemigo pidió licencia á Dios para probar á los Apóstoles Santos, *Expetivit*, y los facó al desafio. Y repáro en la comparacion que el Señor puso para manifestar el ansia que tenia Satanás de destruir á los Apóstoles Santos, porque dice, que los pedia para aventarlos como el trigo, reconociendo, que era la semilla de la Divina palabra la que él deseaba, y procuraba aventar, y destruir, con destruir los Discipulos; y que así como el Señor se comparó al sembrador, y la semilla á su Divina palabra, ⁽ⁱ⁾ pretendia el Demonio con destruir los sembradores, acabar con la semilla.

5 Y de la manera que su Divina Magestad dijo, *que si el gra-*

(b) Luc. 22. v. 31. & 32. (c) Maldon. in Luc. 22. (d) 1. Reg. 17. v. 8.
 (e) Job 1. v. 12. & 2. v. 6. (f) Maldon. Cayeran. Hug. Corn. Barrad. & alij commun.
 apud illos. (g) Job ubi sup. (h) *Fidelis Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod
 potestis.* 1. ad Corinth. 10. v. 13. (i) Luc. 8. v. 5. & 11.

grano del trigo no caía en tierra, y se deshacia, quedaria infecundo, y solo; pero sembrado, y deshecho daba grandissimo fruto; (i) assi el Demonio decia: pues yo haré que esse trigo se aviente, y se desperdicie, y se disipe, y se pierda, y que esos labradores, y sembradores se deshagan, y perezcan, y que esse trigo se abrafe, se quememe, y tale; como si digera: con el trigo me hace guerra el Salvador de las almas, pues yo quemaré esse trigo. Y que esta fuese la intencion del Diablo, lo dijo con claridad el suceso, porque no paró hasta deshacer el grano de trigo, con que muriese en la Cruz, y á los Discipulos Santos los perseguió incesantemente; pero el antiguo enemigo, ignorante en la ciencia del redimir á las almas, no entendió bien, que aquel deshacerse el grano, era dar infinito fruto el grano, y aquel morir era vencer su poder, y dar mas almas á Dios. Y aquel *Cribaret*, propriamente mas quiere decir, acrivar con crevillo, que con horca, que es propriamente zarandearos, ajaros, maltrataros, atormentaros, apuraros, como al acrevillar, ó acrivar se hace con la paja, y con el trigo. Y de esta comparacion del Señor, se deduce, que assi como se purifica el trigo con el trillo, y queda la paja encima, y el trigo debajo; el Demonio quiere hacer con las almas lo mismo, que es poner la paja, y lo temporal, y transitorio en lo alto, y que ellas bajen, y vayan al Infierno, que es lo bajo. (k) Pero el Señor con esta misma metáfora que el Demonio pierde, tienta, y aflige las almas, su Divina Magestad las purifica, las limpia, y aparta la paja del trigo, y las imperfecciones de las virtudes; y despues de purificadas en esta vida, las lleva al granero de la eterna.

6 Lo que se sigue luego es admirable prerrogativa del Santo: porque despues de haber dicho su Divina Magestad, que el Demonio los pedia aventarlos, y acrivarlos, dice: *Mas yo he rogado por ti, para que no falte tu fé, Pedro; y assi, quando en ti volvieres, confirma á tus hermanos*, (l) como si digera: á todos los pide el enemigo comun, y todos padecerán: mas yo he rogado por ti. Tu que eres la Cabeza destinada de la Iglesia, es á quien pide el Demonio; mas yo he rogado por ti. Tu que eres á quien mas quiero, eres tambien á quien mas aborrece Satanás; mas

Tom. II.

Aaaa 2

yo

(i) *Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet, &c.*
 Joan. 12. v. 24. & 25. (K) Ita Expositor. sup. relat. (l) Luc. 22. v. 32. D. Ambros.
 ap. Maldon. in Luc. 22. & alij.

yo he rogado por ti. Vencido tu , le parece los tiene á todos vencidos ; mas yo he rogado por ti , como á ti te guarde yo, salvo está el Apostolado ; y por esso he rogado yo por ti. Todo tu cuidado , Pedro , está en mi : todo mi cuidado en ti. Todo tu cuidado está en seguirme : todo mi cuidado está puesto en defenderte. A la Cabeza de las virtudes , que es la Fé , tira flechas el enemigo comun ; mas yo desiendo tú Fé. A la Cabeza de la Iglesia busca la cabeza del Infierno ; mas yo he rogado por la Cabeza , que he destinado á mi Iglesia , y ha de vencer al Infierno. Tambien aquellas palabras , *Conversus aliquando* , explican , segun la opinion de muchos , las luces de su caída , y penitencia del Santo , y que mas fuerte saldria de la batalla vencido , que pudiera victorioso ;^(m) porque la caída fue de nuestra naturaleza flaca , pobre , y limitada ; pero el vencer la caída , y levantarse triunfando , fue todo de una omnipotente gracia ; y sucedió en San Pedro lo que en la caída de nuestros primeros padres , que fue tan grande el remedio , que hizo dichoso , y feliz al daño. Es verdad , que otros entienden aquel *Conversus* , no de la negacion , y de la culpa , sino de ocupaciones diversas á la de ayudar , y confirmar sus hermanos , como decimos tambien al Señor : *Deus , tu conversus vivificabis nos .*⁽ⁿ⁾ Vuelve , Señor , á nosotros , y si te vuelves , seremos vivificados nosotros : y aquel *aliquando* , no quieren que signifique , quando hayas llorado tus culpas confirma á tus Hermanos ; sino quando vieres que tus Hermanos flaquean , y padecen , y el Demonio los persigue ; tu entonces , quando te pidan socorro , ó los vieres padecer , confirma á tus Hermanos , y es buena esta exposicion.^(o)

(m) D. Ambros. apud Maldon. in Luc. 22. (n) Psalm. 84. v. 7.

(o) Vide etiam Maldon. ibi. Barrad. tom. 4. lib. 3. cap. 22. Corn. Alap. in Luc. 22.



CAPITULO XXXVIII.

QUE EL SEÑOR HABLÓ A SAN PEDRO,
como à su Vicario destinado , en aquellas palabras:

Confirma Fratres tuos.



E aqui coligen muy graves Expositores , que el Señor habló á San Pedro en esta ocasion , no solo como á Apostol , ó como á Vicario suyo Universal , sino que en él habló con todos sus Sucesores en la Apostolica Sede , á quien encomendó que confirmassen á sus Hermanos : porque afsi como le habia dicho , que no prevalecerian las puertas del Infierno contra su Silla , le dijo que confirmasse á sus Hermanos , porque no prevaleciesen contra ellos las puertas del Infierno. ^(a) Y afsi como San Pedro es Piedra fundamental de la Iglesia , es preciso que sustente á la Iglesia esta Silla , y esta Piedra : y afsi como le dió las llaves de su gobierno , y jurisdiccion perpetua , le dió la obligacion , y el cuidado perpetuo de confirmar á los Fieles en la fé , y de guiarlos por caminos de espíritu , y de verdad : y de aqui se coligen lanamente las siguientes deducciones , que casi todas son de muy grandes excelencias de San Pedro , y de su Silla Sagrada.

2 La primera : que aqui se vé claramente , que San Pedro no perdió la fé en la negacion , como se verá despues : ^(b) porque ¿cómo podia perderla , habiendo rogado el Redentor de las almas á su Padre que no la perdiesse , sino que la conservasse tan entera , que con ella confirmasse á los demás ? La segunda : que Christo nuestro Señor , no dice que rogó por los demás , que no perdiesen la fé , como por San Pedro : con lo qual es verisimil , y yo lo tengo por cierto , que no la perderian en aquella triste noche ; pero en San Pedro es , en mi juicio , evidente , lo que es verisimil en los otros. La tercera : el cuidado que tuvo el Redentor de las almas con San Pedro , superior al que tuvo con los otros ;

(a) D. Bernard. Epist. 190. ad Innocent. D. Leo. Serm. 3. de Assumpt. ad Pontificat. & alij plur. ap. Barrad. tom. 4. lib. 1. cap. 22. (b) Cayetan. Hug. Corn. Alap. Maldon. in Luc. 22. Barrad. ubi sup. & est communis apud interpretes Sacr. vid. AA. citat. & Exim. Suar. tom. de Fide , disp. 9. sect. 3. num. 8. & Silv. tom. 5. lib. 7. cap. 10. quæst. 5.

otros , pues solo rogó por él , y no dice que entonces rogasse por los demás ; pues esto insinúa claramente el decir , *rogué por ti , y tu fé* , sin decir de los otros cosa alguna. La quarta : que tuvo San Pedro mas altos grados de fé , que todo el Apostolado , pues tuvo para tener , para dar , y repartir á los otros : tuvo fé para hacer cabeza á la fé , y confirmar á los Hermanos que fluctuassen en la fé.

3 La quinta: que á San Pedro yá entonces le trató el Señor como á Pontifice Sumo destinado de su Iglesia , advirtiendole , y encargandole , que confirmasse en la fé á sus Hermanos , y encomendandole la defensa de la fé , que es la que hace cabeza á todas las Christianas virtudes , y perfecciones. La sexta : que fue mas elegirlo , para que confirmasse á sus Hermanos , que si digera , que confirmasse á sus Hijos , ó á los Fieles : porque allí miró el Señor á todos los Obispos de la Iglesia , y á todo el Apostolado , y á unos , y á otros , como quien encarga su Iglesia á San Pedro al despedirse , y señala quien ha de ser aquel á cuyo cuidado ha de estar el confirmar , alumbrar , y guiar á los Obispos en las materias de fé. La septima : que desde este dia se descubrió claramente el derecho de la Apostolica Sede de confirmar los Concilios , y que aunque los Obispos tienen poder para hacerlos , y definir las verdades Catolicas ; pero el convocar , y confirmar los Hermanos , es del Pontifice Sumo ; y todo lo que ellos hacen , confirmarlo , y aprobarlo , toca á Pedro , y á sus Santos Sucesores.

CAPITULO XXXIX.

*COMO SE ENTIENDE EN LA
persona de San Pedro , que confirmasse á sus
Hermanos.*



Ero causa alguna dificultad , como pudo verificar , se , que San Pedro confirmasse á sus Hermanos , si se entiende de los Apostoles Santos ; porque estos fueron confirmados en gracia de mayor mano , y luego que el Espiritu Santo los confirmó , y alumbró , sobró en ellos el cuidado de San Pedro. Lo primero : es cierto , que San Pedro , despues que el Señor le dió las
lla .

llaves , y fubió á los Cielos , quedó por Vicario Universal del Salvador : y afsi le estuvieron sujetos quantos Obispos huvo en toda la Christiandad , y bien se vé si en ellos tuvo bien hermanos que confirmar en la fé , y exhortarlos , y alentarlos , y esforzarlos , sin tocar á los Apostoles Santos : y afsi esta proposicion , *Confirma à tus Hermanos* , puede entenderse de muchos Obispos de la Iglesia , á quien San Pedro ordenó , y consagró , y destinó , para que convirtiesen al mundo , y de aquellos que criaron los Apostoles , que todos estuvieron sujetos á las llaves de San Pedro ; porque no hay duda , sino que todos quantos Obispos huvo en el mundo , viviendo el Santo , lo veneraban , respetaban , y obedecian como á Vicario Universal de la Iglesia , y los enseñaba , y los guiaba , alumbraba , y confirmaba de la manera que el Señor se lo ordenó.

2 Lo segundo : no tiene tampoco repugnancia á la razon , ni á proposicion Teologica , aunque se entiendan las palabras del Señor , de que confirme á los Apostoles Santos , ^(a) quando dijo , *que confirme á sus Hermanos* , que eran los mas propios hermanos de San Pedro , y se acerca mas al sentido literal ; porque no dijo el Señor , que los confirmasse en la fé , ni en la gracia , que es lo que no habian menester los Apostoles , despues de confirmados en ella por el Espiritu Santo , ni tampoco en la Dignidad , que essa tenian inmediata del Señor , y no necesitaban de confirmacion alguna ; sino que confirmasse á sus Hermanos , esto es , los alentasse , exhortasse , ayudasse , y concurriese con ellos en el espiritu , gracia , y fervor , como Cabeza , y Padre de tan alta vocacion , y que le consultassen en diversas ocasiones , como á quien con tanta plenitud llenó Dios de sus misterios , y luces , y habia hecho Cabeza Universal de su Iglesia , y esto no hace disonancia alguna. Porque es muy cierto , que yá fuesse antes de la Resurreccion del Señor ; yá fuesse antes de la Ascension en aquellos quarenta dias ; yá fuesse despues de la Venida del Espiritu Santo , quando San Pedro concurrió con los Apostoles , como su Cabeza , unas veces destinada , y otras yá reconocida , por ser , como era , el mas venerado , y venerable de todos , y el mayor , llamado del Señor á ser Vicario Universal , con que sin perjuicio de la inmediata vo-

ca-

(a) *In Petro ergo omnium fortitudo munitur , & Divinæ gratiæ ita ordinatur auxilium , ut firmitas , quæ per Christum Petro tribuitur , per Petrum Apostolis conferatur.* D. Leo. PP. Serm. 2. de Natal. Apost. Petr. & Paul.

cacion que tenian del Señor los Apostoles Sagrados, y hallarse yá confirmados en gracia por el Espíritu Santo; con todo esto en todos tiempos los alentaria, exhortaria, y ayudaria, cooperaria, esforzaria, y confirmaria á todos en sus santas acciones, resoluciones, y operaciones de su espiritual conquista: y esto lo veremos mas claramente en los Actos de los Apostoles, quando alli manifestemos las preeminencias, y excelencias que al Santo le resultan de sus hechos; y tambien lo manifiesta San Pablo, quando confiesa, que luego que el Señor lo llamó, fue á verse con San Pedro, como quien iba á manifestarle la vocacion, y darle cuenta de que su Divina Magestad lo llamó, y lo señaló, y escogió por Vaso de su eleccion. ^(b)

3 Mas duda podia causar, en la apariencia, ¿cómo habiendo el Señor rogado por San Pedro, y sido oído del Padre, como es cierto que lo fue, *Exauditus est pro sua reverentia* ^(c) negó aquella triste noche este Discipulo amante? Porque si su Divina Magestad lo mantuvo, y lo defendió, y le conservó la fé, cómo tres veces muy claramente lo negó á la caridad? Y lo que es mas, á muy pocas razones de esta plática amorosísima se lo profetizó su Divina Magestad, y le señaló el tiempo, y el numero de todas tres negaciones? A esto responden las mismas palabras del Señor, donde dice: *Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua. Rogué que no desfalleciesse tu fé.* Lo que el Señor guardó á San Pedro aquella noche fue la fé, la qual tuvo muy firme en el corazon, aunque los labios, como de flaco, y de fragil, no quisieron, ni pudieron, por el temor, confesar aquello que creía el corazon. Tiraba el Demonio á quitar la fé de Pedro del corazon, no pudo, y solo pudo quitarfela de los labios. Cayó Pedro, como veremos despues, mas no cayó de la fé, ^(d) porque siempre creyó firmemente en el Señor, solo de temor no se atrevió á confesarlo: y así dice San Ambrosio, que por no haber caído de ella, ganó mas San Pedro en la negacion, con el amparo de su Divino Maestro, que perdió con la caída; ^(e) porque se levantó caído con mayor fuerza á confesarle, y servirle, de la que tuvo poco antes de negarle.

(b) Ad Galat. 1. v. 18. (c) Ad Hebr. 5. v. 7. (d) Vide AA. citat. cap. anteced. num. 6. (e) *Quanto majus est patrocinium, quam perturbationis illius tentamentum; & idcirco plusquam passus est, acquisivit.* D. Ambr. in Psalm. 43.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES

contenidas en esta Parte I. del Tomo II.
de las Excelencias de S. Pedro.

Introduc. denota la *Introduccion*. Lib. el *Libro*. c. el *capitulo*. pag. la *pagina*. n. el *numero marginal*.

A

A *Aron*. Su dignidad es inferior à la de qualquiera de los Sacerdotes de la Ley de Gracia. Introduc. pag. 8. n. 10.

Absolucion. Se ha de absolver al penitente, quantas veces viene contrito. Lib. 3. c. 4. pag. 275. n. 1. 2. y 3. Se ha de perdonar al enemigo, aunque no venga dispuesto: pero no se ha de absolver al penitente en la confesion, si no viene arrepentido. Alli pag. 275. n. 1. Quando San Pedro preguntò à Christo, quantas veces perdonaria à su hermano, hablo de la absolucion sacramental. Alli n. 1. y fig. Al que reincide muchas veces, no se le ha de absolver sin conocido proposito de la enmienda. Lib. 3. c. 5. pag. 284. n. 8.

Adán. Si no hubiera pecado, no fuera Dios Redentor. Lib. 1. c. 23. pag. 144. n. 6.

Agua. Què agua, y quièn la administrò, para que el Salvador lavasse los pies de los Apostoles. Lib. 3. c. 39. pag. 421. n. 7. En la de la vacia ofreciò Christo lagrimas à toda la Iglesia, à unos para llorar culpas, à otros para compadecerse de sus penas. Lib. 4. c. 16. pag. 484. n. 3. La del lavatorio sirviò en los once Apostoles para purificarlos de culpas leves. Alli pag. 485. n. 5. De donde tuvo origen en la Iglesia el uso del agua bendita. Alli. p. 486. n. 5.

Aguja. El ojo de aguja de quien habla Christo, reprehendiendo à los ricos, dicen algunos, que era una puerta pequeña, que
Tom. II.

habia en Jerusalén, llamada *Ojo de aguja*. Lib. 3. c. 10. pag. 303. n. 6.

Agustin. (San) Padre de doctas, fantás, y eruditas Religiones. Introduc. pag. 14. num. 18.

Ayuno. El de los Fariseos claudicaba por dos lados, por la codicia, y por la hipocresia. Lib. 3. c. 29. pag. 380. n. 1. El perfecto consiste en macerar el cuerpo, y mortificar la propia voluntad. Alli pag. 382. n. 3.

Albedrio. No violenta Dios el albedrio humano. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. y fig.

Alberto. (San) Patriarca de Jerusalén. Diò regla à los Carmelitas, y despertò la virtud de los primeros Anacoretas, imitadores de Elías, que despues reformò Santa Teresa de Jesus. Introduc. p. 14. n. 18.

Alma. La del Catolico quando peca, aflige à Dios, la del Idólatra, y Hecree le oprime, y solo la del Justo le toca dentro de si. Lib. 1. c. 28. pag. 125. n. 5. Sigue el hombre mas à Christo por el sustento del cuerpo, que por el del alma. Lib. 2. c. 1. pag. 144. n. 1. y fig. Vease *Hombre*. Para conocer si un alma sabe à Dios, se ha de mirar, si padece. Lib. 2. c. 17. pag. 229. n. 5.

Ambicion. Vease *Codicia*.

Amor. El de los Discipulos à los Maestros Espirituales es muy antiguo en la Iglesia. Lib. 1. c. 13. pag. 65. n. 4. Si es nimio, es delito reprehensible. Alli. pag. 66. n. 7. Es ley de amor la de Christo. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. Fue acto de amor heroyco en San Pedro, resistirse à que padesiese Christo. Lib. 2. c. 15. pag. 213. n. 1. y fig. y c. 20. pag. 239. n. 1. y fig. El
Bbbb amor

amor que debe à la Cruz el Christiano. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2. y 3. Se manifiesta mas al penar por el amado, que al gozar. Lib. 4. c. 33. pag. 540. n. 3. Por qué llamó Christo *Mandato nuevo* al amor de los progimos, estando tan antiguamente recomendado por la Ley. Lib. 4. c. 34. pag. 541. y fig. Deben los Prelados dar la vida por las almas de sus subditos, y este es el amor que llamó Christo *Mandato nuevo*. Lib. 4. c. 35. pag. 544. y fig. El espiritual obliga mas que el natural. Alli pag. 546. n. 3.

Andrés. (San) Apostol. Fue su virtud superior à la de Isác. Introduc. pag. 7. n. 9. Fue discipulo de San Juan Bautista, y el primero que con San Juan Evangelista siguió à Christo. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 4. y fig.

Angel. Lo que debe el hombre al Angel de su guarda, Lib. 1. c. 25. pag. 111. n. 1.

El de tinieblas se puede transfigurar en Angel de luz. Lib. 1. c. 32. p. 139. n. 5.

Ante-Christo. Excederá en maldad à todos los Hereges. Lib. 3. c. 20. pag. 345. n. 6.

Antídoto. Vease *Sangre*, y *Triaca*.

Apostol. Es temeridad, fino es error, comparar con los Apostoles à los demás Santos. Introduc. pag. 12. n. 15. Se exceptúan de esta regla San Juan Bautista, y

San Joseph. Alli pag. 12. n. 15. Es mayor la dignidad de Apostol, que la de Profeta. Alli pag. 12. n. 16. Hay algunos Apostoles, de quienes no se lee, que

Christo les digesse palabra alguna de particular alabanza. Introduc. pag. 20. n. 27.

Se hallaron presentes los Apostoles, quando San Juan bautizó à Christo. Lib. 1. c. 7. pag. 48. n. 7. No egercieron el oficio de predicar, hasta haber recibido el

Espiritu Santo. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4. y fig. No eligió Christo por Apostoles à Senadores, ricos, ni sabios, fino

à unos pobres pescadores: y por qué. Lib. 2. c. 13. pag. 207. n. 13. Reconocen los Apostoles con humildad la excelencia de San Pedro. Lib. 3. c. 5. pag. 283.

n. 6. Dejaron poco en el efecto, pero con el afecto lo dejaron todo por Dios. Lib. 3. c. 12. pag. 312. n. 6. Deseaban los

Apostoles con ansia saber el tiempo de la ultima venida de su Maestro. Lib. 3. c. 19. pag. 338. n. 2. Solo Judas pecó en

murmurar de la accion de la Magdalena: los demás Apostoles, ó no la censuraron,

ó merecieron en la censura. Lib. 3. c. 36. pag. 407. n. 2. y 3. Se recatan los Apostoles de Judas, para disponer el lugar, donde se ha de celebrar la Pascua. Lib. 3. c. 38. pag. 414. n. 2. Asistieron todos en el Cenáculo, quando se instituyó el Santísimo Sacramento del Altar. Lib. 4. c. 1. pag. 425. n. 1. Estaban todos, excepto Judas, en gracia de Dios, quando Christo les lavó los pies, pero tenían algunas imperfecciones. Lib. 4. c. 16. pag. 485. y fig. No perdieron la fé, aunque se estremecieron en la Pasion del Señor. Lib. 4. c. 18. pag. 493. y 494. Si huvieran sabido, que Judas maquinaba la muerte de su Maestro, no pudiendo reducirlo, ni impedir de otra fuerte su traycion, no pecarian en matarle. Lib. 4. c. 20. pag. 498. n. 2. y fig. En qué consistió el no conocer al traydor, habiendole dado por señal el bocado. Lib. 4. cap. 23. pag. 504. n. 2. Por qué los llamó Christo hijuelos en la plática de despedida. Lib. 4. c. 30. pag. 531. y fig. Les hizo Christo en un sentido espiritual Redentores con él. Lib. 4. c. 35. p. 547. n. 5.

Ausencia. Es cuchillo del valimiento. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1.

Avaricia. Vease *Codicia*.

B

Ar-Jona. Nombre que Christo impuso à San Pedro en premio de su confesion: se interpreta hijo de Paloma. Lib. 2. c. 9. pag. 183. n. 1.

Bartolomé. (San) Apostol. Sus excelencias sobre Gedeón. Introduc. pag. 8. n. 10. Vease *Natanaél*.

Bautismo. Bautizaba Christo en Judéa por sí mismo. Lib. 1. c. 5. pag. 42. n. 5.

Bautizó Christo por su propia mano solamente à la Virgen Santísima, y à San Pedro. Alli, y c. 6. pag. 49. n. 1. y fig.

El Sacramento del Bautismo es medio necesario para la salvacion: y en la opinion mas cierta fue instituido antes que los demás Sacramentos. Lib. 1. c. 6. pag. 45. n. 6. El Bautismo con que San Juan bautizó à Christo, no fue Sacramental.

Lib. 1. c. 7. pag. 48. n. 7. Pero si lo fue el Bautismo con que Christo bautizó à Maria Santísima, y à San Pedro, usando

do

do en él como de forma del Nombre de las tres Personas Divinas, y una Esencia. Alli Parece que se instituyó el Sacramento del Bautismo, quando Christo bautizó à la Virgen, y à San Pedro; y no quando Christo fue bautizado por San Juan: se dan razones de congruencia. Lib. 1. c. 9. pag. 52. y fig. Diferencia del Bautismo de Christo al de San Juan. Alli n. 4. y fig. Por qué no quiso bautizar à San Juan Bautista, y bautizó á San Pedro. Lib. 1. c. 10. pag. 55. y fig. Es error de los Novacianos, y Donatistas, que el Bautismo de Christo, y de San Juan estodo uno. Lib. 1. c. 12. pag. 62. n. 4. El Sacramental no siempre causa primera gracia, ni siempre causa gracia, como se vé en los que le reciben en gracia, y en los adultos que llegan actualmente en pecado sin la disposicion debida. Lib. 1. c. 13. pag. 66. n. 8. y fig.

Bienaventurado. Llamó Christo à San Pedro, quando le confesó hijo de Dios: recomendaciones de este titulo. Lib. 2. c. 9. pag. 182. y fig. El titulo de *Bienaventurado* solo se dió, viviendo, à la Virgen, y à San Pedro. Alli pag. 186. n. 7. De aqui nace llamarse la Silla de San Pedro Beatissima: y á sus Sucesores Beatitud. Alli n. 8.

Bocado. Lo que significa el bocado teñido, que dió el Señor à Judas. Lib. 4. c. 24. pag. 510. n. 1. y fig. Apenas le comió Judas, entró en él Satanàs: era bocado de vida, y recibió con él la muerte. Lib. 4. c. 24. pag. 511. n. 2. y 3. No fue este el bocado Eucarístico, y afsi tenia yà Judas el Demonio en su pecho, quando recibió à Christo Sacramentado. Alli pag. 512. n. 4.

Bodas. Las que celebrò Christo con su Humanidad, con la Iglesia, y con las almas. Lib. 3. c. 18. pag. 333. n. 1. y fig.

C

Cabeza. Bastan pocas cabezas malas para pervertir à un Pueblo docil, y bueno. Lib. 3. c. 3. pag. 387. n. 4. Vease *Pueblo*, y *Prelados*.

Calentura. Curò Christo milagrosamente à la Suegra de San Pedro de unas recias calenturas; y lo mucho que enseña este milagro. Lib. 1. c. 24. pag. 107. n. 1. y fig.

Son las pasiones como una calentura maligna, que rinde al corazon humano. Alli pag. 109. n. 4.

Cama. Es sepultura de cuerpos vivos. Lib. 1. c. 24. pag. 108. n. 3.

Campo. Los campos de los aváros, é hijos de maldicion, suelen ser fecundos. Lib. 3. c. 15. pag. 321. n. 1.

Carácter. No le imprimia el Bautismo de San Juan, y le imprime el de Christo. Lib. 1. c. 12. pag. 63. n. 7.

Carne. Debemos tener perpetuos zelos de nuestra carne, y sangre. Lib. 2. c. 12. pag. 199. n. 7.

Cefas. Nombre que Christo impuso à San Pedro: se interpreta *Piedra*. Lib. 1. c. 2. pag. 28. n. 1. Vease *Pedro*, y *Piedra*.

Cenáculo. Se duda quien fue el Padre de familias, en cuyo Cenáculo se celebrò la Pascua. Lib. 3. c. 39. pag. 240. n. 6.

Afsintieron en él à la institucion del Santissimo Sacramento del Altar Maria Santissima, todos los Apostoles, y algunas santas mugeres. Lib. 4. c. 1. p. 424. n. 1. y fig. Se celebraron en él tres cenas: la legal, la natural, y la Eucharística. Alli pag. 427. n. 5. Vease *Eucarística*, y *Christo*. Eran los Cenáculos unas mesas redondas. Lib. 4. c. 23. pag. 506. n. 4.

Censuras. Vease *Excomunion*.

Christiano. Todos creen en Christo, pero no todos imitan à Christo. Lib. 2. c. 6. pag. 171. n. 3.

Christo. Es el Cordero, que quita los pecados del mundo. Lib. 1. c. 1. pag. 24. n. 2.

En esto se manifiesta su Divinidad, y Humanidad. Alli n. 3. Toda la vida espiritual consiste en conocer, y seguir à Christo. Alli pag. 26. n. 8. Encarnò en Nazareth, nació en Belèn, y vivió en Cafarnau: y no obstante no tuvo donde reclinar su cabeza. Lib. 1. c. 1. pag. 27. n. 11. Se llama Piedra, y honró con su mismo nombre à San Pedro. Lib. 1. c. 3. pag. 33. n. 5. Bautizaba comunmente por medio de los Apóstoles, aunque bautizó à algunos pocos por su propia mano: y quienes fueron. Lib. 1. c. 6. pag. 43. y fig. Se concilian algunos Textos Sagrados, que parecen contrarios. Alli. Quando fue Christo bautizado por San Juan, tenia treinta años, y diez meses. Lib. 1. c. 7. pag. 49. n. 10. Es el Autor de los Sacramentos. Lib. 1. c. 9. pag. 52. n. 3. Estaba separado de San Juan

Juan Bautista , quando se oyó la voz del Padre , y se vió el Espíritu Santo en figura de Paloma. Lib. 1. c. 11. pag. 59. n. 4. y fig. Halló mas amparo entre los estraños , que en su patria. Lib. 1. c. 14. pag. 68. n. 2. Rogando , indujo á San Pedro á la obediencia. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 5. Mientras vivió en el mundo fue Cabeza visible de la Iglesia. Lib. 1. c. 16. pag. 78. n. 8. Hemos de apelar de la Divinidad á la Humanidad de Christo. Lib. 1. c. 20. p. 41. n. 5. y 6. Tuvo zelos de su tunica inconsutil. Lib. 1. c. 27. pag. 121. n. 6. Vease *Eucharistia*. Es luz sin la qual todo es tinieblas. Lib. 1. c. 30. pag. 132. n. 2. Juicio que hizo San Pedro , quando vió á Christo andar sobre las aguas. Lib. 1. c. 31. pag. 136. n. 4. Hace Christo que se ausenta , para estrecharnos mas con su amor. Allí pag. 135. n. 2. Por qué siendo la fe de San Pedro tan heroyca , la llamó Christo pequeña. Lib. 1. c. 34. pag. 144. n. 1. y fig. Gobierna á las almas no por fuerza , sino por amor. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 5. No hay medio entre seguir á Christo , ó al Demonio. Lib. 2. c. 3. pag. 169. n. 9. Por qué no compararon á Christo sino con muertos , ó trasladados del mundo. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 5. Dicese ungido no por gracia , sino por naturaleza. Lib. 2. c. 8. p. 180. n. 3. Sus respuestas no siempre , que parecian severas , eran reprehensiones. Lib. 2. c. 16. pag. 219. n. 1. y fig. Seguir á Christo , es padecer por Christo , como Christo padeciò por el hombre. Allí pag. 222. n. 5. Consuela á los suyos con lo que parece reprehension. Allí pag. 225. n. 8. Vease *Pedro*, *Maria Santissima*, y *Satanàs*. A los que mas ama , mortifica mas. Lib. 2. c. 17. pag. 229. n. 6. Alternó en su vida los Misterios de su Divinidad , y Humanidad. Lib. 2. c. 18. pag. 230. n. 1. El aplauso con que fue recibido en Jerusalèn , despertó la envidia de los Escribas , y Fariseos. Lib. 3. c. 20. pag. 341. n. 1. Tuvo verdadera hambre. Lib. 3. c. 31. p. 389. n. 1. Lavó los pies de los Discipulos , antes de instituir el Santissimo Sacramento. Lib. 4. c. 1. p. 427. n. 5. y pag. 433. n. 1. Llamó suyo el tiempo del padecer , y suya la hora de Sacramentarse ; y amó mas esta hora , que aquel tiempo. Lib. 4. c. 2. pag. 429. n. 2. Vease

Eucharistia. Murió , porque quiso , aunque todos los hombres mueren , aunque no quieran. Allí pag. 430. n. 4. Empezó por San Pedro el lavatorio de los pies , y no por Judas , como quieren algunos. Lib. 4. c. 5. pag. 440. n. 3. y fig. Por qué no manifestó á los Apostoles , quien era el traydor que le habia de entregar. Lib. 4. c. 19. pag. 495. n. 1. y fig. Deseo grande que explicò de padecer por las almas. Lib. 4. c. 26. pag. 518. n. 1. Fue su gloria el padecer por las almas. Lib. 4. c. 28. pag. 527. n. 5. Por qué dijo: *Ahora es clarificado el Hijo del hombre*, quando se ausentó Judas. Lib. 4. c. 28. pag. 526. y fig.

Ciegos. Hay ciegos con vista , y sin pies : y así son los malos Maestros. Lib. 3. c. 27. pag. 375. n. 6. Tal vez desea Christo , que sean ciegos los hombres. Lib. 3. c. 28. pag. 376. n. 1. Son peores los de voluntad , que los de entendimiento. Allí pag. 377. n. 2.

Cielo. No se alcanza con deseos vanos , sino con humildad , è inocencia de vida. Lib. 3. c. 1. pag. 266. n. 4.

Clero. Vease *Eclesiasticos* , y *Tributo*.

Codicia. Fue el vicio dominante de Judas Escariote. Lib. 2. c. 5. pag. 168. n. 6. Es mayor vicio , que la prodigalidad. Lib. 3. c. 9. pag. 297. n. 2. Es mas facil pasar de pródigo à arrepentido , que de codicioso. Allí pag. 298. n. 3. Impide la codicia el oír con fruto la palabra de Dios. Lib. 3. c. 14. pag. 317. y fig. Suelen ser fecundos los campos de los codiciosos , é hijos de maldicion. Lib. 3. c. 15. pag. 321. n. 1. Mas aflige al codicioso su riqueza , que al pobre su necesidad. Allí pag. 321. n. 2. El codicioso tiene el contento en la imaginacion , y el corazon en la bolsa. Lib. 3. c. 15. pag. 322. n. 3. Lo quiere todo para sí , y nada para Dios , ni para los otros. Allí pag. 323. n. 4. Engaños del codicioso. Lib. 3. c. 15. pag. 323. n. 5. y 6. La codicia en los Sacerdotes relaja la Teología Moral , y pone en riesgo á la Iglesia. Lib. 3. c. 26. pag. 371. n. 4. y c. 32. pag. 394. n. 4. y fig. El codicioso eità siempre verde , como la higuera , que maldijo el Señor. Lib. 3. c. 31. p. 391. n. 4.

Comparaciones. Hacerla entre los Santos se debe excusar todo lo posible , aunque al-

algunas veces es util. Introduc. pag. 2. n. 2. Es conveniente hacerla entre la Ley de Naturaleza, Escrita, y la de Gracia. Alli. Temeridad es, fino es error, hacer comparacion de los demás Santos con los Apostoles. Introduc. p. 12. n. 15. Se pueden exceptuar de esta regla San Juan Bautista, y San Joseph. Alli. No es ociosa la de San Pedro con los demás Santos, probando su excelencia, y superioridad. Alli pag. 17. n. 22.

Comunion. Vease *Eucharistia*.

Concilio. Al Romano Pontifice toca el convocar, y confirmar los Concilios. Lib. 4. c. 38. pag. 558. n. 3.

Confesion. La de San Pedro fue mas illustre, que la de Natanael, la de Marta, y Maria Magdalena. Lib. 2. c. 13. pag. 200. n. 1. y fig.

Confesor. Ha de tratar con amor, y paciencia à los penitentes, y absolverlos siempre que vengan arrepentidos. Lib. 3. c. 4. pag. 277. n. 3.

Confianza. Para llegar à Dios despues de conocer nuestra flaqueza, hemos de buscar en el la confianza. Lib. 1. c. 27. pag. 121. n. 5.

Conocimiento. El propio es medio para conocer à Dios. Lib. 3. c. 27. pag. 373. n. 2.

Consejos. No obliga la Ley de Dios à la obfervancia de los consejos Evangelicos. Lib. 3. c. 8. pag. 294. n. 1.

Corazon. No es facil conocer el corazon humano. Lib. 2. c. 13. pag. 203. n. 6.

Correccion. La fraterna no obliga à las ofensas, que se hacen los enemigos entre si, fino en las ofensas de Dios, de escandalo, ò mala doctrina. Lib. 3. c. 3. pag. 273. n. 5. Diferencia entre la correccion fraterna, y paterna. Lib. 3. c. 4. pag. 275. n. 1. No descubrió Christo à los Apostoles el traydor, que le habia de entregar; por guardar el orden de la correccion fraterna. Lib. 4. c. 18. pag. 494. n. 5.

Costumbres. Si son buenas honran la persona, y si malas la infaman. Lib. 2. c. 13. pag. 202. n. 5.

Cruz. Es el camino seguro para llegar à Jesus. Lib. 1. c. 32. pag. 139. n. 4. Con Cruz se ha de seguir al Crucificado: y si los Prelados andan sin ella la dejaràn los subditos. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 3. Es el Estandarte Real de la Iglesia. Alli pag. 229. n. 4.

Cuenta. La ha de tomar Dios à las almas con los Mandamientos en la mano. Lib. 3. c. 7. pag. 291. n. 2. Al que se toma la cuenta, estando en la noche de la culpa, se le condenara à eternas tinieblas. Lib. 3. c. 16. pag. 226. n. 2.

Culto Divino. Lo que se emplea en él, no defrauda à los pobres. Lib. 3. c. 35. p. 404. n. 1. Cuidado que han de poner los Obispos en promoverle. Alli. pag. 405. n. 3. No hay gasto superfluo, ni excesivo en el culto exterior de las Iglesias. Lib. 3. c. 36. pag. 409. n. 5.

Curiosidad. La humana anda siempre tras la admiracion. Lib. 1. c. 26. pag. 116. n. 3.

D

Demonio. No hay medio entre seguir à Christo, ò al Demonio. Lib. 2. c. 3. pag. 160. n. 9. Se halló à la muerte de San Martin Obispo, por vér si podia robarle. Lib. 3. c. 18. pag. 337. n. 6. Se juntaron Judas, y el Demonio para vender à Christo. Lib. 3. c. 37. pag. 411. n. 2. y 3. No tiene mas fuerza para tentar, que la que le permite Dios. Allí pag. 554. n. 4. Trata à las almas justas, como quien acriba trigo. Alli p. 555. n. 5.

Deseo. El de mandar es propio de la naturaleza del hombre. Lib. 3. c. 21. p. 348. n. 5.

Desinterès. Repartió San Pedro con desinterès los tres Tabernáculos del Tabòr. Lib. 2. c. 20. pag. 244. n. 8.

Dicha. Está vecina à la embidia. Lib. 3. c. 1. pag. 264. n. 1. Vease *Embidia*.

Didracma. Valia esta moneda lo que dos reales castellanos. Lib. 2. c. 21. p. 245. num. 1.

Dignidad. Nunca prevalece la excelencia de la persona à la dignidad. pag. 13. n. 17. Solo por obediencia se han de aceptar las dignidades. Lib. 1. c. 32. pag. 138. num. 3.

Dios. No quita la libertad con su gracia. Lib. 1. c. 15. pag. 73. n. 5. El modo de unirle el alma mas estrechamente à Dios, es conocerle indigna de tan alta union. Lib. 1. c. 19. pag. 88. n. 6. y c. 21. pag. 94. n. 1. Está Dios en las almas justas por Esencia, Potencia, Presencia, por Gracia, y por Amor. Lib. 1. c. 19. pag. 89. n. 7. Solo tiene por vil al pecado, no à lo pobre. Lib. 1. c. 21. p. 95. n. 3.

n. 3. Fuera de Dios todo es inconstante, y sin duracion. Lib. 2. c. 3. pag. 159. n. 6. No errarà, ni perderà à Dios el que consulta con Dios sus dudas. Alli p. 160. n. 7. Se manifestaba en la ley antigua por ministerio de Angeles. Lib. 2. c. 4. pag. 164. n. 4. Solo à Dios se daba el titulo de Señor en la primitiva Iglesia. Lib. 3. c. 4. pag. 278. n. 5. Ninguno es bueno, sino solo Dios: se explica. Lib. 3. c. 6. pag. 289. n. 7. Al que tiene à Dios, nada le falta. Lib. 3. c. 17. pag. 329. n. 1. Ama mas al que mas le ama. Lib. 3. c. 39. pag. 417. n. 2. Es quien dà la jurisdiccion à los Reyes, y por esso se intitulan: *Reyes por la Gracia de Dios*. Lib. 4. c. 21. pag. 500. n. 1. No puede la criatura ceñir el Poder de Dios en sí mismo, pero sí en sus efectos, cerrando la puerta à sus inspiraciones. Lib. 4. c. 33. pag. 538. n. 2.

Discipulos. Es muy antiguo en los discipulos defender, y amar à sus Maestros espirituales. Lib. 1. c. 13. pag. 65. n. 4. El amor de estos à los Maestros espirituales si es nimio, es delito reprehensible, aunque remisible. Alli pag. 66. n. 7.

Doctrina. La de Christo es necesaria para lograr el fruto de su Santísima Pasion. Lib. 3. c. 6. pag. 285. n. 1. Encarga Christo à sus Discipulos, que huyan de la doctrina de los hipocritas. Lib. 3. c. 13. pag. 313. n. 1. y fig.

Donatistas. Erraron en decir, que el Bautismo de Christo, y de San Juan es todo uno. Lib. 1. c. 12. pag. 62. n. 4.

E

Eclesiasticos. El definir si los Eclesiasticos han de pagar tributo al Principe Secular, pertenece à la Iglesia. Lib. 2. c. 21. pag. 248. n. 6. No deben permitir los Príncipes, que sea tributario el Clero. Lib. 2. c. 22. pag. 250. n. 2. Vease *Tributo*.

Eleccion. Quiere Dios en sus elecciones vencer la naturaleza, y acreditar la gracia. Lib. 1. c. 4. pag. 38. n. 4. Elige Dios antes à los menores, que à los mayores, para acreditar la eficacia de su gracia. Alli n. 5. La eleccion acertada ha de suponer méritos en el sujeto. Lib. 1. c. 22. pag. 98. n. 3. Conviene consultar las

elecciones con Dios à exemplo de Christo. Lib. 1. c. 23. pag. 103. n. 3. A la eleccion de San Pedro al Pontificado concurrió toda la Trinidad Santísima: el Padre dando luces: el Hijo potestad: y el Espiritu Santo amor. Lib. 2. c. 9. pag. 183. n. 3. Las elecciones de Dios tienen principio en su Divina Gracia. Lib. 2. c. 13. pag. 206. n. 11. En las elecciones humanas es menester preguntar, por qué se hicieron, pero en las divinas la eleccion es el acierto. Alli. La eleccion en que interviene la codicia, no la mira Dios como à propia, sino como à estraña. Lib. 3. c. 28. pag. 379. n. 6.

Elías. Elías, y Enoc se deben contar entre los Santos de la Ley Evangelica. Introduc. pag. 9. n. 11. Como Ministro Evangelico anticipò Elías el fervor Apostolico, sembrando en el Carmelo, é instituyendo la Sagrada Semilla del Monacato. Alli pag. 11. n. 13. Vease *Monacato*. Ha de ser Precursor de la segunda venida de Christo, como San Juan Bautista lo fue de la primera. Lib. 2. c. 7. pag. 177. n. 7. Vease (San) *Juan Bautista*. Elías, y Moysès asistieron à la Transfiguracion de Christo. Lib. 2. c. 18. pag. 234. n. 6. Admiracion con que Elías, y Moysès miraban à San Pedro. Lib. 2. c. 20. pag. 243. n. 6.

Envidia. No hay un dedo de distancia desde la dicha à la envidia. Lib. 3. c. 1. pag. 264. n. 1. Es señal de gran fortuna padecer emulaciones, y envidia. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1. Tiene el embidioso vista muy perspicaz para ver los defectos del inocente, y està ciego para ver sus virtudes. Lib. 3. c. 25. pag. 367. n. 2. Nunca acierta el perseguido à satisfacer al embidioso. Alli pag. 368. n. 3.

Encarnacion. La del Divino Verbo fue la mayor fineza, que Dios ha hecho à los hombres. Introduc. pag. 18. n. 23. y 24.

Enemigos. Se ha de perdonar al enemigo, aunque él no pida perdon. Lib. 3. c. 3. pag. 271. n. 1. y c. 4. pag. 276. n. 1.

Enfermedad. Quando Dios nos libra de alguna enfermedad, es para que mudemos de vida. Lib. 1. c. 25. pag. 112. n. 1. y fig. Las del alma se han de curar con obras contrarias à las que las causaron. Alli n. 2.

Escandalo. Aunque sea notorio para la murmuracion, fuele la malicia hacerlo oculto

para el proceso. Lib. 1. c. 28. pag. 126.
 n. 6. Aborrece tanto Christo el escàndalo, que quiere que se evite aún el pasivo, principalmente en los Prelados. Lib. 2. c. 22. pag. 251. n. 4. y 5. Lastimar à los pobres, y desvalidos, no solo es pecado, sino escàndalo. Lib. 3. c. 1. pag. 267. n. 5. El que escandaliza, peca contra Dios, y contra el escandalizado. Lib. 3. c. 4. pag. 276. n. 2. En què consistió el de los Fariseos. Lib. 3. c. 29. pag. 380. n. 1.

Esperanza. La debemos tener en Dios en los mayores trabajos, por que para Dios no hay enfermedad incurable. Lib. 1. c. 27. pag. 118. n. 1.

Espiritu. No entienden los pecadores el lenguaje de espíritu. Lib. 1. c. 29. pag. 128. n. 2. Para discernir el verdadero, se han de cotejar los milagros con las obras. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 3. El espíritu engendra espíritu, y la carne miseria, y corrupcion. Lib. 2. c. 12. pag. 199. n. 6.

Espiritual. Vease *Vida Espiritual.*

Esterilidad. Suele Dios castigar las culpas con la esterilidad de los campos. Lib. 3. c. 32. pag. 393. n. 1.

Etereo. (San) Obispo de Osma. Confundiò à los Hereges Felicianos, y defendió la Maternidad legitima, y natural de Maria Santísima, y la Gloria de la Humanidad de su Hijo. Lib. 4. c. 23. pag. 508. n. 7.

Eucaristia. Solo este Santísimo Sacramento engrandece la Ley de Gracia sobre la Escrita, y le dá peso infinito. Introduc. pag. 16. n. 20. Los que la reciben en pecado mortal, oprimen à Christo: los que con negligencia, le afligen: solo los que llegan dignamente, le tocan. Lib. 1. c. 28. pag. 124. n. 4. y fig. Fue figurada en el Manà. Lib. 2. c. 1. pag. 151. n. 3. Es verdadero sustento, y verdadera bebida. Allí. n. 4. Defamparò el Pueblo à Christo, quando le oyò predicar este Misterio admirable. Lib. 2. c. 2. pag. 152. n. 1. y fig. Fue San Pedro el primero del mundo que confesò este Soberano Misterio. Allí pag. 155. n. 7. Quanto crecer la Fé, crecerà el conocimiento, y fruto de este Sagrado Misterio. Lib. 2. c. 4. pag. 163. n. 3. Comulgò San Pedro espiritualmente, aún antes de instituirse este Sacramento. Lib. 2. c. 4. pag. 164.

n. 4. La instituyò Christo, despues de lavar los pies à los Discipulos. Lib. 4. c. 1. pag. 427. n. 5. y c. 3. pag. 433. n. 1. y fig. Mas parece, que fue Sacramentarfe Christo, que morir por el hombre: se persuade. Lib. 4. c. 2. pag. 429. n. 2. En su institucion firvió la Omnipotencia al Amor. Allí pag. 432. n. 6. La instituyò Christo, quando le estaban maquinando la mayor ingratitud. Allí. Disposicion con que se ha de llegar á recibir este Sacramento. Lib. 4. c. 3. pag. 434. n. 3. y c. 8. pag. 455. n. 2. y c. 17. pag. 489. n. 3. Recibirla sin buena disposicion es insolencia, parecida à la de Judas. Lib. 4. c. 23. pag. 506. n. 3. Vease *Bocado.*

Evodio. (San) Obispo, y Martir. Fue el inmediato Sucesor de San Pedro en la Silla Antioquena. Lib. 1. c. 7. pag. 49. n. 11.

Examen. De dos cosas le ha de hacer el varon espiritual: como està en orden à Dios, y como en orden à las criaturas. Lib. 2. c. 6. pag. 170. n. 1.

Excelencia. El amor à la propia està arraygado al corazon humano. Lib. 3. c. 1. pag. 265. n. 2.

Excomunion. El temible efecto de la excomunion de la Iglesia. Lib. 3. c. 31. pag. 392. n. 5. y c. 33. pag. 396. n. 1.

Éxtasis. Se llama sueño, porque ata, y suspende las potencias, y sentidos. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 4.

F

Fariseos. Los llama Christo sierpes, y semillas de viboras: y por què. Lib. 3. c. 20. pag. 343. n. 4. y fig. Reprehendelos Christo sus nuevas tradiciones. Lib. 3. c. 23. pag. 362. n. 3. y fig. Acusan à los Apostoles, porque no se lavan las manos quando comen. Allí pag. 366. y fig. Tenian buena vista para ver, y estaban ciegos para andar. Lib. 3. c. 27. pag. 375. n. 6. Estaban baldados con pies, por que tenian pies para perseguir à Christo, y no los tenian para imitarle. Allí pag. 376. n. 7. En què consistió su escàndalo. Lib. 3. c. 29. pag. 380. n. 1. Claudicaba su ayuno por dos lados. Allí.

Favor. Vease *Dicha*, y *Embidia.*

Fè. La Fé, y las obras llevan al Cielo, y la falta de Fè, ò de obras al Infierno. Lib.

1. c. 5. pag. 42. n. 3. Es medio necesario para la Esperanza, y Caridad. Lib. 2. c. 1. pag. 150. n. 2. Se ha de abrazar voluntariamente. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. La que San Pedro tuvo de la Divinidad de Christo era poco menos que evidencia. Lib. 2. c. 4. pag. 162. n. 2. y fig. Se conservará siempre pura en la Silla del Pontifice Romano. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 5. Reconocen los Apostoles por superior la fé de San Pedro. Lib. 3. c. 5. pag. 282. n. 3. Dejarse á la Providencia de Dios, es valentia de la Fé. Lib. 3. c. 16. pag. 327. n. 5. Es menester mas Fé para seguir á Christo, que para que Christo obre milagros en nosotros. Lib. 4. c. 32. pag. 538. n. 3.

Felipe. (San) Apóstol. Convirtió innumerables almas, y fue superior á Aaron en la dignidad. Introduc. pag. 8. n. 10.

Fortuna. Las obras de cada uno hacen, ó deshacen su fortuna. Lib. 3. c. 5. pag. 281. n. 2.

G

Genealogía. Vease *Nacimiento*.

Gobierno. El de las almas trahe consigo anejo el enseñar. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 3. Mejor se gobierna rogando, que mandando. Allí pag. 73. n. 4.

Gracia. La abundancia de gracia suplió lo que les faltó de tiempo, á los que llegaron tarde á trabajar en la viña. Introduc. pag. 15. n. 19. Pudo Dios dar mas gracia á los Santos de la Ley antigua, que á los Sacerdotes de la nueva. Allí pag. 17. n. 22. Se proporciona regularmente á la naturaleza. Lib. 1. c. 4. pag. 38. n. 5. La de Dios no quita la libertad. Lib. 1. c. 15. pag. 73. n. 5. Todas nuestras obras son de ningun valor sin la Divina Gracia. Lib. 1. c. 17. pag. 80. n. 2. El resistir á la de Dios, limita el Poder de Dios en sus efectos. Lib. 4. c. 32. pag. 538. n. 2.

H

Hermanos. Los hermanos, que pleytèan sobre intereses, suelen ser peores, que enemigos. Lib. 3. c. 14. pag. 319. n. 4. Es adagio castellano: *Entre hermanos no pongas tus manos*. Allí.

Herodes. Hacía mucho de lo que predicaba el Bautista; pero le aprovechó poco, porque no lo hacía todo. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 5.

Higuera. Estaba Natanael en una higuera, quando le vió Jesús. Lib. 2. c. 13. pag. 204. n. 8. Significaciones morales, y alegóricas de la higuera, que maldijo Christo. Lib. 3. c. 31. pag. 389. n. 1. y fig. Vease *Prelado*, *Predicador*, y *Codicia*. Fue misericordia de Christo castigar á la higuera, lo que merecian los hombres. Lib. 3. c. 32. pag. 392. n. 1.

Hipocresía. La abomina Christo, y la des tierra de sus Discipulos. Lib. 3. c. 13. pag. 313. n. 1. y fig. Compara Christo los Hipocritas á los sepulcros blancos por afuera, y por adentro llenos de gusanos. Lib. 3. c. 20. pag. 341. n. 1. y fig. El Hipocrita aún en esta vida manifiesta su engaño. Lib. 3. c. 32. pag. 393. n. 2.

Hombre. Se compara á la nave, mientras navega por el mar incierto del mundo. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 1. y fig. Siente mucho, que le manden, porque desde el primer pecado concibió la soberbia. Allí pag. 73. n. 4. Vease *Vida Espiritual*. Por mas que trabaje, no puede hacer fruto sin la gracia. Lib. 1. c. 17. pag. 80. n. 1. y fig. No tiene el hombre á las pasiones, sino las pasiones al hombre. Lib. 1. c. 24. pag. 109. n. 4. Sigue mas á Christo por el milagro de los panes, que por el pan de la doctrina: mas por el sustento del cuerpo, que por el del alma. Lib. 2. c. 1. pag. 144. n. 1. y fig. El malo, y vicioso tiene muchos semejantes; pero el bueno apenas se halla con quien compararle en todo un Reyno. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6. No es siempre lo que parece, solo es el hombre lo que es. Lib. 2. c. 13. pag. 203. n. 6. Vease *Naturaleza*. El deseo de mandar es propio de la naturaleza del hombre. Lib. 3. c. 21. pag. 348. n. 5. No conviene, que sepa la hora de su muerte. Lib. 3. c. 22. pag. 351. y fig. y c. 23. pag. 355. y fig. No basta el hombre puro para redimir al hombre: fue necesario para esto un Hombre Dios. Lib. 4. c. 35. pag. 547. n. 5. El lastre del navio espiritual. Lib. 1. c. 15. pag. 75. n. 7.

Humildad. La que tuvo San Pedro, quando pidió á Christo, que saliese de sí, se compara á la del Centurion. Lib. 1. c. 20. pag.

pag. 90. y fig. Es muy necesaria en el varon espiritual acompañada de confianza. Lib. 1. c. 21. pag. 54. n. 1. Es dificultoso en el humilde tenerse por bueno; aunque puede llegar à esto la santa sinceridad. Lib. 2. c. 13. pag. 203. n. 6. Hace à los pequeños grandes. Lib. 3. c. 1. pag. 265. n. 3. y fig. Es necesaria en los que obedecen, y mandan. Alli pag. 267. n. 5. A nosotros solo nos toca humillarnos, y à Dios honrarnos, y favorecernos. Lib. 3. c. 5. pag. 282. n. 3. La que exercitò Christo desnudandose de sus veitiduras, fue instruccion de lo que han de hacer los Prelados con sus subditos. Lib. 4. c. 4. pag. 436. n. 2. La que exercitò San Pedro en repugnar, que Christo le lavasse los pies, le acreditò de un gran Maestro de Espiritu. Lib. 4. c. 7. pag. 447. n. 1. y fig. La humildad de San Pedro en este lance fue la mayor de todas, despues de la de Maria Santisima. Alli pag. 453. n. 10.

I

Iglesia. La Militante padeciendo, serà triunfante en la eternidad gozando. Lib. 1. c. 33. pag. 143. n. 5. No prevalecerán contra ella las puertas del Infierno, por estar edificada sobre la Piedra firme de San Pedro. Lib. 2. c. 9. pag. 184. n. 5. Andará perdida, si los Prelados que han de enseñar à padecer, huyen de los trabajos de la Cruz. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2.

Imán. (Piedra) Dividida en dos partes tienen tal simpatia, que se estan mirando una à otra; y si las hechan en agua, se unen. Lib. 1. c. 4. pag. 37. n. 2.

Impenitencia. La final es pecado, que no puede perdonarse. Lib. 3. c. 13. pag. 316. n. 5.

Indulgencia. Concediendo Christo à San Pedro las llaves de la Iglesia, diò potestad à el, y à sus Sucesores, para dispensar el tesoro de las Indulgencias. Lib. 2. c. 10. pag. 189. n. 2.

Infierno. Sus puertas no prevalecerán contra la Iglesia, por estar edificada sobre la Piedra firme de San Pedro. Lib. 2. c. 9. pag. 185. n. 5. Està figurado en Babilonia. Alli. Es mejor dejar de ser, que ser para padecer siempre en el Infierno. Lib. 4. c. 25. pag. 514. n. 3.

Tom. II.

Infinito. Quanto mayor es el infinito de Dios, que el infinito del hombre. Lib. 3. c. 5. pag. 283. n. 5.

Ingratitud. Fue grande la de un sentenciado à muerte, que mató, y robó al que le libró del suplicio. Lib. 1. c. 25. pag. 113. n. 3. Es semejante à esta ingratitude la del que despues de libre de una enfermedad, vuelve à ofender à Dios. Alli.

Inmunidad. Argumento irrefragable, que hace Christo de la inmunidad de su Iglesia. Lib. 2. c. 22. pag. 250. n. 3. y c. 23. pag. 258. n. 4.

J

Jayro. Refucitó Christo milagrosamente à su hija. Lib. 1. c. 26. pag. 116. n. 3. y fig. Por qué entraron solos à este milagro San Pedro, Santiago, San Juan, el Padre y Madre de la difunta. Lib. 1. c. 29. pag. 127. n. 1. y fig.

Jeremias. Vease San Juan Bautista.

Jerusalén. Es figura de la Iglesia. Lib. 2. c. 9. pag. 185. n. 5. Dolor que explica Christo por verla mal gobernada. Lib. 3. c. 20. pag. 343. n. 3. Amenaza Christo, que no quedará en ella piedra sobre piedra. Alli pag. 344. n. 6.

Joseph. (San) Esposo de la Virgen. Fue superior à Noé en virtud, y dignidad. Introduc. pag. 7. n. 8. La dignidad de Esposo de la Virgen excede à todo ente nter humano. Alli. Se puede comparar con los Apóstoles. Alli pag. 12. n. 15. Le resulta grande gloria de que tuviessen por hijo suyo al Hijo de Dios. Lib. 2. c. 13. pag. 201. n. 2.

Juan Bautista. (San) Se puede comparar con los Apóstoles. Introduc. pag. 12. n. 15. Obró como excelente Predicador, quando señaló al Cordero de Dios. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 5. Vease Predicador. Respuesta celestial, que dió à sus Discipulos, quando le digeron zelosos, que bautizaba Christo. Lib. 1. c. 5. pag. 41. n. 2. Confesó tres veces la Divinidad de Christo. Alli pag. 42. n. 4. Bautizaba por si mismo, y no por sus Discipulos, à distincion de Christo, que bautizaba por sus Discipulos, y por si. Lib. 1. c. 10. pag. 56. n. 6. No permite la Iglesia, que se cante Credo en su Misa, porque no llegó à vér los ultimos Misterios de la Pasion,

Cccc

Lib.

- Lib. 1. c. 12. pag. 61. n. 3. Por que las Turbas tenian à Christo por el Bautista, por Elias, por Jeremias, ù otro de los Profetas. Lib. 2. c. 7. pag. 177. n. 7.
- Juan.* (San) Apostol, y Evangelista. Fue superior à Moysès en los regalos de Dios, y en la conversion de las almas. Introduc. pag. 7. n. 10. Fue discipulo de San Juan Bautista, y el que con San Andrés siguiò primero à Christo. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 4. y fig. Es verosimil, que conociesse, que era Judas el traydor, como que San Pedro no lo supiesse. Lib. 4. c. 23. pag. 505. n. 2. y c. 27. pag. 522. n. 2. Fue todo una viva centella de amor, y caridad, alimentado en los brazos del amor. Lib. 4. c. 27. pag. 522. n. 2.
- Judas.* (Escarriote) Fue el primer herege Sacramentario, que faltò à la Fè de la Eucaristia, y por esso le llama Christo *Diablo*. Lib. 2. c. 4. pag. 167. n. 5. y pag. 168. n. 6. El principio de su ruina fue el no abrazar el Sacramento Eucaristico. Alli n. 5. El vicio dominante en èl fue la codicia. Alli n. 6. y Lib. 3. c. 27. pag. 412. n. 3. y 4. Murmurò la accion de la Magdalena, poniendo por escudo à los pobres. Lib. 3. c. 34. pag. 400. y fig. Fue infamissimo ladron, porque lo fue de pobres. Lib. 3. c. 34. pag. 401. n. 2. Tenia muchas bolsas para guardar, y una vacia para repartir. Alli n. 3. Fue el peor Obispo que hà tenido, ni tendrà la Iglesia. Lib. 3. c. 35. pag. 403. n. 1. Fue solo el que murmurò de la Magdalena. Lib. 3. c. 36. pag. 407. n. 2. Lo mismo fue abrir los labios para murmurar de la Magdalena, que entrar Satanàs en èl. Lib. 3. c. 37. pag. 410. n. 1. Judas, y el Demonio fueron los unicos murmuradores de la excelente accion de la Magdalena. Alli pag. 411. n. 2. y 3. Se juntaron Judas, y el Demonio para vender à Christo. Alli. Vendió à Christo por treinta reales de à quatro. Alli pag. 413. n. 4. Se hallaba ausente, quando los Apostoles previnieron el lugar para celebrar la Pascua: y por que. Lib. 3. c. 38. pag. 414. n. 1. y 2. No empezó Christo por Judas el lavatorio de los pies, sino por San Pedro: se persuade, y satisface à las objeciones. Lib. 4. c. 5. pag. 440. n. 3. y fig. Si los Apostoles huvieran conocido su traycion, no pecàran en matarle, à no poderlo remediar de otra
- fuerte. Lib. 4. c. 20. pag. 498. n. 2. y fig. Su insolencia en poner la mano en el plato con Christo, y en preguntar al Señor, si era èl el traydor. Lib. 4. c. 23. pag. 505. n. 3. No creyò la Divinidad de su Divino Maestro. Alli pag. 509. n. 8. Vease *Bocado*. Le huviera estado mejor el no haber nacido, que ser traydor à su Maestro. Lib. 4. c. 25. pag. 516. n. 6. Recibió à Christo Sacramentado. Lib. 4. c. 24. pag. 512. n. 4. y c. 26. pag. 519. n. 2. Era de noche, quando salió del Cenáculo, y aún él mismo Judas era noche. Lib. 4. c. 28. pag. 526. n. 4.
- Juez.* Seràn corrompidos sus juicios, sino tienen desinterés, justicia, y verdad. Lib. 3. c. 14. pag. 318. n. 2.
- Juicio.* Por que llama Dios al juicio final regeneracion. Lib. 3. c. 12. pag. 310. n. 3. Señales espantosas que precederàn al final. Lib. 3. c. 20. pag. 344. n. 6. No quiso Christo manifestar à sus Apostoles, quando sería. Alli pag. 345. y fig. Diferencia entre el juicio particular, y universal. Lib. 3. c. 21. pag. 350. n. 7. y 8. Conveniencias que trae al hombre el ignorar la hora del juicio particular, y universal. Lib. 3. c. 22. pag. 351. y fig. Decir Christo que no sabía el dia del juicio, no fue defecto de su Sabiduria infinita, sino fineza de su amor à los hombres. Lib. 3. c. 23. pag. 357. n. 3.
- Juicios.* De los que se hacen tin razon, ó con pasion, no debe hacer caso la prudencia. Lib. 2. c. 7. pag. 175. n. 3. Los de gente ruin se deben despreciar. Alli.
- Juliano Apostata.* Imputa à ligereza de San Matèo, el que siguiesse à Christo. Lib. 1. c. 2. pag. 30. n. 6.
- Jurisdiccion.* La del Virrey cesa en presencia del Rey, como la del Legado en presencia del Pontifice. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6.
- Justicia.* No turba à los Pueblos, el hacer justicia en los codiciosos, antes los quieta, y pacifica. Lib. 3. c. 32. pag. 395. n. 5.

L

L *Ladron.* Lo es el Demonio de las almas. Lib. 3. c. 18. pag. 336. n. 5. y 6. Vendrà este Ladron al juicio particular, y al universal para acusar à las almas. Alli. Vease *Demonio*. La-

Lagrimas. Las de verdadera compuncion han de venir de Dios. Lib. 4. c. 17. pag. 490. n. 4.

Lavatorio. Precedió à la institucion del Santísimo Sacramento. Lib. 4. c. 1. pag. 427. n. 5. y pag. 433. n. 1. y fig. Fue significacion del Sacramento de la Penitencia. Lib. 4. c. 3. pag. 434. n. 3. y c. 8. pag. 456. n. 4. Vease *Christo*, y *Pedro*.

Legado. Cesa su autoridad en presencia del Pontifice. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6.

Lenguage. El del espiritu no le entienden los pecadores. Lib. 1. c. 29. pag. 128. n. 2.

Ley. Preeminencias de la Ley de Gracia sobre la Ley de Naturaleza, y Escrita. Introduc. pag. 2. n. 3. Los Ministros, y ministerios de la Ley de Gracia son incomparablemente de mayor dignidad, y valor, que los de la Ley de Naturaleza, y Escrita. Alli pag. 3. n. 4. Diferencia de un alma de un niño, que muere en la Ley de Gracia, à los Santos de mucho mèrito en la Escrita, Alli pag. 5. n. 6. La Ley de Gracia constituye Jerarquía superior à la Natural, y à la Escrita. Alli. Vease *Santos*. En quatro mil años, que durò la Ley Natural, y Escrita, apenas señala la Escritura cien varones excelentes en santidad. Introduc. pag. 9. n. 12. Se señala la razon de la esterilidad de la Ley Natural, y Escrita, respecto de la suma fecundidad de la Ley de Gracia. Alli pag. 10. n. 12. La Antigua, y la Nueva figuradas en dos navés, que no se sumergieron. Lib. 1. c. 18. pag. 84. n. 4. La de Christo es Ley de amor. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4.

Limbo. No es receptáculo de los que tienen el carácter del Bautismo. Lib. 1. c. 12. pag. 63. n. 7. En él estuvieron detenidos los Santos Padres, hasta que los rescató Christo. Alli n. 8.

Limosna. Se ha de repartir con discreta proporcion. Lib. 3. c. 8. pag. 295. n. 2. Ateforan los ricos con la limosna el Reyno del Cielo. Lib. 3. c. 16. pag. 327. n. 5.

Lisonja. Raras veces manifiesta la verdad à los Superiores. Lib. 1. c. 28. pag. 126. n. 6.

Llave. Se explica el singular favor, que hizo Christo à San Pedro, en entregarle las llaves del Cielo, y la potestad de ligar, y absolver. Lib. 2. c. 10. pag. 188. y fig. No fue esta gracia personal à San Pedro,

fino comun à todos sus Sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 2. c. 10. pag. 190. n. 4. A los demás Apóstoles fue personal esta gracia; y aunque pasa à sus Sucesores los Obispos, es con alguna limitacion. Alli. No dijo Christo à San Pedro, que le entregaria la llave, sino las llaves de los Cielos: Se explica largamente. Lib. 2. c. 11. pag. 193. y fig. Todos los estados de la Iglesia estan sujetos à las llaves de San Pedro. Alli. Las dos llaves de San Pedro explican las dos potestades de Orden, y Jurisdiccion. Alli. Diferencia de las llaves de San Pedro à la de los Escribas, y Fariseos. Alli pag. 194. n. 2.

Luz. El que mas se acerca à la luz, participa mas de sus rayos. Lib. 2. c. 7. pag. 177. n. 7.

M

Maestros. Desde el principio de la Iglesia nació en los discipulos la emulacion por el amor à sus Maestros espirituales. Lib. 1. c. 13. pag. 65. n. 4. Han de aprender para poder enseñar. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4. Poco le importa al Maestro para sí el ser sabio, si no es bueno, pero para el bien comun mas vale, que sea sabio, que no muy ignorante, y muy bueno. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 3. Vease *Sabiduria*. El espiritual debe proporcionar la doctrina al estado de las almas que gobierna. Lib. 3. c. 7. pag. 290. n. 1. Como ha de dirigir à los ricos, y poderosos. Alli.

Mal. Es el mayor de los males estar en desgracia de Dios. Lib. 4. c. 25. pag. 515. n. 4. Vease *Sér*.

Maldiccion. La de Dios no pára en la persona contra quien se fulmina, sino que pasa tal vez à los sucesores. Lib. 3. c. 31. pag. 392. n. 5.

Males. No son males los caducos respecto de los eternos. Lib. 3. c. 13. pag. 314. n. 2.

Maná. La Doctrina de Christo es el Maná Celestial, que dà vida al mundo. Lib. 2. c. 1. pag. 151. n. 3. Es figura de la Eu-caristia. Alli.

Mancebo. Respuesta que dió Christo à uno que le preguntaba, qué haria para salvarse. Vease *Salvacion*. No mintió el mancebo del Evangelio en decir, que

- habia guardado los Mandamientos. Lib. 3. c. 7. pag. 292. n. 4. Mandó Christo, que veudiesse sus riquezas, si queria ser perfecto, y él se resiste. Lib. 3. c. 8. pag. 294. y fig.
- Maria Magdalena.** (Santa) Ungió à Christo en casa de Simon leproso, y Judas reprehende su accion. Lib. 3. c. 34. pag. 400. y fig. Fue una misma la que ungió tres veces à Christo. Lib. 3. c. 36. pag. 406. n. 1. Aplaudió Christo su accion de fina, y mandó que se predicasse en todo el mundo. Allí. Tres profecias vemos cumplidas todos los años: la de la Virgen, de que todas las generaciones la dirian *Bienaventurada*: la de San Gabriel, de que muchos se holgarán en el nacimiento del Bautista: y la del Evangelio, que la uncion de la Magdalena se predicaria en todo el mundo. Allí.
- Maria Santissima.** Sus egemplarissimas virtudes exceden à las de toda pura criatura humana, y Angelica. Introduc. pag. 6. n. 8. Hace trono aparte, superior à todos los Santos. Allí pag. 19. n. 26. La bautizó Christo por su propia mano, antes que à San Pedro. Lib. 1. c. 8. pag. 50. n. 2. y fig. Fue este Bautismo verdadero Sacramento, aunque no causó primera gracia en Maria Santissima, por haberse concebido sin culpa. Lib. 1. c. 13. pag. 66. n. 8. Por su intercesion trueca Dios los corazones de pecadores en Santos. Lib. 1. c. 17. pag. 83. n. 5. Sola Maria Santissima, y San Pedro sintieron las penas de Christo, antes que el Señor las padeciesse. Lib. 2. c. 14. pag. 208. n. 1. y fig. La respuesta, que dió Christo à Maria Santissima en las Bodas de Canà de Galiléa, no merece el nombre de reprehension, como ni la que dió à San Pedro, quando se resistió à la muerte del Señor. Lib. 2. c. 16. pag. 220. n. 1. Asistió en el Cenàculo acompañada de unas santas mugeres à la institucion del Santissimo Sacramento del Altar. Lib. 4. c. 1. pag. 425. n. 2. y fig. Celebró Christo en su presencia los mayores Misterios de la Redencion humana. Allí pag. 426. n. 3. Comulgó San Pedro à Maria Santissima, despues que el Señor comulgó à los Apostoles. Allí n. 4. Permaneciò constante su Fé en la Pasion de su Santissimo Hijo. Lib. 4. c. 18. pag. 493. n. 4. y 5.
- Martin.** (San) Obispo Turonense. Se halló el Demonio à su muerte, por vér si le podia robar. Lib. 3. c. 18. pag. 337. n. 6.
- Matéo.** (San) Apostol, y Evangelista. Fue parecido à David en ser Santo, y pecador; pero superior en la vocacion, y dignidad. Introduc. pag. 8. n. 11.
- Matias.** (San) Apostol. Su exceso sobre Samuél. Introduc. pag. 8. n. 10. Fue preferido por Dios no à Helí, Sacerdote omiso, sino à Joseph justo. Allí.
- Mayordomo.** Hizo San Pedro officio de Mayordomo mayor de Christo. Lib. 2. c. 20. pag. 242. n. 5.
- Mayorias.** Reprehende Christo en los Apostoles el deseo de mayorias. Lib. 3. c. 1. pag. 263. n. 1. y fig.
- Medico.** Solo Dios es verdadero Medico, aun de las enfermedades naturales. Lib. 1. c. 25. pag. 112. n. 2. Engaña el Medico con sus aforismos, como el mundo con sus promesas. Lib. 1. c. 27. pag. 120. n. 4.
- Memorial.** El que presentó San Pedro à Christo por parte de la naturaleza humana, para que no muriesse el Señor. Lib. 2. c. 17. pag. 226. n. 1. Fue fineza en Christo el no otorgar el memorial de San Pedro. Allí pag. 227. n. 2.
- Méritos.** Los de las almas solo Dios los sabe, y puede ponderar. Introduc. pag. 12. n. 15. Previno Christo à San Pedro con relevantes méritos, para elegirle Cabeza de la Iglesia. Lib. 1. c. 22. pag. 97. n. 3. Es mas tener méritos, que recibir aplausos. Lib. 2. c. 5. pag. 167. n. 4.
- Mesas.** Las que arrojó Christo por el suelo, eran de tan inmensa grandeza, que no pudieran cien hombres apartar un solo cajon quatro pasos. Lib. 2. c. 16. pag. 221. n. 4.
- Milagros.** Los que ha obrado Dios en la Ley de Gracia, exceden sumamente en grandeza, y numero à los de la Ley natural, y Escrita. Introduc. pag. 11. n. 14. El primero que obró la Magestad de Christo, fue por la intercesion de la Virgen en las Bodas de Canà: y el segundo por San Pedro en el mar de Galiléa. Lib. 1. c. 17. pag. 82. n. 5. El que hizo Christo en curar à la Suegra de San Pedro, recomienda el amor grande, que tenía à este Apostol. Lib. 1. c. 24. pag. 107. n. 1. y fig. Son mayores los que Dios hace en las almas, que en los cuerpos. Lib. 1. c. 27. pag. 119. n. 2. Es mayor milagro

facar un alma de pecado , que refucitar un difunto. Alli. El que los hace , ha de huir la vanidad , guardandolos en secreto. Lib. 1. c. 29. pag. 130. n. 4. No se han de pedir milagros por vana curiosidad. Lib. 1. c. 32. pag. 138. n. 4. Se han de cotejar con las obras, para discernir los espíritus. Lib. 2. c. 12. pag. 197. n. 3. No los hizo Christo en su patria , porque les faltaba la Fè. Lib. 4. c. 32. pag. 537. n. 2.

Monacato. El que fundó Eliàs en la Ley Antigua , respecto del de la Ley de Gracia (aunque verdadero) fue como las primeras luces de la Aurora respecto de las del Sol. Introduc. pag. 11. n. 13.

Moneda. La moneda , que encontró San Pedro en el pez , se llamaba *Statér* , que era un real de à quatro. Lib. 2. c. 23. pag. 256. n. 1. Vease *Tributo*.

Moyés, y Eliàs. Fueron testigos de la Transfiguracion. Lib. 2. c. 18. pag. 234. n. 6.

Muerte. La de los justos es sueño , y solo la de los pecadores muerte. Lib. 1. c. 29. pag. 128. n. 2. Es vida , si se asegura con ella la vida eterna. Lib. 3. c. 13. pag. 315. n. 4. No conviene al hombre saber la hora de su muerte. Lib. 3. c. 22. pag. 351. n. 1. y c. 23. pag. 355. n. 1. y fig. Discursó desatinado de unos locos , que sabian , habian de morir al otro dia. Alli pag. 352. n. 2. Vease *Juicio*. A todos los hombres alcanza la muerte , aunque no quieran : solo Christo la abrazò , porque quiso. Lib. 4. c. 2. pag. 430. n. 4.

N

Nacimiento. Ha de sentir el Cristiano humildemente de sí , y de su nacimiento , à imitacion de Christo. Lib. 2. c. 6. pag. 172. n. 4. El de esta vida transitoria es nacer à penar , solo el de la vida eterna es verdadero nacimiento. Lib. 3. c. 12. pag. 310. n. 3.

Natanaél. Confesò à Jesus , hijo de Joseph. Lib. 2. c. 13. pag. 200. n. 1. Viò primero Jesus à Natanaél , que Natanaél à Jesus. Alli pag. 202. n. 4. Era verdadero Israelita , y no falso , como el Fariseo. Alli n. 5. Confesò la Divinidad de Christo. Alli pag. 204. n. 8. Algunos sienten , que fue el Apostol San Bartolomé ; pero es lo mas cierto con San

Agustin , que Natanaél no fue Apostol. Lib. 2. c. 13. pag. 207. n. 12. y 13.

Natural. Era San Pedro de natural valeroso , fuerte , y egecutivo. Lib. 3. c. 5. pag. 284. n. 7.

Naturaleza. Representò San Pedro à la naturaleza humana , y presentò à Christo un memorial de su parte. Lib. 2. c. 1. 7. pag. 226. n. 1. Vease *Hombre*.

Nave. La de San Pedro fue la primera Catedral de la verdad , donde predicó Christo. Lib. 1. c. 14. pag. 70. n. 13. Se compara el hombre à la nave , mientras navega en el mar incierto del mundo. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 1. y fig. La de San Pedro nunca ha conocido naufragio.

Alli pag. 75. n. 9. Significaciones de las dos naves de los Discipulos de Christo.

Lib. 1. c. 18. pag. 84. n. 4. La de los Apostoles pelagra en la tormenta , quando no va en ella Jesus. Lib. 1. c. 30. pag. 133. n. 4. Quien no pone la proa en Dios , navega con pena , y sin mérito. Alli.

Negacion. Ganó mas San Pedro , levantandose de la negacion , que perdió con la caída. Lib. 4. c. 37. pag. 555. n. 6. y c. 39. pag. 560. n. 3. No perdió San Pedro en ella la Fé. Alli pag. 560. n. 3.

Niño. Con uno muy pequeño reprehende Christo al Apostolado. Lib. 3. c. 1. pag. 265. n. 3.

Noble. Si es virtuoso es grande bien de la Republica , como grande mal , si es vicioso. Lib. 3. c. 6. pag. 289. n. 8.

Noche. Es la vida del pecador noche obscurissima. Lib. 1. c. 16. pag. 79. n. 10. Vease *Vigilia*.

Nombre. A los que Dios quiere enfalzar , les pone nombre. Lib. 1. c. 2. pag. 31. n. 10. Así lo hacen tambien los Reyes de la tierra. Lib. 1. c. 3. pag. 32. n. 1. Nunca le dà Dios à uno , sin repartirles las gracias , que van con el mismo nombre. Alli pag. 35. n. 8. Vease *Pedro* , y *Piedra*. El de Dios vence imposibles. Lib. 1. c. 18. pag. 84. n. 2.

Novicianos. Quisieron introducir en la Iglesia , que el Bautismo de Christo , y de San Juan era todo uno. Lib. 1. c. 12. pag. 62. n. 2.

Lib. 1. c. 23. pag. 107. n. 6. Es interesante à San Pedro en la dignidad. Lib. 2. c. 12. pag. 197. n. 2. Patencia. La de Job fue excedida por San Tomè Apostol. Introduc. pag. 7. n. 9.

O

Obediencia. Solo por obediencia se han de aceptar los puestos, y dignidades. Lib. 1. c. 32. pag. 138. n. 3. Mas hará un Predicador en breves horas obedeciendo, que predicando por su voluntad, despues de mucho estudio. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4.

Obispo. Los Obispos son Sucesores de los Apostoles. Lib. 1. c. 23. pag. 102. n. 2. No heredaron toda la universal jurisdiccion, que Christo diò à los Apostoles. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 4. Todas las fillas de los Obispos estan sujetas à la variedad, y miseria humana: solo la del Pontifice Romano confervará inviolable la Fè. Alli n. 5. Por qué predicán los Obispos sentados, y en pie los Predicadores. Lib. 3. c. 14. pag. 319. n. 4. No han de tener mas que una bolsa, y essa para los pobres, entrandose à si el primero en este numero. Lib. 3. c. 35. pag. 404. n. 2. Han de promover mucho el Culto Divino, sin recelo de que esto dañe à los pobres. Alli pag. 405. n. 3.

Ociosidad. Es la Madre de todos los vicios. Lib. 1. c. 14. pag. 70. n. 16. Eligió Christo à San Pedro, porque le hallò no ocioso, sino ocupado en su oficio. Alli.

Ojos. Los de Jesus son luz, y vista de las almas. Lib. 2. c. 13. pag. 202. n. 4.

Oracion. Para que sea fructuosa se le han de juntar nuestras obras, y trabajos. Lib. 1. c. 17. pag. 81. n. 3. Es donde halla seguridad el alma. Lib. 1. c. 32. pag. 140. n. 7. Es dificultoso sin oracion abrazar las penas, obrar con paciencia, y hablar bien de la Pasion de Christo. Lib. 2. c. 18. pag. 234. n. 6.

P

Pablo (San) Apostol. Fue superior à Josue. Introduc. pag. 8. n. 10. Reconoce à San Pedro por Cabeza de la Iglesia. Lib. 1. c. 23. pag. 105. n. 6. Es inferior à San Pedro en la dignidad. Lib. 2. c. 12. pag. 197. n. 2.

Paciencia. La de Job fue excedida por Santo Tomè Apostol. Introduc. pag. 7. n. 9.

Padres. Quanto aborrece Dios la irreverencia à los Padres. Lib. 3. c. 26. pag. 369. n. 2. Es la irreverencia à los Padres la mayor ingratitud humana. Alli pag. 371. n. 4.

Palabra. Solo en la divina se puede hallar alivio. Lib. 1. c. 17. pag. 81. n. 3. La palabra de Dios es mas penetrante, que una espada de dos filos. Lib. 2. c. 3. pag. 160. n. 8.

Pasion de Christo. Solo Maria Santissima, y San Pedro sintieron la Pasion, y muerte de Christo, antes que el Señor las padeciese. Lib. 2. c. 14. pag. 208. n. 1. La Pasion de Christo, y su doctrina son todo nuestro remedio. Lib. 3. c. 6. pag. 285. n. 1. Vease *Doctrina*.

Pasiones. No tanto las tiene el hombre, como ellas tienen al hombre. Lib. 1. c. 24. pag. 109. n. 4.

Pastor de almas. Vease *Prelado*.

Paz. Si no hay paz en los Ministros de la Iglesia, no la podrán comunicar à los fieles. Lib. 4. c. 36. pag. 549. n. 1. La paz del mundo es paz con los vicios, y la paz de Christo consiste en observar sus Santos Mandamientos. Alli.

Pecador. La vida del pecador es toda padecer en obscuridad sin premio. Lib. 1. c. 16. pag. 79. n. 9. y fig. La conversion de un pecador es obra milagrosa. Lib. 1. c. 29. pag. 129. n. 3. Vease *Milagros*. El mayor castigo, que Dios dà à los pecadores, es dejarlos, que vivan en sus vicios. Lib. 4. c. 28. pag. 525. n. 2. El obstinado pierde el poder bueno por el querer malo. Lib. 4. c. 31. pag. 539. n. 4. El que se deja dominar de la pasion con dificultad halla remedio. Lib. 4. c. 32. pag. 537. n. 1.

Pedro. (San) Apostol. Quatro razones, que movieron al Autor, para escribir sus excelencias. Introduc. pag. 1. n. 1. y fig. Exceso, que hacen sus excelencias à las de Abraham. Alli pag. 7. n. 9. En el primer sermon, que predicò en Jerusalén, convirtió tres mil personas, y en el segundo cinco mil. Alli pag. 10. n. 13. Todos los favores particulares, que Dios ha hecho à las almas (exceptuando Maria Santissima) no igualan al que hizo Dios à San Pedro, poniendole Piedra fundamental de la Iglesia. Introduc. pag. 19. n. 25. y 26. Es temeridad no reconocer à San Pedro por el primero, y mayor en digni-

nidad de los Apóstoles, y demás Santos. Alli pag. 20. n. 28. Su patria, oficio, y estado. Lib. 1. c. 1. pag. 23. n. 1. Tuvo por hija à Santa Petronila, aunque algunos dicen, que fue solo hija espiritual. Alli n. 1. Era de quarenta años, quando le llamó el Señor. Alli pag. 24. n. 1. Le mudó Christo el nombre, llamandole Piedra. Lib. 1. c. 2. pag. 28. n. 3. Fue menor que San Andrés en la edad, y mayor en la dignidad, y excelencia. Alli pag. 29. n. 3. Se pondera la eficacia de su vocacion. Alli n. 5. y fig. Es la piedra de toque de la verdadera Fè, y Religion. Lib. 1. c. 3. pag. 33. n. 3. Vease *Piedra*, y *Nombre*. Christo, y Pedro se comparan à dos partes de piedra imàn, que aunque estén distantes, se miran, y se buscan una à otra. Lib. 1. c. 4. pag. 37. n. 2. Es opinion mas comun, que no fue discipulo del Bantista. Alli pag. 39. n. 6. y fig. Quiso Christo ser su unico Maestro. Alli n. 7. y 8. Fue mas amado de Jesús, que los otros Apóstoles. Alli pag. 40. n. 9. Le bautizó Christo por su propia mano. Lib. 1. c. 8. pag. 49. n. 1. y fig. Vease *Nave*. Fue el primero de los hombres, que despues del Bautista adorò, y conociò à Christo. Lib. 1. c. 19. pag. 86. n. 1. Humildad con que pidió à Christo, que saliese de sí. Alli pag. 87. n. 3. y fig. Para elegirle Christo por Cabeza de la Iglesia, le previno con relevantes mèritos. Lib. 1. c. 22. pag. 97. n. 3. Pedro solo pesa tanto, como todos los Apóstoles. Lib. 1. c. 23. pag. 106. n. 7. Hacía el oficio de todos, para abogar por ellos. Lib. 1. c. 26. pag. 115. n. 2. Fé grande con que se arrojò à las aguas, y anduvo sobre ellas. Lib. 1. c. 32. pag. 137. y fig. Logró seguridad en la tormenta, acogendose à la ancora de la oracion. Lib. 1. c. 32. pag. 140. n. 7. y 8. Por qué siendo su Fè tan heroyca, la llamó Christo pequeña. Lib. 1. c. 34. pag. 144. y fig. Su temor fue prudencia. Alli pag. 145. n. 1. Fue el primero del mundo, que creyó, y confesó el Sacramento del Altar. Lib. 2. c. 2. pag. 155. n. 7. Vease *Fé*, y *Eucaristia*. La dignidad de Cabeza de la Iglesia es, despues de la Maternidad de Dios, la mayor, que Dios ha concedido à criatura humana. Lib. 2. c. 6. pag. 173. n. 6. Confesion, que hizo en Cesarèa de la Divinidad de Christo. Alli, y c. 8. pag. 179. y fig. Vease *Llave*. Es Ca-

beza de la Iglesia no temporal, ó personal, sino eterna en sus Sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 4. Sus gracias naturales, y sobrenaturales. Lib. 2. c. 13. pag. 206. n. 11. y 12. Sintió la muerte de Christo, antes de padecerla el Señor. Lib. 2. c. 14. pag. 208. n. 1. y fig. No pecò, antes egerciò un acto heroyco de amor, en no querer, que Christo padeciese. Lib. 2. c. 15. pag. 213. n. 1. y fig. Como, ni pecò en reusar, que Christo le lavasse los pies. Alli pag. 215. n. 4. Se responde à una objecion al asunto. Lib. 2. c. 16. pag. 219. y fig. La que pareció severidad en Christo, fue elogio de San Pedro. Alli, y Lib. 4. c. 9. pag. 460. n. 4. Anunció Christo la muerte de San Pedro, en lo que pareció disfabor, quando le dijo: *Vade retro*. Lib. 2. c. 17. pag. 228. n. 4. Fue crucificado de diverso modo, que Christo: y por qué. Alli pag. 229. n. 4. Vease *Tabòr*. Las palabras que dice el Evangelista de San Pedro: *non enim sciebat, quid diceret*, no arguyen imperfeccion moral. Lib. 2. c. 20. pag. 243. n. 7. Paga el tributo por Christo, y por sí al Cesar. Lib. 2. c. 21. pag. 245. n. 1. Le reprehende Christo la curiosidad de querer saber el dia del juicio. Lib. 3. cap. 23. pag. 357. n. 4. y fig. No censuró la accion de la Magdalena, porque fue siempre enemigo del dinero. Lib. 3. c. 36. pag. 408. n. 4. Fue mas amante, y mas amado de Christo, que San Juan Evangelista. Lib. 3. c. 39. pag. 417. n. 2. y Lib. 4. c. 26. p. 520. n. 3. Comulgó à Maria Santissima, despues que el Señor comulgó à los Apóstoles. Lib. 4. c. 1. pag. 226. n. 4. Fue el primero à quien Christo lavò los pies, aunque algunos quieren, que fuese Judas el primero: se persuade largamente. Lib. 4. c. 5. y 6. pag. 439. y fig. Se resiste humilde à que Christo le lave los pies: se pondera el egeemplo de esta accion. Lib. 4. c. 7. pag. 447. c. 10. y 11. pag. 461. y fig. Vease *Humildad*. Que le quiso dar à entender Christo con decirle: *lo que yo hago, no lo conoces ahora, pero lo sabràs despues*. Lib. 4. c. 9. pag. 457. n. 1. y fig. Fue su amor à Dios mas heroyco, que el de San Agustín. Lib. 4. c. 10. pag. 462. n. 3. Fue mas perfeccion en San Pedro porfiar con resignacion à Christo, que no le lavasse los pies; que fuera, dejarselos lavar sin rèplica: se persuade. Lib. 4. c. 11. pag.

pag. 466. n. 3. y c. 12. y 13. pag. 469. y fig. Fue heroyca su resignacion en ofrecer al lavatorio los pies, las manos, y la cabeza. Lib. 4. c. 14. y 15. pag. 477. y fig. No entendiò, que Judas fuese el traydor, que habia de vender à su Maestro. Lib. 4. c. 23. pag. 505. n. 2. Por què se valiò de San Juan, para averiguar, quien era el traydor. Lib. 4. c. 27. pag. 521. y fig. Ofreciò Christo, que no faltaria su Fé, y la de sus Sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 4. c. 37. pag. 556. n. 6. y c. 38. pag. 557. y fig. No perdiò la Fé en la negacion. Lib. 4. c. 38. pag. 557. n. 2. y c. 39. pag. 560. n. 3. Como se entienda, que confirma à sus hermanos. Lib. 4. c. 39. pag. 558. n. 1. y fig. *Penas.* Vease *Trabajos.*

Penitencia. Esta fue la materia del primer sermón, que predicò la Magestad de Christo. Lib. 1. c. 14. pag. 68. n. 5. Por ella, no por los deleytes, se llega al Reyno de la Gloria. Alli pag. 69. n. 6.

Pequeños. Socorre Dios, no solo à los pequeños en fortuna, sino à los pequeños en virtud: y quiere que lo hagan así los Prelados. Lib. 3. c. 2. pag. 268. n. 1.

Perfeccion. Posee el perfecto con alegría los mismos bienes, que dejó por Dios. Lib. 3. c. 12. pag. 309. n. 1. y fig. Vease *Pobreza.* El espiritual estudioso de la perfeccion halla en Dios todo consuelo. Alli pag. 310. n. 2. y fig.

Peticion. Santo es pedir que no padezca, quien solo merece gozar. Lib. 2. c. 19. pag. 237. n. 4.

Petronila. (Santa) Fue hija de San Pedro, aunque algunos dicen, que solo fue hija espiritual. Lib. 1. c. 1. pag. 23. n. 1.

Pez. Por qué dió un pez la moneda para pagar el tributo por Christo, y San Pedro. Lib. 2. c. 22. pag. 256. y fig.

Piedra. Así se interpreta el nombre, que Christo impuso à San Pedro. Lib. 1. c. 2. pag. 38. n. 1. y fig. Las excelencias de este nombre. Lib. 1. c. 3. pag. 82. n. 2. y fig. Es Pedro la piedra de toque de la verdadera Fé, y Religion. Alli pag. 33. n. 3. Es la piedra la materia mas preciosa de lo criado en la estimacion humana. Alli n. 4. La Piedra universal de la Iglesia es siempre muy dura para los reveldes. Lib. 1. c. 3. pag. 35. n. 7. Vease *Pedro,* y *Nombre.* Hizo Christo à San Pedro Piedra fundamental de la

Iglesia, porque Pedro confesó à Christo Hijo de Dios. Lib. 2. c. 9. pag. 184. n. 4. Alabaràn las piedras à Dios, si los hombres le niegan la alabanza. Lib. 3. c. 30. pag. 386. n. 2. y fig. Hicieron sentimiento en la muerte de Christo, condenando en esto la insensibilidad de los hombres. Alli.

Pleytos. Es mas apreciable la paz sin riqueza, que la riqueza con pleytos. Lib. 3. c. 14. pag. 320. n. 5. Aborrece Christo los pleytos, y mas entre hermanos. Alli.

Pobreza. La abraza San Pedro, y consuela à Christo, abogando por los pobres. Lib. 3. c. 11. pag. 305. n. 1. Se grangéa con ella abundantes tesoros celestiales. Alli pag. 307. n. 3. y 4. Los pobres Evangelicos son verdaderamente ricos. Lib. 3. c. 12. pag. 309. n. 1. y fig.

Polycarpo. (San) Obispo, y Martir. Valor singular con que respondió al tirano, que le instaba maldigesse à Jesu-Christo. Introduc. pag. 16. n. 21.

Pontifice. El Romano tiene superioridad de Cabeza en la Iglesia, y de Maestro de la verdadera Doctrina. Lib. 1. c. 16. pag. 76. n. 2. y fig. Son los Pontifices Romanos Vicarios legitimos de Christo en la tierra. Alli pag. 77. n. 6. Es inmediata la asistencia de Dios à la Silla Pontificia de San Pedro, y sus Sucesores. Lib. 1. c. 33. pag. 143. n. 4. Se llama *Beatissimo,* y *Beatitud,* desde que Christo llamó à San Pedro, *Beato.* Lib. 2. c. 9. pag. 186. n. 8. El que no reconoce por Cabeza de la Iglesia à los Pontifices Romanos, cerca está de las puertas del Infierno. Lib. 2. c. 9. pag. 187. n. 9. La Silla del Pontifice Romano conservará siempre pura la Fé, aunque las Sillas de los demás Obispos estèn sujetas à la variedad humana. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 5. El poder que le concedió Christo, es racional para lo justo, no para lo injusto. Lib. 2. c. 11. pag. 195. n. 5. Por què se llama *Maximo* el Pontifice Romano. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 3. Heredaron los Pontifices Romanos el hablar en plural del *faciamus,* que dijo San Pedro en el Tabòr. Lib. 2. c. 20. pag. 240. n. 2. A su bendicion, y maldicion estan sujetos todos los Principes, y Pueblos. Lib. 3. c. 33. pag. 398. n. 3. Han de dar cuenta los Pontifices Sumos de todos los Prelados de la Iglesia. Lib. 4. c. 7. pag. 452. n. 8. Con-

Confirmó Christo la Fé en San Pedro, y en sus Sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 4. c. 38. pag. 558. n. 2.

Posfrimerías. Es su memoria muy provechosa, para apartar el corazón de esto transitorio. Lib. 3. c. 16. pag. 328. n. 6.

Predestinacion. Vease *Salvacion.*

Predicador. Si habla con espíritu, bastan pocas palabras para persuadir. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 5. Su deseo ha de ser el persuadir, no el lucir. Allí. No se ha de predicar à sí, ni para sí, sino para Dios, y para que los oyentes figan no à él, sino à Jesus. Allí. La materia de sus sermones ha de ser penitencia. Lib. 1. c. 14. pag. 69. n. 7. Se ha de limpiar primero à sí, para purificar à los demás. Allí pag. 71. n. 17. No introducirà las lagrimas, y temor fante en los oyentes, sino las huviere egercitado en sí mismo. Allí. Debe huir toda vanidad, y afecto de soberbia en sus sermones. Allí n. 19. Mas hará un Predicador en breves horas obedeciendo, que predicando por su voluntad despues de mucho estudio. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4. Por qué predicán los Obispos sentados, y en pie los Predicadores. Lib. 3. c. 14. pag. 319. n. 4. El que se predica à sí mismo experimentará la maldicion, que hechò el Señor à la higuera. Lib. 3. c. 31. pag. 390. n. 3.

Pregunta. La que hizo Christo à los Apostoles, y respuesta de San Pedro. Lib. 2. c. 6. y 7. pag. 170. y sig.

Prelacia. Es muy peligroso puesto sin gracia, pero con ella es seguridad el riesgo, y puerto el naufragio. Lib. 1. c. 22. pag. 99. n. 6. Tambien hay riesgo en las Prelacias seculares. Allí.

Prelado. Gobernarà mejor rogando, que mandando. Lib. 1. c. 15. pag. 73. n. 4. y sig. No se ha de retirar de sus subditos, sino para orar, y esto con moderacion. Allí pag. 74. n. 8. De nadie ha de ser preferido en adorar, y servir à Dios, sino de los Angeles. Lib. 1. c. 19. pag. 88. n. 3. Si tiene oracion, y trata solo de agradar à Dios, no tiene que temer el peligro de la dignidad. Lib. 1. c. 22. pag. 99. n. 6. Si no focorre la necesidad de sus subditos, no es Prelado, sino fantasma. Lib. 1. c. 34. pag. 148. n. 4. No violenten à los subditos. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. Ha de cuidar primero de quitar lo malo, y luego plantar lo

bueno. Lib. 2. c. 5. pag. 168. n. 5. Es deudor à Dios, y à las criaturas. Lib. 2. c. 6. pag. 170. n. 1. El punto principal, que han de averiguar los Prelados, es la Fé de sus subditos. Allí n. 2. Es imposible que sea aplaudido de todos; y así solo ha de cuidar de agradar à Dios. Lib. 2. c. 7. pag. 174. n. 2. Perdida andarà la Iglesia, si los Prelados que han de enseñar à padecer, huyen de los trabajos, y de la Cruz. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2. El que es Cabeza en la dignidad, lo ha de ser en el padecer. Allí n. 3. El Eclesiastico ha de responder pocas palabras al Ministro secular, y essas prudentes. Lib. 2. c. 21. pag. 248. n. 6. Cordura con que se han de haber los Eclesiasticos con los Principes seculares. Lib. 2. c. 22. pag. 252. n. 6. Es deudor el Prelado no solo al subdito justo, sino al pecador, y perdido. Lib. 3. c. 2. pag. 268. n. 1. y sig. Los malos presto pervierten à los subditos, aunque sean buenos. Lib. 3. c. 30. pag. 387. n. 4. Los que no sirven à Dios, son todo hojas, como la higuera que maldijo el Señor. Lib. 3. c. 31. pag. 390. n. 2. y c. 32. pag. 394. n. 2. Instruccion que les diò Christo en despojarse de sus vestiduras, y lavar los pies de sus Discipulos. Lib. 4. c. 4. pag. 440. n. 3. Debe el Prelado amar à sus ovejas, hasta dar la vida por ellas: y este es el amor, que encargò Christo con un mandato nuevo. Lib. 4. c. 35. pag. 544. y sig.

Prodigalidad. Es menor vicio, que la codicia. Lib. 3. c. 9. pag. 297. n. 2. Es mas facil el transito de pródigo à arrepentido, que de codicioso. Allí n. 3.

Profecías. Tres que vemos cumplidas todos los años, y quales son. Vease *Maria Magdalena.*

Proposicion. Hay algunas, absolutas en la Escritura, que admiten excepciones. Lib. 1. c. 6. pag. 44. n. 2. y c. 20. pag. 92. n. 6.

Pueblo. Es lo mas frecuente, ponerse el Pueblo de parte de la inocencia. Lib. 3. c. 27. pag. 374. n. 3. Aunque sean los Pueblos bien inclinados, presto se pervierten, si las cabezas son malas. Lib. 3. c. 30. pag. 387. n. 4.

Q

Quejas. Las que daban los Profetas contra la ingratitud de los hombres. Lib. 3. c. 28. pag. 378. n. 3. y fig.

R

Reliquias. Los Santos no solo hacen milagros por sus personas, sino tambien por sus reliquias. Lib. 1. c. 26. pag. 117. n. 4.

Resignacion. El pedir San Pedro à Christo: *si quieres, hagamos aqui tres Tabernaculos*, fue acto de resignacion humilde. Lib. 2. c. 19. pag. 238. n. 5.

Resurreccion. Vease *Pecador*, y *Milagro*.

Reyes. Si no socorren las necesidades de sus vasallos, no son Reyes, sino fantasmas. Lib. 1. c. 34. pag. 148. n. 4. En presencia del Rey cesa la jurisdiccion del Virrey. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6. No deben violentar à los Eclesiasticos en la paga de tributos. Lib. 2. c. 22. pag. 254. n. 9. Pongan los tributos de modo, que no se destruyan los vasallos. Lib. 2. c. 23. pag. 257. n. 2. y fig. Los Cismaticos siempre que persiguen la Iglesia, persiguen à Jesu Christo. Lib. 2. c. 23. pag. 258. n. 3. Se intitulan: *Por la Gracia de Dios*, porque reciben de Dios la jurisdiccion. Lib. 4. c. 21. pag. 500. n. 1.

Riquezas. Hay algunos tan codiciosos, que por buscarlas, pierden las riquezas que buscan, y hallan la muerte de que huyen. Lib. 1. c. 27. pag. 120. n. 3. Las riquezas son bienes, si se desprecian, y son males, si se aman. Lib. 3. c. 6. pag. 286. n. 2. y c. 10. pag. 302. n. 3. y c. 15. pag. 321. y fig. Los ricos que toman un poco de lo bueno, y mucho de lo delicioso, tienen una vida arriesgada. Lib. 3. c. 6. pag. 289. n. 8. Vease *Noble*. Son grande obstaculo para la perfeccion Christiana. Lib. 3. c. 8. pag. 294. y fig. Vease *Codicia*, y *Prodigalidad*. No solo embarazan à seguir la perfeccion, sino al cumplimiento de la obligacion. Lib. 3. c. 10. pag. 300. n. 1. y fig. Los ricos son

viles esclavos de sus riquezas. Alli pag. 301. n. 2. Son el incentivo de todos los vicios. Alli pag. 302. n. 3. Como se entiende aquella sentencia de Christo: *Es imposible entrar un rico en el Cielo, como un camello por el ojo de una aguja*. Lib. 3. c. 10. pag. 303. n. 5. Vease *Aguja*. Se señalan remedios contra el daño de las riquezas. Alli n. 6. Desfaltrado fin de los ricos que atesoran para si, y no para Dios. Lib. 3. c. 16. pag. 325. n. 1. y fig. Las que se emplean en Dios, y en los pobres, son buenas, y santas riquezas. Alli pag. 327. n. 5.

S

Sabiduria. Es el mayor bien de los hombres. Lib. 1. c. 14. pag. 70. n. 15. En el Maestro es necesario sabiduria con bondad: en quien no es Maestro, la bondad es la mas alta sabiduria. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 3.

Sacerdote. Qualquiera Sacerdote de la Ley de Gracia excede al Sumo Sacerdote de la Antigua en la dignidad. Introduc. pag. 8. n. 10. En què consiste, que recibiendo à Dios todos los dias, se quedan llenos de pasiones, y miserias. Lib. 1. c. 28. pag. 125. n. 5. Deben sentir mas altamente de las cosas espirituales, y sagradas, que los seglares. Lib. 2. c. 7. pag. 178. n. 8. Han de ser luz, y sal del Pueblo. Alli n. 9. Deben tratar las cosas sagradas con mas reverencia, que los seglares. Lib. 3. c. 4. pag. 278. n. 5. Pone en riesgo à la Iglesia su codicia. Lib. 3. c. 26. pag. 371. n. 3. y 4. y c. 32. pag. 394. n. 4. y fig. Pueden los Sacerdotes condenar à muerte temporal à un reo, quando tienen comision de Dios para ello. Lib. 4. c. 21. pag. 500. n. 1. y fig.

Sacramentos. En los de la Iglesia se halla la perfecta medicina de las culpas. Lib. 3. c. 2. pag. 269. n. 3.

Salud. Para alcanzarla, es necesario romper algunas dificultades. Lib. 1. c. 27. pag. 120. n. 4.

Salvacion. Para conseguirla, es necesario obrar bien en todo sin limitaciones. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 5. Nadie se puede sal-

- salvar por partes , sino observando toda la Ley. Alli pag. 289. n. 7. Son pocos los que se salvan respecto de los que se condenan. Lib. 3. c. 17. pag. 330. n. 3. y fig. Entre los Catolicos hay tantos perdidos , y son tan pocos los buenos respecto de los perdidos , que no sin causa llamò el Señor pequenito su ganado. Alli.
- Sangre.** La de Christo es triaca contra toda ponzoña. Lib. 1. c. 24. pag. 110. n. 5.
- Santiago.** (Apostol de las Españas) Excediò à Jacob en visiones , y en virtud. Introduc. pag. 7. n. 9.
- Santos.** Los de la Ley de Gracia son de superior Jerarquía à los de la Ley de Naturaleza , y Escrita. Introduc. pag. 5. n. 6. Vease *Ley*. Se refieren algunos de la Ley de Gracia , que exceden sin comparacion à los mas célebres de la Escrita. Alli pag. 6. n. 8. y fig. Pudo Dios comunicar à algunos Santos de la Ley Antigua mas gracia , que à muchos Sacerdotes de la Nueva. Alli pag. 17. n. 22. Puede mucho para con Dios su intercesion. Lib. 1. c. 24. pag. 110. n. 6. y c. 29. pag. 129. n. 4.
- Satanás.** La diferencia grande de decir Christo à San Pedro : *Vade retro Sátana*, y al Demonio : *Vade Sátana*. Lib. 2. c. 16. pag. 223. n. 6. Esta exterior aspereza de Christo procediò del amor tierno , que tenia à San Pedro , y à las almas; se explica. Alli. Vease *Demonio*.
- Secreto.** Conviene mucho el guardarle , principalmente en las elecciones. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1.
- Señor.** No se daba titulo de Señor à Reyes , ni Emperadores , sino solo à Dios. Lib. 3. c. 4. pag. 278. n. 5.
- Sér.** Es mejor dejar de ser , que ser para penar siempre en los Infiernos : se persuade. Lib. 4. c. 25. pag. 514. n. 3. Es mayor bien el sér de la gracia , que el de la naturaleza. Alli pag. 515. n. 4. Se matò un Gentil , por no ser siervo; queriendo antes dejar de ser , que tener ser vil. Alli.
- Sermon.** El fin de los sermones de Christo fue levantar el corazon de los mortales de lo caduco á lo eterno. Lib. 3. c. 17. pag. 329. n. 1. Vease *Predicador*.
- Severidad.** La de Christo fue alguna vez enseñanza , no reprehension. Lib. 2. c. 16. pag. 219. n. 1. y fig.
- Siete.** Es numero que significa infinitad. Lib. 3. c. 5. pag. 282. n. 4.
- Silla.** La de San Pedro es la primera de la Iglesia. Lib. 1. c. 16. pag. 77. n. 4. Vease *Pontifice*. Alusion de las Sillas , que Christo concediò à los Apostoles , á las que pidieron los hijos del Zebedeo. Lib. 3. c. 11. pag. 308. n. 5.
- Sinecdoque.** Figura retorica de que usò San Mateo en el capitulo veinte y seis , verso doce. Lib. 3. c. 36. pag. 407. n. 2.
- Soberbia.** Se resiste à la obediencia. Lib. 1. c. 15. pag. 73. n. 4.
- Sueño.** Es viva imagen de la muerte. Lib. 1. c. 24. pag. 108. n. 3. Vease *Cama*. El que tuvieron los tres Apostoles en el Tabòr , mas fue éxtasis , que sueño. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 4. Se pierden grandes bienes en la oracion por el sueño. Alli. El corporal se quita con el dormir; pero el de los vicios , quanto mas se duerme , mas se agrava. Lib. 3. c. 22. pag. 353. n. 3.
- Superior.** Vease *Prelado* , y *Reyes*.

T

- Tabòr.** (Monte) Fue donde se transfigurò el Señor : se explican las palabras que en èl dijo San Pedro à Christo. Lib. 2. c. 19. pag. 235. y fig. En pedir San Pedro à Christo , que se hiciesen en èl tres Tabernaculos , miraba mas à la Gloria del Señor , que à su descanso propio. Alli n. 1. Las luces del Tabòr manifestaron la excelente Dignidad de San Pedro. Lib. 2. c. 20. pag. 240. n. 3. En repartir San Pedro tabernaculos en el Tabòr , señalò lo que habia de hacer despues como suprema Cabeza de la Iglesia , que es definir en puntos de Doctrina. Alli.
- Talentos.** Toma Dios la cuenta conforme los talentos , que reparte. Lib. 2. c. 15. pag. 215. n. 4.
- Temor.** Para que el amor à Dios sea puro , ha de ir acompañado del temor. Lib. 1. c. 22. pag. 96. n. 1. Le debe haber siempre , para entrar en oficios de superioridad. Alli pag. 99. n. 5.
- Teologia.** Los que la relajan , pecan contra los primeros preceptos de la primera , y
- Dddd 2 se.

- segunda Tabla del Decalogo. Lib. 3. c. 26. pag. 379. n. 2. Quanto aborrecé Dios, que se relage la Teología. Alli n. 3. y fig. Quanto deben mirar los Teólogos las opiniones, que enseñan à los Pueblos. Lib. 3. c. 27. pag. 375. n. 5. Los Teólogos que enseñan, y no hacen, no son plantados de Dios. Lib. 3. c. 28. pag. 378. n. 4.
- Tiara.** La del Pontífice Romano tiené tres coronas por tres excelencias, y dignidades de San Pedro. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 3.
- Tiempo.** Llama Christo suyo al tiempo de la institucion del Sacramento Eucarístico. Lib. 3. c. 39. pag. 422. n. 8.
- Tomé Apostol.** (Santo) Fue superior à Job en la paciencia. Introduc. pag. 7. n. 9.
- Trabajos.** Son el medio para conseguir la Gloria. Lib. 2. c. 14. pag. 209. n. 3. Eligió Christo los trabajos por medio de nuestra Redencion, y para establecer la Fè en la Iglesia. Alli n. 4. y fig. Dejó Christo à los hombres por herencia sus mèritos, y su Sangre con la condicion, que en esta vida habian de heredar de su Santa Humanidad los trabajos, y en la otra de su Santa Divinidad los premios. Lib. 2. c. 14. pag. 211. n. 5. Lo que mas estima Christo, despues de su Divinidad, son los trabajos que padeciò su Humanidad. Alli. Si pudiera Dios ser mayor de lo que es, solo lo hicieran los trabajos. Alli n. 6. Fue eminente la Teología de San Pedro sobre la conveniencia de los trabajos. Lib. 2. c. 14. pag. 211. n. 6. y c. 15. pag. 213. n. 1. y fig. Hay dos modos de sentir las penas, y trabajos de Christo: uno bueno, y heroyco: otro sacrilego, y perverso. Lib. 2. c. 15. pag. 217. n. 7. y 8. El padecer es el campo del merecer, como el gozar el camino del pecar. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2. Vease *Prelado*, y *Cruz*. Trahen consigo sabor, y favor de Dios. Alli pag. 229. n. 5. No es desdicha el padecerlos, para gozar; y lo es, gozar para padecer. Lib. 4. c. 25. pag. 514. n. 2.
- Tradiciones.** Reprehende Christo à los Fariseos, porque observan sus nuevas tradiciones, y vindica à sus Apóstoles. Lib. 3. c. 24. pag. 61. y fig.
- Traycion.** Castigo que se debe à la traycion à los Principes. Lib. 4. c. 20. pag. 499. n. 3.
- Transfiguracion.** Despues que declarò Christo à sus Discipulos su Pasion, quiso que viesse su Transfiguracion. Lib. 2. c. 18. pag. 231. n. 1. Predicò Christo à muchos su Pasion, y manifestò à pocos el gozo de su Transfiguracion: y por qué. Alli n. 2.
- Triaca.** La Sangre de Christo es antidoto, y triaca contra toda ponzoña. Lib. 1. c. 24. pag. 110. n. 5.
- Tributo.** Se le pudieron à Christo los ministros: se duda, si del Cesar, ó del Templo. Lib. 2. c. 21. pag. 245. n. 1. Le pagò San Pedro por el Señor, y por si, con la moneda que halló en el pez. Alli. Tributan mas los vasallos à los ministros, que al Cesar. Lib. 2. c. 21. pag. 247. n. 3. El definir, si los Eclesiásticos han de pagar tributo al Principe secular, pertenece à la Iglesia. Alli pag. 248. n. 6. Deben tener los Principes gran cuidado en no permitir, que sea tributario el Clero. Lib. 2. c. 22. pag. 250. n. 2. Por qué no diò Christo al Principe de los Apóstoles el nombre de Pedro, sino de Simon, quando se trataba de pagar tributo. Alli. Union de Dios, y la Iglesia en la esencion de tributos. Alli. Vease *Inmunidad*. Aunque pagó Christo el tributo al Cesar, no lo aprobó, sino lo permitiò. Lib. 2. c. 22. pag. 252. n. 6. No quiso Christo, que se pagasse el tributo de los bienes de la Iglesia. Alli. Tal vez se puede dispensar por justas causas, que los Eclesiásticos paguen tributo al Principe, pero acudiendo primero al Vicario de Christo. Lib. 2. c. 22. pag. 253. n. 8. Vease *Reyes*, y *Vasallo*.
- Trinidad Santissima.** Concurrió à la eleccion de San Pedro al Pontificado. Vease *Eleccion*.
- Tunica.** La inconsutil de Christo era hecha por manos de la Virgen, y con su contacto sanó milagrosamente una muger enferma. Lib. 1. c. 26. pag. 110. n. 4. Tuvo Christo zelos de su tunica inconsutil. Lib. 1. c. 27. pag. 121. n. 6.

V

Vacía. Què agua se hechò en la vacía, para que el Salvador lavasse los pies de los Apóstoles. Lib. 3. c. 39. pag. 421. n. 7.

Validos. No por verse favorecidos, acortan la adoracion politica, y reverente à sus Principes. Lib. 3. c. 4. pag. 279. n. 6. Son poco seguras en los validos las ausencias, aunque degen al lado del Rey un hermano suyo. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1. y Lib. 4. c. 27. pag. 521. n. 1. Es flaqueza del valimiento, ignorar lo que pasa dentro del pecho del Principe. Lib. 4. c. 26. pag. 520. n. 3. Diferencia del valimiento con Dios, al valimiento con los Principes del mundo. Alli.

Valor. Le tuvo grande San Pedro. Lib. 2. c. 19. pag. 239. n. 6. Amparar la lealtad en tiempo de trayciones, es valor de suprema magnitud. Lib. 4. c. 27. pag. 523. n. 3.

Vasallo. El que sigue al Principe en los trabajos, dà prueba de su lealtad: y el que solo le sigue en las felicidades, acredita su interés. Lib. 2. c. 5. pag. 166. n. 2. Tributan mas los vasallos à los Ministros, que al Cesar. Lib. 2. c. 21. pag. 247. n. 3. Han de poner los Reyes los tributos, de modo, que no se destruyan los vasallos. Lib. 2. c. 23. pag. 257. n. 2. Manda Dios, que los vasallos tributen à sus Principes. Alli pag. 260. n. 7.

Verdad. Raras veces la descubren los subditos à los Superiores. Lib. 1. c. 28. pag. 126. n. 6.

Vestido. Vease *Tunica*.

Vida. La humana es una velocísima tempestad de miserias. Lib. 1. c. 30. pag. 133. n. 3.

Vida espiritual. Consiste en conocer, y seguir à Christo. Lib. 1. c. 1. pag. 26. n. 8. Ha de dejar la tierra, y con una victoria disponerse para otra. Lib. 1. c. 15.

pag. 74. n. 6. En la vida espiritual es mas difícil un pequeño triunfo en los principios, que el mayor en los progresos. Alli. Necesita de un total desafinamiento. Lib. 3. c. 21. pag. 350. n. 7. Su mayor perfeccion consiste en que el alma conozca à Dios, y se conozca à sí. Lib. 4. c. 7. pag. 448. n. 2.

Vigilia. Dividian los antiguos la noche en quatro vigilia. Lib. 3. c. 18. pag. 334. n. 2. Por qué dice Christo que será bienaventurado el que velare en la segunda, y tercera vigilia, sin hacer mención de la primera y quarta. Alli n. 3. y fig. Ha de velar mas el Padre de familias, que los hijos. Alli. pag. 336. n. 4. Diferencia de la vigilia del cuerpo à la de la vida del espíritu. Lib. 3. c. 22. pag. 353. n. 4.

Virtud. Dà mas consuelo que todos los deleites del mundo. Lib. 1. c. 1. pag. 27. n. 10. Es el virtuoso muda sátira del pecador. Lib. 3. c. 13. pag. 315. n. 2. y 3. El virtuoso desprecia las injurias del mundo. Alli n. 3. Solicita Christo con el premio, y el castigo la constancia en la virtud. Alli pag. 316. n. 5.

Vocacion. Previno Christo la de San Pedro con un grande milagro. Lib. 1. c. 22. pag. 100. n. 7. Llamò Christo dos veces à sus Apóstoles, disponiendolos con la vocacion primera para la segunda. Lib. 1. c. 23. pag. 103. n. 3. A San Pedro le llamó quatro veces para quatro diferentes Dignidades de Discipulo, de Pescador de almas, de Apóstol, y de Piedra fundamental de la Iglesia. Alli n. 4. y fig. Se ha de seguir la de Dios con confianza, y sin temor. Lib. 1. c. 34. pag. 147. n. 3.

Z

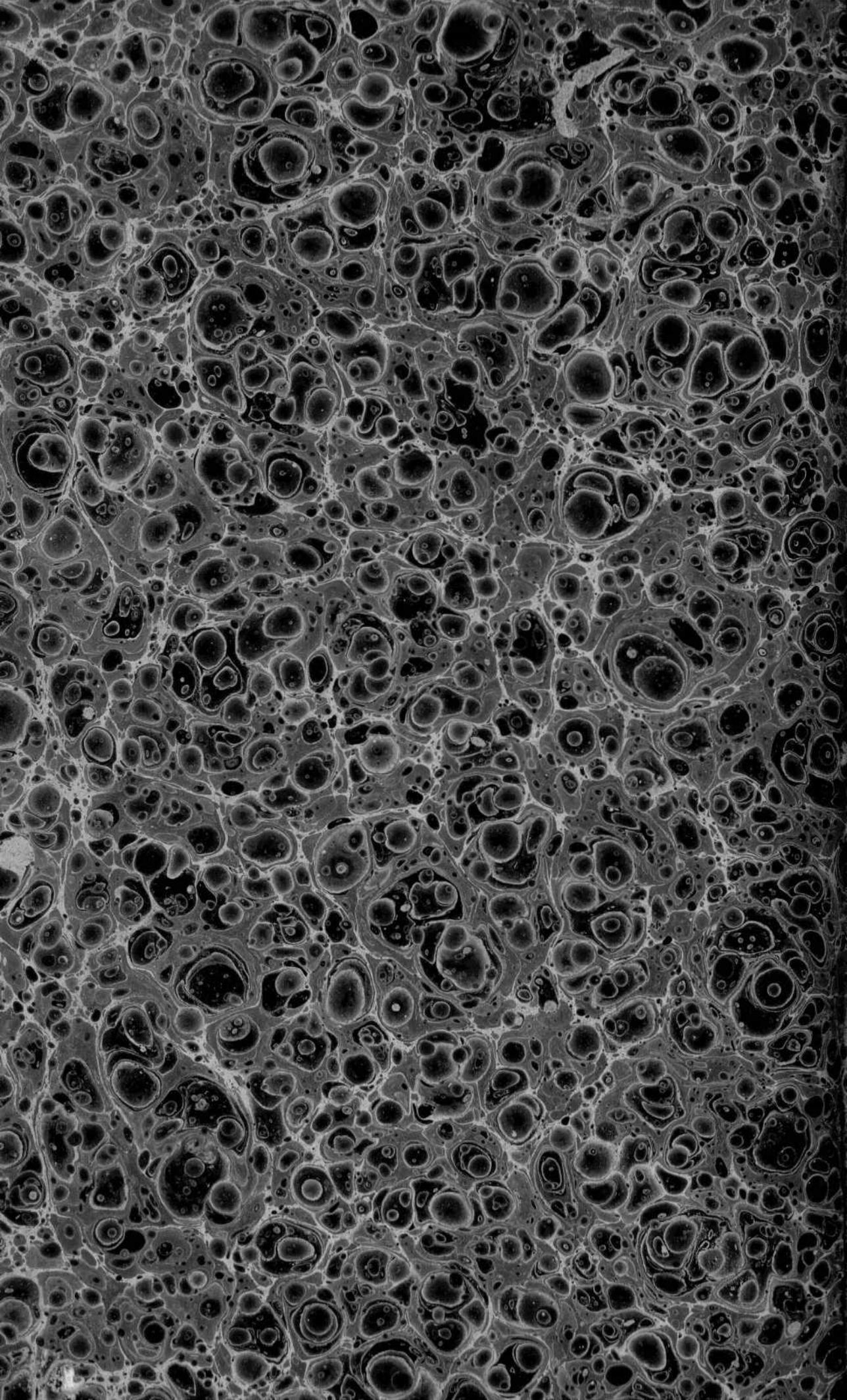
Zelos. Los tuvieron los Apóstoles de los favores, que Christo hizo à San Pedro. Lib. 3. c. 1. pag. 364. n. 1. Vease *Tunica*.

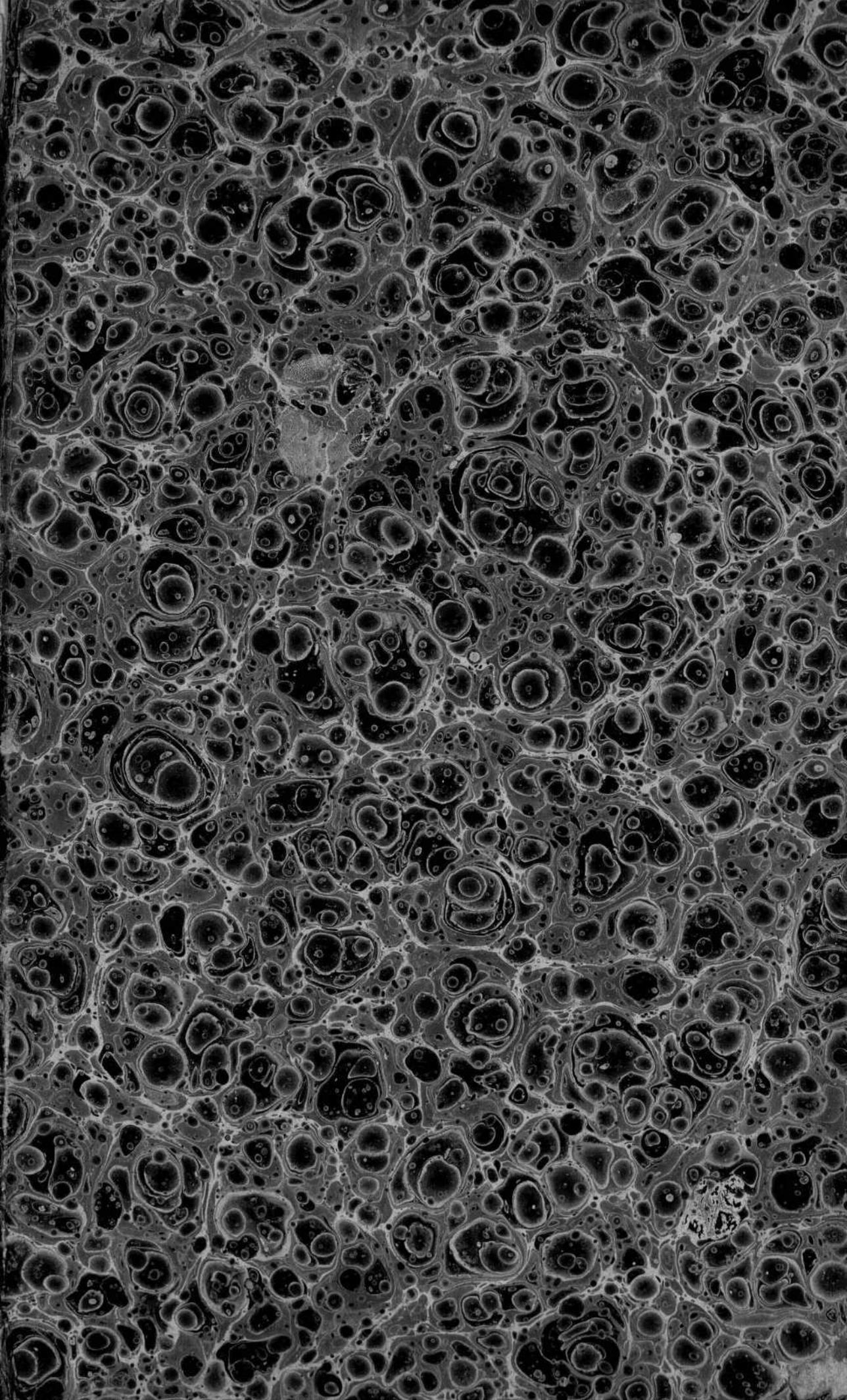
F I N.

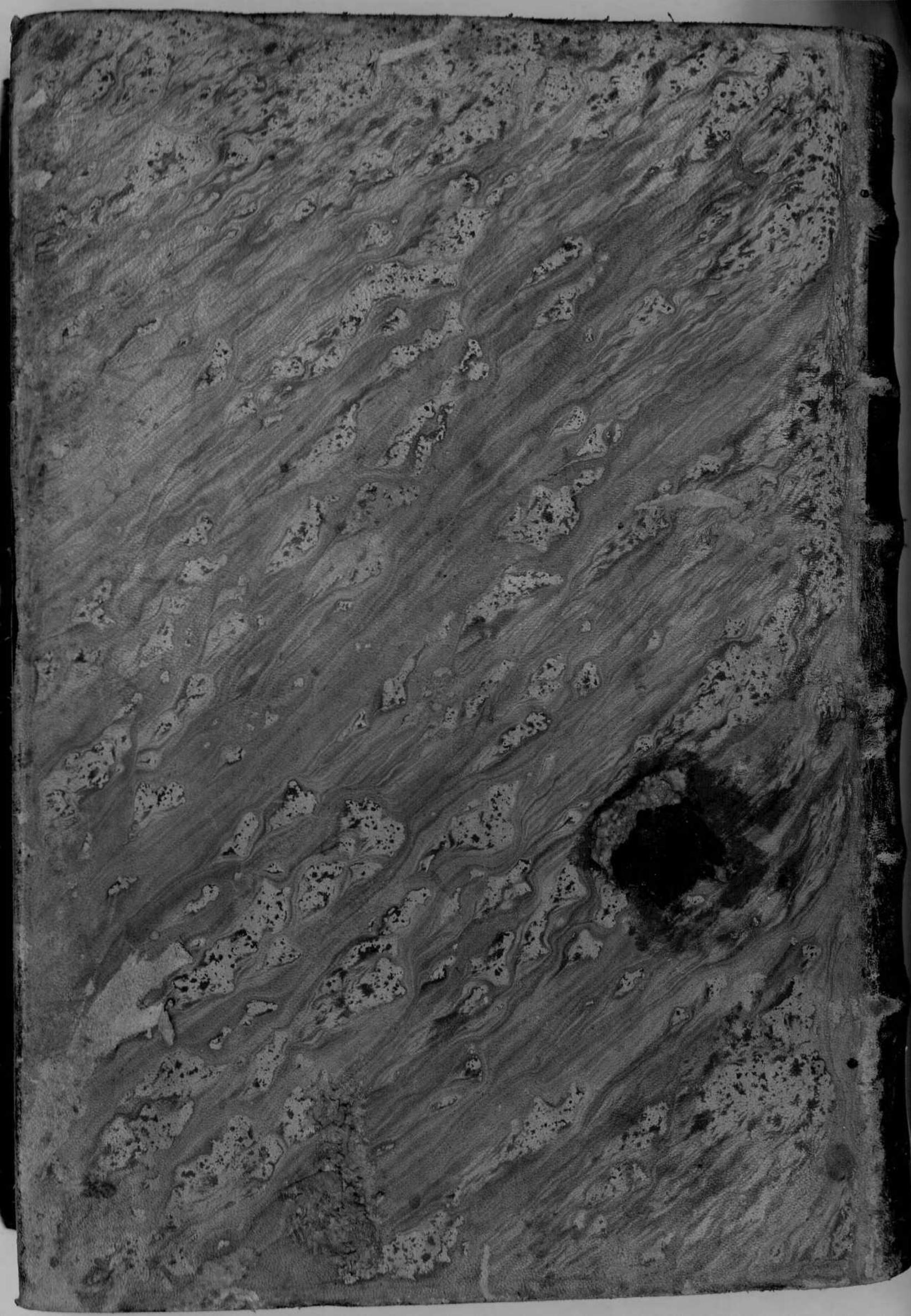












OBRAS
DE
PALAFOX

13

G-E 488